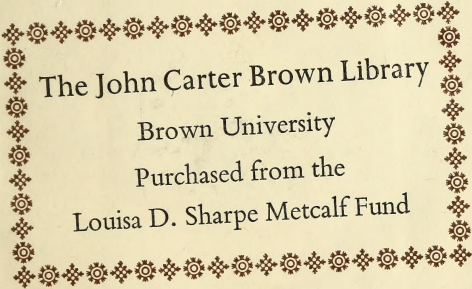


Palmer F. III.
May 177
Exquarbling
(Jesse)



John Carter Brown
Library
Brown University

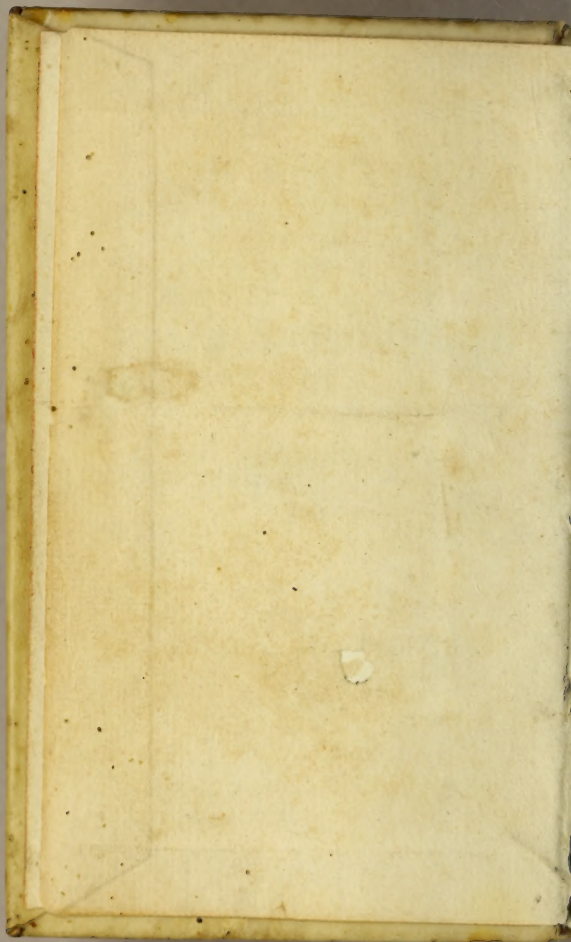


The John Carter Brown Library

Brown University

Purchased from the

Louisa D. Sharpe Metcalf Fund



PIRATAS DE LA AMERICA.

Y Luz à la defensa de las Costas
de Indias Occidentales

DEDICADO

Al muy Noble Señor Don

FRANCISCO LOPEZ SUAZO.

TRADUCIDO.

*De la lengua Flamenca en Española, por
el Dor. de Buena-Maison Medico
Práctico en la opulentissima
Ciudad de Amsterdam.*

SEGUNDA IMPRESSION.



En COLONIA AGRIPPINA,

En casa de LORENÇO STRUIK-
MAN, Año de 1682.

THE
ATLAS
OF
AMERICA.

DEDICADO

TO
THE
ATLAS

SEGUNDA IMPRESION



EN COLONIA AGRICOLA

En casa de Lorenzo S. S. S.
MAY 1841

DEDICATORIA.

Al Muy Noble Señor

DON FRANCISCO

LOPEZ SUAZO.



Nelyto Joven, en verdor
temprano,

produces frutos de admira-
ble fama,

del gran *Varon de Avernas*
Noble Rama,

por hazer sombra al Pueblo
Cortefano.

Tu de edad tierno, y de pruden-
cia cano,

subes al Monte que su honor
te acclama,

de Buena casa Luz , donde
te llama
al favor de otra Luz el O-
ceano :

Piratas de la America , su es-
puma
rompen con leños de cosia-
rio anhelo :
yô los descrivo con *Defen-
sa sūma*.

Mi direccion admite, por el zelo
que à España anima , y fuerça
dâ ami pluma,
porque tenga tu fama mayor
buelo.

Servidor de VM.
Q. S. M. B.
Dor. B. M.

Pre-

PREFACIO.

De el impressor Flamenco,
en la primera impressiõ;
traducido en Español al
mismo tiempo que el
Libro.

AMIGO LECTOR.

A parte de la Ame-
rica que perteneze à
la Dominacion Espa-
ñola, y que por sus di-
latadissimos circuitos parece
un Nuevo Mundo, es de tal
fuerte incógnita à nuestra naciõ
Flamenca, como si de ninguna
manera fuesse on el Orbe; por
raçon, que los baxeles Holan-
deses navegan raramente hàcia
* 3 aquel-

P R E F A C I O.

aquellos puertos. Havemos ignorado hásta el tiempo presente las cosas que allá se passan ; por cuya razon no dudamos que la presente obra déxe de agradarte : no siendo única descripcion de las Islas principales , y plazas fuertes : mas tambien , una verdadera Relacion de todo lo que há passado en el tiempo que el Author se hallò en aquellas partes , y ocasiones. Juzga tambien à propósito dividir su relacion en tres distintas partes ; à fin , que de la una à la otra se pueda entrar al conocimiento de la Obra , como por un camino derecho. La primera contiene el principio de su viaje de Francia hácia la parte Occidental de la America ; estando

P R E F A C I O.

do por entonces en servicio de la Compañia de las Indias, Francesa; como tambien la manera de la compra, y venta de esclavos, que en aquel País se practica; no siendo obligados de quedar en esclavitud toda la vida, (como se haze entre Turcos) mas solamente por un tiempo determinado. Esta primera parte contiene tambien una descripcion curiosa de las Islas, Española, Tortuga, Jamaica, y de todos los Fructos, Animales, y Politicas de sus Habitantes; guerras, encuentros, y casos sucedidos entre Españoles, y Franceses; con todo lo mas notable de su tiempo. La segunda haze mencion del origen, y aumento

* 4 de

P R E F A C I O.

de los Piratas Franceses, e Ingleses; de su modo de vivir; de la fidelidad que se observa entre ellos; de los premios que se dan à los estropeados, y heridos; de las atrevidas y jamas oydas empresas que se han hecho, y crueldades inhumanas cometidas contra la Nacion Española. Despues añade la vida y acciones de los mas famosos Robadores marítimos, Francisco Lolonois, y Juan Morgan; de quienes las insolentes empresas, y atrevidas execuciones no deven ceder en corage, e industria à los mas celebres, y valerosos hechos de Antiguos Heroës. El Author haze claramente ver en la tercera parte (ademas de una descripción.

P R E F A C I O.

cripcion de la tierra firme) la tomada è incendio de la Poderosa Ciudad de Panamá; como tambien la invasion de diversos lugares y plazas de la parte Septentrional Americana, por los Piratas Franceses de Tortuga, è Ingleses de Jamaica; debaxo de la direccion del intrépido y corajoso Juan Morgan; que se havria adquirido mayor honor por su sagaz disposicion, y atrevimiento; si, su tiránica crueldad cometida contra los baxetes, no huviesse borrado todo el lustre de su gloria. En quanto à la Historia, de ningun modo créemos que hàya algo en que dubdar, à causa, que el Author que la hà escripto contoda sinceridad, se

* 5

hal-

P R E F A C I O.

*hallò presente el mismo, en todas las Piraterias de Lolo-
nois, y Morgan: Assi deve tener un conocimiento mas exacto,
que otro qualquiera, que no lo
sabria que por haverlo oy de-
zir. Finalmente el Author hà
añadido una pequeña obra, que
es relacion del Poder, Rique-
zas, Gobierno, y Rentas que
el Rey de Epaña Carlos I I.
tiene al presente en America;
como tambien descripcion de las
plazas principales en dicho
Nuevo Mundo, que son à las
obediencias de diversos Princi-
pes Christianos. El último tra-
ctado no dará menos satisfac-
cion al Lector que los preceden-
tes, quando verá las rentas
increibles que el Rey de España
de-*

P R E F A C I O.

devria sacar de aquel Pais *,
que serian solas bastantes depro-
veer los gastos de una guerra con-
tra el mas poderoso Monarcha
del Mundo ! Però la grande
distancia de aquellos Países, y
el numero de Comissarios, las
diminuyen tanto, que apenas en-
tra la dezima parte en los cofres
Reales. Ves aqui amigo Lector,
lo que hemos juzgado bueno, y
devemos dezirte en forma de
Prefacio, à fin que seas instruido
de lo que contiene esta obra, espe-
rando de tu benevolencia la satis-
faccion que tendrè en que te agra-
de. Vale.

V. HOORN,
IMPRESSOR.

* 6

AR-

ARMONICO

EPILOGO

AL Traductor.

Illustrò el gran Guibor al mar de Atlante

primer Descubridor del Nuevo Mundo;
y Christoual Colon, Tiphys segundo
le entrega al Rey FERNANDO
navegante.

O Jamaica, fiel! quando triumphante
te llamâvas Iamat; òy furibundo.
Bartholomé te infama en mar profundo,

con Roc, y con Morgan Anglo arrogante!

El Franco. Lolonoys en la florida
Tortuga, un tiempo del famoso
Hispano,

tambien hiere à la America estendida.

La Luz de su defensa das, ò Urbano
Alonso! porque España agradece

la ponga en Vela de Argos Castellano;
siendo su Candelero el Oceano;
pavilo la Defensa de sus Costas;
con ser tan anchas, à tu fama angostas;
por ser tan grande con la luz que al-
cança,
que solamente cave en la alabança!

El Capⁿ. D. Miguel
de Barrios;



E L
TRADUCTOR
A L
LECTOR.

EL favorable amparo
que todo el publico
hâ dado à la primera
impressione de este li-
bro , en Quarto , me hà hecho
emprender esta segunda , en
Duodecimo ; para mayor co-
modidad de losque se deleitan
en

AL LECTOR.

en la lectura. Y siendo que no se halla mas provechosa que la de la Historia, con quanta mas raçon la de viages y sucesos extraordinarios? Que, ademas del conócimiento de Reynos diferentes, de costumbres de Pueblos, de la diversidad y naturaleza de algunos Países, sus fuerzas, ó por donde titubean: ella nos enseña una infinidad de cosas curiosas, y extraordinarias. Pormi, como desde mi juventud ví, y comuniqué muchos Países estrangeros; èsta mesma curiosidad, me dà sugeto de emplear una parte de mi tiempo, que es la que me conceden mis ordinarias ocupaciones, al servicio de toda mi Nacion.

Ha-

EL TRADUCTOR

Haviéndome venido à los
manos la Historia nuevamen-
te impressa de los *Piratas*
de la America, que *J. Es-*
quemeling Frances de Nacion
escriviò el Año passado, è
hizo imprimir en lengua Fla-
menca, hallè à proposito
condescender à la voluntad
de un curioso que abrasado
en el amor del Rey, y de la
Patria; como estos Versos lo
dan à entender :

(*Nunca el Leon se muestra teme-
roso,*

aunque tenga ventaja el enemigo?
siempre España al Pirata cauteloso,
aun rugiendo dà horrìfero cagisto.)

Supone, que no solo esta
Relation darà impulsos à los
que

AL LECTOR.

que deven guardar aquel Nuevo Mundo con mayor precaucion, han tenido hasta aquí; mas les influira *Luz à la defensa de las Costas de Indias è Islas Españolas de la America*, y que tambien veran todos los Vasallos de S. M. Catholica las partes mas flacas y necessitosas de remedio, de aquella gran parte del Orbe: quien son sus mas propinquos enemigos, (siendo muchos los de allà, y no pocos los otras partes, aunque remotas) me pareze, que de obligacion me toca ponerla en lengua Castellana, à fin que mi Nacion entienda.

La Historia, el merito de su Author (aunque la escri-
viò

EL TRADUCTOR

viò en hombre comun , muy noticioso , pero mal trabados discursos , segun los mesmos Flamencos que la léen en su lengua lo dizen , y iò lo asseguro ; pues nadie leyendo mi Traduecion creerà el summo trabaxo que hé tenido en ponér-la en el orden que está en idyoma Castellano) y las raçones alegadas , me obligaron à emprehenderla. La divission de ella yâ el Impressor Flamenco la manifiesta en su Pròlogo. Emprehendi lo presente pór hazer obsequio à el curioso Amigo , eternizando su memoria entre los fidelissimos Vasallos de un Augusto Rey , de baxo de cuyo Imperio nací : para que

AL LECTOR.

que solo à el den los Lauros
que merece su *Zelo* : y des-
pues , à todos losque como
Heroës se entregaren total-
mente à perder la vida , com-
modidades , è interesefes pro-
pios , por guardar aquellas
tierras que se les encomiendan,
ò encomendaren , en nombre
de su legitimo Principe ; para-
que en ellas se anuncie la Fè
Catholica , entre tantos Bâr-
baros è Infieles , que no
havrian , puede fer , tenido
el conocimiento de la Do-
ctrina Orthodoxa , si no
fuesse por la piedad acostum-
brada de los Reyes Catho-
licos.

Considerando bien (qual-
quiera que meditare con aten-
cion)

EL TRADUCTOR

cion) las acciones que la Nacion Española hà hecho en aquellas tierras , mas presto las tomarâ por prodigios , que por acciones humanas ; pues lo primero , plantaron la Fé Christiana , que fuè su primer designio : y lo segundo , han hecho Ciudades , y Fortalezas : han dividido los Estados y dado nombres à las Provincias. En fin , nada se hà perfeccionado que por esta Religiosa , y Valerosa , quan Triumphante Nacion.

No dudo que dexen de hallarse alguos Censores , que , puede ser , se formalicen de que yô hàya tomado este trabaxo , fuera de los limites de mi Vocacion , y Práctica
ordi-

AL LECTOR.

ordinaria; però hè fatisfecho, diziendo: quise dar muestras de mi intimo affecto, à quien me confieso obligado, por varios caminos, renunciando mis propios negocios, si fuera menester, el atender à los suyos.

Pues no es cosa de poco momento, ni relacioncillas de viages ordinarios; mas multitud de casos raros; y dignos de saver, que tocan à la sinceridad, de mi Nacion, quedo fatisfecho; pudiendo asegurar, que si (yâ en segunda impressiõ, deseada de muchos que me la han pedido) agrada el Publico, prometo de continuâr la empresa, queno serâ que el Principio
para

EL TRADUCTOR

para encaminarme à otras, no
menos considerables.

*De Agamenón cantó la vida
Homero,
y Virgilio de Eneäs lo pia-
doso,
Camoës de Gama el curso pre-
suroso,
Góngora el brío de Colon Ve-
lero.*

*Tu, ó Alonso! mas Docto y ver-
dadero,
describes del America inge-
nioso
lo que asálta el Pirata codi-
cioso:
lo que defiende el Español
Guerrero.*

Loque

AL LECTOR.

*Loque halláste en bosquejo per-
fecciona
tu Cálamo erudito y Elegante:
Lumbre de Apolo, encanto de
Licona.*

*Dos prodigios descubre el Mar
de Athlante,
uno en Author, que artes esla-
bona:
otro enti; porque yò tus glo-
rias cante.*

AL TRADUCTOR.

SONNETO.

Y á , de Bonne-Maison el Apellido ;
con mil elógios todo el Mnndo aclá-
ma ;
pues por su pluma alcança eterna fa-
ma ,
del mas remoto Clyma , al Pátrio
Nido.

Al AMERICA dá Luz , y ella há sido
aquella que su Nombre mas derrama ;
pues el fervor conque à las Letras
áma ,
sobre todos le hazé Exclarecido.

Con tal valor, tal arte, y sciencia summa
escribe , que es mas sabio entre los
sabios ;
pues siendo en estos tiempos nuevo
Numa ,

Aunque la embidia ciega forme agra-
vios :

dá conceptos heroicos con su pluma ;
dá doctrina Divina con sus labios.

D. L. Rosa.

D E-

DESCRIPCION
De las Islas del
M A R
ATHLANTICO
I D E
A M E R I C A.

Por el Capitan
D. MIGUEL
DE BARRIOS.

Es el Gobierno Anglico en el Munda
como el Rey en su silla preferido :
es en el Año el círculo rotundo ,
como el Rey en su Corte obedecido :
es en el Hombre el coraçon fecundo ,
* * * como

Descripcion de las Islas
como el Rey en la guerra defendido.
Dios es el Rey, y los tres Mundos, quanto
le dá en cada Seraph. nombre de Santo.

Llégo al summo Hazedor este holocausto
harmónico en el ára de mi anhelo,
porque lo admita con glorioso fausto,
y clara luz de su eminente Cielo:
nunca el tiempo con rigor infausto.
lo extinga, porque à Dios levánto el
buelo !

y del Sur le dirijo lineas tales,
que dan admiracion à los mortales.

Dentro del água sierpe no escamosa
la dura Madre, por cabeça tiene
á España, revalviendo en si frondosa,
hasta que con la cola à Tanger viene:
àta sus puntas con la cinta undosa,
que Zodiaco améno se mantiene,
guatro sus partes como las de el Año,
su Cielo el mar, su Luz el desengaño.

Para la caza offrece amenidades,
para la guerra sitios belicosos,

plaza

Del mar Atlantico.

plaga de selvas , selva de Cindades ,
muros sus montes , y sus rios fosos :
haz en posta en sus campos las edades ,
y al fon de los clarines luminosos
de tierra y mar las tropas se levantan ;
las aves en almenas verdes cantan.

Arma Iaphet de Europa la opulencia :
lo serpentino Cham de Africa imita :
Sem de Assia reparte la alta ciencia ,
de Amercia Ioctan el velo quita :
quando el naval Guibor su influencia
à Guipuzcoa dà nombre , y facilita
seguir por campos de cristal undoso .
al carro del Planeta luminoso.

Nomina el Sacro Archivo verdadero
Islas del mar de Hesperia , ú de Occi-
dete ,
à quantas ciñe desde el Sol Hibero ,
hasta America , el pielago rugiente :
Tiene el nombre de Atlante , ô Atlas
fiero ,
por la Atlantica hundida del ambiente
mar Erithreo , de que escapa el Tyrio ,
y passa

Descripcion de las Islas
y passa navegante al Reyno Syrio.

De San Miguel Isla exclarecida
con la memoria del Sepulchro vive
del Tyrio Sagenin , cuya atrevida
gente, su nombre en otra parte estrive:
inculcan à la America florida
el Herculeo, el Titano, y el Calibe,
y el Luso Typhis que à Colon descubre
lo que al Rey Sabio America no encu-
bre.

Abre del Nuevo Mundo el mar de Atlante
siete frondosas puertas de esmeralda,
con las llaves del Zéphiro fragante,
del Sanson claren la espumosa espal-
da :
no se los niega Flora al vago Amante,
que la lleva odorifera Guirnalda,
por festejar sus prósperos amores
con luzes el Abril, el Sol con Flores.

Las Hesperides hijas de Atlas bellas
les dan su nombre, y sus riquezas sum-
mas:

Gad

Del mar Atlantico.

Gad el de Fortunadas por aquellas :
dichas que buelan en frondosas plumas
de undoso Cielo fertiles Estrellas ,
no sin lineas de humedas espumas ,
se ven por su Canicula Canarias,
en el mar firmes, y en la suerte varias.

Dilatanse en cien leguas deliciosas
de arboles verdes, naves no movidas,
con velas de las Auras amorosas
y Timones de Leyes aplaudidas :
Sus Quillas son las Grutas tenebrosas
moradas de sus Gentes , instruydas
en el conocimiento de un Dios solo ;
su Iman el Alma , y la verdad su Polo.

Los valientes Hiberos lashallaron
quando Don Iuan Segundo de Castilla
Reynava ; y conquistarlas no lograron
hastaque el Rey Fernando las humilla :
cinco , Vera , y Moxica conquistaron ,
y dos Lugo , que Hispanos acaudilla ,
por alcançar la Palma , y el cuydado
de verse en Tenerife Adelantado.

Descripcion de las Islas

Gran Canaria.

*La Gran Canaria rica, y opulenta,
Denomína à sus Islas Soberana,
en la cerúlea Silla que se asienta
con Gobierno, y con Mitra Diocesana:
produze espigas, pámpanos ostenta:
panales cria, azúcar dà, y urbana
de su Insigne Ciudad el nombre tiene,
redil de Pales, nectár de Hypocrene.*

Tenerife.

*Tenerife se ofrece desde lexos
por aquel Monte que Endymion sublime
durmiendo en los Atlanticos espejos
sus varias formas en la Luna imprime:
Tuvo, Reyes no falos de consejos,
mas de fortuna si quando la oprime
el Español, quitando la Corona
à Bencòmo, con manos de Belona.*

Palma, y Gomera.

*Arraygase la Palma en el profundo
raudal,*

Del mar Atlantico.

rándal, con altas hojas de opulencia :
dátiles dá de miel al Nuevo Mundo,
y lácteo troncho en náutea diligencia.
Tiene la Isla de Gómer con secundo
territorio, gran Puerto, naval ciencia :
Ingenios dulces, Baccanales galas,
Isis de espigas, y de tintas Palas.

Fuerteventura, Lanzarote, y Hierro.

Fuerte ventura, y Lanzarote amenas,
mas que pobbladas salen casi juntas :
y la admirable Hierro en las cadenas
marinas, tira à Marte duras puntas :
No tiene con Algíves aqueas venas,
ni de poderse mantener disuntas
esperanças : la nube se las ~~las~~ fragua,
que en la copa de un Arbol le dá el ag-
ua.

Islas Terceras.

Taze baxo del Cetro Lusitano
de los Azores el país florido

Descripcion de las Islas
sobre el rizo cristal del Oceano ,
en nueve hermosas Islas dividido :
del que lo descubrió Belga loçano ,
tomó el nombre , y despues el apellido.
de su Principal Isla , en gradòs treinta
y ocho ; de Norte à Sur hasta quaren-
ta.

Sugente el Quinto Alonso en ellas puso :
y el infeliz Antonio , Regia filla ,
hasta que militar lo descompuso
el Segundo Philippe de Castilla.
Restaurolas el Quarto Juan, Rey Luso,
y oy Pedro , de valor las encastilla ,
con la gran luz de su apolineo buelo
verdes estrellas de ceruleo Cielo.

San Meguel, y otras Islas.

De S. Miguel se llama la primera ;
Sancta Maria la segunda umbrosa.
siendo Governadora la Tercera.
sobervia la del Pico , y luminosa ;
la de S. Jorge verde ; lisongera
la de Fayal ; amena la Graciosa :
la

Del mar Atlantico.

*a de Flores pulquerrima divisa
de Abril; y la de el Cuervo Prophetisa.*

*En S. Miguel sublime por su tinta
es villa principal Puata Delgada.
Maya en Sancta Maria, aunque su-
cinta.
por sus barros se mira celebrada.
En la Tercera Episcopal se pinta
Angra, del Neptunigeno admirada;
por mudar Norte en su parage solo,
bolviendose la aguja al otro Polo.*

*Despueblase por su bolcan ardiente
Pico. San Jorge de su insigne villa
goza el nombre, Con Belga, y Lusa
gente
en Fayal la de Dorta se encastilla;
La de Playa en Graciosa es floreciente.
Flores, de Pales verde alcazar brilla.
Y Cuervo la feliz señal no encubre.
del Nuevo Mundo que Colon descubre.*

*Navegase al crepusculo, que flavo
las Gorgonas descubre con un ojo,*

Descripcion de las Islas
no lexos del Hanonio, ò Verde Cabo,
opuestas de Amphitrite al crespo enojo.
Mucha isla se ofrece al Noto bravo,
con la vistosa pluma, y pico roxo,
que en el nido espumoso de Neptuno
pavon de Venus es, Cisne de Juno.

Madera, y Puerto Sancto.

Incorruptible sale la Madera,
que por su pompa arborea assifell ma,
Chipre del Oceano, y Primavera
del Portugues que su loor derrama:
en la gente, en el tráto, en la rivera
à Mavorte, à Neptuno, y Venus ama.
y Puerto Sancto con frondoso balágo
del tiempo herida sangre echa de Dra-
go.

Desde aqui navegando al Mediodia
de Paria y Comina, se nota en frente
mucho de los Caribes Isla umbría,
de Levánte, estendiendose á Poniente:
con barbara crueldad, con saña impia,
diestra en el Arco su tostada gema,
com-

Del mar Atlantico.

combatiendose intrepida, y violenta,
de los cuerpos rendidos se alimenta.

Buelta la proa al Abrego caliente,
se vé que Thetis con impulso vario
las Islas baña en la salobre fuente
del Promontorio verde, ô Arsinario:
las que al Sur passa el Nauta diligente
se oponen mas al ceño temerario
en manos de los braços que no quedos
jamás pueden mover sus duros dedos.

Sancta Helena.

Donde no se halla suelo se levanta
una Isleta que llaman Sancta Helena,
con el pródigo alivio que dá à quanta
ansiosa nave vé su playa amena:
de la summa piedad los hymnos canta
la dulce voz que en los arroyos suena,
por la ayuda de Costa que dá al Argo
en Insula tan corta, en mar tan largo.

Raro extremo de Pensiles notables;
ancha basis de Caucaſos lúcientes;

Descripcion de las Islas
centro ameno de rios agradables ;
bondo mar de thesoros diferentes ;
fiel theatro de formas admirables ;
gran laberintho de diversas gentes
el Nuevo Mundo , tiene varias puer-
tas,
de la valiente España solo abiertas.

Temán se cognomina , ò Austral parte,
America , dé Americo su claro
descubridor, y Ophir que Oro reparte
à Salomon , y al Andaluz preclaro:
en dos grandes Peninsulas se parte
hasta juntarse con el Isthmo raro :
la Austral se denomina Peruviana ,
y la que al Norte quèda Mexicana.

Por la parte del Norte , el Cabo esconde
que velo blanco de erizada nieve ,
al mar por Occidente corresponde ,
que Magallanes à inculcar se atreve :
con clamor Magallánico , responde
al Austral llanto , que sus campos beve :
y por Oriente vê sus Islas varias
de undosa fiesta verdes luminarias.

Isla

Del mar Atlantico.

Isla de la Trinidad.

En Comaná, ô la Nueva Andaluzia
la sucinta Venecia se dilata,
sobre la peña que la undosa Harpia
de la mesa de Tellus arrebatá:
La Trinidad, que verdes olas cria
mar de aromas con margenes de plata
se expone al gran sedenô que en lid
fuerte
dá miedo al que huye, al que le espera
muerte.

Tabago

No teme al Uraçan en temple sano
la quadrada Tabago defendida
con muros de cristal de Excelsa mano,
y con frondosos campos guarnecida:
Offrece su Dominio al Gran Medrano,
porque la cure de Curlandia herida,
y la haga mas que et Zelandes dichosa
con rico trato, y gente provechosa.

Descripcion de las Islas

*Martinicas, Margarita, S.^{ta}
Lucía, y Puerto Rico.*

*Con insigne comercio la Anglicana
Guadalupe dá azucar generosa.
La bella Margaita Perla jndiana
haze su Buzo gente cudiciosa.
Martimicas al Franco dá oja sana.
Sancta Lucía sale ponzoñosa.
Guardada Puerto Rico del Iberio
no teme de otras gentes el Imperio.*

Barbadas.

*Al baxel que la llama no responde
fino con ayre opuesto la Barbada
sublime en el comercio que no esconde
- Inglesa Tyro, Londres abreviada:
à las Islas se buelve por adonde
la tierra al Español vaticinada
el famoso Colon descubre, quando
penze al Moro el Catholico Fernando.*

Española,

Del mar Atlantico.

*Española, llamada de los Indios
Haití, y Quizqueya.*

*La Española que en mil y seecientas
millas de circuito tiene undosas,
célebre quattromil dista, y ducientas
de las columnas de Hercules famosas:
subliman las Ciudades opulentas
puertos inclytos, crias provechosas,
minas diversas, Pénfiles Sabeos,
dulces raudales, y agrios Pyrneos.*

*Cognominan la Haití sus Naturales
que áspera vale, en su cerrado jdioma,
y Quizqueya, gran tierra, á celestiales
influentias, que alegre verdor toma
por ver à los marítimos cristales
de la templança en el Balcon se affoma.
su altura en grados diez y siete y me-
dio,
Câmpo de Flora, y de Nepruno asse-
dio.*

Descripcion de las Islas

Tortuga.

*Sale cerca de tierra Isla elevada
cuya forma Tortuga es pereçosa ,
diganlo quantos siglos hâ que nada
sin llegar â la playa deleitosa :
de Franceses Cossarios governada ,
al Sur naval , y al Norte peñascosa
en grados veinte estâ , y treinta mi-
nutos.
con verdes conchas de sabrosos frutos.*

*Saona , Ingua , Ambana , Na-
vasa , y Iamaica.*

*Entre otras Islas placida Saona
al Sur de la Española se dedica.
Con Ingua al Norte Ambana se pre-
gona.*

*Navasa al Occidente se publica.
sobre el cresco rigor que la aprisiona
al uracan se expone Iamaica ,
quando el brillante Orives del Aurora
en la frente de Astrea Espigas dora.*

Lardin

Del mar Atlantico.

*Jardin de la Reyna, Damas,
y Cuba,*

Al Jardin de la Reyna van las Damas,
que tras ella se arrojan con clamores,
donde el Pluton robandola de escamas
se buelven en Sirenas de verdores.
con la mano que en Tauro vierte llamas
saca del agua al Sol llena de Flores
la Cuba, enque el Diogenes Indiano
vé la grandeza del Monarcha Hispano.

Islas diversas.

De la Desconocida no sin mucha
braveza, Thetis à sus pies se queixa.
La de los Alacranes no la escucha
toda veneno su cerrada oreja.
El Triangulo con las ondas lucha
la Zarza, la Arenosa, y la Bermexa.
En Cosumel los Cephalos desnudos
salen à caza con Lebreles mudos.

Descripcion de las Islas

Lucayas ; y Bermuda.

El Golfo Mexicano acava adonde
en las Lucayas numerosas anda
gente que blanca su principio esonde
à la de Cuba Septentrional vanda.
Dela Florida à la Oriental responde
la Bermuda que horror al baxel man-
da
con grandes gritos tormenta, en quanto
suspira el aire, que la anega en llanto.

Isla de S. Iuan ó Boriquen, Don- zellas , Guardas , y Testimonios.

Aspero un monte que en el mar se pierde
de Boriquen la faz cruza arrogante,
y el rauda Cayraban que sus pies
muerde
los dientes de oro dexa en su semblante.
Las Doncellas haziendo labor verde
se asientan en alfombras de diamante.
Las Guardas à su vista se adelantan.

De

Del mar Atlantico.

Despues los Testimonios se levantan.

La Florida en la fiesta de las Flores
aquí de los Hispanos descubierta,
le salen à la cara los colores
que abraços de la Aurora el Sol di-
spierta:

Canta con dulce voz a ve de olores
al verde son que el Zéphiro concierta,
entre las ojas dando, y las espumas,
el pico à Thetis, y Pean las plumas.

Por la intacta Isabel Reyna Albióna,
Virginia se intitula el territorio
donde la Nueva Holanda se pregona,
donde se vê el Britano promontorio:
qual con arboles gruesos se corona
de las Napeas colorido emporio;
y qual à los estreños se consiente
muy frigida tal vez, talmuy caliente.

Norumbega en la Arcadia yaze hermoso
que de la antigua, verde copia, emana
el Espin fiero, la Siringa hojosa,
al cénio Herculeo, à la segur Silvana.

La

Descripcion de las Islas

*La pueril Francia que la incluye umbrosa
al Primero Francisco de la anciana,
se dirige en la mano navegante
que le quita el emboço del semblante.*

*De aqui por entre espumas ó asperezas
se prosigue al Arcturo congelado.
hasta encontrar las frigiditas bravezas
del Canada tortuoso, y ondeado:
A hogase de altissimas grandezas
Rcaro de cristal precipitado,
dexando con dulcissimos clamores
nombre á su clyma, y à su margen flores.*

*Tierra del Labrador se denomina
rica en los montes, fertil en los llanos
la que con pié frondoso allí camina
junto al estrecho de los tres Hermanos:
Entre dos promontorios, de Ericina
Cortes las Reales tienen muros canos,
hermosando la cerulea espalda
del cuerpo undoso joyas de esmeralda.*

*Desde el Rio Nevado que en sesenta
grados suena de Cloris dulce Lira,
Estori-*

Del mar Atlantico.

Estorilan ô alegre ô macilenta
corre hasta el cabo que à Groenlandia
mira:

De la silvestre caza se alimenta
la nacion que à las cuevas se retira
con las armas lanudas que resiste
el balar frio dela cabra triste.

America por donde riguroso
à Oritia llama el Boreal gemido,
de la brillante privacion texido:
La retira de Asia el proceloso,
Estrecho de Anian Reyno florido,
por la parte que el soplo del Poniente
mensagero es de Venus producente.

La region de Quivira llana empieza
del Cabo Mendozino, en qual altura
con la virtud que al Norte se endereza
el Bùsulo se asixa y asegura:
Alli anda ociosa la Naturaleza:
no hay mucha flor; la gente sin cor-
dura,
de la vorazidad no corta el hilo,
cierba en el trage, y Onça en el estílo.

FRAN-

Descripcion de las Iſlas

Francisco Drago (Ingles heroico) llama
por aquel blanco Monte Albion nueva,
al clyma que en las plumas de la Fama
rara corona à su cabeça lleva :
Fragancias brota à la apolimia llama
que en sus cenizas fenix la renueva.
quando el hijo de Afereo, y de la Aurora
con dulce voz à Cloris enamora.

Halla Antonio de Espejo la segunda ,
México entre montañas eminentes ,
de grandezas y pueblos tan fecunda ,
como de selvas y apacibles fuentes :
Del Rey Hisperio admíte la coyunda ,
con las quinze Provincias que pruden-
tes.

Mirandose desnudas al espejo.
de religion se visten y consejo.

Californiá con mano de Sabea
nombra à su mar , tan larga , y pere-
grina.
que se duda si Doris la rodea ,
ô si con Orbe incognito confina.
De su encrespado seno Citerca.

Del mar Atlantico.

en la de perlas Concha Neptunina
sale desnuda al Chipre Americana,
del Amor deshonesto hechizo vano.

Raze la Nueva España en la ignea Zona
con vista alegre y ayre regalado
del invicto Cortes alta Corona;
del Prudente Philippe nuevo estado;
mansion aurea del hijo de Latona;
bergel continuo del Abril templado;
abismo sano de preciosas minas;
de armas centro; mar de piedras finas.

Galicia alli con poblaciones bellas
de Iove esphera, Imperio de Dionisio:
fulmina de Xarama las centellas,
arrayga los sarmientos del Elisio:
sus Hercules de España traen aquellas;
copias del nieto vencedor de Acrisio,
Enlos Pegafos que vomita Thetis
rayos de Marte, Zephiros del Bethis.

Házia donde se vé la mucha mina
de la Nueva Vizcaya, y Zacoteca,
se ostenta libre agena de doctrina

Descripcion de las Islas

la bárbara progenie Chicbimeca :
con faz rayada, y flecha dismantina,
de valle inculto, de montaña hueca
sale à comer sus emulos desnuda
al riesgo fuerte, y al engaño aguda.

Se sublima opulento y dilatado
de Mechoacan el suelo deleytoso
por su ingeniosa gente celebrado,
Produce el Coco dulce el opinado
Ananàs de las fructas Rey sabroso,
ciñendo todo parques, todo fuentes
Ciudades nobles, puertos excelentes.



PIRATAS

de la

AMERICA,

Y Luz à la defensa de las
Indias, Islas Españo-
las, y sus Costas.

PRIMERA PARTE.

CAPITULO I.

*La partida de el Author hácia el Po-
niente Americano en servicio de la
Compañia Occidental de Francia:
Encuentro de una Nave Inglesa:
llegáda à la Isla de la Tortuga,*



Artimos del Havre de
Gracia, en un Navio lla-
mado S. Juan, que esta-
va montado con viente

A y ocho

ocho piezas de artilleria, veinte Marineros, y doscientos, y veinte Passageros; contando, losque la Compañia embiava en su servicio, como Passageros libres, y sus criados, en dos dias del Mes de Mayo, del Año de 1666. Ancorámos debajo del cabo de *Borflor*, para Juntarnos allí con otras siete Naves de la Compañia, las quales venian de *Diepa*, buscándonos con otro Navio de guerra, fuerte de treinta, y siete piezas de artilleria, y doscientos, y cinquenta soldados. De estas Naves, dos estaban destinadas para *Senegal*, y cinco para *Caribische*, y nosotros para la Isla de la *Tortuga*. Juntáronse allí, tambien, cerca de otros veinte Navios, que ivan para *Terra-Nova*, con otros Baxeles Holandeses, que passavan à *Nantes*, *Rachela*, y *S. Martin*; demanera, que componíamos entodo una Flota de treinta Velas: aparejámonos allí, y nos dispusimos en forma conveniente para

para pelear; saviendo que, quatro Fragatas Inglesas (cada una de 60. piezas de artilleria) nos esperavan Junto à la Isla de *Ornay*. Después que el Cavallero *Sourdis*, Almirante de nuestra Flota, hubo dado sus órdenes, dimos à la vela, conviento muy fovorable: algunas Nieblas se levantaron, que nos impidieron la vista, y nolo ser, de los Ingleses. Caminávamos siempre cerca de las Costas de Francia, huyendo del Enemigo; y en este curso, hallàmos una Nave de *Ostenda*, la qual se quexò à nuestro Almirante, diciendo: que un Cosario Frances le havia robado por la mañana. Oydo esto, nos dispusimos para buscar dicho Cosario; però en vano, pues no pudimos darle alcánçe.

Los Habitantes de las Costas de Francia estávan tímidos, y alborotados; Juzgando èramos Ingleses, que creían buscávamos puesto para echar pie à tierra; arbolávamos

nuestras Vanderas; mas aun no se confiavan. Dìmos despues fondo en la Baïa de *Conquet* en Bretña, cerca de la Isla de *Heyfant*, para hazer aguàda: conque haviendo hecho frescas provissiones, proseguimos el viage, para pàsar el *Ras* de *Fonteneau*, por no exponérnos à pàsar la derechura de *Sorlingues*; temiendo los Ingleses que alli cruzavan la mar, buscàndonos. Este Rio *Ras* tiene una corriente fuer-tissima, passando por muchos peñascos, que desemboca en la Costa de Francia, en la altura de quarenta, y ocho grados, y diez minutos; por cuya raçon, es un muy peligroso passage, no estando todos descubiertos.

Baptif-
mo de
France-
ses en la
mar.

La Ceremonia que en este pàsso, y en otros se úsa, (que entre los Marineros llaman Baptismo, aunque fuera del intento, y poco necesaria) contare, passando. Vistiòse el Contra-Maestro con una túnica burlésca, que le llegàva à los
pies,

pies, pùsosse cierta redícula gorra en la cabeça, y tomò en la mano derecha una espada de palo, y en la izquierda un puchero con tinta; tiznòse la cara à lo horrendo, y adornò su Cuello con una Gargantilla, ò Collár de muchos menudos palillos: hizo llamar à todos los que por allí nunca havian passado, y haziéndolos hincar de rodillas, en su presencia, les fig-nò la frente con la señal de la Cruz, formada de tinta; dàndoles despues un golpe en el pescueço con la espada de palo, y echàndo los asistentes à cada uno un cubo de àgua sobre la cabeça, davan fin à la ceremónia. Despues de ésto cada Baptizado deve dar un frasco de Agua-ardiente, poniéndole fin dezir nada Junto al arbol mayor, no dexando de escusar este presente alque no la lleva consigo. Si el Navio nunca passò por allí deve el Capitan distribuir algun Vino entre los circunstantes; otras

dádivas, que los nuevamente Baptiçados fuelen offrescer , se reparten entre los Marineros Antiguos , y de ellas hazen entresi un convite.

Ceremo-
nia de
Holan-
deses,

Los Holandeses úsan , tambien, Baptiçar à losque nunca por allí passaron ; conque llegando al passage referido , y à los Peñascos llamados *Berlingas* , junto à los confines de Portugal , en la altura de treinta , y nueve grados , y quarenta minutos , (que es passio muy peligroso denoche ; pues en su obscuridad no se pueden distinguir , à causa , quela tierra es muy álta) lo acostumbran : siendo su modo de Baptiçar muy distincto , que el sobre dicho de Franceses. Elque hà de ser Baptiçado le cuelgan tres veces de la Verga mayor , como si fuesse criminal ; házenle mucha honrra si , quarta vez le cuelgan en nombre del Principe de Orange, ò en el de el Capitan de la Nave : al primero que caë le honrran con un tiro de artilleria , y los que no
quie-

quieren caer deven pagar dos reales de plata; si es Oficial quatro; si Passagero, conforme à su voluntad: si el Navio tampoco passò otravez por allí dà el Capitan un barril de Vino, y à no darlo, los Marineros pueden cortar la proä. Todos estos provechos, que los Antiguos Marineros facan de esta Ceremonia, guarda el Contra-maestro, hasta llegar à un puerto, don de lo emplea en Vino, que reparte entre su gente: Algunos dicen fué ordenado de Carlos Vº, però no se halla entre sus Leyes. Dexemos las Marítimas Ceremonias, y bolvamos à nuestro viage.

Passado el *Ras*, tuvimos el viento muy favorable, hasta el Cabo de *Finis Terra*, donde nos sobrevino una grandissima borrasca, que nos separò de las otras Naves: durò ocho dias este mal tiempo, en el qual era grande lástima ver, la manera como echáva la mar, de una parte à otra, à los passageros; de

tal suerte éra , que los Marineros se vian obligados à passar por encima de ellos para assistir à lo que les tocava. Corrida esta borrasca nos hizo un tiempo muy favorable, hàsta-que llegamos à la Lineâ llamada *Tropicus Cancrì* : este es un Cerco imaginario que los Astrólogos han inventado, el qual es como una limitacion del Sol hàcia el Norte , y estâ en la altura de veinte , y tres grados , y trèinta minutos , debajo de la Lineâ. Baptizàronnos allí ótra vez del mismo mòdo que la primera. Los Franceses siempre hazen esta Ceremonia allí, y tambien debaxo de el *Tropicus Capricorni*, hàcia el Medio dia : tuvimos en aquella parte un muy pròspero tièmpo , de que nos alegramos infinito , por tener grande necesidad de água ; de tal suerte , que yâ estàvamos tassados à dos medios quartillos de élla cada uno, al día.

Otra ceremonia de Baptizmos.

Falta de agua fresca.

Cerca de la altura de los *Barbados* vimos una Nave Real de Ingleses ,
la

DE LA AMÉRICA. 9

ta qual nos dâva caza; mas percivien-
do ellos que no nos llebavan venta-
ja, huyeron, y nosostros la segui-
mos, tirândola algunas balas de ar-
tilleria, de ocho libras; que al fin se-
nos escapò, y bolvimos à nuestro
cùrso. Poco despues de èsto di-
mos vista à la Isla de *Martinica*;
pues haziamos lo possible para lle-
gar à la costa de la Isla de *S. Pedro*,
siendonos quasi impossible, por
levantàrse allí una borrasca, conque
determinàmos ir à la Isla de *Guada-*
lupe, que tanpoco pudimos conse-
guir, y assi pusimos la proà para la
Isla de *Tortuga*, que èra la parte de
nuestro destimo. Passamos costeàn-
do la Isla de *Puncta-Rica*, que es de-
liciosissima y agradable, guarnecida
de frondòsos àrboles, y florestas hà-
sta las cumbres de los Montes :
vimos despues la Isla *Española*,
(cùya descripcion pondremos mas
abajo) y fuimos siempre coste-
àndola hàsta llegar à la *Tortuga*,
dònde ancoràmos el dia Septimo.

Llegada
à las
Islas de
Cabri-
sche.

Yala
Isla de la
Tortuga.

de Julio del mismo Año, sin haver perdido entodo el viàge un hombre: descargàmos en ella las mercadurías de la Compañia, y la Nave fuè embiada à Cal de Sac, para llevar algùnos passageros.

CAPITULO II.

Descripcion de la Isla de la Tortuga, de sus frutos y àrboles, y de que manera poblaron allí los Franceses dos vezes, y fueron echados los Españoles de ella, y como el Author de este libro fuè en ella vendido endos ocasiones.

Descri-
pcion de
la Isla
Tortuga.

EStà situàda la Isla de la Tortuga al lado del Norte de la famosa y grande Isla Española, cerca de la Tierra firme, en la altura de Veinte grados y Treinta minutos: es grande de Sesenta leguas; Llamàronla Tortuga por tener la forma de una Tortuga ò Galàpago demar; dièronla por esta razon los Españoles este nombre: es
muy

DE LA AMERICA. II

muy montañosa, y llena de peñas-
cos; mas no obstante espesissima
de lozanos árboles, que no dexan
de crecer entre lo sólido de los ris-
cos, sin participar inmediata men-
te de tierra friable; de donde se fi-
gue, que las raizes, por la mayor
parte, se descubren por todo, enla-
çadas contra las piedras, à modo
de ramas de Yedra en una pared.
En la parte que mira al Norte no
vive gente; lo uno, por ser muy
incommoda, y mal sana; lo otro,
porque por allí es tan escabrosa, que
sin grandes dificultades no se pue-
de llegar à la orilla de la mar, sino es
entre riscos, quasi inaccesibles: por
esta razon la poblaron de la parte
Meridional, donde tiene solo un ^{Puerto}
puerto razonablemente bueno; te-
niendo dos entradas por donde
pueden passar Navios de 70. pie-
ças; siendo el fondo sin riesgo, y
capaz de contener grande número.
La parte poblada se divide en qua-
tro, llamadas: la Tierra baja;

A 6. esta

12 PIRATAS

esta es la mas famosa por el dicho puerto. Llámase el Lugar *Cayona*, en el qual viven los principales Plantadores ; la Segunda, se llama *Medio-Plantage* : su territorio aun está nuevo : experimentando de ella ser muy fértil para cultivar Tabaco ; la Tercera, se llama la *Ringot* : estan estos Lugares situados al fin del Poniente de la Isla ; la Quarta, se llama la *Montaña*, en la qual se hizieron las primeras culturas, y plantages que en la Isla començaron.

De la
leña que
crece en
Tortuga.

Quanto à los árboles que allí crecen son muy lozanos, y vistosos : que pueden servir à distintos usos, con grande utilidad : como, El Sàndalo amarillo, que llaman los de la tierra *Bois de Chandé*, que significa Palo de candelilla, por arder como una candelilla, que les sirve de ella para hazer la pesca de noche. Crece tambien Palo Santo, que otros llaman Guayaco ; sus Virtudes son bien

noto-

notorias; principal mente, à los-
que no observan el tercer Voto, ò
Sexto Mandamiento; dándose à
toda suerte de còpulas impuras;
facan de el los Médicos, debaxo
de diversas compòsiciones, un
antídoto para males que proceden
del Juego de Venus, y humo-
res viscidos, frios. Los árboles
que sudan la *Gomma Elémi* cres-
cen en grandissima abundancia;
Como tambien *Radix China*, la
qual no es tan buena como la que
se traë de las Indias Occidenta-
les; es muy blanca y blanda,
que es pasto gracioso à los Javalís,
quando no hallan otra cosa. Del
Aloës, ò *Azávar* no carece esta
Isla, como de otra infinidad de
Yervas Medicinales, y dedicadas
al aspecto de quien las contempla
Para fabrica de Navios, y de otra
qualquiera suerte de edificios se
hallan, en esta mancha de Nep-
tuno, Maderas muy al propósito.
Las fructas, que con abundancia
crecen

Yervas
Medici-
nales.

Madera
para fa-
bricas.

Fructas.

crecen allí, no rinden feüdo de menores, ni menos estimadas que en las otras Islas circunvecinas: contarè algunas las mas ordinarias, y comunes, como son: *Magniot, Patatas, Manzanas de Acajou, Yañas, Bacones, Paquayes, Carosoles, Mamayns, Ananàs,* y otros muchos géneros; que por no ser molesto, dèxo de especificar. Crecen tambien grande numero de árboles. llamados *Palmites*, de los quales exprimen un zumo, que sirve à los Moradores de Vino, y sus ojas de cubiertos y tejados à las casas.

Javalis. Abunda, con multiplicacion quotidiana, ésta Isla de *Javalis*: defendiò el Governador la caza de ellos con perros, diziendo: éra la Isla pequeña, y que tal caza destruiría en poco tiempo dichos animales; Juzgando à proposito, conservar la Casta; para que en caso de invasiones de enemigos, pudiesen los defensores mantenerse de tales

tales carnes, principalmente si los habitantes se viesſen forzados à retirarse à los bosques, paraque en ellos puedan tener de que sustentarse, y con esse medio poder sufrir qualquier asalto y persecucion subitanea, ò larga: impídesse esta caza quasi de ella mesma, por ser tantos los peñascos, y precipicios, que por la mayor parte estan cubiertos de árboles pequeños muy frondosos; de donde con facilidad se han precipitado muchos cazadores; deque, no sin dolor, se tiene experiencia de muchos desastres.

En cierto tiempo de el Año concurren à la *Tortuga* grandes bandadas de *Palomas Torcaces*; siendo ocasion en que los Habitadores comen de ellas con largueza, y les sobra; dexando totalmente en reposo otros animales; tanto domesticos, como silvestres, que suplen la ausencia de *Palomas*, en la razon de retiro: y como nada en este Mundo, por agradable que sea, dexa

Avenida
de Palomas.

dèxa de monstrar entresi mezcla de amargura , tenemos bien este symbolo en las referidas Palomas ; las quales , pàssada a sazón que Diós concediò para el úso de alimento sabroso à las gentes que allí viven con tanta delicia, no las pueden gustar ; porque se en flaquezen demasiado, y amargan por extremo : proviniendo esta diferencia , de cierta simiente que comen , amarga como el azívar. Alas orillas de la mar concurren multitud de *Cangrejos Marinos*, y *Terrestres*, muy grandes ; buenos para sustentar Criados , y Esclavos, que dicen ser muy sabrosos ; però nocivos à la vista : ademas, que comièndolos repetidas vezes , causan Baídos de cabeça con flaqueza del Celèbro : desuerte , que se privan de la vista de ordinario , por un quarto de hora.

Los
Franceses
embian
unas Ga-
yatas.

Haviendo plantado los Franceses en la *Isla de S. Christoval* cierto género de árboles , de los quales yà havrà quantidad , hizieron unas

Ga-

Gavarras, y, *Barcos Luengos* para embiar hacia el Poniente, bien proveídos de gente y municiones, à descubrir otras tierras. Saliéron de esta, y llegaron cerca de la *Isla Española*, à la qual abordaron con alegría; saltando en ella, y metiéndose tierra à dentro: hallaron grande abundancia de Ganados; como son, *Toros*, *Vacas*, *Javalís*, y *Cavallos*: mas considerando que con aquel Ganado no podian sacar provecho, menos que à tener una parte segura donde acorralarlos, y tenerlos cerrados; y conociendo tambien que la Isla estava muy poblada de Españoles, hallaron à propósito, y acordaron de emprender y tomar la *Isla de Tortuga*. Hiziéronlo sin mucha resistencia; pues en ella no se hallavan que diez, ò doze Españoles, que la guardavan; los quales dexaron à los Franceses libremente entrar, quedándose allí medio Año, sin que nadie se lo estorvase. Passavan con

hacia el
Poniente
para descubrir
otras
tierras.

Entrada
primera
de Franceses en
Tortuga.

con sus Canoäs entretanto à la Tierra-Mayor, de la qual conducian à esta mucha gente; conque començaron à plantar toda la Isla de *Tortuga*; però viendo los pocos Españoles que allí estavan el número de Franceses que se augmentava cada dia, les era muy peßado que poblasen; dieron aviso à otros de la Nacion, vecinos suyos, los quales embiaron unas *Gavarras* bien armadas para echär de aquella tierra los Franceses; cuya empreßa les succediò segun su deseo, por entonzes; pues viendo los nuevos Pretenssiores venir numero de Españoles, huyeron con todo loque tenian à los bosques, y desde allí se fueron de noche con sus Canoäs à Tierra firme; hallándose desembaraçados, y sin el estorvo de Mugères, ni Criaturas; conque cada uno huia alque mas: fuéronse allà tambien à las Selvas, para buscar de comer, y de ellas con secreto hazer lo possible para ad-

advertir à otros de su faccion; teniendo por mas que cierto, que bien presto podrian impedir el fortificarse los Españoles en *Tortuga*.

Buscavan en los bosques los Españoles à los Guéspedes Franceses, para echàrlos fuera, ò hazèrlos morir de hambre; però mal les sucediò: hallándose, que los Franceses estaban muy bien prevenidos de buenos mosquetes, balas, y pólvora. Los retirados, aguardaron la occasion en que sabian que los Españoles devían salir para la Tierra Grande, con sus armas, y mucha gente, en busca de los Franceses, los quales bolvieron entretanto à *Tortuga*, y la despojaron de los pocos Españoles que quedaron; preparàndo, è impidiendo la entrada, por si querian bolver; conque impetraron socorro al Governador de *S. Christoual*; supplicàndole, que juntamente les embiasse un Governador, para poderse mejor unir y sugetar en todas ocasiones. El

Buelven
los Franceses à
Tortuga.

Piden un
Governador al
de *S. Christoual*.

Gene-

Fabrican
una fort-
aleza.

General de *S. Christoual* oyô muy gustosamente la propoficion, conque fin alguna dilacion embiô à *Monsieur le Vasseur* en qualidad de Governador, con un navio llêno de soldados, y todas las cosas necessarias para establecerse, y defenderlo à otros. Luego que llegó este socorro hizo el Governador fabricar una Forteleza encima de un peñasco, desde laqual podia impedir la entrada, y el abórdo de Navíos, y otras em barcaciones, que pretendiessen llegar al puerto. No se puede llegar à dicho Fuerte, que quasi trepando por un angosto camino, que no permite subir mas que dos personas Juntas, y con trabaxo: hày en medio de este peñasco una concauidad, que sirve de almalzen, y ademas de este, tiene grandissima comodidad para plantar una Bateria. Mandò plantar con mucha fatiga dicho Governador dos piezas de artelleria, y fabricar una casa

caſa dentro dela Fortaleza, y deſpues de eſto hizo romper el camino que havia; dexando la ſubida ſolo por una eſcala. Dentro ſe halla tambien una copioſa fuente, que perpetuamente corre cryſtallinas àguas; que baſta, para dar refreſco à mil perſonas: concuyas commodidades, y aſeguranças començaron à poblar los Franceſes, y cada úno procurò buscar ſu vida; unos en la caza, otros plantando tabaco, y otros cruzando ſobre las coſtas de las Iſlas de Eſpaña, como todavìa hazen.

Erales inſuffrible à los Eſpañoles que los Franceſes poblaſen allí tanto; temiendo, que con el tiempo los echarían de la Grande Iſla. Aguardaron que muchos de ellos ſalieſſen à la mar, y otros à la caza, conque entretanto prepararon unas Canoäs con 800. ſoldados, y abordaron la tierra ſin ſer perzevidos de los Franceſes; però hallando que el Governador havia hecho

Entran
los Eſpa-
ñols
otra vez
en Ter-
tuga.

cortar

cortar muchos árboles para mejor descubrir el Enemigo, encaso de asalto; y conociendo, no podiam emprehender nada seguro, menos que Jugando de artilleria, consultaron para definir, donde sería al propósito el plantarla? Discurrieron: que, puesto havian los nuevos Establecidos hecho cortar los árboles mayores, que encubrian la Fortaleza, y que solo podian disparar sobre ella desde la cumbre de un Monte, que miravan; determinaron hazer un camimo, capaz para conducir à lo alto sus pieças: es algo eminente, y su cumbre llana; desde laqual, toda la Isla se descubre: sus faldas son muy escabrosas, por lo ceñido que le tienen infinidad de Rocas inaccesibles; de manera, que la subida es muy difícil, y siempre lo fuéa si, los Españoles no huvieran tomado el trabaxoso affan de hazer dicha senda, como ahora contarè.

Tenian consigo los Antiguos
Po-

Poseffores muchos Esclavos, y trabaxadores, llamados de otra fuerte *Matates*, ò medio amarillos, Indianos; à quienes dieron el orden de picar un camino, entre las peñas, Hizieronle, con la mayor presteza, que les fuè possible; por el qual subieron solas dos piezas de cañon, con muchos gípos, y plantaron una batteria; que con ella, el dia siguiente, cañonearon el Fuerte. Descubrieron los Franceses esta empresa; con que, mientras ellos estaban ocupados en preparar sus cosas, dieron estotros aviso à sus parciales, para que los ayudasen en esta ocasion. Juntáronse los Cazadores, y Piratas que se hallaban cerca; y llegada la noche, entraron en *Tortuga*; donde, con el favor dela obscuridad, subieron à la Montaña, donde los Españoles estaban (siéndoles facil por estar acostumbrados à ella) y llegaron à tiempo, que los que estaban yá arriba se prevenian para començar à dis-

pa-

Pican un
Camino
en la
montaña
los Espa-
ñoles.

Suben à
ella, y allí
los asal-
tan, y
precipi-
tan los
Fran-
ses.

parar; haviendo ignorado tal socorro; conque los cogieron por las espaldas, haziendo precipitar la mayor parte de alto à baxo, reduciéndose en pieças: defuerte, que ninguno se escapò, porque si algunos quedàron arriba fueren passados à cuchillo, sin dar quarrel al mas impetrante. Guardavan algunos Españoles la falda del Monte, los quales oyendo los gritos, y lamentaciones de los maltratados, creyeron bien alguna revolucion funesta arriba; con lo-

Húyese
el resto
de Espa-
ñoles,
que que-
daron
abaxo,
y aban-
donan
del todo
la Isla.

qual, se huyeron à la parte de la mar, desesperados de Jamas poder ganar la Isla de *Tortuga*. Los Gobernadores de esta Isla se conservaron como Propietarios, y Señores absolutos de ella, hàsta el Año de 1664. Que entonces la Compañia del Occidente Francesa tomò posesion de ella, y puso por Gobernador à *Monsieur Ogeron*, plantando para si aquella Colonia, confus Comissarios y Criados;

Criados , creyendo hazer desde allí algun buen negocio con los Españoles , como los Holandeses hazen en *Curacao* ; pero no los sucediò como Juzgaron. Querian ellos hazer comercio con algunas Naciones estrangeras , porque con los mismos de la suya no podian hazerle largo ; por raçon , que quando la Compañia començò en Francia , hizieron acuerdo con los Piratas , Cazadores , y Plantadores , que comprarian todàs sus mercaderias necessarias , de la Compañia , à crédito. Y aunque este acuerdo se pùso por execucion , no dexaron de experimentar los Comissarios , no podian cobrar dinero alguno , ni retornos : tanto que se vieron obligados à llamar gente de guerra , de parte de la dicha Compañia para obtener algunas pagas : nada de de esto bastò para comerciar fielmente con ellos ; conque à la fin, la Compañia bolviò à llamar sus Co-

Dexa la
Compañia esta
Colonia.

El Au-
thor de
este Li-
bro es
Vendi-
do.

missarios, dándolos orden de vender quanto tenían en su poder, tanto criados que estaban en servicio dela Compañia, los unos por Veinte, y los otros por Treinta pessos: quanto el resto de mercadurias, y otras propiedades que allí tenían. Con lo qual todos sus designios fueron inútiles: Vendieronme à mi, mas con mala fortuna; pues caí en manos del mas Tyrano, y Pèrfido hombre que calentava el Sol, en aquella Isla; el èra entonces Governador, ò Teniente General de aquella Plaça, el qual me hizo todos los malos tratos que en el mundo se pueden imaginar; y sobre todo, me hazía andar ligero à pura hambre canina, Jamas semejante de otros suffrida: bien querria darmel libertad, y franqueza, mediando trescientos Reales de à ocho, queyò no podia ni uno pagar: con cuyas miserias, è inquietudes de espiritu, caí en una
muy

mny peligrosa en fermedad. Viéndome mi malvado Amo de aquella suerte, temeroso de perder su dinero, perdiendo yo la vida, me tornò à vender à un Cyrujano por setenta pieças de aocho. Estando pues, en poder de este segundo, comence à recobrar mi salud por medio de el buen trato que me hazía, siendo mas humano que el de aquel mi primer Neron; diòme Vestidos, y muy buen sustento, y despues quele huve servido un Año, me offresciò libertad, obligàndome yò à pagarle cien pessos, quando podria dàrselos, con loqual aceptè su acomodada proposicion congru-
sto, y grata voluntad.

Fue
Vendido
segunda
vez.

Hallòse
Franco.

Luego que me ví franco (hallàndome como Adam recién formado dela mano de aquel Infinito, y Poderoso Señor) mas desnudo de todo humano medio, ni para ganar mi triste vida, me resolví à entrar en el iniquo Orden

Entra à servir à los Piratas, de los Piratas, ó saltadores de la mar, donde fuy recibido con aprovacion de los superiores, y de el comun: con ellos continuè hàsta el Año de 1672. haviéndoles asistido en sus empleos, y exercicios, y servìdolos en muchas ocasiones, y empreßas muy notables, (de que haré aquí adelante verdadera relacion) me bolví à mi País: però antes de contar los prometidos successos, dirè algo, por satisfaccion de los curiosos Lectores, de lo que pasò en la Isla Española, que està hàcia el Occidente de la America, y harè descripcion de ella, segun mi capacidad, y experiencia.

CAPITULO III.

*Descripcion de la grande y Cèlebre
Isla Española.*

LA muy dilatada, y rica Isla Española està en la altura de diez, y siete grados, y medio; la mayor parte se estiende del Oriente
al

al Occidente, hàsta veinte grados, latitud Septentrional: su circumferencia es de trescientas leguas, su longitud de ciento, y veinte, y su latitud cerca de cincuenta, en algunas partes, poco mas, ò menos, ancha ò angosta; sobre lo qual no me harè importuno: ni tampoco como èsta Isla le descubriò; pues notorio es à todo el Mundo, fuè descubierta por Christoual Colon el Año de 1492. habiendo sido embiado por este fin de Don Fernando el Catholico Rey de España, de cuyo tiempo los Españoles han sido Posessores, hàsta el presente. Hàllanse muchas, muy buenas, y fuertes Ciudades, Villas, y Lugares, como tambien quantidad de muy alegres, deliciosas, y abundantes Poblaciones, y Plantages; deviéndolo todo al cuydado, y trabaxo de la Nacion Española.

Su Principal Ciudad, y Metròpoli està dedicada à *Sancto Domingo*, Lla-

Descu-
briòla
Colon.

Como-
didades,
y pro-
piedades
de la
Ciudad
de S. Do-
mingo.

mandose de esse mismo Nom-
bre: es su situacion hàcia la parte
del medio dia en bellissimo As-
pecto; en todos sus contornos hày
numerosos plantages, quanto ma-
tiçados prados, y fructuosos jar-
dines, que producen con abun-
dancia muchos, muy agradables,
y ópimos fructos, segun la natu-
raleça del País. El Governador
de esta Isla tiene su Residencia
en esta Ciudad, la qual es como
Almazen, y depòsito de todas
las otras Ciudades, Villas, y Lu-
gares; sacando de ella, y proveyen-
dose de viveres necesarios à la vi-
da humana; goçando de una ven-
taja, que se mantiene sin comer-
cio foràneò que solo con los de la
Nacion Española. La mayor parte
de sus Moradores son gruefos Mer-
caderes, y otros que tienen tiendas
effectivas, para menuda mercancia.

Ciudad
de S. Tiago.

Fuè dedicado al Apostol S. Tia-
go una Ciudad de esta Isla, laqual
se gloria de el mesmo Nombre;
està,

está, abierta sin murallas, ni Castillos, situada en la altura de diez, y nueve grados, latitud Septentrional: sus Moradores por la mayor parte son Cazadores, y Plantadores, por ser muy propio su territorio, y Jurisdiccion à dichos exercicios, à causa de su constitution. Descubrense desde élla tan deliciosas Campañas como las de *S. Domingo*, que abundando en toda fuerte de bestias, tanto silvestres que otras, facen de ellas quantidad de pieles, y cueros, de que se haze un aventajoso comercio. Ala parte Meridional se descubre otra Ciudad intitulada *N. S^a. de Alta gracia*, ^{Ciudad de N. S. de Alta gracia,} cuya comarca fructifica crecida abundancia de *Cacao*, dando occasion à los Moradores, de fabricar rico *Chocolate*: crece allí mesmò allí *Gengibre*, *Tabaco*, y derritese mucho sèvo, de las bestias que cazan.

Los Españoles de esta amenísimá Isla tienen costumbre de na-

Isla de
Savona.

Pueblo
muy di-
latado el
de Afo.

Lugar de
S. Juan
de Goà-
ve.

vegar con sus *Canoas* hàcia la Isla llamada *Savona*, donde hazen su pesca, principalmen te de Tortugas, que vienen, y se acercan de ordinario à las riveras dela Mar, para echar sus guevos en la arena, soterràndolos en ella, y por medio de los rayos del Sol fermentarlos, y conseguir la multiplicacion de su Especie. No tiene esta Isla cosa digna de atencion, ni particular relacion; pues es estèril, à causa de su arenoso territorio, si bien produce un poco de *Leño Sancto* ò *Guayco*, cuyo úso yâ explicamos en otra parte. Hàcia la parte del Occidente de la Ciudad de S. Domingo, està situada una muy dopulosa Aldea, cuyo nombre es *El Pueblo de Afo*; los vecinos de ella van muy de ordinario à negociar, y contractar con los de otra Aldea, que està situada en el coraçon de la Isla, la qual se llama S. *Juan de Goàve*, que està rodeada de un aspecto magnífico de

de Jardines, florestas, y prados; estiéndese su territorio à mas de veinte leguas, que apacienta muchos Toros, y Vacas silvestres, dentro de esta Aldea no viven otros que Desolladores de bestias, y Cazadores; los quales son mezclados de diversos sangres, esto es, Blancos, y Negras, de donde viene la palabra *Mulatos*; los que nazen de Indios, y Blancos se llaman *Mestiços*; y los que provienen de Negros, è Indios se llaman *Arca-traces*, y otras muchas Especies, y raças que allí se hallan; porque los Españoles se agradan mas del sexo femenino Negro en aquellas partes, que de las propias, y femexantes. De dicha Aldea se saca grande abundancia de sevo, y de Pieles, no dándose en ella à otro negocio, ni trabaxo; por que la tierra en esta parte no se puede cultivar, à razon de la grande sequedad. Esto es lo que los Españoles tienen en posesion en

esta Isla, despues del *Cabo de Lobos* hàzia *S. Juan de Goave*, hasta el *Cabo de Samaná*, cerca de la mar dellado del Norte; y dela parte del Oriente hàcia la mar llamada *Puncta de Espada*, conque el resto de la Isla la possèen los Cazadores, y plantadores Franceses.

Como.
didad de
Puertos
dela Isla
Espa-
ñola.

Tiene muy buenos Puertos esta Isla, desde el *Cabo de Lobos*, hàsta el de *Tibron*, que caë ála parte Occidental de la Isla, en cuyo distrito se hallan quarto, que exceden en bondad, capacidad, y seguridad à los mexores de Inglaterra. Despues del *cabo de Tibron* hàsta el de *Doña Maria*, hày otros dos muy excelentes Puertos, y de éste hàsta el *Cabo de S. Nicolas* se hallan otros doze: cada uno de ellos tiene el concurso de dos, ò tres buenas Riveras, en cuya àguas se pescán diversidades de pescados muy sabrosos, y con abundancia. Sus Campañas son tan rias en caudalosos Rios.

Rios, y Arroyos, que generalmente ésta Comarca puede cultivarse sin miedo defalta de humedad, por sus grandes raudales, suponiendo, como es cierto, que no se pueden hallar mejores en todo el Mundo. Las orillas de la mar son tambien muy agradables, à las quales llegan las *Tortugas* en abundancia, à echar sus huevos.

Fuè muy poblada la parte del Norte de ésta Isla, con muchas Villas, y Lugares, que arruynàndolos la Nacion Holandesa, los desértò del todo, la Española.

CAPITULO IV.

Delos Fructos, Arboles, y Animales que se hallan en la Isla Española.

LAs espaciosas Campiñas de ésta Isla, se dilatan ordinariamente à cinco, ò seis leguas, siendo su amenidad tan agradable, que con la variedad de gèrminos alternantes, hazen magnífico aplauso, y

armonia en la mas suffrible contemplacion; recreando el sentido de la vista à porfia con el Olfato, y ambos rindiendo al Gústo tributos, que el Tacto offrefce, nunca Oydos. Lifongean el apetito otras diversidades; especialmente, la multitud de Naranjos, y Limones, dulces, agri-dulces, y agrios; fin que la Naturaleza hàya andado efcafa en dexar de producir fresquiffimas Limas, Torronjas, y Cidras; bienque, en lo que toca à los Limones, no exceden à la magnitud de un guevo de Gallina, que los diftingue en esta desproporcion à los de España, de que nueftras Septentrionales Regiones fe hallan participantes, con abundancia; como de otros òpimos fructos de la Iberia, Galia, y Lufitania. Las Palmas dañilíferas, que prolongados llanos producen, fon de una muy empinada proporcion; cuya defcollada loçania deleyta fin enojo:

fu

su altura se observa ser de 150. hasta 200. pies, siendo despojadas de ramas hasta el cogollo; el qual contiene cierta gustosa materia, semejante à la del Repollo blanco; de donde estan pendientes dichas ojas, y en quien la simiente se encierra. Caê cada Mes una oja, y al mesmo tiempo germína otra en el mesmo lugar; mas la simiente no madura que una vez al Año: que es pasto sabroso à los Puercos Espines. Del tallo, los Moradores de la Isla hazen el mesmo caso para comerle, y del mesmo modo, que se practica en Europa con las Co'es cocidas, echándole à revanadas en la olla de carne. Tienen de longitud las ojas siete, ù ocho pies, y, de latitud tres, ò quatro; siendo muy aptas para cubrir las casas, en lugar de tejas; sirviendo de segura defenſa à qualquiera que se recoge debàxo de ellas, en tiempo de lluvia, de qualquier fuerte que las hallen, ò pongan

Los tal-
los de
Palmas
son de
grande
utilidad.

sobrefi; como tambien se aprovechan de ellas para embolver carne ahumada, y para hazer una fuerte de Cuvos, conque manejan el àgua que han menester; no siendo durables que el espacio de seis, siete, y ocho Dias. Los tallos, en lo exterior, son de un color verde, y por de dentro muy blancos, de los quales se sepàra una corteza, que es à modo de pergamino; pudiendo escribir sobre ella, como hazemos sobre el papel. Son estos àrboles de una corpulencia, que dos braçadas nopueden quasi abarcar; no pudiendo propriamente llamarse Leñosos, que tres ô quatro pulgadas en la cantidad de el espesor, y en lo interior muy tiernòs; defuerte, que sepueden revanar (quitando las dichas tres, ò quatro pulgadas) como quesos frescos. Còrtanlos mas arriba de la raiz, tres, ò quatro pies, y hazen en el tronco un gugero, del qual destila un licor poco à poco, que

que en breve tiempo se rinde tan fuerte como el vino mas generoso, Vino
Palma
que emborracha muy facilmente à los que con sobriedad no lo usan.

Llaman los Franceses *Palmas Francas* à estos àrboles, los quales nacen, y se tienen en tierras saladas.

Hállanse, ademas delas referidas Palmas, otras quatro especies de ellas, que se nombran, *Latamier*, *Palma Espinosa*, *Palma à chapelet*, ò *Rosario*, *Palma Vinosa*.

La *Latamier* no es tan alta como la *Vinosa*; si bien, tiene quasi la misma forma, excèpto, que las ojas son como avanicos: nacen entieras pedragosas, y arenosas; pareciendo su corpulencia desiete pies, pocas, ò menos, y toda cuajada de espinas, largas de medio pie, muy agudas, y fuertes; dà su simiente del mismo modo que la que arriba diximos, sirviendo como ella tambien de alimento à las bestias silvestres. Tiene el nombre de *Espinosa* otra delas quatro Palm
Lata-
nier.

Espi.
nosa.

espe-

especies, por estar sumante cuajada, despues de la raiz hàsta las ojas, de ellas, mas que la precedente : con ellas atormentan algunos Indios Bàrbaros à sus prisioneros de guerra, que atàndolos à un arbol, toman dichas Espinas, y las ponen en bolas de algodón, à modo de Erizos, los quales mojan en azeite, y con ellas punçan penetrantissimamente los miserables pacientes, llenàndoles sus cuerpos de tales punctas, y dexàndolos cubiertos de ellas, tan espesas como crecen en los árboles: pèganles despues fuego, y si el Atormentado cànta en medio de sus dolores, entre las flamas, le estiman por Bravo, y Generoso Soldado, que no teme los enemigos, ni sus tormentos; si, alcontrario, grita, dicen que es un Poltron, indigno de memoria. Semejante Historia me fuè relatada por un Indio que lo havia executado muchas

chas vezes en algunos de sus enemigos, y muchos Christianos han visto tan crueles acciones viviendo entre tan bárbara canalla.

Mas, prosiguiendo mi discurso dirè, que la Palma de que hablamos no se diferencia de la *Latanier*, si no es, en que las ojas son semejantes à las de las *Palmas Francas*: écha su simiente como las otras; diferenciándose, en que es mucho mas grande, y mas redonda, quasi como un maravedí, y por dentro llena de pepitas, de tan buen gusto como el de las nuezes de España: crece este Arbol en los bagíos de la Costa marítima. La *Palma Vinosa* toma el *Vinosa* nombre à causa de la abundancia de Vino que de ella sacan: crece en altas, y pedregosas Montañas; ne siendo mas alta, que de quarenta à cincuenta pies, de una extraordinaria forma; pues desde la raiz hàsta la mitad de su altura no es mas espesa que tres ò quatro

quatro pulgadas, y llegando hàcia lo alto; mas allà de los dos tercios, es tan grande, y espessa que una Cuba ordinaria, que por dentro està llena de una materia parecida al tierno trocho de un repollo blanco, la qual se halla empapada de cierto licor de muy agradable gusto, que despues de haver depuesto la madre, se reduce en un muy buen vino claro, sacado con poca industria; pues haviendo cortado el àrbol con un ordinario *Machete*, hazen una abertura quadrada en el, majando la dicha materia, hasta tanto que facilmente la puedan exprimir con las manos, no teniendo necesidad de mas instrumento. Hazen ciertos vasos de las ojas. no solo para purificar el licor sobredicho, mas tambien para beber. Lleva los fructos como las otras Palmas, però de chiquita forma, semejantes à las zerezas, buenos para el sabroso gusto; mas no para la garganta;

ganta: causàndola grandes dolò-
res, que atormentan de Esquinen-
cia à los qué los comen.

Palma à chapelet, ò para Rosa-
rios, la pusieron los Españoles, <sup>Palma
para Ro-
sarios.</sup>
y Franceses este nombre, à causa
que su simiente es apta para ha-
zer Rosarios, cuyas cuentas son
pequeñas, duras, y fáciles á hora-
dar; crece ésta quarta especie en
las cumbres de las mas altas Mon-
tañas con muy empinada eleva-
cion, mas muy estrechos, y po-
blados de muy pocas ojas.

Cierta especie de *Albaricoques* <sup>Arboles
de Alba-
ricoques,</sup>
produze esta Isla, semejantes en la
magnitud à los Melones, de un co-
lor ceniziento, y delgusto de Al-
baricoques de la Europa, tenien-
do sus pepitas dela magnitud de
un huevo de Gallina, de los qua-
les hazen deleytoso banquete, muy
de ordinario, los Javalís: conque
engordan à maravilla. Son seme-
jantes à los Perales los *Caremitas*, <sup>Fructos
Llama-
dos Ca-
remitas,</sup>
cuyos fructos parecen à las cirue-
las

las Damascenas, que son de agradable gusto, quasi como à leche dulce; son negros por dedentro, y sus pepitas son tal vez dos, otras tres, y cinco; grandes como un frèjol: no siendo menos agradable pasto à los Javalís, que el precedente; però no se hallan tan comunmente por la Isla, como otros.

Jupinas. Los *Jupinas* se encuentran à cada passo, muy parecidos à los zerezos, aunque sus ramas son mas dilatadas, y sus frutos de un color: ceniziento, de la magnitud de dos puños, cuyo interior està lleno de ciertas punctas, que las embuelve una película muy tenuë, la qual, fino la pelan al tiempo de comèrlas, es causa de grandes obstrucciones, ù opilaciones, y dolores de Vientre. Antes que estos frutos Maduren, si los exprimen, despiden un licor tan negro como la tinçta con que de ordinario se escribe; pudiendo usàr de el para escribir sobre el papel, cuyas

yas letras se desvancen en el término de nueve dias, y el papel queda tan blanco como si jamas se huviera en el escripto: su madera es muy fuerte, sòlida, y dura, propria para Navios; pues de ella se observa durar largo tiempo, dentro de el àgua.

Esta deliciosa Tierra es Coronada de otra muchedumbre de àrboles, que producen muy buenos fructos, de los quales omitire algunos por estar cierto, hay volumen enteros escriptos por diversos Historiadores, que los han escudriñado con atencion mas Filosófica que la mia; mas aunque no es de mi intencion aquí tractar de cosas de este genero, no obstante la curiosidad me induce à relatar algunos mas particulares, como son; *Cedros*, que *Cedros.* èsta admirable parte del Orbe produze en quantidad prodigiosa: intitùlanlos *Acajón* la Nacion Francesa, y hallàndoles muy útiles

Modo
de hazer
Canoas.

útiles para fabricar Naves, y *Canoas*, que son como pequeñas Saëtias, labradas de un sòlo àrbol; tan veleras, que se pueden intitular *Postas de Neptuno*: làbranse fin algun instrumento de hierro, quemàndo los àrboles enlo inferior, cerca de la raiz; y governando el fuego detal modo, que no se quema nada, mas que lo que quieren los industriosos Indios: otros tienen hachas de piedra conque raspan, si algo se quemò por descuido; y asi faven darlas una forma con fuego, que las hazen capaces de navegar con ellas sesenta, ò setenta leguas, y mas, contoda ordinaria seguridad.

La Pròvida Naturaleza hà andado en esta tierra tan mani-rotà, no queriendo que donde franqueò sus thesoros con tanta liberalidad dexase de abundar en contra-morbificas infecciones: (que à ser yò grande Phísico pudiera grangearme, comò otros, el Titulo de

Bo-

Botànico) pues la Medicina puede hallar aquí materia suficiente para trastornar los Almazenes Galénicos, y Hornos Paracèlsicos. Tiene la fragilidad Sublunar en el seno de esta Isla para ocurrir à diversas enfermedades, Arboles, Plantas, Yervas, y Simientes, con que no solo sus Moradores hallan remedio en sus achaques: pero tambien de que comerciar con las Naciones mas remotas; dirè de algunas mas conocidas, dexando la multitud à laboriosos Herbolarios: que yá, con Docta experiencia, han observado sus virtudes, y qualidades; de que se podrán hallar enteros volúmenes escriptos: si, los curiosos Lectores con su fatiga quisieren meditar sus leyendas. Entre los Arboles Medicinales se hallan el *Brasilete*; *Mançanilla*: el que destila la *Gomma Elemi*; *Lignum Guayacum*: ò Palo Sancto; *Lignum Aloës*, ò Palo de Azívar, *Cassia*
lig-

Arboles
Medici-
nales.

lignea ò Caña-fistula : *Radix China*, ó Raiz de Quina. El Ma-

Mapou. *poú*, fuera de ser Medicinal, siendo un árbol muy espeso, se sirven de el para labrar Canoas, aunque es tan bueno que el *Acojoú*, por ser esponjoso, que con facilidad atira así mucho agua, aunque es peligrosa embaracion. El

Acomá. *Acomá*, es una fuerte de leña dura y pesante, del color de Palma; muy cómoda para hazer remos à los Molinos de Azucar.

Brasilete. Es muy conocido el *Brasilete* en las Provincias de Holanda, al qual llaman por otro nombre leña de *Pescado Palo*; á propósito, para el uso de la tinctura: crece en grande abundancia en las costas Marítimas de esta Isla, en ciertas partes que se llaman, *Jacmel*, *Jaquina*; estos dos sitios son cómodos Puertos, ò Baías donde pueden llegar Navíos de alto bordo. La *Mançanilla*, crece cerca de la mar, siendo naturalmente árbol tan ena-

Man-
çanilla
Veneno-
sa,

no que sus ramas por cortas que sean tocan al agua ; lleva un fructo , en algun modo , semexante à las Camuësas odoríferas , mas de qualidad muy Venenosa ; porque , haviendo comidolas alguno , muda el color , y una tan ignea sed le sobreviene , que todo el agua de el Tajo no es bastante de refrescarle ; conque rabiando , en muy poco tiempo , muere. Lo que mas es , que los pezes comiendo (como de ordinario succede) de este pestilencial fructo son venenosos : dà este árbol un licor espesso , y blanco , como el de la Higuera , y si alguno le toca con la mano , levanta ampollas en la carne ; tan roxas , como si ardientemente se huviera escaldado. Succediòme que haviendo cortado un ramo (sin conocer sus tretas) para avanicarme , y desechar los mosquitos que me importunavan la cara , seme hinchò el dia siguiente , y llenò tanto de ampollas , como

una quemadura, que en tres dias no pude ver cosa alguna. Elaman
 Ycaos. los Españoles Ycaos à ciertos àrbo-
 les que crecen sobre las Riveras; los
 quales, llevan sus frutos parecidos
 à las ciruelas Endrinas: los Javalís
 vienen abuscarlos quando son ma-
 duros; que les llena tanto, como
 si comiessen carnes muy pingues.
 Deléytanse estos àrboles entre la
 arena, y son tan baxos, que aun
 siendo largas sus ramas, cogen
 gran circunferencia, quasi arrai-
 gadas al suelo. Los Abelco-
 ses. van frutos semejantes en el color
 à los Ycaos: mas de la magnitud
 de Melones, cuyas pepitas son co-
 mo huevos: la materia es amarilla,
 y de un agradable gusto, que los
 Cochildres Franceses comen en lu-
 gar de pan: no hallàndolos bue-
 nos los Javalís, crecen muy le-
 vantados, y espessos estos àrboles,
 parecièndose en las ojas á un Peral
 muy frondoso.

Despues de haver hecho una brye
 des-

discripion de algunos árboles, y frutos, que se hallan en esta Isla, diremos al propósito algo de Insectos, loando al Summo Criador, que en esta tierra quiso fuesen immunes de alguna bestia ponçosa. Insectos,

Tres especies de Moscas, que Moscas
pèrfidamente atormentan los Humanos, y mucho mas à los que en aquella tierra xamas estuvieron, ò corto tiempo, contaré. Las primeras son tan grandes como los Tabarros de España; las quales lançándose sobre los cuerpos, chupan el sangre, hàsta que no pueden mas volar: su importunidad obliga à servirse prolixamente de ramas para aventàrlas: los Españoles en aquellas partes las llaman Mosquitos, y los Franceses Maranguines. Mosquitos,
La segunda especie de estos Insectos no es mayor que un grano de arena: no hazen algun ruido como la primera especie; por cuya razon es mas dañosa, pudiendo penetrar el mas tupido lienço: los Segunda especie,

Cazadores se untan la cara con manteca de puerco, por eximirse de te tan enfadosas bestezuelas, y la noche estando en sus Cabañas quemán tabaco en oja; sin cuya humareda no pudieran reposar: de dia no hazen mucho mal, si el menor viento se mueve, que por manso que sea las haze dissipar. Los *Mosquitos* que proponemos dela segunda especie, no son mayores que un grano de mostaza; su color es roxo, y no pican de ningun modo, mas muerden subtilmente en la carne, en la qual causan pequenas llagas: succede algunas vezes que la cara donde picaron se haze disforme por el inconveniente dicho. Dominan, y prevalecen todo el dia, desde el Auróra hasta el Ocaso, despues de cuyo tiempo se reposan, y dexan sossegar los Mortales: pusieron los Españoles por nombre à estos Insectos *Rogados*, y los Franceses *Caladores*.

Tercera especie.

Cochinillas.

La *Cochinilla* que se halla en esta espa-

espaciosa Isla es muy parecida à la ordinaria; excepto, que es un poco mayor, y de figura mas larga: tienen dos puntos en la cabeza, que de noche causa tal claridad, que si, (como sucede) se juntan tres ò quatro encima de algun àrbol, no se puede dexos deliberar fino que es fuego muy luminoso. Tuve un dia tres en mi Barraca hasta mas de la media noche, que en ella, sin otra luz, me davan tal claridad, que muy commodamente podia leer en qualquier libro, por letra menuda que fuesse. Quise traër à la Europa algunos de estos animalejos, mas haviéndolo intentado se me muriéron, llegando à temperamento mas fresco, que à aquel: conque inmediatamente perdieron, y se desvaneciò su resplandor; siendo tan grande, que con raçon los Españoles los llaman *Moscas de fuego*.

Los *Grillones* son en quantidad excesiva, y de una magnitud ex-

Grillo-
nes,

traordinaria , gritando , rebientan ;
 si alguna persona passa Junto à el-
 los. No hay menor número de

Serpientes ^{1cs,} *Reptiles* , como son , *Serpientes* ,

y otros ; mas por gracia particu-
 lar del Summo Criador , carezen
 de veneno ; no haziendo algun da-
 ño que à las Aves que pueden agar-
 rar ; principalmente , Pollas , Pi-
 chones , y demas éste género Sir-
 ven en las casas , algunas vezes , de
 tales Serpientes para despojarlas de
 Ratones , y Ratas ; teniendo tal
 subtilidad , que conrrahazen , sus
 chillidos , conque los engañan ,
 y cogen mas à su gusto : havién-
 dolo cogido , de ningun modo
 comen las tripas , mas chupan el
 sangre , defechan los intestinos ;
 conque luego se los tragan enteros ,
 y no dexan de digerir en blando
 excremento , para descargar sus
 vientres. Otro género de Rep-
 tiles , que dieron por nombre

**Cazado-
 res de
 Moscas.**

Cazadores de Moscas , se halla ;
 que à causa de experimentar no se

firven

firven de otro mantenimiento que
 de moscas , las llamaron así : mal,
 no se puede dezir causen à los Mo-
 radores , antes alivio ; pues dismi-
 nuyen consu continuã caza las pro-
 lixas , y molestas moscas. *Galapagos* ^{Galapagos}
terrestres hay en grande ^{gos}
 cantidad , los quales se crian en
 el lodo , y campos húmedos ; co-
 men los Moradores de ellos ; asegu-
 rando , ser muy buen mantenimi-
 ento. Disforme es el gènero de
 Arañas , de que aquí haremos men-
 cion , siendo las que allí se crian ,
 tãmañas como un grande guevo ,
 y sus patas , largas como las de un
 muy grueso Cangrejo : muy pelo-
 sas , y con quatro dientes negros ,
 à modo , de los de un conejo , en
 magnitud , y forma ; y aunque
 sus mordeduras no son venenosas ,
 por lo menos pueden furiosamente
 morder , como es su costumbre :
 sus mansiones son en los techos de
 las casas. No està libre esta Tierra
 de los Insectos llamados *Milepies* , <sup>Mile-
pies , 7
Escor-
piones.</sup>

y en Latin *Scolopendria*; como tambien de *Eſcorpiones*; mas por Divino Privilegio, ſin ſoſpecha de ponçoña, ſon los unos, y los otros; que aunque no dexan de morder, ſu mordedura notiene neceſſidad de aplicárſe algun Medicamento; ſi bien, al principio cauſan alguna hinchacon, que de ſi meſma ſe diſſipa: conque, finalmente, entoda eſta Iſla no ſe halla algun animal de quien ſe pueda ſáver hága dañoso eſtrago, con ſu veneno.

Coco-
drillos.

Subti-
lidad
del Cay-
man.

Pues tenemos entre las manos el tractar de Inſectos, diremos del *Cayman* alguna coſa. Eſpues, una eſpecie de *Cocodrillos*, que en eſta Iſla ſe hálla numero conſiderable, y entre ellos algunos de una corpulencia horrible: viſtoſe han de ſetenta pies de longitud, y doze de latitud. Tales animales úſan de una maravilloſa ſubtilidad para buscar de comer, y es, que ſe ponen en las entradas de algunas riveras,

riveras , sin moverse mas que si
 fuesen un árbol viejo , caído en
 las àguas , nadando encima , sin
 movimiento propio , que el que
 las olas causan ; mas no se alexan
 dela tierra , aguardando que algun
 Javalí , ò Vaca salvage , vengan
 à beber , y refrigerarse à las ori-
 llas ; en cuyas ocasiones saben
 cogérlos inmediatamente , con tal
 vivacidad , que atrayéndolos à la
 profudidad , los hazen ahogar.
 Lo mas que se deve notar , y ad-
 mirar es , que , tres ò quatro
 dias , antes que vayan los *Cayma-
 nes* à tal caza , no comen cosa algu-
 na , mas yendo para el àgua , se
 tragan ciento ò doscientas libras de
 piedras ; por cuyo medio se hazen
 mas pessantes , y aumentan à sus
 fuerças (que son grandes) èsta
 carga , para hazer mas asegurados
 el asálto. Anegada yà la presa la
 dexan quatro ò cinco dias intacta ;
 pues no sabrian morderla à no
 estar medio podrida : pero lle-
 gando

gando à tal putrefaccion se la comen con buen apetito . y favôr . Si pueden agarrar algunas pieles de bestias , que ordinariamente ponen à secar los Moradores de la Isla al Sol , en la Campaña , cerca de algunas riveras , las tiran , y arrastran dentro del àgua , donde las dexan algunos dias bien cargadas de piedras , hàsta que se las caë el pelo ; decuya fuerte las engullen , no con menos presteça , que los mismos animales , si los cogieran . Hè visto yô mismo duplicadas vezes tales acciones ; y dexando mi experiencia particular à parte , dirè : que muchos Historiadores han hecho tratados enteros sobre estos Animales , tanto explicando su figura , quantidad , y qualidades ordinarias , quanto su vida , y brutales inclinaciones , que como hè referido , son raras . Un Hombre de reputacion , y

Cierta
accion
de un
Cayman,

crèdito me contò haver estado cierto dia cerca de una rivera labando

bando su Barraca ô Tienda, y que al puncto de su llegada à las àguas que començo à labar, vino un *Cayman*, que con furia intrèpida le arrebatò delas manos la Tienda, y con celeridad la submergió: queria el Hombre ver en que paràva el càso, y tirava por el lado opuesto con toda su fuerça, teniendo un cuchillo entre los dientes, para defenderse en urgente necesidad; mas echàndose el *Cayman* sobre el, le atirò al àgua, con grande ímpetu; cargàndose encima para ahogàrle: hallàvase este Hombre à toda extremidad, conque diò al *Cayman* una puñalada en el vientre, dela qual en poco tiempo murió. Sacòle despues à la orilla, al qual abriò, y tirò fuera de su estomago cerca de cien libras de piedras, tan grandes cada una, como un puño. Vanse de ordinario los *Caymanes* siguiendo las moscas, para tragàrlas; y tienen ciertas escamas entre la car-

Los
Caymanes
siguen,
y siguen
las
moscas.

Modo
de pro-
crear los
Cayma-
manes.

ney pellejo, que guelen à Almizcle: donde algunas de ellas llegan à picar; conque son perseguidos, y persiguen à estos insectos, con simpatia irreconciliable. El modo de fermentar, y prolificar sus hijuelos, es de este modo: lléganse à las arenas de alguna rivera, que esté expuesta á los rayos de el Sol Meridiano, entre las quales échan sus huevos, cubriéndolos con su pata, que des pues hallan fermentados, con sus embriones, por medio del calor de Phœbo. Los quales, luego que se hallan fuera de la membrana oval, se van por curso natural al àgua. Las Madres en tiempo, que pueden tener algun temor de avenidas de Páxaros, que los suelen descubrir, escarvando en la arena, rompiéndolos, se los tragan, y guardan en su estomago de noche; y de tiempo en tiempo, mientras es de dia, los buelven à echar como dixé, hàsta que llega la fazon referida.

DE LA AMERICA: 61

ferida de salir de la membrana ,
que entonzes , si , la madre está
cerca ; se van , y Juegan con ella ;
regocijándose Juntos , á su modo :
entrando , y saliendo en su cuer-
po , como conejos en la vivera.
Hè visto estos torneös muchas ve-
zes , hallándome de la otra par-
te , á las orillas de una rivera , y
tirando hàcia ellos una piedra , los
pequeñuelos se metieron todos
dentro de la madre , huyendo de
los peligros exteriores. El modo
referido de procrear estos animales
es siempre el mismo , que no tie-
nen ni hazen , que sola una vez al
Año , y èsta por el mes de Ma-
yo. Diéronlos en este País por
nombre *Cocodrillos* , aunque en
otras los llaman *Caymanes*.

Los
Cayma-
nes no
procrean
que una
vez Año.

CAPITULO V.

De todo el género de Animales quadrùpedos , y Aves , que se hallan en esta Isla ; como tambien , Relacion de los Bucaniers Franceses.

A Demas de lo fructífero de esta Isla (que como queda dicho , sobrepasa à todas las de la America) abunda , en toda suerte de Animales Quadrùpedos ; como , *Cavalllos , Toros , Vacas , Favalís* , y otros , que son muy útiles à la solèrcia humana ; no solo para el sustento comun , però tambien para cultivar los campos , y dar materia suficiente à un proporcionado comercio ; se hallan , aun , grandes *Perros Montesés* , que destruyen muchedumbres de animales ; sucediendo , que , luego que pare una Vaca , ô Yegua vienen buscando sus Faönes , para devorarlos ; sino es hallando resisten-

cia

cia de otros perros domésticos. Estos montesinos corren de ordinario atropados de cincuenta à sesenta ; siendo tan atrevidos , y resueltos , que acometen à una tropa de Javalis , que no dexan de perseguir hasta que por lo menos hayan vencido , y destrozado dos , ô tres. Hízome un *Bucanier* Frances ver una rara accion de esta ralea , y fuè , que , estando undia con el à la caza oyamos grande rumor de perros , que havian cercado un Javalí : teníamos con nosotros demésticos de este género , los quales dexamos encargados à nuestros criados. Mi compañero , y yô nos subimos en distintos árboles para ver esta refriega ; el Javalí era solo , que arrimado à un árbol , con sus colmillos se defendia del número de perros , que le havian cercado ; matando à dentelladas , è hiriendo muchos de ellos. Durò cerca de una hora este combate , entre el qual pro-

Perse-
cucion
de perros
Monte-
ses con-
tra un
Javalí.

cura-

curava el Javalí huyrse, en cuya fuga saltò un perro sobre el, y le agarrò por los testiculos que de una tirada, despedaçò. Viendo los otros perros el valor del primero, saltaron todos sobre el Javalí, y le mataron, en poco tiempo. Despues todos (excèpto el primero) se echaron en tierra al rededor, y dexaron pacíficamente comer quanto pudo al primer perro, y mas valiente; el qual haviendose separado, todos los otros entraron à la parte; hastaque no quedò cosa alguna, que su pieron engullir, en media hora de tiempo. Que podremos concluir de esta tan notable accion, executada por el senso brutal de estos animales? sino es, que las bestias tienen concimiento, y que muestran à los hombres à hazer honor á los que seles deve; pues ellos, siendo irracionales, le hizieron al que se expuso al mayor riesgo, solo, venciendo, pèrfidamente al Javalí.

El Governador de Tortuga, ^{Haze el}
 llamado *Beltran Ogeron*, viendo, ^{Gover-}
 que los perros Silvestres hazian ^{nador de}
 tanto mal à los Javalis, y que ^{Tortuga}
 los Cazadores de aquella Isla se ^{matar}
 hallavan en pena para cazar algu- ^{quanti-}
 nos, saltando à la Isla el susten- ^{dad de}
 to mas ordinario de ellos, hi- ^{perros}
 zo traer del Reyno de Francia ^{salvages.}
 mucha ponçonia, para exterminar todos los perros monteses: executòlo, el Año de 1668. haziendo matar algunos cavallos, mandándolos abrir, y envenenar, y que los expusiesen por los bosques, y campañas donde mas perros concurrían; continuòlo el espacio de seis Meses; conque matò una infinidad increíble; no bastando à su exterminacion, y ruyna ésta industria, y copiosa mortandad, paraque se pudiera conoçer disminucion; pues el numero parecia estar siempre en su entero. Puèdese con facilidad amansar este género de

de perros entre la gente, como los ordinarios que criamos en casa, y no solo esto se experimenta; mas, quando los Cazadores hallan alguna perra parida, fuelen coger los cachorrillos, y llevárselos à casa: los quales, llegando à ser grandes, aventajan à otros, en la caza.

Como
vinieron
en aque-
lla tierra
tantos
perros
salvages?

Puede ser, que el curioso Lector quiera saver, por que medio, y de donde vinieron en aquellas tierras tantos perros salvages? La causa fué, que haviéndose señoreado los Españoles de estas Islas, las hallaron muy pobladas de Indios; y viendo esta bàrbara Nacion, que la mezcla, y amistad de los nuevos Conquistadores les era freno à su holgàna, y brutal vida; entregados, totalmente, à las delicias, y gustos dela carne, sin querer trabaxar, ni darse à otros exercicios, que à correr de un lugar à otro; inclinándose à matar, y hazer la guerra à sus Vecinos;

fin

fin otra ambicion de Reynar, que solo porque no convenian en algunos términos de su comun language, concibieron tal aborrecimiento por ellos, no siéndoles fuffrible, ver que se apoderasen de sus tieras, Reynos, y Provincias; oponiéndose contra ellos, y haziendo toda la resistencia imaginable, hasta que los Españoles hallándose perseguidos, y poco seguros de tal canalla, resolvieron de arruynar, y exterminar, á quien con el dulcor de el trato, ni con el candor de las costumbres políticas, podian domar. Los Indios, que tienen por costumbre hazerse fuertes en los bosques, se refugiavan á ellos, huyendo de los enemigos, que los buscavan: por cuya razon, los nuevos Conquistadores, se sirvieron de perros para descubrir en lo intrincado de las selvas, tan mortales, è indòmitos contrarios; de donde los hazian salir por fuerça, para reducirlos

Arruynaron los Españoles á los Indios por medio de perros.

los con el hyerro, yâ que, la blandura del suave unguento les servia mas de inflamar, que de resolver los tumores de aquellos hinchados, y apostemados ânimos. Mataron algunos, y desquartigaronlos, paraque, con tal escarmiento, en cabeça agena, la suya se reduxesse; però en lugar de amansâarlos, y traêrlos â la comunicacion civil, temieron tanto, losque aun estavan escondidos, que se determinaron â no parecer mas; y assi, la mayor parte muriéron en cavernas, y lugares subterrâneos; en cuyos sitios hê visto muchas vezes quantidades de hueffos humanos. Viendo pues los Españoles, que no parecian mas Indios, procuraron echar de su poder la multitud de perros, que tenian en sus casas; los quales, hallândose sin quien los diese de comer, se fueron â los bosques, y campos, abúscar de que sustentarse; conque se desacostumbraron de

de los domicilios de sus antiguos amos. Concluymos pues, que esta es la verdadera razon; por que la multitud de perros silvestres se augmentò tanto en estas partes.

Los *Cavallos silvestres*, que à manadas, y tropas corren por esta Isla de *Sancto Domingo*, ò *Española*, son de pequeña estatúra, cuerpos cortos, cabeças grandes, largos cuellos, piernas gruesas; en fin; no tienen alguna bondad, en toda su figura. Vénse correr de ordinario de 200. à 300. Juntos, yendo siempre guiando uno delante de la multitud, y percibiendo alguna persona passagera, la dexan acercar, quasi à la extension del braço, è inmediatamente se ponen en fuga, corriendo sin orden, al que mas. Cògenlos con industria los Cazadores, por el provecho de las pieles, guardando à vezes sus carnes, que endurrecen al humo, las quales les sirven de provisiones, quando van
à la

Cavallos
salvages.

Toros, à la mar. Los *Toros*, y *Vacas* filvestres fueran en mayor número, si, con la continuacion de la caza no los huvieran destruydo, aunque pueden óy facar provecho razonable; los que se emplean en cogérlos. Son los *Toros* de grande corpulencia, y no hazen mal à persona, quando no los agitan, y dexan en su reposo; las pieles que desuëllan son de onze à treze pies, grandes.

La diversidad de *Aves* que buelan, y pueplan el ayre de esta Isla, la hállo tan grande, que me fuera enfadoso, y lo seria al Lector; el relatàrla; mas dexando la prolixidad de la muchedumbre, harè mencion de las mas principales.

Pollas de bosque. Hay una especie de *Pollas* en los bosques, à quien los Españoles dieron por nombre *Pintadas*, que los Moradores hallan sin distincion tan buenas como las que crían en casa. Savemos que los *Papagayos* vienen à nuestra Europa de aque-
llas

Papagayos.

llas partes , que pues vemos la
 cantidad de remedantes entre nò-
 sotros , devemos confiderar que,
 aun con la contrariedad de Cly-
 mas , se conservan entanto nùme-
 ro , mucho mayor quèda , don-
 de les es natural el ayre , y temper-
 ramento. *Palomas* de todo gènere Palomas,
 participa el Pròvido , y Potente
 Criador , entre las demàs Aves ,
 con largueza. *Cabrerros*. *Horon-*
setas , y otras , rinden feüdo en-
 tre el resto , o no con menor agrádo
 à la vista , y sonoro cànto al oydo ,
 quanto sabroso manténimiento al
 paladar de los mas delicados Mora-
 dores. Los *Papagayos* anidan en lo
 carcomido de los àrboles *Palmitos* ,
 en nidos que fueron antes fabrica-
 dos por otros pàxaros , siendo in-
 capaces por si , de hazer averturas
 en cosa que se seà , por tener los
 picos muy aguileños ; à cuyo de-
 fecto la pròvida Naturaleza les
 ayudò dela indùstria conque tra-
 baxan otras AVECILLAS llamadas *Car-*
pinte-

Carpin-
teros.
Aves,

pinteros, que no son mas grandes que un Gorrion, però de tan sub-tiles, y duros picos, que no hay herramienta mas assegurada, para agugerear qualquier árbol, por sólido, y macizo que sea; donde despues de fabricados por estos, aquellos toman posesion, y se perpetuân en ellos.

Picho-
nes,

Extrema cantidad de *Pichones* tiene esta Tierra; mas para comerlos tienen los Moradores observadas las façones, como de las Palomas que hemos dicho, tratando de la Isla de Tortuga; estos *Pichones* son mas grandes, y gordos que los de aquella. Hay otra suerte de *Avecillas* llamadas *Cabrerros*, muy parecidas à las *Heronsetas*, que para su sustento se sirven de Cangrejos: hállanse en estas Aves siete distintas hyeles; y assi, su carne amarguea como el azívar.

Cabre-
ros,

Cuervos,

Los *Cuervos*, mas prolixos que útiles; graznan por todo el distrito de la Isla; su mantenimiento ordinario

nario es de carnes de perros silvestres, y delaque los *Bucaniers* desechan de las bestias que desuëllan: oyendo estas, quasi peremnes aves, algun tiro de escopeta, ô mosque, se juntan quanto pueden, y graznan fuertemente, pareciéndose en todo à los de nuestras Regiones.

Quèdanos aun tractar de la Nacion Francesa, que habita una parte de esta grande Isla: hemos dicho à los principios de que manera vinieron à ella: al presente hablaremos de su vida, funciones, y ordinarios empleos. Sus cxercicios son tres; ir à la caza, plantar, y navegar como Piratas. Todos tienen por costumbre de buscar un Camarada, ô Compañero, poniendo todo lo que possèen en beneficio recíproco, haziendo una escriptura de contraçto, tal, como ellos acordaron: algunos constituyen al segundo viviente heredero de lo que queda

Nacion
Francesa
en estas
partes.

despues de la muerte del primero ; otros à su Muger legitima , si es casado , y otros à sus Parientes. Hecho ésto, cada uno vâ à su exercicio , aplicándose à uno de los tres propuestos.

Buca-
niers.

Los Cazadores se subdividen , unos en lacaza de Toros , y Vacas , y otros en Javalis : los primeros se llaman *Bucaniers* ; cuyo numero despues de poco tiempo se hà augmentado hasta seiscientos ; mas al presente no se pueden contar que trescientos , poco mas ò menos , à causa de la grande diminucion de bestias ; siendo en tanto grado , que bien lexos , de adquirir una mediana ganancia, se hallan pobres en tal exercicio. Quando estos *Bucaniers* van al bosque, se quedan allâ un Año , y algunas vezes dos, sin salir. Navegan despues à la Isla de Tortuga para comprar armas de fuego , pólvora , perdigones , balas , y todo lo demas que necesitan , para emprender otra caza :
gastan

gastan el resto de sus ganancias con grande liberalidad , dándose à toda suerte de sucios vicios ; siendo el primero la borrachez , con el Agua-ardiente, que beven del mismo modo que los Españoles àgua comun , de una buena fuente. Compran à vezes una pipa de vino, la qual desencaxan por una parte, y propinan con ella , hàstaque la ven el fin ; celebrando con solemnidad la fiesta de su dios Bacco , tanto que su dinero dura ; no olvidando al mismo tiempo las conjunciones venèreas , para las quales hallan mas que quieren ; pues los Taverneros , y Rameras se preparan à tropas , aguardando la buena llegada de los sucios *Bucaniers* ; del mismo modo , que en Amsterdam hazen estos dos destruydores de el alma , y de la Natura , quando la flota de las Indias Orientales dà fondo en la rivera de *Texel* , catorze leguas de la sobre dicha Ciudad. Son tales *Bucaniers* cruelissi-

mos con sus criados , en tanto grado , que se estimarian mas remar en galera , ò aserrar palo del Brasil en los *Rasp-huys* de Holanda , que servir à tales bárbaros.

La segunda fuerte de Cazadores no hazen otra cosa que coger Javalis ; cuyas carnes salan , y assi guardadas de corrupcion , las venden à los *Plantadores*. Tienen estos segundos la misma vida , y mañas que los primeros ; haziendo la caza con otro estylo , que en nuestros Países , quando persiguen dichos animales ; para lo qual estos *Bucaniers* , de que ahora tratamos , tienen lugares destinados , donde viven el término de tres ò quatro Meses , y algunas vezes , aunque raras , un Año : llaman estos lugares *Dezâ Boulan* ; en donde acompañados de otros cinco , ò seis amigos , que parten juntos , quedan en recíproca amistad el tiempo sobre dicho. Los primeros *Bucaniers* se obligan

gan algunas vezes con tal qual *Plantadór* à darle carne quanta huviere menester, un Año entero, à cierto precio; cuya pága se haze de ordinario con doscientas, ô trescientas libras de tabaco, en oja; ademas, que el *Plantadór* obligado, deve dar un criado, que llevan consigo para asistírles, à quien el ámo dà bastantes municiones; particularmente, de pólvora, balas, y perdigones, para que caze.

Començaron los *Plantadóres* à ^{Planta-} cultivar, y plantar en la Isla de ^{dóres.} *Tortuga* el Año de 1598. siendo el primer plantage Tabaco, el qual crecia à maravilla, de muy buena qualidad; mas à causa de la pequeñez de aquella Isla no han podido plantar que muy poco; hallando tambien que muchos campos de esta tierra son incapaces à fructificar esta planta. Intentaron cultivar Azucar, però considerando los grandes gastos

que para su fábrica son menester ; no pudieron reduzir , por falta de medios : de suerte , que la mayor parte de el Pueblo (como diximos) se dieron à la caza , y algunos tomaron partido con los Piratas. Finalmente , viendo los cazadores , que apenas podian subsistir con su primer exercicio , comenzaron à buscar tierras al propósito de la labrança , y en ellas plantaron Tabaco. Los primeros campos que eligieron para ello fuéron , *Cal de Sac* , cuyo territorio mira à la parte Septentrional de la Isla , y le subdividieron en diversos quarteles, que llamaron , *la grande Amèa*, *Niep*, *Rachelois* , el *Garve pequeño*, el *Grande Garve*, el *Augame* ; donde poco à poco se aumentaron , de tal modo , que el dia de óy se hallan para estos campos mas de dos mil Plantadóres. Tuvieron al principio mucho trabaxo ; pues quando comenzaron à cultivar, no podian salir à buscar mantenimientos

tos fuera de la Isla, augmentando esta pena, el ser necessario rozar, cortar, quemar, y mullir; desarraygando las muchas raizes de árboles, y zarzas: porque en el tiempo que se hizieron Posessores los Franceses de aquella tierra, toda estáva poblada de espesissimos bosques, frequentados por extremo, de copia, masque ordinaria, de Javalís. El médio que entonces tomaron fuè; formar pequeñas Compañias de dos ô tres personas, dividiéndose en quarteles, lexos los unos de los otros, proveydos de algunas hachas, ô destrales, y de algun poco de crasso sustento: con cuyas prevenciones se fuéron al bosque, è hizieron Cabañas, para su morada, texidas de palos, y ramos de árboles. Fuè su primer trabaxo roçar los zarzales, y arbolillos: cortáron despues los grandes, y haziendo montones, mezclados con sus ramos, los quemaron; excèpto los troncos que ar-

Primer
fructo
que la
tierra dió
con la in-
dustria,
fueron
Havas.

rancáron algunos, como pudieron. La primera simiente que echaron en la tierra fueron *Havas*, que nazen en aquellos territorios, llegan à sazon, y se secan en el tiempo de seis semanas.

2. Pata-
tas,

El segundo fructo, necessario à la vida humana, fueron *Patatas*: antes que lleguen à sazon, passan quatro, ô cinco Meses; de ellas almuerçan por la mañana, sin otro aderezo que cozidas en un caldero con agua comun, à las quales dexan cubiertas con un lienço, el tèrmino de media hora, con cuya preparacion se hallan despues como Castañas cocidas. Sírvense tambien de una partida de dichas *Patatas* para componer cierta bebida, que llaman *Maiz*: còrtanlas en pieças menudas, y las cubren de agua caliente, donde haviéndose bien empapado las exprimen por un lienço algo ralo, y el licor algo espeso que sale, guardan en cántaros, hechos para esse efecto, que

que reposado dos ó tres dias, comienza à fermentar, y depuestas las hezes, beven de el cõ gusto, teniéndole un poco azédo, mas muy agradable, substancioso, y fáno. Deven à los Indios la industria de esta composicion, como de otras muchas, que el ingenio de aquellos bárbaros alcançò por necesidad de la conservacion, y delicias del individuo.

El tercer fructo, fuè *Mandioca*, ^{3. Man-}_{dioca,} que los Indios llaman *Cazave*: es cierta raiz que plantan, y antes que llegue à término de madurez, passan ocho, ó nueve Meses, y algunas, un Año. Estando maduras aun pueden dexarlas onze, ó doze Meses dentro de la tierra, sin sospecha de corrupcion; però haviendo passado dichos tiempos, deven beneficiárlas, para el uso ordinario del sustento à sus personas, donde no, adquieren total putrefaccion, è inutilidad. De ellas hazen en aquellas

partes una fuerte de harina grana-
da , muy seca , y blanca por ex-
tremo , que suple à la falta del
pan comun, de Trigo ; de que son
estériles los campos de aque'las
tierras. Tienen rалlos de Cobre , y
Laton , en los quales raspan las ta-
les raizes , como en Holanda acos-
tumbran raspar el *Mirick*; (ésta es
una raiz muy picante , tirando al-
gusto de mostaça fuerte , con la
qual se hazen salsas , para comer al-
gunos pescados.) quando yâ han
raspado lo que les parece bastar
para el sustento de aquella vez lo
meten en sacos de lienço grueso ,
y exprimen todo el humor , hásta-
que las raspaduras quedan bien
secas , las quales ahechan por una
criva , dexàndolas de tal modo ,
como si fueffen aferraduras de ma-
dera. Estando en esta consistencia
las ponen en planchas de hyerro ,
que preparan muy calientes , sobre
las quales se hazen al modo de tor-
tas muy delgadas , que poniendo-
las

las al Sol , encima de los cubiertos de las casas , se acavan de secar ; y por no perder nada de lo que no pudo passar por la criva , hazen de ello bollos espessos de la magnitud de cinco , ò seis pulgadas , los quales ponen unos sobre otros , dexàndolos podrir ; concuya materia preparan un licor , que ellos llaman *Veycoù* , y hallan muy excelente , al qual no excede la Zerveza del Norte. *Bananàs* es un Bananàs, fructo muy al propósito para hazer tambien licor , siendo tan fuerte , y generoso que el mejor de España , el qual con facilidad haze tomar sueño en el templo de Bacco , y ademas , causa mal de garganta al que superfluamente le beve. *Guinès agudos* es otra fuerte de Guinès agudos, fructo de que se suele componer licor para beber , el qual no es tan fuerte como el precedente ; si bien , uno , y otro los mezclan con àgua , para apagar la sed.

Cultivado que huvieron estos

Modo de
plantar
Tabaco.

plantages , y llenádoslos de toda
fuerte de raizes , y frutos neces-
sarios al sustento de la vida huma-
na , començaron à plantar *Tabaco*,
cuya cultura se prepara hazien-
do lineäs en los campos , no ma-
yores cada una que de doze pies
en quadro , los quales cubren muy
bien con ojas de *Palmitos* ; de-
suerte , que los rayos de Sol no
puedan inmediatamente herir la
tierra , en cuyo seno estä sembra-
do el *Tabaco* ; riéganlo quando no
llueve , y haviendo yä crecido
hásta la magnitud del lechuguí-
no , le transp'antan en lineäs rec-
tas , hechas en otros muy dilata-
dos campos ; separando cada plan-
ta el espacio de tres pies. Obser-
van el tiempo mas apto para di-
chos Plantages , que es : desde He-
nero hásta la fin de Marzo , por
ser los Meses de mas lluvias en
aquel País : deven escardarlo con
mucho cuidado , pues à la menor
raiz de otra qualquiera yerve-
cilla

cilla que se halle, es bastante para no dexar crecer el Tabaco, que està junto à ella. Quando es alto de pie, y médio cortan las puntas para impedir que las ojas no crezcan hàcia lo alto, y que por esse medio recivan toda la substancia de la tierra que las dà la fuerza, y el gusto. Mientras acàva de sacarse, y llèga à su madurez, preparan en sus casas ciertos apartamientos de cincuenta, ò sesenta pies de largo, y treinta, ò quarenta de ancho, los quales llenan de ramas, y palos largos, entre quien ponen el Tabaco à secar; que yà seco pelan la oja, y la hazen torcer à cierta gente, que no se emplea en otra obra, que en aquella, pagàndoles por sus Jornales el diezmo entero, de todo lo que trabaxan.

Tiene el Tabaco una propiedad, y es, que si estàdo aun en la tierra le quitan las ojas, buelve à brotar quatro vezes al Año. Diria

Propiedad de el Tabaco.

fucintamente de que modo se ha-
ze el *Azúcar*, el *Indigo*, y *Gimbes*;
mas, pues que en las partes de que
aquí hazemos descripcion no se
plantan, lo omittire.

Sugecion
de los
Planta-
dores de
la Espa-
ñola.

Los *Plantodóres* Franceses de la
Isla Española han estado siempre
en la sujecion de los Governado-
res de *Tortuga* hásta el presente,
aunque no han obedecido sin al-
gunos rezelos. Sucedió el Año de
1664. que la Compañia de las In-
dias Occidentales Francesa, fun-
dò en *Tortuga* una Colònia, de-
bàxo de la qual los *Plantadores* de
la *Española* fueron nombrados por
sugetos: Commovióles, y los
disgustò mucho este Decrèto, te-
niendo à menosprècio ser Vasallos
de una Compañia, que no tenía
algun derecho para sugetarlos; ade-
mas, estando en una tierra que no
es de la Dominacion del Rey de
Frància; con que resolvieron el no
querer trabaxar mas para ellos;
cuya resolucion fuè bastante, pa-
raquè

raquè dicha Compañia bolviese à quitar la tal Colònia. El Governador de *Tortuga*, que estáva armado de Plantadores; creyendo que los podria mexor forzar, que la Compañia, hallò cierta invencion para atraherlos à si; prometiéndolos, les haria vender toda fuerte de mercaderias, haziéndoles traër retornos tales, quales les fuesen agradables. Entretanto, dicho Governador hizo acuerdo con los mercaderes que se entendian con el; disponiendo, no tuviesen algun negocio con ellos, ni con los navios que venian, y que todos viniessen dirigidos à el, para mexor evitar inconvenientes, y forzarlos à obedecer por necesidad; conque no solo configuiò esto, mas tambien que algunos que les havian prometido negociar con ellos, y visitárlos, no lo hizieron.

Llegaron dos navios Holandeses à la *Isla Española* el Año de 1669. Con cuya Nacion determinaron
Primer
abordo
de Navios
Holandeses
à la
Española.
nego-

negociar , y por esse medio librarfe del Governador de Tortuga , y frustrar sus designios Políticos : hizieronlo , vengándose de lo que les havia hecho padezer. Poco despues de esta ocasion llegó dicho Governador con un navío bien armado ; al qual , no sólo impidieron la entrada , mas à cañonaços le obligaron à bolverfe , mas que depáßlo. Ivan , y venian los Holandeses , à quien los parientes , y amigos del Governador procuravan impedir el negocio , però entendiendolo , hizieron advertirlos , *que si se entregavan mas contra el comercio , que havian asentado , los pasarían todos à cuchillo.* Parà obligar mas à los Holandeses , y desdeñar al Governador , y à toda su parcialidad , dieron cargas à los dos Navios , mayor que podian pretender , con otras muchas dádivas , y presentes à los Oficiales , y Marineros ; embiándolos muy satisfechos , à sus tierras.

Bol-

Bolvieron los Holandeses muy punctuales (segun acordaron) y hallaron muchomas indignados à los *Plantadores* contra el Governador; seà, por la satisfaccion que tenian con los comerciantes, ò que, con ellos se hallavan no haver menester à la Nacion Francesa; con que por aquel tiempo resolvieron los dichos *Plantadores* de ir à la *Tortuga*, y hazer pedaços al Governador. Juntáronse todos con sus Canoas, y fueron à buscarle, con ànimo, de no solo matarle, mas tambien de Señorearse de la Isla; creyendo, que en todo tiempo podrian tener de los Holandeses la asistencia necessaria, (que tenia grandes apariencias, si en aquella façon no huviera declarádose la guerra, entre estas dos Naciones, en la Europa; que fuè, la causa con esta nueva, de retirarse, y el designio formado renunciarle) y con ella constituirse Republicanos, independientes.

Determinan
matar al
Governador de
Tortuga.

Pidió

Pide el
Goberna-
dor asis-
tencia à
Francia.

Rinden-
se los
Planta-
dores,

Pidiò asistencia el Governador à la Corona de Francia, de donde le embiàron dos Fragatas de guerra à su seguridad, y continuacion de empressas; las quales, haviendo llegado à la Isla Española, echaron alguna gente en tierra; con determinacion de forçar el Pueblo à la obediencia, de quien aborrecian. Viendo los *Plantadores* estas dos Fragatas, y la empresa, se huyeron à los bosques, dexando sus casas, y parte de muebles, que todo fuè arruynado, y abrasado por los Franceses, sin remission, ni quartel, que no dieron, à todo lo que hallaron. Usò del benigno el Governador, haziéndolos dezir, *que se bolbiesen à la obediencia, y se acomodasen con el.* Vianse los *Plantadores* destituidos de todo auxilio humano, y queno podian aguardar algun socorro en su favor, con que se rindieron, à ciertas condiciones, que no fueron tan estrictamente observadas; pues hizo ahorcar

car à dos, de los mas principales entre ellos, *perdonando todo el resto, y dándolos permission de negociar con toda suerte de Naciones, con quien hallassen mas à propósito.* Bolvieron à cultivar sus Plantages, que produxeron grande cantidad de buen Tabaco; vendiendo Anualmente, veinte, ò treinta mil rollos.

En esta tierra los Plantadores tienen muy pocos Esclavos; con cuya falta, ellos mismos, y algunos criados lo trabaxan todo: obliganse estos Jornaleros de ordinario por tres años; no permitiendo la crueldad, y mala consciencia de los Amos, à dexas de comerciar sus personas, à vezes, como con cavallos en Féria, vendiéndolos à otros, como à Negros de Angola.

Hay algunas personas que se vãn à Francia (succede lo mismo en Inglaterra, y otras partes) y caminando por las Ciudades, Villas, y Lugares, buscan gente, y hacen

Vendedores de
Christia-
nos.

zen grandes promessas , à quien
teniéndolos yâ engañados, y trans-
portados à sus tierras, los ha-
zen trabaxar como à cauallos;
siendo muchomas que à los Ne-
gros ; pues dizen , que deven con-
servar sus Esclavos , por serles per-
pétuos, y los blancos que rebienten;
pues no estàn que tres años en
su servicio. Son sugetos , los mise-
rables engañados , à cierta enfer-
medad , que ellos allâ llaman , *Co-*
ma , siendò una total privacion de
todos los sentidos , provinien-
do del mal tráto , y mudan-
ça de el àyre natal , en otro to-
talmente opuesto. Succede mu-
chas vezes, que entre los engañados
se hallan personas de Calidad , los
quales, por mas delicados , caèn
mas presto en la tal , y otras
muchas en fermedades ; intradu-
ciéndose en ellos con mas violencia,
que en los robustos , y dados à la
fatiga : ademas del mal trato que
les hazen en el comer , vestir , y re-
po-

poso , los golpean cruelmente , de tal fuerte , que muchos caen muertos entre las manos de tan tyranos Amos : hélo visto muchas vezes , no sin grandíssima tristeza, y dolor demi caraçon , entre cuyas ocasiones , la siguiente alegarè , por mas notable.

Escapòse cierto Criado del dominio de su cruel Amo , por causa del mal trato que le hazia , y habiéndose retirado al bosque , miserable, y funestamente fuè cogido. Caído que hubo en las manos de su Amo le hizo amarrar à un àrbol , don de le diò tantos palos sobre las espaldas que le bañò todo en sangre , corriendo por la tierra sobre que estava ; hizole despues refregar las llagas con çumo de limones agrios , mezclado con sal , y pimienta , molidos ; dexándole en aquel estado , amarrado al mismo àrbol , el término de veinte , y quatro horas , las quales passadas , le bol-

Crueldad
de un
Plantador
con
su Criado.

bolvió de nuèvo à castigar como la primera vez , hásta tanto que rindiò el Alma , gritando , y diciendo : *Permita el Poderoso Dios de los Cielos , y Tierra , que el Diablo te atormente tanto antes de tu muerte , como tu me has hecho antes de la mia !* Cosa fuè digna de admiracion ! No passaron tres ò quatro dias sin que el justo Jucz de el Throno Divino (que oyò los clamóres de aquel mísero fiervo) embiàsse el Espíritu maligno al cuerpo de aquel bárbaro Amirrizida , que le atormentó en carne hásta la muerte ; tanto , que las tyranas manos con que maltrató à su inocente Criado , fueron Verdugos desimismo ; dándose golpes , y arañándose de tal modo la cara , que , llegò à perder la forma que la naturaleza le diò , no teniendo repóso de dia ni de noche : con que , en estos tormentos murió , rabiando ; para dar el alma al que permitiò Dios fuesse possessor del cuerpo ;

cuerpo ; de cuyas Eternas penas se puede creër serâ no poco participante ; disponiendo , por medio de este exemplo , la Divina Providencia , los coraçones empedernidos à la Clemencia , que el Mansueto Christo S. N. nos enseñó , perdonando las injurias , del que nos offendió , que es donde se vè acrysolada la virtud , y dado de piè al vicio. Muchos exemplos de este género pudiera relatar ; mas , pues no es de nuestro assumpto , pássó al intento.

Los Plantadóres que vienen de las Islas Caraïbes son mucho peö-
res , y mas crueles que los prece-
dentes : vive uno en la *Isla* de S.
Christoval , llamado *Betrésa* , bien
conocido entre los mercaderes Ho-
landeses , el qual hà dado la muer-
te à mas de cien Criados , à golpes.
Los Ingleses hazen lo mismo con
los fuyos , y la menor execucion
que suelen hazer es , que haviendo
servido seis Años , (siendo entre
ellos

Son mas
cruels
los de las
Islas Ca-
raïbes.

Suelen
venderse
los In-
gleſes por
poco di-
nero.

ellos la obligacion ſervir ſiete)
uſan con ellos de tan atrozes
crueldades que ſe ven obligados
de ſupplicar à ſus Amos, los quie-
ran vender à otros ; aunque les
conſta quedar de nuevo obligados
à la ſervidumbre de otros ſiete
Años, ò por lo menos , tres ò
quatro. Conociò à muchos que
ſirvieron de eſta manera quinze,
y veinte Años , ſin poder fran-
quearle. Eſta Nacion tiene una
riguroſa Ley en las Iſlas, y es , que
quando alguno ſe halla deudor de
25. Elquilines Ingleſes (ſon 50.
reales de plata Caſtellanos) ſino
puede pagáſelos le pueden vender
por ſeis, ò ocho Meſes. No ten-
tarè la paciencia del Lector mas,
con eſte genero de relaciones , que
tocan à otros aſſumptos , fuera
delque emprehendí, y aſſi empe-
çarè à contar los hechos y ſuc-
ceſſos mas célebres de Piratas de
mis tiempos , eſcriviéndolo ſin
paſſion , ni afección ; aſſegu-
rando

rando que no passarè à discursos compuestòs , sino à solos aquellos de que fuí testigo de vista.

CAPITULO VI.

Que trata de los Piratas mas cèlebres de aquellas Costas Americanas.

DIxe yâ , en lo antecedente , como me fuè forzofo Jun-
tarme con los Piratatas , à los qua-
les dóy este nombre ; pues no son
mantenidos de algun Soberàno
Principe. Loque consta es , que el
Rey de España diversas vezes em-
biò sus Embaxadores à los Reyes
de Francia , è Inglaterra , *Lamen-
tándose de las molestias que dichos
Piratas han hecho en sus tierras de la
America , aun en la calma de la paz ;*
à cuyos Embaxadores se les res-
pondiò : *Que tales Hombres no éran
Sugetos, ni Vasallos de sus Magestades
en las funciones de Piraterias , y que
alsi S. M. Cathólica podria proceder*

*Lamen-
tase el
Rey Ca-
tholico
de los Pi-
ratas.*

E

con-

contra ellos, de la suerte que halláse mas à proposito. El Rey de Francia respondió, ademas de lo dicho, *Que no tenia alguna Fortaleza en en la Isla Española, ni que de ella sacava algun tributo.* Tambien el de Inglaterra dixo, *Que Xamas havia dado patentes à los de Jamàica para cometer alguna hostilidad contra los Sujetos de S. M. Cathòlica.* No solo respondió esto; mas, por dar gusto à la Côte de España, llamó al Governador de Jamàica, constituyendo otro en su lugar. Todo esto no fuè bastante paraque los Piratas dexasen de hazer quanto les fuè possible en contra; mas antes de contar sus insolências atrevidas, declararé su origen, y mas ordinarios empleos, como tambien de los Principales entre ellos, y su modo de armar, para salir en mar.

Origen
del Pira-
ta Pedró
el Gran-
de.

El Pirata que estava en la Isla de Tortuga se llamáva Pedro el Grande (que en Frances se pronun-
cia

cia *Pierre le Grand*) natural de *Diepa*, el qual tomó al Vice-Almirante de la Flota Española, cerca del *Cabo de Tibrom* del lado del Occidente de la *Isla de S. Domingo*, solo con una barca, donde el estáva con veinte, y ocho personas dentro: la causa de esto fué, que hásta entonces xamas los Españoles havian hallado en la *Canal de Baham* contradicciones; de suerte, que los Piraras saliéron en mar por el *Caycòs*, donde le tomaron con facilidad; echando la gente Española en tierra, y embiando el Navio à Francia. El modo conque este intrépido Pirara tomó, y se atrevió à tal Navio dire, segun héleydo en el Diario de un Verdadero Author, y es tal:

Estuvo la Barca de Pedro el Grande en la mar sin poder obtener nada, segun su Pirático intento, y saltándola yá los viveres, y virtualas, no podia esperar mas sobre las aguas; entre este conflicto vieron un

Relacion
de la pri-
mera Pi-
rateria
de Pedro
el Gran-
de.

Navío de la flota Española, que se havia separado de los otros, contra el qual hizieron determinada resolucion de tomàrle, ò morir en la demanda; fuéronse acercando para reconocerle, y aunque les pareció pressa, fuera de sus fuerzas, no obstante desesperadamente le abordaron: habiéndose llegado, desuerte que yá el Navío no se les podia escapar, que muertos todos: hizieron los Piratas à su Capitan Pedro Juramento de haverse en la accion esforçados, y valerosos, sin desmayos, ni temores: creían, entre tanto, estos Salteadores, hallarian desproveído el Baxel, y que à poca costa le podrian sugetar. Era cerca de la noche quando esto se emprehendiò, disponiendo antes de la execucion al Cirujano de la Barca, que hiziesse un grande gugeró en ella, paraque yéndose à pique se hallassen mas forzados à saltar apresuradamente en el Baxel. Hizieronlo, no teniendo cada uno mas armas que una pistola, y la espada en mano, conque
en

entraron corriendo inmediatamente à la Camara de Popa, donde hallaron en ella al Capitan con otros Amigos, jugando à los Cientos. Pusieronle la pistola al pecho, y pidieron, les rindiese el Navio á su obediencia. Como los Españoles vieron dentro los Piratas, sin haverlos antes visto venir, creían eran fantasmas, y dezian: Jesus! son Demonios estos? Entretanto otros se apoderaron de la camara de Sancta Bárbara, haziéndose, en primer lugar, Señores de todas las armas, y municiones que en ella havia; matando à quantos se les oponian? conque, finalmente, los Españoles se rindieron. Havian este mesmo dia advertido al Capitan del Navio, que la Barca que cruzava éra de Piratas, de loqual no haziendo caso, burlandose, dezia: Devo yô tener temor de una cosa de tan poco momento? Ni aunque fuera de ótra Nave tan grande, y fuerte que en la que estoy. Tomado que hubo Pedro el Grande esta

El reposo, y pasatiempos de el Capitan perdieron lo que éra del Rey.

potèrofa preſſa , detuvo en ſu ſervicio tantos quantos havia menefter , y paſo el reſto en tierra ; con que al punto diò à la vela , poniendo la proà , con toda la riqueza que hallò dentro , hácia el Reyno de Francia ; donde ſe quedò , ſin xamas bolver à la America.

Los Plantadores , y Cazadores de la Tortuga , haviendo oydo una tan favorable fortuna , y rica preſſa , que aquellos Piratas obtuvieron , dexaron ſus funciones , y ordinarios exercicios : muchos de ellos buſcaron medios para hazer , à comprar algunos Navichuèlos , con que Piratear ; los quales no pudièndolos hallar facilmente , ni hazer , ſe reſolviéron à ſalir con ſus Canoàs , y con ellas ſe fuèron coſteando el Cabo de Alvarez , donde

Salen los
de Tortu-
ga à Pira-
ear.

los Eſpañoles trafican de una Ciudad à la otra , con Barcas , llevando Pieles , Tabaco , y otras mercadurias à la Havána , que es la Ciudad Metrópoli de aquel País ,
à la

à la qual los Españoles de la Europa, van muy de ordinario.

Fuè allí donde estos nuevos Piratas tomaron muchas Barcas cargadas, que llevaban à *Tortuga*, y vendian todo, à los que por este fin esperan en su Puerto con sus navios. Compraron con las ganancias muchas preparaciones necesarias para emprender otros viages, que hizieron hacia la Playa de *Campeche*, y otros, à las partes de *Nueva España*; en cuyos sitios, por entonces, los Españoles comerciavan con frecuencia. Hallavan en estos passos quantidades de embarcaciones comerciantes, y muchos Navios de altobordo, de los quales tomaron dos de los mayores, en menos de un Mes, que barloventaron, teniéndolos los Españoles preparados en el puerto de *Campeche* para ir à *Caracas*, cargados de p'ata. Llegando con ellos à *Tortuga*, y admirándose todos los de aquella Isla de tales

Y tomaron
muchas
Barcas.

Y otros
Navios
de alto-
bordo.

Aug-
mentase
el núme-
ro de Pi-
ratas.

Y los
Españo-
les ar-
man
contra
ellos
Navios
de Guerra.

progrèssos , y que en menos de dos Años enriquezían su tierra , se augmentò tanto el numero de Piratas , que se hallavan yâ en aquella corta Tierra , y Puerto mas de veinte Navíos, de tales gentes ; con loqual los Españoles se vieron obligados à armar dos grandísimas Fragatas de Guerra , para la defensa de sus Costas , y cruzar sobre los Enemigos.

CAPITULO VII.

De la manera que los Piratas árman sus Navios , y de el módo de reglar sus Viâges.

Modo
de armar
sus bar-
cas los
Piratas.

ANtes que los Piratas váyan à la mar hazen advertir à cada uno de losque deven ir con ellos el tèrmino de embarcárse ; intimándolos como consigo son obligados à traër en su particular tantas libras depòlvora , y balas , quantas Juzgáren sèrles necessarias. Estàndo yâ estos á bordo, Júntanse

se en forma de Consejo, para decretar, donde han de ir primero a buscar virtuallas? Principalmente Carne; pues no comen otra cosa, la mas ordinara de puerco, y algunas Tortugas, que hazen salar un poco. Van algunas vezes á robar *Corrales*, donde los Españoles suelen tener mil cabeças de ganado de zerda: por la noche espíonan la casa del Porquéro, al qual hazen levantar de la cama, forçandole á dar quantas cabeças les dà gusto, amenaçandole de horca, sino lo haze asi, y sin algun ruido; aunque muy de ordinario lo executan, sin dar quartel à los miserables Porquéros, y à otros, que les quieren estorvar tales robos.

Teniendo yá proviſsiones bastantes de carnes, se van con ellas à su navío, donde dos vezes al dia distribuyen à cada uno, tanto que quieren, sin pèssonimedida; de lo qual, ni de otras cosas, no deve el Despensero dar al Capitan

Comen
de ello
quanto
quieren.

E 5. .mexon

Escrip-
ta de
contrac-
to.

mexòr porcion, que el mas ínfi-
mo Marinero. Estádo el Navío
proveído de esta suerte, buelven
à juntar Consejo, para deliberar,
hácia que parte cruzarán para bus-
car la arriesgada fortuna? Tienen
por costumbre de hazer ante ellos
una Escripura de contrácto, en
la qual especifican, quanto deve
tener el Capitan por su Navío: po-
nen, y fundan dicho escripto de
todo lo que llévan consigo para el
viage; de cuyo monton, sacan por
provision doscientos pésos; el sa-
lario del Carpintero que hizo ò
repara el Navío, el qual de ordi-
nario importa 100. ò 150. pesos,
segun el acuerdo, poco mas ò me-
nos; el dinero para el Cirujano,
y Medicamentos, que se suele tas-
sar en 200. ò 250. pesos: despues
estipulan las recompensas, y pré-
mios de los que serán heridos, ò
inútils de algun miémbro: orde-
nando; por la pérdida de un brazo
derecho 600. pesos, ò seis Esclá-

vos; por braço izquierdo 500. pesos, ò cinco Esclávos; por pierna derecha 500. pesos, ò cinco Esclávos; por la izquierda 400. pesos, ò quatro Esclávos; por un ojo 100. pesos, ò un Esclávo; por un dedo, tanto que por un ojo: todo lo qual se deve facer del Capital, ò monton, y de lo que se ganare. Hazen la reparticion de lo que quèda entre todos; el Capitan tira, por su Navio 5, ò 6, porciones; para el 2. El resto, hàsta el mas mínimo Marinero, à proporcion, sàca su parte; los Muchachos, la mitad que los demàs, por razon, que, quando succede venir à coger algun Navio mexor que el suyo, estos últimos pegan fuego en el que estàn, y saltan en el vencido.

Tienen entre si tales òrdenes, Son fieles entre si, en las que en las pressas de navios desfienden con rigor el no usurpar nada que se fea en su particular; assi, reparten todo lo que hallan igualmente;

mente ; de tal fuerte es , que hazen juramento solemnédeno escondér la menor halaja. Si , despues de esto cogen à alguno en infidelidad , y còtra el juramento , inmediatamente es desechado , y separado de entre la Congregacion. Estas gentes son muy civiles entre ellos mismos ; desuerte , que si á alguno le falta algo de lo que otro tiene , con galantería le haze participante al otro. Quando los Piratas han hecho pressa de navíos , la primera cosa que executan es , poner en tierra , (la mas cómoda que hállan) los prisioneros ; reservándose algunos para su servicio , y ayuda ; à los quales , passados dos , ò tres Años , les dan libertad. Van muy de ordinario à refrescárse à una , ò otra Isla ; particularmente à las que están de la parte del Medio dia , dela de *Cuba* : entonces limpian sus Navíos , y entre tanto , unos van à la caza , y otros,

Donde
roman-
sus re-
frescos.

otros, con algunas Canoäs, à cruzar; buscando su fortuna. Toman muchas vezes à los pobres pescadores de tortugas, à quienes llevan à su mansion, y hazen trabaxar, tanto, que à los Piratas les dà gùsto.

En las partes de la America hay ^{Quatro} quatro especies de Tortugas. La ^{Especies} primera es tan grande, que cada ^{de Tor-} una lléga al péssio de 2000. ô 3000. libras; sus escamas son tan blandas, que con facilidad las cortan con cuchillos; estas tales no son buenas pára comer. La segunda, ^{tugas. 1.} son de mediocre cantidad, y tienen el color verde, y las escamas mas duras que las primeras: es comida de un gùsto agradable. La tercera, se diferencia muy poco en la cantidad de la segunda; però tiene la cabeça algo mas grande: llaman á esta tercera especie los Franceses, *Cavána*: no vale nada para sustento. La quarta, se llama *Cari*; es muy semexante

en

110 P I R A T A S

en todo à las Tortugas que tenemos en la Europa; tiénese ésta de ordinario entre las peñas, de donde salen à buscar que comer, siendo su ordinario, Mançanas de mar. Las otras arriba dichas comen yerva, que crece encima de el àgua, sobre los bancos de arena, que parecen, por su agradable verdor, à los matigados, y muy deliciosos Prados de las Provincias de Holanda. Sus huevos son, quasi, como los de el Cocodrillo; mas sin càscara, estando cubiertos de una ténue película; hállanse en tanta abundancia en las costas arenosas, que, si los pàxaros no vinieran à destruirlos, la mar se llenára sumamente de Tortugas.

Ellas tienen lugares acostumbra-
dos donde van todos los Años à
echar sus huevos: los principales
son en las tres Islas llamadas Cay-
manes, que están en la altura de
20. grados, y 15. minutos, latitud
septen-

Sus hue-
vos.

Los e-
chan en
las Islas
Cayma-
nes.

septentrional, 45. leguas de la parte del Norte de la Isla de *Cúba*.

Es una cosa admirable de ver, como las Tortugas pueden hallar esta Isla! Porque la mayor parte de ellas vienen de el *Golfo de Honduras*, que está lexos de ella 150. leguas. Há sucedido muchas vezes, que algunos Navios, haviendo perdido la altura, por grandes nieblas que hazia, tomaron la rota, y corriente, solo por el ruido que oían de Tortugas, y las siguieron hásta llegar à la Isla. Quando la saçon de ellas es pasada se retiran hácia la Isla de *Cúba*, donde hay muy buenas partes para hallar su sustento; però mientras el as se hallan en *Cácaman*, no comen nada. Haviendo estado un mes en los mares de *Cúba*, y que estan yá gordas, los Pescadores Españoles vienen à pescárlas; siendo en tanta abundancia, que provèen, con largueza, sus Ciudades, Villas, y Lugares.

En

Modo de
pescar
las Tor-
tugas.

El modo de pescarlas es, tomando un clavo chillon, y haziendo una como garrocha, le meten, y aseguran en un palo largo, el qual descargan, à modo de puñalada, sobre la Tortuga, quando sube encima de el àgua, à tomar aire.

Los Moradores de la *Nueva España*, y de *Campeche*, cargan sus principales mercaderias sobre Navios de alto bordo, y con ellos hazen los negocios mas ordinarios. Los *Campechinos*, en tiempo de Hivierno, vienen hácia *Carácas*, *Islas de la Trinidad*, y *Margarita*; por que en Verano los vientos son muy contrarios; però favorables pára bolver, como acostumbran, al principio de el Verano. No ignorando nada de esso los Pirátas (que son prácticos excelentes para escudriñar todos los passos, y partes mas frequentadas, con todas las circunstancias à sus designios) cruzan sobre los dichos Navios algun tiempo; mas, si sucede que

Lugares
ordina-
rios don-
de cruzan
los Pitas.

no pueden hazer nada, ni su fortuna les ampara en dicho tiempo, (despues de haver hecho consulta) emprehenden, de ordinario, cosas desesperadas; de cuyas resoluciones, vèis aquí un notable exemplo. Cierta Pirata llamado *Pedro Francisco*, estuvo largo tiempo en la mar con su Barca, y 26. personas, cruzando las costas del *Cabo de la Vela*, esperando los Navios que devian tornar de *Maracàibo* hácia *Campeche*, y finalmente, no pudiendo obtener nada, ni hallar alguna ventaja, tomó resolución de ir à *Rancherías*, que es cerca del *Rio de la Hácha*, en la altura de 12 grados y medio, latitud Septentrional, en el qual se hálla un banco de Perlas; que para cogellas embian de Cartagena Anualmente una flota de dõze Barcas, con un Navio de guerra, para su defensa. Cada Barca tiene dos Negros, que son diestros en zambullirse, hasta seis braçadas de profundo.

*Pedro
Francisco*

co,

fundidad ; en el àgua ; en cuyo profundor hallan muchas Perlas.

Succediò pues , que dicho Pirata emprehendiò una tal flota de Barcas , que estavan ancoradas en el Río , (estando el Navìo de guerra à media legua de ellas , y no haziendo viènto entonces , el Pirata, amainadas las velas , y remando, bogó el largo de la costa ; haziendo creër éra un Español , que venia de *Maracàibo* , passàndo solamente ; però al puncto que se halló cerca de el banco de Perlas, acometiò à la Almiranta de aquellas Barcas , que éra fuerte de ocho pieças de artilleria , y 60. hombres, bien armados, diziendo , se rindieffen ; mas, el Almirante poniéndose en defensa, pelearon algun tiempo, hastaque los Españoles pidieron quartel , y se rindieron à dicho Pirata , el qual , despues de Señoreàdo , usó de una ficcion , y estratagemà de su ingenio : hizo ir à píque su propia barca,

Và al Río de la Hacha, y à saltea una flota de barcas.

Acomete la Almiranta.

Tòmala.

ca, y arbolò el Estandarte Español, en la que el hàvia tomado, forzando à todos los Españoles de ir à tomar con el, el Navio de guerra. Pússose à la vela con un poco de viento; mas percibièdo el dicho Navio, que una de sus Barcas hàvia dado à la Vela, creia se quería escapar, no pudiendo definir de otra suerte: el Pirata, entre tanto caminava fuera de la Rivera, con toda la riqueza que hàvia cogido, conque acabó de resolverse el navio, à darla caza: viéndole el Pirata, púso tantas velas quantas pudo, para escaparse; mas por màla fortuna suya, se les tronchó el àrbol mayor, con que quedaron mùtilos.

Preten-
de tomar
el navio
de guerra
que las
guardaya.

Ròmpe-
sele el àr-
bol ma-
yor.

De este mal suceſſo tomaron los de el Navio mas ànimo; ganando, y avanzando tiempo hacia ellos: con que al fin, los cogieron. El Pirata (no obstante, hallándose aun con veinte, y dos personas sanas, porque el resto, ò estavan heridos, ò muer-

muertos) se puso en defensa; mas no aprovechándole, en poco tiempo se rindió, con los acuerdos siguientes: Que el Capitan de guerra, no los trataria como à Esclavos; escusándolos de traer, ni llevar piedras; ni permitiendo, se les emplearia en otros semejantes trabajos, como hazen de ordinario; teniéndolos, y tractándolos como à Negros, tres, o quatro Años; y al fin los fuelen embiar à otras tierras. Prometió dicho Capitan de ponerlos todos en tierra franca; y que no los haria alguna molestia. Sobre cuyas condiciones se entregaron dichos Piratas, con todo lo que havian robado; que valía, solo por las Perlas, mas de cien mil reales de aocho, fuera del resto de la Barca, Viveres, Halajas, y otras cosas; siendo una de las mayores pressas, para este Pirata, que se podia considerar, que huviera conseguido, si, no fuesse la pérdida del árbol mayor, que diximos.

Ríndese
al Capitan
Español del
Navío.

Con con-
diciones.

Una accion quasi como la que
 acabamos de dezir, y no menos
 notable, relataré. Cierta Pirata
 Portugues de nacion, llamado
Bartolomé Portugues, iba de *Ja-* Bartolo-
mé Por-
tugues.
maica con su Barca, armada de
 quatro piezas de artilleria, y treinta
 hombres; hácia el Cabo de
Corriente, en la *Isla de Cuba*; en-
 contrò un Navio que venia de
Maracaibo, y *Cartagena*, desti-
 nado para la *Havana*, y *Española*,
 armado con veinte Cañones grue-
 sos, y setenta hombres, tanto
 Passageros que Marineros. Aco-
 metiòle dicho *Portugues*, però el
 Navio se defendió esforzadamen-
 te; el Pirata se escapó de los pri-
 meros encuentros; resolviendo,
 (aun entre ellos) el bolverle à aco-
 meter. Hizolo, renovando la por-
 fia; que con un largo combate, al
 fin le rindiò. Perdiò el Portugues
 solos diez hombres, y quatro heri-
 dos; hallándose con veinte com-
 batientes, y los Españoles aun con
 qua-

Toma un
grande
Navio de
Españoles,

quarenta. Señoreados pues, de tan grande Navio, y siéndoles el Viento contrario para tomar la rota de *Jamaica*, resolvieron emprender el curso por el *Cabo de S. Antonio*, (que es de la parte Occidental de la *Isla de Cuba*) para ir à refrescarse, y hazenaguada, hallándose sin una gota.

Buelve à
perderle,
y la libertad,

Estavan yâ cerca del dicho *Cabo*, quando encontraron tres navios grandes de *Nueva España*, que ivan à la *Havana*, los quales, con facilidad bolvieron à tomar el navio, y Piratas. Hiziéronlos prisioneros, de que se hallaron angustiados; viéndose pobres, pressos, y despojados de una tan rica fortuna; estando el navio cargado con ciento, y veinte mil libras de *Cacáo*, y setenta mil reales de *adho*. Dos dias despues hizo una grande, y borrascosa tempestad; de suerte, que los navios se separon largamente: el grande Navio, donde los Piratas estavan, fuè à dar à *Campeche*, al qual

Llegan à
Campeche,

al qual vinieron muchos Mercaderes para salutar, y dar la bien llegada al Capitan; en cuyo tiempo conocieron al Pirata *Portugues*, como quien havia hecho excessivas insolencias sobre las costas de aquel distrito; tanto, infinitas muertes, y robos; quanto, numerosos incendios: de que los de Campeche tenian muy fresca la memoria.

El dia siguiente embiò la Justicia Ministros suyos, en busca, y prendimiento de los criminales, sobrándoles los rezelos de que el Capitan de Piratas se les escaparia en la Ciudad (como otras vezes havia hecho) conque hallaron à propósito dexarle en el navio, por entonces. Hizieron preparar, entre tanto, la horca en la Ciudad, para colgarle el dia siguiente, sin mas forma de processo, ni prission, que del navio al lugar de supplicio. Entendia de esta futura tragédia *Portugues*, algun rumor entre los

Prenden
à los Pi-
ratas, de-
xando en
el Navio
al Capi-
tan.

Mari-

Marineros, (érase familiar la Lengua Española) con que buscó medios para escaparse: cogió dos vasijas, que havian tenido Vino, y las ataponò muy bien, para servirse de ellas (como suelen hazer los malos nadadores de las calabazas) y aguardando la noche quando todos dormian (excèpto la Centinela que le guardava,) y viendo no podia eximirse de su custodio, tomò, cubiertamente un cuchillo,

Que mata la Centinela, y se escapa à nado.

Yendose à los bosques.

Buscanle.

No le hallan.

Embiaron de la Ciudad el siguiente dia à buscarle por todo el bosque, lo qual viendo *Portugues* desde un gugero, que penetrava en el gueco de un àrbol, donde estava escondido.

escondido, y que se bolvian sin poderle hallar, salió de allí para las costas que llaman de *Golfo Triste*, quarenta leguas de la Ciudad de *Campeche*. Llegó en quince dias, contándolos desde el que salió del Navío: en cuyo tiempo, y despues, padeció una extrema hambre, sed, y temores de bolver à caer en manos de Españoles: no tenia alguna provision, que una mala calabaza con un poco de àgua; ni comia otra cosa que pescados de concha, que hallava en los peñascos, à las orillas de la Mar: ademas, que le era preciso passar, aun, algunas riberas, no sabiendo bien nadar: en cuyo conflicto halló una tabla vieja, que las olas havian echado en la orilla, la qual tenia algunos clavos, que quitò, y aguzò sobre una piedra, hástaque los reduxo cortantes, como cuchillos, capaces (si bien trabaxosamente) de cortar madera. Tomò, y labró

Y sale para las costas del Golfo de Triste.

Labra,
con in-
dustria
rara, un
batel.

Lléga à
Triste.

Halla u-
na barca
de Pira-
tas.

Buelve à
Campé-
che.

bró una poca, de los árboles que troncháva, y texiéndola con algunos ramos verdes, hizo lo mejor que pudo un batel, con el qual pasó los rios, y finalmente llegó al Cabo de *Triste*, donde halló un Navío de Piratas muy camaradas suyos, que venía de *Jamaica*.

Hízoles relacion de sus aventuras, y adversidades; pidiéndoles una barca, con veinte personas, y prometiendo ir à acometer el navío que estáva en el puerto de *Campeche*; sobre el qual havia sido hecho prisionero, y escapado quince dias antes: acordaron todos la demanda, y les fuè grata su proposicion. Fuéssse con la barca, y los veinte hombres, à executar ésta empreßa, la qual fuè intrépidamente hécha, ocho dias despues de la separacion de sus Camaradas en *Cabo de Triste*; pues llegando cerca de la Ciudad, sin hazer algun rumor, con furór desesperado, acometió al Navío propuesto.

Ha-

Havian creydo los que estavan dentro, que era una barca de tierra, que venia à traër por alto alguna mercaderia, y assi no estavan en la malicia de defenfa, y los Piratas, aprovechando la occasion, se avançaron à ellos, sin Dios, ni temor de la muerte; con que en poco tiempo, se vieron los Españoles obligados à rendirse.

Y toma
el mes-
mo Na-
vío don-
de estuvo
preso.

Cortaron, al mismo instante las àncoras, y estendieron todas las velas, para huyrse de aquel puerto, como lo hizieron muy alegremente; viéndose poseßores de una tan grande embaracion. Hallándose yá el Capitan de Piratas en otro estado, que el precedente, bien acomodado, rico, y Señor; haviendo sido Esclávo, pobre, criminal, y sentenciado à la horca; se proponia con esta pressa alcançar grandes ventajas; pues, ademas del navío, havian quedado dentro muchas de las mercaderias, aunque el dinero estava transportado à la Ciudad.

Piérdesse
el Navío
con un
tempo-
ral.

Librase
en una
Canoâ, y
sus Com-
pañeros.

Y lléga
à Jamai-
ca.

Continuò su camino hàcia *Jamaica*; però llegando cerca de la Isla llamada *Pinos*, que està del lado del Medio dia, de la de *Cuba*, la fortuna le bolviò las espaldas, levantándose una furiosa tempestad, que fuè causa de dar el Navío contra los peñascos ò bancos, llamados *Iardines*: desuerte, que el baxel pereciò, y *Portugues* con sus Marineros se salvaron en una Canoâ; llegando con ella à la Isla de *Jamaica*, donde no quedò mucho tiempo; pues fuè solo mientras se preparò lo mexor que pudo, para seguir la fortuna, que siempre le fuè adversa.

No menos raras han sido, y son, las acciones de otro Pirata, que al presente se halla en *Jamaica*, el qual ha hecho, y emprehendido cosas maravillosas. El lugar de su nacimiento es la Ciudad de *Groninga*, en los Estados de Holanda: su nombre legítimo se ignora; però los Piratas le han dado el de *Roc Bras-*

Brasiliano, por haver estado mucho tiempo en el Brasil; del qual salió quando los Portugueses tomaron aquella Region à la Compañia del Occidente de Amsterdam; siéndoles necessario à muchas Naciones que allí estavan (como Franceses, Ingleses, Holandeses, y otras) tomar cada una su rota.

Este, pues, se retiró à *Iamaica*, y no sabiendo en que exercitarse, para ganar su vida, se metió en la congregacion de los Piratas. Sirvióles en qualidad de Marinero por un poco de tiempo, en el qual se governò de tal manera, que cada uno le amava, y respectava como à su futuro Caudillo Succedió, que un dia algunos Marineros tuvieron disension con el Capitan, de donde resultò el salirse de la barca. Fuése con los despedidos, que le escogieron por su Conductor, y Guia, los quales prepararon una barca, donde recibió el Titulo de su Capitan.

Roc Brasiliano.

Entra à servir à los Piratas.

Vase con algunos y hazenle Capitan.

Tomò
un muy
buen Na-
vìo,

De allí à muy poco tiempo tomó un muy buen Navìo, que venia de la *Nueva España*, sobre el qual halló grande cantidad de Plata, que uno, y otro llevó à *Jamaica*; por cuya accion se hizo temer, y estimar, tanto, que cada uno concibió temor de el, aunque no tenia recta direccion en sus familiares acciones; pues todo quanto hàzia lo executava brutalmente, como un necio. Muchas vezes corria por las calles, estando borracho, hiriendo con armas à quantos en contrava, sin que persona osasse ponerse, ni en defensiva, ni en ofensiva.

Fué crue-
lissimo.

Usó de inormes crueldades con los Españoles, de los quales hizo asar, en asadores de palo, algunos: y esto, no por mas delicto que porque tal qual vez no querian mostrarle los lugares ò corrales, donde podia hurtar ganado de zerda. Sucedió que *Roc*, cruzando en las costas de Campeche, le sobrevino

brevino una grande borrasca; de fuerte que su Navio diò à la costa, escapando con sus Marineros, sin poder guardar, ni salvar nada de lo que tenia, fuera de unas pocas de balas, y algunas libras de pólvora, con sus mosquetes, hallándose entre *Campeche*, y *Triste*, donde perdiò su Navio. Salieron, y corriendo por ella con toda prissa, se encaminavan al *Golfo de Triste*, que es el lugar donde los Piratas de ordinario reparan, y refrescan sus navios. Estando todos muy hambrientos, y sedientos en aquellos desiertos, fueron perseguidos de Españoles, que encontraron, siendo una tropa de cien Ginetes. El Capitan *Roc* diò corajoso ànimo à sus Camaradas, diziéndoles: *Vale mas, Compañeros mios, perder la vida, peleando, que, rendirnos à los Españoles, que nos la quitarán cruelmente, venciéndonos.* No eran los Piratas que treinta personas, però viendo à su esforzado Capitan oponerse

Una borrasca pierde el Navio, y ellos salen à tierra en una Canoâ.

Son perseguidos de cien Españoles de à cavallo.

Acome-
ten à los
Españo-
les.

Matan
de cada
tiro uno,
y huye el
resto.

nerse con valor, acometieron à la tropa, disparando cada uno su mosquete, con tal destreza, que, cada tiro derribó un hombre; continuando la refriega una hora: el resto de Españoles huyeron; porque su intènto no era matárlos, sino es aprissionarlos, y ésta confianza dió la ventaja à los Piratas, que despojaron, y tomaron quanto pudieron de los que havian quedado muertos; y à los que del todo no lo estavan, les acabaron de despenar, y quitar las congoxas de la muerte.

Montaron todos à cavallo (no haviendo perdido *Roc* que dos de sus Compañeros, y otros dos que halló heridos) y se encaminaron hàcia la mar por la senda grande; però antes que huviesse llegado al puerto, hallaron una Barca de *Campeche* armada, que estava guardando algunas Canoas, que cargavan de leña: embiaron seis hombres para espiarlas, à las quales tomaron el

Toman
unas Ca-
noas de
Leñado-
res, y una
Barca de
guerra.

dia.

dia siguiente por la mañana, y con ellas al punto, con facilidad, la Barca de guerra. Viéndose felizmente Señores de esta flota, hallaron muy pocas vituallas dentro, con que mataron algunos de sus cavallos, y los salaron, con sal, que por fortuna tenían los Leñadores consigo, con cuya vianda se sustentaron hástaque halláron otra mexòr.

Los mismos Piratas tomaron un ^{Tomaron} Navío que venia de la Nueva Es- ^{un Navío de la Nueva España.} paña para *Maracaibo*, cargado con diversas mercaderias, y número muy considerable de Reales. de à ocho, que llevaba para comprar *Cacaò*, todo lo qual leváron à *Iamaica*, donde llegaron con su gente, y dissiparon en bien poco tiempo todo su dinero (segun ^{Con mucho dinero.} sus costumbres ordinarias) en las Tavernas; y en lugares de prostitution, con Rameras. Algunos ^{Gastan en una Noche, 2000. ó 3000. pes.} de ellos gastan en una noche dos ò tres mil pesos, y por la mañana se hallan sin camisa, que sea buena;

como uno de ellos que yô ví, dar à una Meretríz, quinientos reales de à ocho, solo porvérla una sola vez desnuda. Mi propio Patron compráva en muchas ocasiones, una pipa de Vino, y poniéndolo en algun passò muy frequentado, à la vista de todo el mundo, la quitava las tablas de un extrèmo, forzando à todos, los que passavan, à beber con el; amenaçándolos, que, sino bevian, les daria un pistoletazo: otras vezes comprava un tunel de zerveza, y hazia lo mismo: otras, mojaba, con las dos manos, de tales licores, à los passantes, echáse, ò no à perder los vestidos de los que se acercavan, fuessen hombres, ò mugeres.

Son muy
liberales
entre si.

Son muy liberales los Piratas entre si mismos: si alguno queda totalmente despojado de bienes, le participan con franqueza de lo que tienen. Entre los Taverneros tienen gran crédito, però en los de *Jamaica* no se deven fiar mucho, sayén-

saviendo, que los vecinos de esta Isla se venden con facilidad los unos à los otros; como yô vi à mi Patron (de quien hablo) que habiéndose hallado con tres mil pesos dinero contante, en término de tres meses se hallò tan pobre, que le vendieron por una deuda de Taverna, que era en la que havia gastado la mayor parte de su Caudal.

Viniendo, pues, à nuestro discurso, diré: como el Pirata, despues de haver gastado todo lo que hurtò, se vió forzado à bolver à la mar, à buscar mas Fortuna, hâcia el Cabo de *Campeche*, que era su enzenada ordinaria. Quince dias despues que llegò, tomò una *Canoa*, para con ella espionar el puerto de dicha Ciudad, y ver si podia robar algun Navio Español: quiso su mala fortuna, que el, y toda su gente fueron hechos prisioneros, y al instante conducidos à la presencia de el Governador, que les hizo cerrar en un Calabozo,

Véndense
se en Ja-
maica los
unos à
los otros,

Buelve à
la mar.

Y son
hechos
prision-
eros.

con absoluta intencion de hazer-
los ahorcar, y sin duda havria he-
cho hazer, fino fuesse por una
subtileza que el Pirata fingiò, escri-
viendo una carta al Governador,
haziéndole creër venia de fuera
de la Ciudad, de parte de otros
Piratas, diziendo: *que se guarda-*
se bien, de hazer algun mal à las
personas que tenia aprisionadas; por-
que haziendolo, le juravan, que
lomas darian quartel à ninguno que
cayesse en sus manos, si era de la Na-
ción Española.

Usan de
un ardid
para ser
fueños.

Echanlos
de la pris-
cion, em-
biando-
los à Es-
paña.

Como los Piratas havian esta-
do muchas vezes en Iamaica,
y en otras Villas, y Lugares en
otros tiempos, el Governador te-
miò, por lo que podria succe-
der: echólos de la prission; ha-
ziéndolos jurar, que dexarian pa-
ra siempre las Piraterias, y los
embrió con los Galeones à España.
Ganaron en este viage, todos jun-
tos, quinientos reales de à ocho,
con que llegando à tierra, no
que-

quedaron largo tiempo ; pues proveyéndose de las cosas mas necesarias , por su dinero , se volvieron à *Iamaica* , de donde salieron , cometiendo mayores Piraterias , y crueldades que Jamas hizieron ; tratando à los Españoles , que caían en sus manos , tan insolentemente que les éra posible. Viendo los Españoles que no podian ganar nada con tales gentes , ni domarlos ; disminuyeron el número de Navíos que comerciavan de una parte à otra ; però aun esso de nada les aprovechó : porque los Piratas , no hallando mas navíos en la mar , se juntaron todos , y vinieron à la tierra de los Españoles , arruynando Ciudades , Villas , y Lugares , enteros ; saqueando abrafando , y llevándose quanto les éra posible.

El Primer Pirata , que dió principio à tales invasiones de tierra , fuè *Luis Escot* , que tomó la Ciudad de *Campeche* : arruynóla ,

Desde donde volvieron à *Jamaica*.

Y cometten mayores crueldades que de antes.

Comienzan à entrar en la tierra , y talar todo.

Luis Escot,

roban

Mans-
velt.Juan Da-
vids.

robando, y talando quanto pudo, y despues de haverla ranzonado de una excessiva summa de dinero, la dexò. Despues de *Escot*, vino otro llamado *Mansvelt*, que emprehendió meter el piè en *Granada*, y llegar hásta la Mar del *Zur* à piratear, como lo hizo; mas por falta de víveres le fuè forzoso el bolverse. Acometió à la *Isla de Sancta Cathalina*, que fuè la primera Plaza que tomó, y en ella algunos prissioneros, que le mostraron el camino hacia *Carthago*, Ciudad situäda en el Reyno de la *Nueva Granada*. La accion tan intrépida del Pirata *Juan Davids* natural de *Iamaica*, es una de las mas notables de esta Historia, por la rara disposicion, y valor con que en dicho Reyno de *Granada* se huvò. Despues de haver cruzado largo tiempo en el *Golfo de Poctauero*, sobre los navios que aguardavan de *Cartagena* en *Nicaragua*, y no pudiéndolos hallar, resolvieron

ron de irse à *Nicaragua*, y dexar ^{v à à Ni-}
 su Navio cerca de la costa. ^{caragua,}

Púsolo por execucion, toman-
 do ochenta personas, de noventa
 que eran en todos, y dexan-
 do el resto para guardar el na-
 vío, entraron en tres Canoäs bien
 divididos, con desígnio de robar
 las Iglesias, y à los Principales Ve-
 cinos de la Ciudad sobre dicha.
 Fuéron de noche, montando à
 remo, con las Canoäs la Rivera,
 y de dia se escondian debaxo de
 las ramas de los árboles, à las
 orillas, que son muy continua-
 dos, y espesos, (como tambien
 hizieron assi los que quedaron en
 el navío por no ser descubiertos
 de Pescadores è Indianos) y de
 esta suerte llegaron à la Ciudad,
 la tercera noche; donde la Cen-
 tinela del puesto de la Rivera,
 creía que eran Pescadores que pes-
 cavan en el Lago: y como la
 mayor parte de los Piratas saben
 la lengua Española, no dudó
 oyén-

Matan à
 la Centi-
 nela de la
 ciudad.

Entran
en la
Ciudad,

Y roban
hâta las
Iglesias,

Huyense
con mu-
cha ri-
queza,

oyéndoles hablar. Tenian consigo un Indio que se havia escapado de la casa de su amo, porque le queria hazer Esclavo, despues de haverle servido mucho tiempo: saltó este tal en tierra, y arroxándose à la Centinela, la mató; concuyo successo entraron todos en la Ciudad, y se fueron à tres ò quatro casas de Ciudadanos, donde llamaron con ficcion, y creyendo eran amigos, los abrieron; y entrando acelerados, robaron, con la mayor prisa que pudieron, todo el dinero que hallaron: no perdonando las Iglesias, que profanaron, sin respecto.

Entendianse, entre tanto, grandes lamentaciones de algunos que havian escapado de sus manos, de donde resultò, que toda la Ciudad estava en alarma. Juntáronse todos los Ciudadanos con, presteza; lo qual visto por los Piratas se huyeron con todo lo que havian robado; y con algunos pri-
prio

prisioneros ; porque en caso que succediesse llegar à ser cogido alguno de ellos , tuviessen con quien ranzonarse. Llegaron à su Navio , y con promptitud tendieron las velas al viento ; forzando los Prisioneros à buscarles tanta carne quanta necesitavan , para llegar à *Jamaica*. Antes que huviesssen caminado mucho , vieron un número de Españoles (cosa de quinientos) todos bien armados à las orillas de la Riviera , contra los quales tiraron algunas piezas de artilleria , forzándolos à bolverse tierra arriba , con la pena de ver llevar à los Piratas tanta plata de sus Templos , y Ciudad , que està lexos de la mar quarenta leguas.

Salen
500. Es-
pañoles à
las oril-
las de la
riversa.

Però se
buelven
descon-
solados.

Hurtaron estos foragidos , en la ocasion referida , mas de quatro mil reales de à ocho en moneda efectiva , sin quantidad de plata labrada , y muchissimas joyas , que todo junto se computa en cinquenta mil pesos , con todo lo qual
llega-

Llevaron
en todo
5000. pe-
fos.

Hazen al
Capit.
Almi-
rante en
Jamaica.

Saqueá
la Ciud.
de S. Au-
gust. de
la Flori-
dâ.

llegaron à *Iamaica* en muy breve tiempo; però como no son Señores del dinero que posséen que cortas horas, bien presto les fuè necesario àrbitrarise para buscar mas, por los mismos médios. Por esta accion fuè electo el Capit. *Iuan Davids* por Almirante de siete, û ocho Barcas de Piratas; siendo, de comun acuerdo, un hàbil Conductor para semejantes empreßas. Comenzó à exercer este nuevo Cargo, guiando su Flota hàcia las costas del Norte de la *Isla de Cuba*, para aguardar la que devia passar de Nueva España, y no pudiendo obtener nada con este designio, resolvieron irse à las costas de la Florida, donde llegando, echáron la gente en tierra, y saqueáron una pequeña Ciudad, llamada *S. Augustin de la Florida*, aunque en ella havia un Castillo con dos Compañias de Soldados, dentro; à despecho de quienes la robaron, sin recibir alguna lesion, de todo aquel Pueblo.

Hé-

Hémos hablado en esta Primera parte de la constitucion de aquel país Insular, de sus propiedades, y habitantes: de los frutos que se hallan en el. Tractaremos en esta Segunda de los Piratas mas Célebres, que han cometido raros delitos, è inhumanas crueldades contra la Nacion Española.

Fin de la Primera Parte.





PIRATAS de la AMERICA,

Y Luz à la defensa de Indias,
è Islas Españolas.

SEGUNDA PARTE.

*Que contiene los Orígenes de los
mas famosos Piratas,*

Francisco Lolonois, y Juan
Morgan.

*Cómo tambien de sus principales Piraterias,
y ladronicios; que han cometido en A-
merica contra la Nacion Española. Re-
látanse las Vidas, y acciones de otros que
han estado en aquellas partes con la mis-
ma qualidad.*

CAPITULO I.

Origen de Francisco Lolonois, y
Principio de sus insultos.

Francis-
co Lolo-
nois.



Rancisco Lolonois, natural
del territorio llamado es
Sables de Olone, ò Arenas
de Olona, en el Reyno de Francia:
fuè

Fue en su Juventud transportado à las *Islas Caribes*, en qualidad de Esclávo (segun las costumbres de Francia, de que yâ hablé en la Primera Parte) el qual haviendo acabado el término de su esclavitud, vino à la *Isla Española*, donde se metiò entre los Cazadores, por algún tiempo, antes que se diese à las piraterias contra los Españoles, de que al presente harè Relacion, hàsta su desastrada muerte.

Es llevado à las *Islas Caribes*.

Hizo dos ò tres viages en qualidad de Marinero, en el qual se monstrò valiente en sus hechos; conque avançò en la buena gracia del Governador de *Tortuga*, llamado *Monsieur de la Place*; de tal fuerte, que le diò un navìo, haciéndole Capitan de el, para que fuesse à buscar su fortuna. Favorecióle su fuerte en poco tiempo: pues en el adquiriò mucha riqueza; usando de tales crueldades, con los Españoles, que ellas hizieron correr su opinion por todas las

Entra à servir Piratas.

En poco tiempo le hazen Capitan.

Corre su opinion por todas las Indias.

In-

Indias; por cuya razon, quando los Españoles le hallavan en la mar, peleavan hásta morir; estando ciertos, que rindiéndose no les concederia quartel, pequeño ni grande. Despues que la fortuna le fuè largo tiempo propicia, le tornò las espaldas; sucediendo, que una grande borrasca le hizo perder el Navío en las costas de *Campeche*. Saltaron todos en tierra, donde los Españoles perciviéndoles, mataron la mayor parte, y al Capitan hirieron. No saviendo por donde podria escaparse, forjó cierto engaño muy subtilmente, y fuè: que cogiendo algunos puñados de arena los mezclò con sangre de las heridas, y se refregò la cara, y otras partes de su cuerpo, metiéndose con destreza entre los muertos, hástaque los Españoles huvieron partido de aquel lugar.

Pierde
por bor-
rasca el
Navío.

Salta en
tierra.

Y com-
bate con
un parti-
do de E-
spañoles.

Subtili-
dad suya.

Retira se
à los
bosques.

Retiróse despues à los bosques, donde ligò sus llagas lo mexor que pudo; de las quales, hallándose
mexor,

mexor, se fuè hàcia la Ciudad de *Campeche*, disfracado totalmente en vestidos Españoles: hablò allì con algunos Esclávos, à los quales prometì de hazer francos, en càso que quisiessen obedecer, y fiarse en el. Aceptaron sus promessas, y robando de noche una Canoà de uno de sus amos, se fueron à la mar con el Pirata. Los Españoles tenian, entre tanto, algunos de sus camaradas en prission, y preguntaron, *donde esta Vuestro Capitan?* à loque respondieron, *era muerto*; con cuya nueva los Españoles hizieron muchos festejos entre sî, encendiendo luminàrias; y no constándoles lo contrario, dieron gracias à Dios, por haverlos librado de un tan maldito Pirata. Entretanto *Lolonois* se diò prissa con los Esclávos para escapar, y vinieron a *Tortuga*, que es la plaza del refugio de toda suerte de maldades, y seminario de tal especie de Ladrones. Aunque alli esta-

Créan
los Espa-
ñoles.
que éra
muerto.

Buelve à
coger
otro na-
vio.

estava en mala fortuna no dexó de buscar otro Navío, que subtilmente, y con engaños obtuvo, con 21. personas, que bien proveydos de armas, y de mas cosas necessarias se fuè házia la *Isla de Cuba*, de la parte Septentrional, donde hay una pequeña Villa que se llama *de los Cayos*, en la qual se haze grande negocio en Tabaco, Azucar, y Pieles: esto, todo con Barcas; no pudiéndose servir los Moradores de Navíos, por la poca profundidad de aquella mar.

Dan no-
ticia al
Gov. de
la Havana
de la lle-
gada de
Lolo-
nois.

Bien creía *Lolonois* coger allí algo, mas por dicha de algunos Pescadores que le vieron, y con ayuda de Dios se escaparon de sus tyránicas manos, fueron por tierra à la *Havana*, y se lamentaron al Governador, diziendo: que el Pirata *Lolonois* havia llegado con dos Canoas, para arruynárlos. Lo qual oydo por el Governador le era duro el creérlo; pues le havian escripto de Campeche, era muerto,

muerto. No obstante, por las instancias, y ruegos de los importantes embiò un Navío con diez piezas de artilleria, y noventa personas, bien armadas; con orden expresse, *de no bolver sin haver anichilado à dichos Piratas*; para cuyo effecto les diò un Negro, que sirviessse de Verdugo, *que ahorcase quantos cogieran de dichos Casfarios, excépto al Capitan Lolo-nois, que llevarian vivo à la Havana.* Llegò este Navío à la *Villa de los Cayos*, de lo qual los Piratas estavan yá advertidos, y en lugar de huirse, le buscaron en la *Rivera Estera*, donde estava ancorado. Forçaron los Piratas à algunos Pescadores de noche, para mostrár-les la entrada de el puerto, con esperança de obtener bien presto un mayor Baxel que sus dos Canoäs, y con el hazer mexor fortuna. Vinieron, despues de las dos horas de la noche, cerca del Navio de guerra, y la Centinela dixo, *dé donde*

Embia
un navío
de guerra
contra
los Pira-
tas.

vienen? y *sino* havian visto Piratas? Hízieron responder à un Prisionero: no havian Visto Piratas, ni otra cosa alguna: lo qual los hizo créer se havian retirado, sabiendo su llegada.

Experimentaron bien presto lo contrario, porque al Alva, los Piratas començaron à combatirlos con sus dos Canoäs de una, y otra parte; con tal ímpetu, que aunque los Españoles hizieron su dever, defendiéndose quanto pudieron, tirándoles tambien algunas piezas de artilleria, los rindieron, con la espada en la mano; obligándolos à huir à las partes inferiores del navío. *Lolonois* los mandó venir uno à uno arriba, y los íva assi haziendo cortar la cabeça. Haviendo de este modo muerto una parte, salió el Negro (graduado de Verdugo por el Governador de *Havana*) gritando, y rogando: que no le mataben, que el éra el Capitan de aquel navío, y le diria fran-

Rinde
Lolonois
el dicho
navío.

Y máta
à todos
los Es-
pañoles.

camente à Lolonois quanto gustase: hízole confessar quanto quiso, mas por esso no dexò de continuär de matarle, con el resto; à la reserva de uno, que sirvió de Correö al Governador, de la parte de Lolonois, à quien escribió las siguientes razones: No dare Jamas algun quarter à Español: tengo firme esperanza de executar en Vuestra persona, lo mismo que en los que aquí embiastes con el Navío; con el qual osfigaràis hazérlo conmigo, y mis Compañeros. Turbòse el Governador oyèndo tan tristes, quanto insolentes nuevas; Jurando; no acordaria la vida à ningun Pirata que cayesse entre sus manos; però los Ciudadanos le rogaron, de no querer proponer tanto rigor; pues los Piratas podian hazer lo mismo, teniendo cien vezes mas la occasion que el: y que siéndoles necessario ganar la vida à la pesca, estarian siempre en peligro de perderla. Con estas razones se templò un poco la cholera del

A la reserva de uno.

Que embió Lolonois al Gov.

Turbòse el Gov.

Governador, y no passó adelante con su juramentada proposicion.

Tenía yá *Lolonois* un buen Navío; mas muy pocas vituallas, y gente dentro, por lo qual buscò lo uno, y lo otro, y se fuè à sus acostumbrados caminos, cruzando de una à otra parte. Viendo, que barloventeando, no podia hazer nada, determinó ir al Puerto de *Maracaibo*, donde tomó un navío con mucha plata, y mercaderias que tenia dentro, que iba à comprar Cacaò; viniéndose con estas pressas à *Tortuga*, con grande alborozo, no siendo menor el de sus habitantes, por el feliz successo de *Lolonois*, y sus particulares intereses. No quedó largo tiempo allí, pues armando una flota, (siéndole necessaria una fuerça de quinientos hombres) resolvió de ir à las tierras Españolas para saquear las Ciudades, Villas, y Lugares, y finalmente tomar *Maracaibo*, teniendo consigo gente

Determina ir al puerto de Maracaibo.

gente muy resuelta , y propia à estas empreſſas : principalmente, estando en ſu ſervicio priſſioneros, que ſabian exactamente todos los caminos, y lugares, para ſus deſignios.

CAPITULO II.

Lolonois árma una Flota para echar gente en tierra en las Iſlas Eſpañolas de la America, con intento de ſaqueárlas, abraſárlas, y deſpojarlas de todo bien.

Hizo advertir Lolonois ſu deſignio à todos los Piratas, que por entonces eſtavan en la mar; con que en poco tiempo tuvo mas de 400. hombres. Ademas de eſto havia otro Pirata en la Iſla de Tortuga, llamado Miguel de Raſco, que havia hecho grande fortuna, baſtante para reponerſe, y no ſalir mas à la mar, para eſte fin. Tenía el Cargo de Mayor en la Iſla, però viendo las grandes prepa-

Nueva
armazon.

Miguel
de Raſco.

Es con-
stituido
Cap. de
tierra.

raciones que *Lolonois*, hazia, travó con el estrecha amistad; offresciendole: que, si queria constituirle su Capitan de tierra (pues la conocia muy bien, y su constitucion) iría con el. Fueron de acuerdo ambos con mucho regocijo de *Lolonois*, sabiendo que *Basco* havia hecho tambien grandes acciones en la Europa, y que era grande Soldado. Dióle el propuesto Cargo, y toda sugente, que embarcaron, con ocho Navíos, siendo el de *Lolonois* el mas grande, armado de 10. piezas de artilleria.

salen à
la mar,

Y van à
Bayala.

Estando todos bien preparados, dieron à la vela, y partieron juntos, à la fin de Abril, con numerosa gente; siendo en todos 1660. hombres, encaminándose hácia la parte llamada *Bayála*, situada de la parte del Norte de la Isla Española, donde tomaron, aun, una partida de Cazadores que voluntariamente se fueron con ellos: proveyéronse allí.

DE LA AMERICA. 151
allí de toda suerte de víveres ne-
cessarios.

El último de Julio siguiente, se
pusieron à la Vela, dirigiendo su
curso hácia el Cabo Oriental de la
Isla llamada, *Punta de Espada*,
donde inmediatamente vieron un
Navío que venia de *Puerto Rico*,
destinado para la *Nueva España*,
estando cargado con *Cacaò*. El Al-
mirante *Lolonois* ordenò à los otros
Navíos de aguardarle cerca de la
Isla Savona, que està al lado del
Oriente de la Isla de *Punta de Es-
pada*, y que el solo iría à tomar
dicho navío, el qual despues de
dos horas de la vista no quiso huir,
y se aprestò à la defenſa, estando
bien armado, y proveydo de todo
lo necesario: pusiéronse en com-
bate, que durò tres horas, que pas-
adas se rindiò à *Lolonois*. Era un
navío montado de 16. piezas de ar-
tilleria, con 50. personas defensivas:
hallaron dentro ciento, y veinte mil
libras de *Cacaò*, quarenta mil rea-

Vanà un
navío Es-
pañol.

Que rin-
den.

Cargadel
Navío.

les de à ocho en moneda, y el valor de diez mil pesos en Joyas. Embió-

Embíale
Lolonois
à Tortu-
ga.

Tomaron
otro na-
vio,

le Lolonois à Tortuga para descargarle, con orden de bolver y dicho navío, tan presto que seria descargado, à la *Isla Savona*, donde le aguardava. Però la Flota haviendo llegado à dicha *Isla*, hallaron otro navío que venia de *Comaná*, con municiones de guerra, para la *Isla de S. Domingo*, y dinero para pagar los Soldados de dicha *Isla*, al qual tomaron sin alguna resistencia; siendo fuerte de ocho piezas de artilleria, teniendo dentro siete mil libras de pólvora, quantidad de mosquetes, y cosas de este género; como tambien, doze mil reales de à ocho, en moneda.

Que tam-
bien em-
bian à
Tortuga.

Diò todo esto corage à los Piratas, pareciendoles un buen principio en sus negocios; hallando su Flota reforçada en tan poco tiempo. Haviendo llegado este segundo navío à *Tortuga*, el Governador le hizo descargar, y despachar al.

al punto con frescos víveres, y otras cosas para *Lolonois*, que le eligió al instante por suyo, y dió el que tenía à su Camarada *Antonio du puis*, ù del Pozo; y habiendo obtenido nuevas recrutaciones de gente en lugar de los que perdió en las tomas dichas, y de enfermedades, se hallò en buen estado para proseguir su fortuna. Hallando toda su gente llenos de corage, dieron à la vela para *Maracaibo*, Breve descripción de Maracaibo. siendo situado su Puerto en la tierra de *Nueva Venezuela*, en la altura de 12. grados, y algunos minutos, latitud Septentrional. Es larga ésta Isla de 20. leguas, y 12. de ancho. De este dicho Puerto son las Islas de *Oneba*, y *Monges*. El lado Oriental se llama *Cabo de S. Roman*; el de el Occidente se llama, *Cabo de Caquibacò*; el Golfo algunos le llaman de *Venezuela*, mas los Piratas le intitulan, *Baia de Maracaibo*.

Al principio de este Golfo hay

G 5

dos

dos Islas que se estienden la mayor parte del Oriente al Occidente: el de Oriente se llama *Isla de la Vigilia*, porque en medio de ella se vé una alta Colina, encima de la qual está una casa, donde vive una Centinela perpetuamente: la otra

Mas de Palomas. tiene por nombre *Isla de Palomas*. Entre estas dos Islas se halla una

Lago de Maracai- bo. mar, ò Lago de agua dulce, larga de 60. leguas, y ancha de 30. el qual tiene su salida à la mar; espláyase al rededor de estas dos Islas; entre quienes se hálla la mexor seguridad para passar los Navios; no siendo mas ancho este Canal, que un tiro de artilleria de à ocho libras, poco mas, ò menos. Hay

Castillo. un Castillo sobre la Isla de las Palomas, para impedir la entrada, siéndoles à todos los navios que quieren entrar, forçoso de passar junto à el; estando dos bancos de arena de la otra parte, que no tienen sobresi que catorze pies de àgua. Hállanse otros bancos dentro

de

de este Lago, como el *Tablazo*, ^{Tablazo.} que no tiene mas profundidad que diez pies; pero está yâ quarenta leguas adentro: hay otros que no tienen que seis, siete, y ocho brazadas: todos los quales son bien peligrosos; particularmente, à los poco versados. En el lado Occidental está situâda, la Ciudad de *Maracaibo*, la qual es muy agradable, por estar sus casas fabricadas à lo largo de la rivera, ^{Situación de Maracaibo.} teniendo las vistas muy deliciosas, todo al rededor. Contiene tres ò quatro mil personas, que componen una raçonable Poblacion; contando en este número, los Esclâvos: calcûlanse de entre ellos 800. hombres, capaces de tomar las armas, que son todos Españoles: hay una Iglesia Parrochial de muy buena estructura, y adôrno; quatro Conventos, y un Hospital. Gobiérnase por un Vice-Governador; que substituye el de *Caracas*. El negocio ò trato que allí se ha ^{su negocio.}

ze, consiste, por la mayor parte, en pieles, y Tabaco. Tienen los Habitantes grande cantidad de Ganados, y Plantages, que se dilatan en distrito de treinta leguas, contándose, por una parte, desde la dicha Villa hasta el grande, y populoso Lugar de *Gibraltar*, en el qual se recoge abundancia de *Cacaõ*, y multitud de toda suerte de frutos campesinos, para regalo, y entretenimiento de los de *Maracaibo*; cuyos territorios son un poco mas secos: de ellos sacan carnes para los de *Gibraltar*, que embian, quando estos llevan cargas de limones, naranxas, y otros frutos, à aquellos: siendo los de dicha Aldea miserables en carnes; pues no pueden apacentar en sus campos Vacas, ni Carneros.

Puerto. Delante de *Maracaibo* hay un Espacioso, y asegurado Puerto, sobre el qual se pueden fabricar toda suerte de embarcaciones, teniendo

niendo la commodidad de madera, que pueden conducir à poco gasto. Cerca de la Villa està una Isleta, llamada *Borríca*, que sirve para apacentar grande quantidad de Cabras, las quales aprovechan mas, à los de *Maracaibo*, por las pieles que sacan de ellas, que por sus carnes, y leche, de que no hazen mucho caso; si no es, quando son tiernos Cabritos. Hay alos contornos de la Villa algunos Carneros, però muy pequeños. En algunas Islas de este Lago, y en otras partes viven muchos Indios salvages, que los Españoles llaman *Bravos*, los quales no pueden acordarse con la Gènerosa Nacion Española, à causa de su brutal è indómita natúra. Estos Indios, por la mayor parte viven, hàcia el lado del Occidente de la mar, en pequenúelas casas, fabricadas sobre los árboles, que crecen dentro del àgua; siendo la causa de ello, procurar essemptarse de la

Islla de la
Borríca

Indios
Bravos

innumerable cantidad de Mosquitos que hay en aquellas partes, que los atormentan, con prolixidad. Hay tambien, en el Oriente de aquel Lago, Lugares enteros de Pescadores, que son obligados, como los Indios, à vivir en casillas, semexantes à las precedentes, por la misma razon, y por las inundaciones ordinarias de las àguas; pues succede, que haviendo llovido se cubre la tierra dos ò tres leguas; por causa que à este Lago salen 25. caudalosos Rios; desuerte que el Lugar de Gibraltar muchas vezes es tan cubierto de las àguas, que los Labradores forcosamente dexan sus casas, y se retiran à sus Plantages.

Inundaciones de Gibraltar.

Su situacion.

Gibraltar està situado del lado de el àgua, quarenta leguas dentro del dicho Lago, el qual recibe los víveres necessarios, co no està dicho; de *Maracaibo*. Habitanle 1500 personas en todo, y de ellas hay 400. hombres defensivos:

la

la mayor parte tienen tiendas, donde exercen algun officio mecánico. Todos los circuitos de este Lugar están proveydos de plantages de Cacao, y Azucar, muchos árboles muy vistosos, y loçanos; de cuya madera se pueden fabricar casas, como tambien Navíos. Hallan entre ellos Cedros gruesos de siete Braçadas, que sirven muy de ordinario allí para la fabrica de Navios, que hazen con la disposicion de una grande Vela, à los quales llaman *Pirâguas*. Muchas Rivas, y Arroyos corren por estos Términos, que les son muy útiles en tiempo de sequedad, abriendo algunos Canales, que tienen hechos à su disposicion, para regar sus campos, y plantages. Siémbrase tambien quantidad de buen Tabaco, de que se haze grande estima en la Europa, y por ser tan bueno le llaman allí *Tabaco de Sacerdotes*. Tiene cerca de veinte leguas de Jurisdiccion, que termina, y es re-

parada

Tabaco
de Sacer-
dotes.

parada de altas montañas, las quales estan siempre cubiertas de nieve. A la otra parte de estos riscos està situada una grande Ciudad, llamada *Merida*, debaxo de quien *Gibraltar* està sugeta. La mercaderia se lleva en Mulos, de este lugar à la dicha Ciudad; y esso, no mas que una vez al Año, à causa del grande frío que deven suffrir, passando dichas Montañas; los retornos son de la *Flor*, que traèn de hàcia el *Perù*, por la via de *Estàsse*.

Hè hallado à propósito hazer esta pequeña descripcion de la dicha mar de *Maracaibo*, y de su constitucion, à fin que el Lector pueda mexor comprehender lo que sucedió; cuya Relacion comenzaré al presente.

Luego que llegó *Lolonois* al *Golfo de Venezuela*, diò fondo fuera de la Vista de *Vigilia*: el dia siguiente muy de mañana partieron para la mar llamada el *Lago de Maracaibo* con todos sus navios, donde ancoraron otra vez;
y con-

Llegada
de Lolo-
nois al
Golfo de
Venezue-
la.

y condúxo toda su gente à tierra, para asalteär la Fortaleza, llamada de la *Barra*, que consiste en algunos grandes cestos de tierra, puestos en una eminencia; donde plantaron 16. piezas de artilleria, apuyadas al rededor de otros montones de tierra, para en cubrirse dentro. Los Piratas, estando una legua de esta Fortaleza, avançaron poco à poco, però el Governador havía puesto algunos Españoles en emboscada, para servirse de retaguardia, y cogelos mexor al improvísso por las espaldas, quando caërian sobre ellos delanre; cuyo designio los Piratas conócieron, y estavan sobre aviso, con que la dicha emboscada fuè combatida; de fuerte, que no pudo retirarse persona al Castillo: entre tanto el Pirata, continuando à prissa, se avanço con sus Compañeros valerosamente, y despues de un combate, de cerca de tres horas, se hizieron

Seño.

Avançan
al Fuerte,
y le ga-
nan.

Señores, y triumpharon; y esto fin mas armas que sus puñales, y espadas. Mientras el combate, los que se havian escapado de la Arriera guardia, no pudiéndose meter en su Castil'lo, se fueron hacia la villa de *Maracaibo*, llenos todos de confussion, diziendo: *los Piratas Vendran aquí con 2000. Combatidores.* Esta Villa, habiendo sido cogida otra vez por semexantes gentes, y saqueada hasta lo mas escondido, tenian aun fresca la memoria, y se salvaron como pudieron hacia *Gibraltar*, con sus Barcas, ô Canoas; llevándose consigo todos los muebles, y dinero que pudieron: llegando à *Gibraltar* advirtieron, que la Fortaleza estava cogida, y que nadie havia podido conservar nada, ni salvarse de la furia de los Piratas.

Enarbolan su
Vandera.

Levantaron, y enarboláron su Estandarte los Piratas, para hazer signo à sus Navios de que eran victoriosos, y que entrasen mas aden-

adentro, sin rezelos de algundaño. Emplearon el resto de esta jornada à derrivar, y arruynar el dicho Castillo; clavaron la artilleria, y quemâron todo lo que pudieron, è hizieron enterrar los Muertos, llevando à bordo los que estavan heridos. El dia siguiente por la mañana levantaron àncoras, poniendo la proâ, toda la flota, hâzia la Villa de *Maracaibo*; distante de allì seis leguas, poco mas ò menos; però no haziendo mucho viento esse mismo dia, no avanzaron quasi nada; deviendo aguardar el refluxo de el àgua. Llegaron el dia siguiente muy de mañana à la vista de la Villa, donde pussieron todo lo necessario en orden, à fin de saltar en tierra, debaxo del favor de su artilleria; creyendo, que los Españoles tendrian alguna Arriera guardia entre los pequeños àrboles, y yervas altas. Hizieron descender gente en sus Canoäs, las quales tenian consigo, y las conduxe-

Arruynan el Castillo.

Van à Maracaibo.

Saltan en tierra.

duxeron à tierra: entre tanto tiraron furiosamente con su artilleria. Saltó solamente la mitad de la gente en tierra, y la otra mitad quedáron en dichas Canoas: acañoneàron espesissimamente hácia los bosques de la rivera; mas no les respondió persona: con que llegaron à la Villa, cuyos Moradores se havian retirado con sus Mugeres, Hijos, y familias, dexando sus casas bien proveídas de víveres de toda suerte; como: de la Flor, Ganado de Zerda, Pan, Agua-Ardiente, Vinos, y abundancia de Gallinas; de todo lo qual los Piratas hizieron largos banquetes; pues en quatro semanas no havian tenido la ocasion de llenar sus vientres, con tanta abundancia.

Retiran-
se à los
bosques
los de
Maracai-
bo.

Y entran
los Pira-
tas.

Forman
cuerpos
de guar-
dia.

Tomaron possession de las mejores casas de la Villa, y formaron por toda ella Centinelas, sirviéndoles la grande Iglesia de Cuerpo de guardia. El dia siguiente

te embiaron una tropa de 150. personas para descubrir algunos de los Moradores de la Villa, que, bol- Hazen
viendose à retirar por la noche pri- fuera
mera, trageron consigo veinte mil grande
reales de à ocho, algunos Mulos pressa.
cargados de muebles, y mercaderias, junto con 20. Prissioneros, tanto hombres que mugeres, è hijos. Pusieron algunos de estos Prissioneros en tormento, para que descubriessen el resto de bienes que havian transportado; mas no quisieron confessar cosa alguna.

Lolonois (que no hazia gran caso de la muerte de una dozena de Lolonois
Españoles) tomò su Alfange, y en piecas
cortò en muchas pieças à uno, à un Es-
pañol.
en presencia de todos los otros, diziendo: *sino queréis confessar, y monstar donde estan Cubiertos, y escondidos todos los bienes, harè lo mismo con el resto!* Desuerte, que entre tan horrendas, y funestas amenazas, hubo uno entre los misereros Prissioneros, que le prometio
de

Salen à
buscar
mas.

Però hu-
yense los
persegui-
dos.

No se fia
el Padre
del Hijo.

Resuel-
ven los
Pirar. de
ir à Gi-
bralt.

de conducirle, y mostrarle el lugar ò escondijos donde estavan todos los demas de su gente; però los que se havian huýdo, viendo, û oyendo, que havia quien los huviesse descubierto, mudaron de lugar, y cubrieron todo el bien que pudieron en tierra; tan ingeniosamente, que los Piratas no lo podian hallar, sino es que alguno de entre ellos lo manifestasse: porque los Españoles huyéndose de término en término, cadadia; mudando de bosques, se tenian por sospechosos los unos à los otros; de fuerte, que el Padre mismo no se fiava de su Hijo.

Finalmente, despues que los Piratas havian estado quinze dias en *Maracaibo*, resolvieron de ir hácia *Gibraltar*. Però estando yá preadvertidos del designio de dichos Piratas, y tambien que tenian despues intencion de ir à *Mérida*, avisaron al Governador (que era bravo Soldado, como haviendo ser-
vido

DE LA AMERICA. 167.
ido al Rey en los Países de Flan-
les, en cargos Militares.) respon-
dió: *no les diese cuidado alguno,*
que el tenia esperança de exterminar
bien presto tales Piratas. Sobre lo
qual se vino inmediatamente à Gi-
braltar, con 400. hombres bien ar-
mados, disponiendo al mismo tiem-
po, que los Vecinos de esta Aldea
se pusiesen en arma, donde en to-
dos, y los que con el venian, ar-
mó 800. Combatidores. Dispuso,
con mucha prissa, se hiziesse una
batteria hácia la Rivera, en la qual
plantò 20. piezas de artilleria, en-
cubriéndolas todas con cestos de
tierra; puso, aun, otra batteria de
8. piezas en otra parte, è hizo cor-
tar un camíno, que forzosamente
los Piratas devian passar, mandan-
do componer otro entre los loda-
cales de un bosque, el qual era del
todo incógnito à los Piratas.
No sabiendo, los pretendores
guespedes, nada de estas prepara-
ciones (despues de haver embar-
cado

Llaman
al Gov.
de Méri-
da.

Viene
con 400.
hombres.

Y arma
en todos,
800,

cado todos sus prissioneros, y lo
 robado) se en caminaron hácia Gi-
 braltar, los quales habiendo llega-
 do à la vista, descubrieron el Es-
 tandarte Real enarbolado, y co-
 nocieron tenian los de Gibraltar
 ànimo de peleär. Viendo esto Lo-
 lonois juntò Consejo para deliberar,
 que haria en tal caso? proponien-
 do à sus Officiales, y Marineros,
 que el bocado que devian Morder
 era muy malo, y duro; pues que
 los Españoles havian tenido tanto
 tiempo para ponerse en defenſa, y
 recogido mucha gente, con otros
 pertrechos de guerra; però díxo-
 les, *no obstante*, (dandoles ànimo)
tened corage: à nosotros nos importa
el defendernos como bravos Soldados,
ò perder la vida, con todas nuestras
ricas preſas: hazed como yò harè,
que ſoy Vuestro Capitan: otras vezes
hemos peleado con menos gente que
agora ſomos, y hemos Vencido mayor
número, que aquí puede haver.
Mientras mas ſean, mas gloria atri-
buire.

Vienen à
 la Vista
 de Gi-
 braltar.

Razón-
 miento
 de Lolo-
 nois à
 ſus Com-
 pañ.

buiremos à nuestra fortuna , y mayor riqueza aumentaremos à nuestro poder. (Suponian los Piratas que todo quanto los de Maracaibo tenian escondido lo havrian transportado à Gibraltar , ó por lo menos la mayor parte.) Sobre este razonamiento cada uno prometió de seguirle , y obedecer en todo ; a que dixo Lolonois : *está bien: però sábéd; que el Primero que monstráre temor , ó escrúpulo , le dare un pistoletazo.*

Sobre ésta resolución echáron las âncoras al águá , un quarto de legua del Lugar , cerca de la Rivera. El dia siguiente , antes que el Sol saliesse , estaban yá todos entierra , siendo 380. hombres , proveídos , y armados , cada uno con un Alfange , y una ñ dos pistolas ; bastante pólvora , y balas , para tirar 30. vezes : conque despues de haverse dado la mano el uno al otro en señal de corage , comenzaron à caminar , usando Lolonois de estas palabras : *Vamos ,*

Cómiensan à Caminar por tierra hacia Gibraltar.

H

mis

mis hermanos; seguidme, y no seais cobardes. Siguieron su camino con una Guia; però creyendo los conducia bien, fuè à dar con ellos al camino, que diximos hizo el Governador cortar; de suerte, que persona no pudo passar, y vinieron al otro que havia sido hecho en el bosque, entre el lodo; al qual los Españoles podian disparar à su gusto. No obstante, los Piratas estando aun llenos de corage, cortaron multitud de ramas, y las echaron en el lodo sobre el dicho camino, para no sumirse como se sumian. Entretanto los de *Gibraltar* disparavan muchos cañonaços, tan furiosamente, y tan continuados, que apenas podian vérse ni entenderse los unos à los otros, à causa del estruendo, y humareda. Haviendo passado el bosque, llegaron à tierra fuerte, donde vieron seis piezas de artelleria afeztadas, que inmediatamente dispararon los de dentro; consiitiendo su carga en mul-

Cortan
ramos
para po-
der passar
un cami-
no en el
bosque.

multitud de balas de mosquete, y pedazos de hierro. Despues los Españoles.

pañoles diéron un asálto sobre los Piratas, que los hizieron retirar; de tal manera, que pocos se atrevieron à llegar à su Fortaleza. Con-

tinuaron, aun, en tirar sobre los Piratas, que tenian yá muchos muertos, y buscavan otro camíno en lamitad del bosque; pero los Españoles haviendo hecho cortar grandes árboles para impedir los passos, se vieron for-

zados de bolver à seguir el que dexaron, aunque los otros continuavan siempre en disparar, no queriendo yá salir de sus lugares para hazer mas ataques contra los Piratas, los quales no pudiendo trepar por los cestos de tierra, usaron de una subtilidad con que los engañaron.

Lolonois se retirò subitaneämente con su gente, haziendo figura de quererse huir: sobre lo qual los Españoles dieron tras ellos, que

Disparan
los Espa-
ñoles.

Conti-
nuán en
tirar.

Subtili-
dad, y en-
gaño de
Lolo-
nois.

era lo que los Piratas buscavan, y se bolvieron con la espada en mano, y mataron mas de 200.

Con que
ganò la
entrada
en Gi-
braltar.

hombres; y saltando sobre ellos, travesando entre los que havian quedado vivos, se Señorearon de la Fortaleza, echando los Españoles que havian quedado fuera, los quales se huyeron à los bosques en parte; y la parte que estava en el otro Fortin de las ocho piezas, se rindieron, debàxo de

Abaten
los Es-
tandar-
tes Rea-
les.

condiciones de quartel. Abatieron inmediatamente los Piratas todos los Estandartes Españoles, haziendo al mismo tiempo prisioneros à quantos hallavan, llevándolos à la Iglesia grande, donde conduxeron cantidad de piezas de artilleria, conque afeztaron una batteria para defenderse, teniendo temor que los Españoles convocarian otra gente de los suyos para exterminarlos; però el dia siguiente, que estavam bien fortificados; todos sus temores, se dissiparon.

sparon. Recogieron todos los muertos, para enterrarlos; hallando en número, mas de 500. Españoles solamente, ademas de los heridos, y los que de ellos se havian refugiado à los bosques, que despues murieron allà, de sus heridas. Fuera de todos estos, tenian los Piratas mas de 150. prissioneros, y cerca de 500. Esclávos, muchas Mugeres, y Niños.

Hallaron los Piratas 40. de los suyos muertos, y casi tantos heridos, de que la mayor parte murieron, por la constitucion de la aire, que los causó calenturas, y otros accidentes. Hizieron poner todos los muertos Españoles en dos barcas, y llevándolos un quarto de legua dentro de la mar, las hizieron ir à pique. Acabadas estas cosas, recogieron toda la Plata, muebles, y mercadurias que robaron; mas los Españoles que tenian aun algun poco de bien, lo escondieron. Poco

Recogén
todos los
muertos,
y heri-
dos.

Echan-
los en la
mar.

Robaron
todo lo
que pu-
dieron.

Morian
los prif-
sioneros
de ham-
bre.

despues, los Piratas (no contentos de tantas riquezas) comenzaron de nuevo à llevar mas muebles, y mercaderias; sin eximir los que vivian à los contornos, como, Cazadores, y Plantadores. No havian estado aun 18. Dias quando en esse tiempo la mayor parte de los prifisioneros que tenian murieron de hambre, no hallándose en el Lugar que muy pocas vituallas de carnes; si bien, tenian alguna Flor, que no les bastava, y los Piratas la recogieron para hazer pan para ellos mismos: el Ganado de Zerda, Vacas, Carneros, y Gallinas que se hallaron, recogieron tambien para su mantenimiento folamente; sin que hizieffen participantes à los miserables que tenian pressos, à quienes proveyeron un poco de carne de Mulas, y Borricas, que hizieron matar con esse fin, y los que no querian comer de esto, devian morir de hambre, que amaron mas; no estando
sus

fus estómagos acostumbrados à carnes tan aborrecibles; excepto à algunas mugeres que los Piratas regalavan, para tomar con ellas los divertimientos sensuales, à que están muy de ordinario hechos: havia entre ellas algunas forçadas, y otras voluntarias, y quasi todas entregadas à esse fúcio vicio, más por hambre, que por lascivia: de los prissioneros, muchos fueron muertos en tormentos que les dieron para hazerles confessar; donde tenian el dinero, ò joyas? y unos porque no tenian ni sabian, y otros porque nagavan, passaron tan atrozes crueldades.

Davan
torment
to à mu-
chos pris-
sioneros.

Finalmente, despues de haver dominado quatro semanas, embiaron quatro Españoles, de los prissioneros que havian quedado, à los otros que estaban en los bosques demandándolos exaccion de quema; pidiendo, por no poner fuego al Lugar 10000. reales de à ocho: à falta de que, abrafarian,

Embian
à los es-
condidos,
à que les
paguen
10000.
pesos,

Ponen
fuego al
Lugar.

Reduzen
en polvo
la Iglesia
del Con-
vento.

y reducirian en cenizas todo el dicho Lugar : dábanles dos días de tiempo para traer dicha summa , que no habiendo podido juntar tan puntualmente , comenzaron à poner flama en muchas partes de la Aldea. Viendo los Españoles que no se burlaban los Piratas , les suplicaron de ayudar à apagar el fuego , y que la dicha summa les seria puntualmente contada : los Piratas lo hizieron , ayudando quanto les fuè possible à atajarle , con la compañía de Habitantes , que se juntò ; però por mas que trabaxaron no pudieron evitar la ruyna de una parte ; particularmente de la Iglesia del Convento que del todo se redûxo en polvo , hàsta los cimientos. Despues de haver recibido el dinero referido llevaron todo lo que robaron à bordo , jûnto con un grande número de Esclâvos , que no havian pagado su ranzon , (todos los prissioneros estavan tassados , y los

• Esclâ-

Esclávos devian ser rescatados,) se fueron hácia *Maracaibo*, donde habiendo llegado, vieron una grande consternacion en aquel Pueblo, al qual embiaron tres, ó quatro prissioneros para dezir al Gobernador, y à los Hábitantes: *que les tragesen 30000. reales de aocho al Navío por la rançon de su Villa, à pena de enteramente ser saqueada, y abrasada.*

Van à
Maracaibo.

Piden
30000.
pes.

Entre estos dares, y tomares, un partido de Piratas saliò à robar, y tomaron las Imagenes, los Quadros, y Campanas de la Iglesia, y las llevaron à bordo de sus Navíos. Los Españoles que havian salido à demandar à los otros que se havian huydo la summa dicha, bolvieron con orden de hazer algun acuerdo con los Piratas, que hizieron, y convinieron, por su ranzon, y libertad, darian 20000. reales de aocho, y 500. Vacas: à condicion, que los Piratas no harian mas al-

Hurtan
las Imagenes, y
Campanas de la
Iglesia.

Danles
20000.
pes. y
500. Vacas.

Parten
de allí.

guna hostilidad à persona alguna, però que partirian de allí tan presto que huviesfen recibido el dinero, y Ganado. Estádo pagado todo, partieron con su flota, lo qual causó grande alegría en los de *Maracaibo*, por verse libres de tal gente. Púsoles en gran temor, y admiracion ver, que tres dias despues de la salida de los piratas, ellos mismos bolvieron à aparecerse otra vez en el puerto de donde havian partido; no sabiendo que querria significar; pero bien presto salieron de la dubda, quando oyeron al Embiado Pirata, que les dixo, de parte de *Lolonois*: *le embiassen un buen Piloto para conducir uno de sus mayores Navíos fuera del peligroso Banco que está à la entrada del Lago*; lo qual le fué al puncto acordado.

Regelven
para pe-
dir un Pi-
loto.

Havia dos meses que los Piratas eran llegados à aquellos puertos, en los quales hizieron las maldades è infámias referidas, de donde sali-
liendo

liendo se encaminaron hácia la Isla Española, y llegaron en ocho dias, ^{Vanse á la Isla Española.} ancorando en un puerto llamado *Isla de la Vaca*, sobre el qual viven algunos Bucaniers Franceses, que de ordinario venden las carnes que cazan á los Piratas, y á otros, que algunas vezes llegan allí por esse mismo fin, y comércio. Al dicho Lugar llevaron, y descargaron todo lo que havian hurtado (siendo su acostumbrado Almacen el abrigo de aquellos Bucaniers) y repartieron entre todos ellos las pressas, por el orden que á cada uno le pertenecia. Despues de haver hecho la cuenta, y calculacion de todo lo que tenian entre manos, hallaron: En dinero de contado 260000. Reales de á ocho; con que repartido esto, recibió cada uno tambien de pieças de seda, lienzo, y otras cosas, por el valor de mas de 100. Reales de á ocho: las personas heridas recibieron su parte primero que todos

Hazen reparticion de lo hurtado.

Que importava 260000. pes.

(Esto es; las recompensas de que yâ hablamos en la primera parte) y quedâron con dineros; pero muchos, mûtilos de algunos de sus

Fuera de
las Joyas,
y plata
labrada.

Miembros. Passaron despues toda la Plata labrada, contando à 10. Reales de à ocho la libra: las Joyas se tassaron con muchas diferencias, causadas de su poco conocimiento. Haviendo hecho cada uno Juramento de no ser en cargo al comun en cosa alguna, que subrecticiamente huviesse guardado; passaron al repartimento de lo que tocava à los que eran muertos de entre ellos en occasion de Batalla, ó de otra fuerte; cuyas porciones se dieron por entéro àguardar à sus Amigos; para que en su tiempo lo entregassen à los Parientes, que legitimamente les pertenecia ser Herederos.

Pónense
à la Vela
para Tortu-
ga.

Acabado de concluir lo sobre dicho, se pussieron à la Vela para la Isla de *Tortuga*, donde llegaron un Mes despues, con grandissima alegría

alegría de los mas , porque el resto en tres semanas no tenían yâ dinero ; haviéndolo perdido en cosas de poco momento , y al juego de naypes , y dâdos. Havian llegado, poco antes , dos Navíos Franceses cargados de Vino , Agua-ardiente, y cosas de este género : con que estos licores corrían à baxo preció ; però nu duró mucho tiempo ; porque en pocos dias subió à quatro reales de aocho la medida de dos azumbres de Agua-ardiente. El Governador comprò el Navío de los Piratas , que llevaban cargado de Cacaõ : dando por todo , la veintena parte de lo que valía : de suerte , que sus riquezas las havian perdido en menos tiempo , que las adquirieron robandolas. Los Taverneros , y Meretrizes tenían la mayor parte ; de tal modo , que yâ se vian obligados à buscar otras por los mismos estilos que las precedentes.

Còmpra
el Gov.
el Navío
que lle-
bavan.

Y hallan-
se sin un
Real,

CAPITULO III.

*De una nueva armazon que hizo
 Lolonois para ir à tomar la Ciu-
 dad de S. Tiago de Leon : como
 tambien à Nicaragua, donde mu-
 riò miserabilissimamente.*

Nueva
 armazon.

Lolonois (por su último viage)
 se havia ganado grandissima
 opinion en Tortuga ; por razon,
 que les dió grandes provechos :
 apropiandose à el lo que se suele de-
 zir : *Ayer maravilla fuy, y óy som-
 bra aun suya no soy* ; siendo un dia
 rico, y ciento pobre. No se dava
 grande fatiga para juntar gente ;
 pues levenian à rogar mas que que-
 ria, y havia menester : tenien-
 do cada uno tal confiança en el,
 y en su direccion, para hallar su
 fortuna, que les parecian seguri-
 dades exponerse con el à los mayo-
 res riesgos, y peligros del Mundo.
 Tomò, pues, resolucion con sus
 Oficiales para ir hácia la mar de

Nica-

Nicaragua, y saquear quantas Poblaciones pudiesse; pero antes de proseguir ésta Historia, por satisfaccion del Lector, haré una pequeña descripcion de esta dicha mar, y sus Costas; à fin, que mejor se pueda entender lo que despues contaré en la Tercera parte, donde hallareis la tomada de *Panamá*, y la descripcion de *Costa Rica*, con láminas en talladulze.

Segun lo que publicó *Lolonois*, juntò toda su gente, que fueron en todos cerca de 700. hombres, è hizo armar el Navío que tomó en *Maracaibo*, sobre el qual pusso 300. personas, y el resto en otras embarcaciones mas pequeñas, que eran 5. De manera, que en todos eran 6. Navíos. Asignò su primer alto en la *Isla Española*, en un lugar llamado *Baiahá*, donde determinaron tomar todas sus provissiones. Hecho esto se hizieron à la vela, encaminándose hácia una plaza, que se nombra *Matamaná*,
que

Refuel-
ven de ia
à Nicara-
gua.

Junta to-
da su
gente.

van à
Baiahá.

Y de allí
à la Isla
de Cuba.

que està al lado del Medio dia de la *Isla de Cuba*. Sus intenciones eran de tomar todas las Canoäs que pudiesen en contrar; porque en estas costas viven muchos Pescadores de Tortugas, que las llevan de allí à la *Havana*. Tomaron los Piratas tantas de dichas Canoäs, (à pessar de aquellas pobres gentes) quantas huvieron menester para sus empreßas; porque necesitavan de aquellas pequeñas embaraciones, à causa, que el Puerto, donde tenian desigñio de ir, no es bastantemente profundo, para entrar con sus Navíos. Siguieron despues su curso hácia el *Cabo de Gracias à Dios*, situado en tierra firme, en la altura de 15. grados, latitud Septentrional, 100. leguas de la *Isla de los Pinos*; però estando en mar les sobrevino una pessante calma, con que la sola agitacion de las olas los llevó al *Golfo de Honduras*, donde trabaxaron mucho para bolver à subir

Profi-
guen hà-
cia el Ca-
bo de
Gracias
à Dios.

Y por
calma les
llevò el
corriente
al Golfo
de Hond,

à subir de la profundidad en que
 estavan; pero las águas, y los vien-
 tos contrarios les rendian sus traba-
 xos inútiles: ademas que el Navío
 en que *Lolonois* estava no podia se-
 guir los otros: y lo que peor era,
 les faltavan yá las vituallas; con-
 que fueron obligados à irse à la Faltanles
los vive-
res.
 primera plaza que pudieron hallar,
 entrándose por una Rivera con
 sus Canoäs, la qual es llamada
Xagua, que la posséen Indios, à Entran
en la Ri-
vera de
Xagua.
 quienes robaron totalmente; hal-
 lando entre sus bienes quantidad
 de *Mijo*, mucho ganado de Zerda,
 y Gallinas. No contentos, aun, Y roban
à los In-
dios.
 de esto, determinaron de quedar
 allí, mientras passava el mal tiem-
 po, y entre tanto saqueär todas
 las Villas, y Lugares que están à
 la costa del Golfo. Passaron, no
 obstante, de una parte à otra, Passan à
otras
partes.
 buscando mas vituallas; por no te-
 ner lo que les parecia haver menef-
 ter, para el cumplimiento de sus
 designios; y haviendo buscado,
 y re-

Llegan
à Puerto
Cavallo.

Y cogen
allí un
grande
Navío
Español.

Queman,
y arruy-
nan en
tierra
quanto
hallan.

y rebuscado algunas Aldeas, donde no hallaron gran cosa, llegaron à *Puerto Cavallo*; en cuya plaza se hallan Almacenes Españoles, que firven de poner todas las mercadurias, las quales vienen del país alto, para guardarlas, hásta la llegada de Navíos. Estava entonces un navío Español allí, el qual era fuerte de 24. piezas de artilleria, y 16. pedreros, que fuè luego al punto cogido por los Piratas, y con el fueron cerca de tierra, saltando en ella, y quemando los dichos dos Almacenes, con todas las otras casas que havia; y tomando muchos de los Moradores prissioneros, executaron en ellos las mas insufribles crueldades que Jamas Bárbaros inventaron: dándolos atrozes tormentos, los peöres que podian imaginar. *Lolonois* tenía por costumbre, que, poniendo algunos en tormento, y no confessando; al instante los hazia tajadas con su Alfange, ô Espada; cortándoles

a lengua, y deseando hazer lo mismo con el último Español del Mundo. Succedia muy de ordinario, que algunos de los malaventurados prisioneros, por temor, prometian de mostrar los Lugares, ô sitios donde estavan los demas fugitivos; però despues, (no sabiendo nada) que no podian hallárllos los dieron la muerte mas inorme que à otros.

Muertos, y anichilados todos los prisioneros (excépto dos, que reservaron para mostrárles lo que deseavan) se fueron hácia la *Villa de S. Pedro*, que está cerca de 10. ô 12. leguas de *Puerto Cavallo*, con 300. hombres, Capitaneándolos *Lolonois*, y dexando por Teniente del resto de su gente à *Moises van Vin*, que governasse en su ausencia. Caminado que hubo cerca de tres leguas halló una tropa de Españoles, que tenian formada una emboscada; que los acometieron con valor, y al principio peleáron furiosa.

Usan de inormes crueldades con los prisioneros

En caminanse hácia la Villa de S. Pedro,

Encuentran una emboscada de Españoles,

Matan à
muchos.

riosamente; però no pudiendo resistir à la furia de los Piratas, procuráron huirse, dexando muchos Piratas muertos, y heridos, y à algunos de los Españoles, quedaron en el camino estropeados, *Lolonois* los hizo acabar de matar sin misericordia, quando les huvo preguntado lo que le parecia à su propósito.

Pregun-
tan por
otro Ca-
mino.

Quedaron, aun, algunos por prisioneros, que no estavan heridos, à quienes preguntó, si havia mas Españoles en emboscadas? à que respondieron, si. Hizo llamar uno à uno à parte haziéndolos interrogacion, si no havia medio para hallar otro camino que aquel? afin de contraguardarse: dixeron todos, que no. Despues de haver examinados à todos, y viendo no le mostravan otro camino, se

Con que
no hal-
landose,
Lolonois
arrancò
el cora-
çon aun
Español.

encholorizó *Lolonois* de tal modo, que tomó uno de los Españoles, y con su Alfange le abrió toda la parte anterior, arrancándole el coraçon con sus sacrílegas manos, mor-

mordiéndole con sus propios dientes, y diziendo à los otros: *yô os haré lo mismo sino me descubris otro camîno*. Prometiéronle, aquellos mal afortunados, monstrárle otro camîno; però le declaravan éra muy peligroso, y penible; conque, por fatisfazer à aquel dragon, comenzaron à guiárle: viendo ne le servia, se viò obligado à bolver al primero, diziendo, con cholera infernal: *Mort Dieu: les Espagnols me le payeront: Muer-te de Dios; los Españoles me la pa-garan*.

El dia siguiente diò en otra em-boscada, à la qual acometiò con tan horrible furor, que en menos de una hora fueron echados los Españoles fuera, y la mayor parte muertos. Creían los Españoles dissipar, y arruynar los Piratas desde sus emboscadas, y assi se dividieron en diferentes puestos. Die-ron, finalmente, en una tercera, donde havia otro partido de

Dan con
otra em-
boscada.

Y con
otra, y âz.

Espa-

Españoles mas fuerte , y aventajoso , que los precedentes ; mas no obstante , los Piratas echándo de pequeñas granadas de fuego à la mano , congrandissima abundancia , continuando de tiempo en tiempo , obligaron à este partido , del mismo modo que à los precedentes ; haciéndolos huir ; de tal manera , que antes que llegassen à la Villa , yâ eran muertos , ô heridos , la mayor parte. No havia que un solo camino para llegar à dicha Villa , que tenian bien prevenido de buenas defensas , y el resto , al rededor del Pueblo , estava plantado de ciertos àrboles llamados *Raqueltes* , muy espinosos , mas picantes , que los triángulos de que en Europa se sirven , quando un Exército deve passar por un lugar forzoso ; fiéndoles quasi imposible de atravesar por ellos. Los Españoles que estavan detras de dichas defensas , viendo venir los Piratas començaron à tirar sobre ellos

ellos ; con su artilleria , lo qual visto pór estos se agazapavan , y despues de el tiro hecho , davan sobre los Defensores con las granadas de fuego à la mano , y sus Alfanges ; haziendo grande destrozo en los de la Villa ; Pero no obstante , no pudiendo mas avançar , fueron forçados à retirarse por esta vez : despues , tornando al ataque con poca gente , no disparando ningun tiro antes de ser cerca , dieron una carga , tan diestra , que de cada tiro derribavan un Español.

Continuando de este modo de ^{Llegan} una parte , y otra , hásta la noche , ^{cerca de} la Villa.

los Españoles se vieron obligados à levantar Estandarte blanco , en señal que querian tregua , y acordarse con ellos ; rindiendo la Villa à tales condiciones : *que darian*

quartel por dos horas à los Vecinos.

Pedian este tiempo para sacar fuera , y esconder quanto podrian , y huirse à otra qualquiera plaza circumvecina. Sobre aquel acuerdo , en-

tráron

Y rinde
se los
Habitan-
tes à
condi-
ciones.

traron en la Villa, donde estuvieron las dos horas sin moverse à hacer alguna hostilidad, ni molestia; pero despues *Lolonois* los hizo seguir, y robar todo quanto se havian llevado consigo, no solo todos los bienes, mas sus personas tambien; haziéndolos todos prisioneros. No obstante, la mayor parte de mercaderias, y muebles estavan de tal modo escondidas, que los Piratas no pudieron dar con ellas, hallando solos algunos sacos de cuero, llenos de Anil, ô Indigo.

Executan
grandes
insolencias,
y robos.

Y dexan
la Villa
toda en
zenizas.

Despues de haver estado un poco de tiempo, y executado grandissimas insolencias (segun sus costumbres ordinarias) dexaron la Villa; llevándose todo quanto les fuè possible, y reduciéndola totalmente en zenizas. Llegando à la costa de la mar, donde dexaron un partido de sus camaradas, hallaron que estos se havian entretenido en correr tras los pescadores que

en

en aquellos distritos vivían, ò venían del Rio de *Guatimala*; donde aguardavan un Navío que devia venir de España. Finalmente, resolvieron de ir hácia las Islas que estan de la otra parte del Golfo, para limpiar, y calafeteär sus Navíos; dexando entretanto dos Canoäs delante de la costa, ô boca del Rio de *Guatimala*, para tomar el Navío que diximos se aguardava allí de España.

Vanse al
Rio de
*Guati-
mala*.

El intento principal de su ida à aquellas Islas éra pára buscar provisiones: sabiendo que las Tortugas de por allí son excelentes, y gustosa comida. Luego que llegaron se separaron en tropas, escogiendo cada partido un puesto à parte pára la pesca. Cada uno procuráva texer una Red, de ciertas cortezas de árboles, llamados *Maracá*; de los quales tambien hazen cuerdas, y maromas, necessarias al servicio de los Navíos: de suerte, que jamas tienen falta de tales

Y de allí
à otras
Islas.

Hállase
en ellas
abun-
dancia de
Pez,

Que o-
tros lla-
man Bi-
tumen.

cosas , quando pueden hallar di-
chos árboles. Hállanse en aquellas
partes muchos lugares , donde van
à buscar Pez , que sacan en grande
abundancia ; y es de tal modo la
cantidad , que corriendo alas o-
rillas de la mar , por medio del ca-
lor del Sol , haze , y se congela
con la humedad de el água , en
grandísimos montones, que se for-
man à modo de pequeñas Islas.
Esta Pez no se parece à la de nue-
stras tierras ; pero tiene grandísi-
ma semejança à la espuma de la
mar, en la forma, y color ; lo qual
los Naturalistas llaman *Bitumen*.
Segun lo que júzgo, diré : que ésta
tal materia no es otra cosa que Ce-
ra , la qual las tempestades echá-
ron en la mar , de la que en los ter-
ritorios vecinos , las Aves hazen :
y de lo mas apartado de la mar ,
los vientos , y olas traen à la rive-
ra ; pues que ella está mezclada de
arena , y tiene el olor de el Ambar
negro , que embian del Oriente.

En

En aquellos puestos se encuentran cantidades de dichas Avejas, que labran su miel en los árboles, de donde succede, que estando los Panales agarrados à los troncos, sobreviniendo torvellinos, se desgajan; y por la furia del viento son llevados (como diximos) à la mar.

Algunos Phisicos quieren dezir que en esta cera, y miel se haze una separacion por medio de el agua salada, de donde proviene el buen Ambar; y es provable: porque quando se halla dicho Ambar, y lo gustan, tiene un favor al de la Cera.

Dizen algunos es la materia del Ambar.

Bolviendo à nuestro discurso prosigo, en que: los Piratas se preparavan en aquellas Islas, con prisa; por serles llegada nueva de la venida del navío Español que aguardavan. Gastaron algun tiempo corriendo las costas de *Zucatan*, donde viven muchos Indios que buscan el Ambar en aquellas Riberas; mas, pues hemos llegado

Viven en aquellas partes muchos Indios.

con los Piratas hásta aquí, haré, pasando, alguna remarca del modo con que viven estas Gentes, y del servicio, ò Culto Divino que practican.

Relacion de ellos, y de su Religion. Han estado estos Indios mas de 100. Años debaxo de la Dominacion Española, y quando tenian necesidad de algun Esclávo ò Criado, embiavan à buscar uno de ellos, para que les sirviesen, tanto que havian menester. Acostumbravan todos los Domingos, y Fiestas embiar un Sacerdote, que por algunos inconvenientes segun, que à su modo hallaron, (investigados de malas tentaciones) maltrataron el tal Sacerdote, y abandonaron el culto Divino: por cuya razon los Españoles les castigaron como merecian; metiendo en prission muchos de los Contumaces. Cada uno de aquellos Indios tenia, y tiene un Dios à parte, al qual sirve, y adora. Cosa bien digna de admira-

Maltratan à un Sacerdote los Indios.

Tiene cada uno su Dios.

admiracion es ver el modo con ^{Naci-}
 que tratan à una Criatura recién ^{miento}
 nacida ; pues luego que salió del ^{de sus}
 vientre de la Madre le llevan à su ^{Hijos, y}
 Templo ; donde hazen un círcu- ^{de las}
 lo, ò hoyo, que llenan de zení- ^{Ceremo-}
 zas, (sin mezcla de otra cosa) ^{nias que}
 sobre las quales ponen la Criatu- ^{usan con}
 ra, dexándola una noche entera ^{ellos.}
 sola, con grandíssimo peligro sin
 que allí se atreva à llegar persona ;
 estando el Templo abierto de to-
 das partes por donde las bestias
 pueden entrar, y salir. El dia si-
 guiente el Padre, y Parientes de
 la Criatura, vienen à mirar en las
 zenias si alguna pata, ò pesuña de
 bestia està señalada en ellas, y si
 no hallan señal, la dexan hásta
 tanto que algun animal haya de-
 xado impressa alguna de sus patas :
 al qual consagran la Criatura co-
 mo à su Dios que deve adorar, y
 servir toda su vida ; teniendo à la
 tal bestia por su Patron, y Prote-
 ctor en todo peligro, y necesidad.

Offresen
incien-
fos à sus
Dioses.

Quéxan-
se à sus
Dioses
de las in-
jurias
que o-
tros les
hazen,

Offrescen à sus Dioses sacrificios de fuego, donde queman una cierta gomma que ellos llaman *Copat*, y nosotros llamamos *Gomma Caragna*, cuyas humaredas son de un olor muy agradable. Llegado que hà la Criatura à ser grande, sus Padres le dizen, y muestran à quien deve adorar, servir, y honrrar, como à su Dios. Sabiendo esto vâ al Templo, donde haze offrenda à la tal bestia. Quando succede que à qualquiera le hazen algun mal, ô que por mala fortuna leviene algun desastre, se vâ à lamentar à la bestia, y le offresce sacrificio; pidiendole Justicia: de lo qual, muchas vezes acontece que si alguno le hà hecho el mal de que se lamenta, se halla muerto, mordido, ô maltratado de la tal bestia.

De este modo, y con tales supersticiones, è idolatrias se goviernan aquellos míseros ignorantes Indios, que habitan todas las Islas del Golfo de Honduras; como tam-
bien.

Bien muchos de los que viven en la tierra firme de *Yucatan*: en cuyos territorios se hallan deliciosísimos puertos, donde hazen la fábrica de sus casas. Esta suerte de gentes no son muy fieles entre si, y úsan unas estrañas Ceremonias en sus casamientos. Pretendiendo alguno una Donzella para casárse, vâ primero à hablar al Padre de ella; el qual le examina, tocante al modo de cultivar los Plantages, y de otras cosas, segun su fantasia: à cuyos interrogatorios haviendo respondido, con aprobacion del pretendido Suegro, le dà al Jóven un arco, y na flecha con el qual armado vâ à la Donzella, y la dà una Guirnalda de ojas verdes, mezcladas con muy lindas flores, que deve poner sobre su cabeça, y desechar la que traë, (porque es la costumbre, que las Donzellas anden siempre coronadas de flores) que recivida, y puesta, se vâ cada uno de los Parientes, y Amigos à aconsejarle

Modo de
Casarse.

sejarse con otros de entre ellos mismos, si aquel casamiento, será útil, y bueno? Juntanse despues los dichos Parientes, y Amigos en la casa del Padre de la Donzella, y beven de cierto licor, hecho de Maiz, y delante de la compañía, el Padre dà su Hija al Nóvio. El dia siguiente viene la nuevamente Casada en la presencia de su Madre, y se quita la guirnalda, rompiéndola, dando grandes gritos, y lamentándose amargamente, segun la costumbre del país. Otras cosas pudiera largamente relatar de la vida, y acciones de estos Indios; però seguiré mi assumpto, diziendo:

Hállase
mucho
Ambar
en la Isla
de Sambale.

Que, los Piratas tenian algunas Canoas de los Indios en la Isla de *Sambale*, cinco leguas de las costas de *Yucatan*. En esta dicha Isla se halla mucho Ambar, y principalmente quando haze alguna tempestad del lado del Oriente; de donde las olas traen muchas

chas cosas, y muy diversas. Por esta mar no pueden passar que pequeñas embarcaciones, por ser poco profunda. En las tierras que ésta mar gyra se coge mucho palo Campeche, y otras cosas de este género, que pueden servir à la tinctura, muy estimada en nuestras tierras; y seria mas, si tuviéssemos la sciencia de los Indios, que son industriosos en hazer ellos tinctura, que jamas muda el color en otro; ni se desvaneze.

Despues de tres meses, que los Piratas quedaron en aquel Golfo, tuvieron noticia, que el Navío Español havia llegado, y vinieron con prisa al puerto, donde estava descargando la mercaderia que traia, con ánimo de acometerle: para cuyo effecto, primeramente, embiaron à la entrada de la Rivera, algunos de sus Bateles à buscar una Barca, que aguardavan; teniendo noticia estava cargada ricamente; la mayor parte, de Plata,

Indigo, y Cochinilla. Supo la gente del Navío, que estava en el puerto, que los Piratas tenian designios sobre el; con que se preparó todo muy bien; siendo su artilleria 42. piezas, muchas mas armas, y pertrechos necesarios para su defensa: con 130. hombres Combatientes. A *Lolonois*, todo esso le parecia nada, y assi le embistió con grande valor: no siendo su Navío que de 22. piezas de artilleria, y otra pequeña saëtia, para su ayuda; pero los Españoles se defendieron de tal manera, que obligaron à los Piratas à retirarse; mas mientras las humaredas de la pólvora estavan aun densas, embiaron (como entre espessas nieblas) quatro Canoäs, con mucha gente, y asaltaron el navío, con grande agilidad; haziendo rendir à los Españoles.

Hallan
poca ha-
cienda.

No hallaron dentro lo que pensaron; pues yà estava descargado de quasi todo: consitiendo la Mi-

na en 50. barras de hierro, un poco de papel, algunas vasijas llenas de vino, y cosas de este género, de muy poca importancia.

Juntó Consejo *Lolonois*, con toda la gente de su Flota, proponiéndoles, tenía intentos de ir hácia

Juntan
Consejo
para ir á
Guati-
mala.

Guatemala: sobre lo qual hubo diversos pareceres; oyéndolo unos con agrado, y otros no: principalmente, una partida, que eran nuevos en tales exercicios, y que

se imaginaron, al salir de *Tortuga*, que los reales de aocho se cogian como peras en los árboles; y ha-

Sobre
que hay
diversos
pareze-
res.

viendo experimentado de otra suerte, bien distinta, dexaron la Compañia, y se volvieron á donde sa-

lieron. Los otros, al contrario; dixeron: que, estimarian mas morir de hambre, que bolverse sin

mucho dinero. La mayor parte, tambien, viendo este propuesto viage poco aconsejable, se separaron, y con estos un tal *Moises Vau-*

clein, que estava en el Navío to-

Sepáran-
se mu-
chos.

mado à *Puerto Cavallo*, y se fué
hácia *Tortuga* para cruzar en aquel-
las mares, con otro su camarada,
llamado *Pierre le Picard*, ô *Pedro
el Picardo*, que viendo à los otros
dexar à *Lolonois*, le dexò tam-
bien; y tomó su rota, costeando
la tierra firme, y vino en fin à
Costa Rica, donde saltó à tierra,
cerca de la *Rivera de Veraguas*,
yendo con sus camaradas hásta la
Villa de este mismo Nombre, que
tomaron, y saquearon totalmen-
te: no obstante la grande resis-
tencia que los Españoles hizieron.
Lleváronse algunos Moradores,
hechos prisioneros, con lo que
robàron, que no fué cosa de im-
portancia; por razon que los Ha-
bitantes de la Villa son pobres; no
teniendo algun comercio, que so-
lo trabaxar en las Minas, donde
hay algunos de ellos; pero per-
sona no busca el Oro que los so-
los Esclávos, à los quales fuerzan
à minar, que mueran ô vivan, y
labar

Y van à
Costa
Rica.

Para la
Ciud. de
Veragua.

Robanla,
aunque
hallaron
poco.

Minas de
Oro.

labar la tierra que sacan en los rios cercanos, en los quales se suelen hallar algunos pedazos de Oro, grandes, como garvanzos. En fin, los Piratas no hallaron en el tal robo que siete u ocho libras de Oro, con que se bolvieron, dexando el designio que tenian antes de passar hasta la Villa de Nata, situada en las costas de la mar del Sud; donde havian determinado de ir, porque sabian eran todos Mercaderes, que tienen todos sus Esclavos en Veraguas; poniéndoles temor, para no emprehenderlo, la multitud de Españoles, que vian juntar de unas, y otras partes, de que tambien estavan con seguridad preadvertidos.

Lolonois quedó solo en el Golfo de Honduras, por razon que su navio era muy grande para passar los fluxos del mar, y riveras, como los otros pequeños: allí tuvo grande falta de vituallas: de manera que les era forçoso ir todos los

Queda
solo Lolonois.

Faltanle
vituallas.

dias à tierra para buscar de que mantenerse ; y no hallando otra cosa , cazavan algunos Monos , y otros animales, de los mexores que podian , para su sustento.

Islas de
las Per-
las.

Cerca de
ellas
pierden
un Na-
vio.

Y procu-
ran de el
hazer u-
na barca.

Finalmente como hallasse en la altura del *Cabo de Gracias à Dios* , ciertas Islas llamadas *de las Perlas* ; Junto à ellas su navío diò en un banco de arena , donde se encalló , sin hallar remedio para sacarle à profundidad suficiente , aunque le descargaron de toda la artilleria , hierro , y otros pessos , quanto les fué possible ; que no les sirvió de cosa alguna : con que hizieron de la necesidad virtud , procurando deshazer el navío , y con alguna madera de el , y clavos , fabricar una barca luenga : comenzàronlo , y mientras los Piratas estan ocupados en ello , passaremos à describir sucintamente las Islas sobredichas , y sus Moradores.

Indios
de estas
Islas,

Las *Islas de las Perlas* son habitadas de Indios , propriamente salvages ,

vages, no haviendo quasi xamas
 conversado, ni hablado con gen-
 tes Civiles: son de una estatura al-
 ta, muy ágiles para correr; que
 lo hazen, como cavallos ligeros;
 y à zambullirse en el água son
 muy propios, y diestros; pues de
 lo mas hondo de la mar sacaron
 una àncora que pessava 600. libras,
 haviendola atado un cable abáxo
 con mucha destreza, y tirando de
 el, desde unas peñas, vinieron à
 lograr su intento: no se firven de
 otras armas que de las que hazen de
 madera, sin que mezclen algun
 hierro, que solo (algunos) algún
 diente de Cocodrillo, el qual po-
 nen à modo de púa: no úsan de
 arcos ni flechas, como los otros
 Indios; pero tienen un género à
 modo de lanzas, largas de brazada,
 y media. Hay en estas Islas mu-
 chos plantages que tienen cercados ^{Plantas}
 de bosques, de donde sacan abun- ^{gs.}
 dancia de fructas, como; Patatas,
 Banáns, Racoven, Ananás, y otros

muchos, segun la constitution de el país: cerca de los quales no tienen casaf para sus moradas. Algunos quieren dezir que estos Indios comen carne humana, y pareze que se comprueua; pues en tiempo de *Lolonois*, dos, de sus Compañeros, uno Español, y otro Frances, se fueron al bosque, y haviendo caminado hora y media, encontraron una tropa de Indios, de quienes fueron perseguidos; pero defendiéndose como pudieron con sus Alfanges, no obstante, se vieron obligados à huir: lo qual hizo el Frances con mucha agilidad, y el Español (que éra mas pessado) fué cogido por aquellos Bárbaros, de quien no se supo mas. Algunos dias despues intentaron ir al bosque, para procurar ver lo que se havria passado, y salieron doze Piratas bien, armados; entre los quales estava el dicho Frances, que llevó à los otros, y los monstró la parte donde

Opinion,
de que
estos In-
dios co-
men car-
ne huma-
na.

Historia
en que se
com-
prueua.

donde havia dexado à su Compañero : vieron cerca del puestto, que los Indios havian encendido fuego, y à pocos passos de allí hallaron los huesos del dicho Español, bien tostados; pudiendo bien assegurar, asaron al mísero Español, de quien, aun, hallaron algunos pedazos de carne, mal mondada, de los huesos, y una mano, que no tenia que dos dedos.

Passaron adelante buscando algunos Indios, de quienes hallaron una grande tropa, los quales procuraron huir, por ver muy fuertes, y armados à los Piratas, que se traxeron consigo à sus navíos cinco hombres, y quatro mugeres, con los quales hazian lo possible para darse à entender, y por esse médio comerciar con ellos algunas chucherías, offresciéndolos algunos cuchillos, y corales, que aceptaron: davanles tambien de comer, y beber, lo qual no quisieron aceptar ni provar.

No-

Buscan
à los In-
dios, y
hallan à
algunos.

210 P I R A T A S

Notaron mucho los Piratas , que en todo el tiempo que los dichos Indios estuvieron en sus navíos no hablaron entre ellos una palabra.

Presén-
tanlos
algunas
chuche-
rias, y
dexaslos
ii.

Viendo los Piratas , que los Indios tenian grande temor por ellos , los presentaron algunas alagillas , y los dexaron ir ; con que al tiempo de la separacion hizieron señales de que bolverian ; pero olvidáronse de tal modo , que xamas los bolvieron à ver ; no pudiendo tener mas noticias en toda la Isla de estos tales Indios ; de quienes se crée , y de los otros que allí havia , que de noche se passaron todos à nado

Desapa-
recen to-
dos los
Indios
de lá Isla,
sin faver
como.

à otras Isletas vezinas ; pues, ni pareció mas algun Indio , ni xamas se viò en toda la circumferencia de la Isla alguna barca , ù otra embarcacion , ni señal de tal cosa.

Entre tanto los Piratas deseavan ver acabado el barco luengo que fabricavan de la madera del Navío que se les encalló ; mas considerando tenian obra para mucho tiem-

tiempo, dieron en cultivar algunos campos, sembrando en ellos fréjoles, que en seis semanas recogieron, con otros muchos frutos: tenían consigo mucho trigo de España, Banáanas, Bacovent, y otras proviſſiones; con que maſſavan pan, y lo cocian en hornos portátiles, que para ello tenían; no temiendo, por entonces, morir de hambre en aquellos deſiertos. Estuvieron cinco ô ſeis Meſes de eſte modo entretenidos, los quales paſados, y acavado yâ ſu barco luengo, determinaron de ir à la rivera de *Nicaragua* à eſcudriñar, ſi no havia medio de coger algunas Canoas, para venir à buſcar los que quedavan entierra, que no cabian en las embarcaciones que tenían. Y para que no huvieſſe alguna diſputa entre ellos, echaron fuerte, para ſaver quales devian ir.

Salió la fuerte para la mitad de la gente, que ſe puſſieron en el barco luengo, y chalupa, que tenían con-

Estuvie-
ron 5. ô
6. Meſes
los Pira-
tas aquí.

Echan
fuer-
tes
para ſalir
à una
empreſa.

Sucedele
mal à Lo-
lonois
esta vez.

Que fue-
ron vis-
peras de
su cerca-
na muer-
te,

configo, y la otra mitad queda-
ron en tierra. En pocos dias lle-
gó *Lolonois* à la entrada de la rive-
ra de *Nicaragua*, donde fuè asal-
tado de la mala fortuna, que mu-
chos dias havia le estava guarda-
da, en castigo de tanta multitud
de maldades como en su desenfre-
nada vida cometió. Descubrieron
los Españoles, è Indios, que jun-
tos le sacudieron, y à sus compa-
ñeros: de tal modo fuè, que la
mayor parte de los Piratas queda-
ron muertos sobre el Campo. *Lo-*
lonois, con los que quedaron, hi-
zieron bastante en escapar-se, y
montar sobre sus barcos, deter-
minando, aun, de no bolver à ver
los que quedaron en la Isla de las
Perlas, sin tener otras barcas, que
andavan buscando; para cuyo ef-
fecto resolvió de ir à las costas de
Cartagena con los designios de
buscar lo que querian; pero yâ,
como hartó Dios, de tantas iniqui-
dades, y llegado el tiempo prede-
ter-

terminado de su terrible Justicia, se sirvió para Ministros de ella de los Indios de *Darien*, (que los Españoles tienen por Bravos, ô salvages) donde fué Lolonois, llevándole al supplicio su propia mala consciencia; y creyendo hazer en aquella tierra de las suyas; los Indios le cogieron, y despedaçaron, todo vivo; echando los pedaços en el fuego, y las zenizas al viento; para que no quedase memoria de tan infame inhumano. Uno de sus Compañeros, me dió cuenta de esta tragédia, y me asseguró se escapó el mismo con muchísimo trabaxo; creyendo, tambien, que muchos de sus sócios quedaron en la demanda, como su cruel Caudillo, abrafados. Esta es la Historia de la vida, y fin del Infernal Lolonois; que lléno de execraciones, è inormes hechos, deudor de tanta sangre de innocentes, murió, à manos carniceras, como las suyas lo fueron en su vida.

Muerte
de Lolo-
nois.

Y de o-
tros de
sus Com-
pañeros.

Los

Los que
quedaron en
tierra
hallaron
una bar-
ca que
los sacò
de allí.

Llegan al
Cabo de
Gracias
à Dios.

Con àni-
mo de ir
à Cartha-
go.

Los que quedaron en la Isla de las Perlas, aguardando la buelta de los que por malá suerte salieron; no teniendo nuevas de su Capitan ni Compañeros, se pusiéron sobre un Navío de cierto Pirata que passó por allí, viniendo de *Jamaica*, con intencion de ir à saltar en tierra, al *Cabo de Gracias à Dios*; y de allí montar con sus Canoas la rivera, para intentar el tomar la Ciudad de *Carthago*. Estos dos partidos de Piratas yâ juntos, se hallavan contentos: los unos por verse libres de sus misserias, pobreza, y neccessidades, donde vivieron 10. Meses; los otros por verse mas fuertes para effectuar mas satisfechos, sus designios. Llegado que huvieron al dicho *Cabo de Gracias à Dios*, pusiéron su gente en Canoas, y con ellas montaron la rivera; (en todos eran 500. hombres) dexando en cada una de las embarcaciones cinco ô seis personas, por guardas. No tomaron vi-

virtuallas consigo, creyendo hallarian en toda parte muchas; pero se hallaron engañados de su confianza, no siendo fundada en Dios, el qual dispúso, que luego que los Indios percivieron su mala llegada, se huyeron: no dexando en sus casas provisiones algunas, ni en sus plantages, (que de ordinario cultivan cerca de las Riveras) cosa de sustento. Con que en pocos dias, despues que salieron de sus navíos estaban tan necessitados, y hambrientos, que yá no vian nada; aunque la esperança que tenian de hazer bien presto su fortuna les animáva; contentándose, en su grande affliccion, de algunas verduras que hallavan en las orillas de la rivera.

Todo su esfuerzo, y ánimo no les bastó, paraque despues de quinze dias dexassen de comenzar à desfayar de hambre: de tal modo, que se vieron obligados à resolverse de dexar la rivera, è irse à las

Fáltan-
les las vi-
tuallas.

Comien-
zan à pa-
dezer
hambre.

Vanse à
los bos-
ques à
buscar
que co-
mer.

à las selvas , buscando entre ellas algunas Poblaciones , donde poder hallar alguna subsistencia ; mas en vano ; porque despues de haver caminado algunos dias , sin poder hallar consolacion para sus hambrientos desseos , se bolvieron à dicha rivera ; que haviendo buuelto , juzgaron à proposito baxar à las costas de la mar ; no saviendo descubrir lo que buscavan. Esta-

Y llegan
à grande
extremi-
dad.

van yâ tan misserables muchos de entre ellos , que se comian sus propios zapatos , váinas de espadas, de cuchillos , y cosas semejantes : de suerte, que se hallavan como rabiosos ; desseando , se les apareciesse algun Indio para sacrificarle à sus dientes. Finalmente, llegaron à las costas de la mar , donde hallaron alguna refocilacion , y la invencion de buscar mas ; que aunque les dió algun alivio, no dexaron de perezzer los mas : y el resto se dissiparon ; para venir à dar por sus passos contados en el abismo que Lolonois ,
de

de quien , y de sus Complices hemos hecho Relacion , compendiosa. Ahora tractaremos de su segundo, y semexante *Iuan Morgan*; que no cedió al precedente en crueldades contra los Españoles , ni en informes execuciones contra multitud de inocentes.

Hallan algo, y disipan-
se.

CAPITULO IV.

De el Origen , y descendencia de Juan Morgan : sus hechos, y Continuacion de las mas notables acciones de su vida.

I*uan Morgan* nació en Inglaterra, ^{Origen} en la Provincia de Walis : su ^{de Morgan.} padre éra Labrador rico, y de buenas qualidades ; pero *Morgan*, que no tuvo inclinacion por seguir los exercicios de su padre , se fué à las costas de la mar , para emplearse , si hallasse ocasion : hallò- ^{Que salí para Barbados.} la en un cierto puerto , à donde estavan algunos navíos destinados para la *Isla de Barbados*; con los

K qua-

quales determinò de ir en servicio de quien despues le vendió, luego que llegaron à dicha Isla, segun las maximas ordinarias de Ingleses.

Y de allí
à Iamaica.

Sirvió su tiempo en *Barbados*; que acavado, fué à la *Isla de Iamaica*; en cuyo tiempo halló preparados allí dos Piratas, y se acordó con uno para emplearse en los exercicios

Comienza à servir Piratas.

que contaremos. Aprendió en muy poco tiempo su modo de vivir: tan exactamente, que despues que hubo hecho tres ò quatro viages, con emolumentos de prosperidad, se concertó con algunos de sus Camaradas; que tenian de los mismos viages buena partida de dinero; y Juntos, compraron un Navío, del qual *Morgan* fué hecho, y electo Capitan.

Mansvelt Pirata.

Fuésse à cruzar las costas de *Campeche*, donde tomó diversos navíos. Havia en este mismo tiempo un viexo Pirata llamado *Mansvelt*, que emprehendía en *Iamaica* armar una poderosa flota;
à fin

à fin de ir à tierra firme, y faquear quanto sus fuerzas alcançassen. viendo *Mansvelt* que *Morgan* éra intrépido; le hizo su Vice-Almirante; con que poniendo quinze navios, tanto grandes que pequeños, à la vela salió de *Jamaica* con 500. hombers Valones, y Franceses, y se fueron à la *Isla de Santa Cathalina*, situàda cerca de la tierra firme de *Costa-Rica*, en la altura de 12. grados, y medio, latitud Septentrional, 35. leguas de la *Rivera de Chagre*, entre el Norte, y Sud; en la qual fué donde echaron primer pie en tierra.

Le haze
su Vice-
Almi-
rante.

Y van à la
Isla de S.
Cath.

Forzado que huvieron la guarnicion, que guardava dicha *Isla*, à rendirse, y poner éntre sus manos todas las Fortalezas de ella, arruinaron una grande parté: y en la que dexaron, pusieron 100. hombers de los suyos, con todos los Esclávos, que los Españoles tenían. Hizo despues retirar toda la otra gente suya à una pequeña *Isla* cana.

La qual
toman.

Y otra
pequeña
Isla cer-
cana.

Buelven
à la mar.

A la Ri-
vera de
Colla.

Viene el
Presiden-
te de Pa-
namà al
encuen-
tro.

que estava de allí cercana, y tan próxima à la tierra firme, que con un puente podian passar. Fabricóle, y sobre el condúxo la artillería, que sacó de la grande Isla; con que haviendo puesto fuego por toda ella, y dado las ordenes necessarias se fué à la mar con los Españoles que havia hecho prisioneros, y los puso poco despues en tierra firme, cerca de una plaza llamada *Puerto Velo*. Començaron despues à cruzar las mares de *Costa-Rica*; y finalmente vinieron à la Rivera de *Colla*, con intencion de robar todas las Aldeas, que en aquellas partes se hallan, y despues passar à la Villa de *Nata*, para hazer lo mismo.

El Presidente de *Panamà*, estando advertido de la llegada, è insultos de Piratas, vino à su encuentro con alguna gente; de modo, que hizo retirar con cuidado à los Piratas: que viendo havia por todo el país yà noticia de ellos, y que

que sus designios estavan conoci-
dos; y por consecuencia, no po-
dian hazer por entonces grande
fortuna, se bolvieron à la Isla de
Sancta Cathalina, para visitar à
los 100. hombres que dexaron de
guarnicion en ella; de los quales,
era Governador un cierto Frances
llamado *le Sieur Simon*, que se
comportò muy bien en el Cárgo,
mientras *Mansvelt* estava ausente;
de suerte, que havia puesto en bue-
na defensa la Isla grande; y la pe-
queña, la hizo cultivar de muy fe-
cundos plantages, que fueron bas-
tantes para que toda la flota halláse
sufficientes vituallas, y fructos: y
no solo se refrescasse; pero tam-
bien se proveyesse, en caso de nue-
vo viage. Llebávale la inclinacion
à *Mansvelt* de guardar estas dos
Islas en perpetua possession, por
ser muy cómoda, y provechosa
à los Piratas; y, pues estava cerca
de los Españoles, facil para guar-
dar contra ellos, lo que despues

Buevése
à Sancta
Cath.

Y hallan
à Simon,
que era
Govern.
muy pro-
vido.

Inclinà-
vasse
Mans-
velt à
guardar
esta Isla.

representaré en la Tercera parte, en los discursos de la tomada de *Panamá*.

Conque
fue à Ja-
maica à
pedir so-
corro,

Que no
se le dan.

Y vá à
Tortuga,
con el
mismo
intento:
y allí
muere
bien pre-
sto.

Mansvelt determinó de bolver hácia *Iamaica*, y de allí embiar algun socorro à la *Isla de Sancta Cathalina*; paraque en caso de invasion de Españoles estuviessen los Piratas mas fuertes. Propúso al Gobernador, luego que llegó, sus designios; mas no le agradò la proposicion de *Mansvelt*; temiendo, que caëria; si lo hazia, en desgracia del Rey de Inglaterra: ademas, que si le dava el socorro de gente que pedia, y otras cosas concernientes, se exponia à disminuir las fuerzas de la Isla, de que era Gobernador. Viendo *Mansvelt* la tibieza de dicho Gobernador, y que de si mesmo no podia guardar lo que pretendia, se fué à *Tortuga*, con el mismo intento; pero antes que executàse estas segundas determinaciones, la muerte le cortò los pasos de su foragida vida, y quedò

dò todo suspenso, hàsta la occasion que contarè.

Le Sieur Simon, que havia quedado en *Sancta Cath.* en qualidad de Governador, viendo no recibia alguna nueva de su Almiranté *Mansvelt*, aguardáva de dia en dia con impaciencia, que podria ser la causa? Entretanto, *Don Juan Perez de Guzman*, que nuevamente havia venido al Gobierno de *Costa Rica*, echáva de ver, éra una cosa muy considerable el dexar aquella Isla en poder de Piratas, Juzgando iva en ello el interés del Rey de España su Señor: con que armò una considerable flota, que em biò à la dicha Isla. Antes que llegásse à ponerse en terminos de violencia dicho *Don Juan Perez de Guzman*, escriviò una carta à *le Sieur Simon*, (esto es al Caudillo de Piratas que allí astava) proponiéndole: que, si queria rendir à S. M. Catholca la Isla, le prometia alguna buena recompensa y que sino, al contraio:

Don
Juan Pe-
rez de
Guz-
man.

Escrive
una Car-
ta al
Sieur Si-
mon,

*Plallo ad
Author
que scri-
ve effo con
paſſion de
eſtrange-
ro.*

*Deſcrive
el ſucc-
to de la
re morte
un Eſpa-
ñol.*

quando le havria forzado à ello. El *Sr. Simon* no viendo apariencias de defensa, ni provecho para el, ni para su gente, entregó la Isla al Propietario, con las mesmas Capitulaciones que ellos la havian obtenido de los Españoles. Pocos dias despues llegó un navío Ingles de *Iamaica*, que el Governador tácitamente havia embiado, en el qual estavan muchas personas, tanto hombres que mugeres. Viéndole los Españoles del Castillo, enarbolaron el Estandarte Ingles, y persuadieron al *Sieur Simon* à ir, y conducir dicho navío à un puerto, que le estava ordenado: hizolo inmediatamente, con ficcion; de suerte que todos quedaron prissioneros. Cierta Ingeniero Español, hà hecho antes que yô relacion de este caso; la qual me llegó à las manos: y pareciendome del propósito la pondre, aquí.

Rela-

Relacion particular de la Viçto ^{Que con-}
 ria que las Armas de su M. Ca- ^{cuerda}
 tholica obtuvieron contra los Piratas ^{con lo que}
 Ingleses; por la direccion, y valor de ^{todo el}
 Don Juan Perez de Guzman, Ca- ^{Mundo}
 vallero del Orden de S. Tiago, Gover- ^{dize.}
 nador, y Capitan General de la Tier-
 ra firme, y Provincia de Veraguas.

EL Reyno de Tierra firme, sien-
 do fuerte lo que basta, para
 exterminar grandes armadas, y
 principalmente à los Piratas de Ia-
 maica, se hallava con avisos, y el
 Governador de el en su nombre,
 como 14. navíos Ingleses cruzavan
 las costas, fugetas à S. M. Catholi-
 ca. El dia 14. de Julio de 1665. lle-
 garon las nuevas à Panamá, como
 los Piratas Ingleses havian invadido
 à Puerto de Naos, y forzado la guar-
 nicion Española de Sancta Cathali-
 na, donde estava por Governador
 Don Estevan del Campo, y que se
 havian hecho possessores de la Isla;
 aprissionando, y destruyendo-

K 5 quan.

quanto encontravan. Como *Don Iuan Perez de Guzman* oyesse tales insultos, por las relaciones de algunos Españoles, que se escaparon (à los quales hizo *Don Iuan* conducir à *Puerto Velo*) que dezian: como los Piratas llegaron de noche à la Isla, el dia 2. de Mayo, sin que persona los huviesse apercebido, y que el dia siguiente, despues de algunos combates, tomaron las Fortalezas, è hizieron prissioneros à todos los Habitantes, y Soldados sin reservar alguno, que los que por fortuna se escaparon. Juntò Consejo *Don Iuan*, declarando el gran progreso que los Piratas havian hecho en las tierras de S. M. Catholica. Hizo allí proposicion, Como era menester de toda necesidad embiar fuerzas bastantes à la Isla de *Santa Cathalina*, para bolverla à tomar de los Piratas, lo qual era del crédito, è interes Real el hazerlo assi. Y que los dichos Piratas con tales con-

. 226

aquellas tierras. Respondieron algunos del Consejo, que : los Piratas no estando en estado de subsistir en dicha Isla , se consumirian de si mismos en breve tiempo , y se hallarian obligados de salir sin ser preciso echarlos; y que por consecuencia , que no valia la pena de tomar tanta fatiga , y hazer los gastos que previan.

No obstante la respuesta , Don Iuan (como Valiente Soldado que éra) diò orden al punto de conducir muchas vituallas à *Puerto Velo* , para la milicia; y por no hallarse ocioso, y confiado, fué el mismo en persona, con grande riesgo de la vida. Llegò el día 7. de Julio, con todo lo necesario, y hallò en el puerto un buen navio llamado *S. Vicente*, perteneciente à la Compañia de los Negros, el qual de si mismo estando bien armado, y lléno de municions de guerra, le proveyeron de gente, y vittuallas, y embiaron à *Sancta Cathalina*, y por Capitan de el à *Ioseph Sanchez*.

Ximenez, Mayor de la Ciudad de *Puerto Velo*, que éra Bravo, y Valeroso Soldado. La gente que consigo llevaba eran 270. hombres militares, y 37. prissioneros de la mesma Isla: demas amas, 34. Españoles de la guarnicion, 29. Mulatos de *Panamá*, 12. Indios muy hábiles, y diestros à tirar con flechas, 7. Condestables muy buenos Artilleros, 2. Ayudantes, 2 Pilotos, 1. Cyrujano, y un Religioso del Orden Seraphico, por Confessor.

Diò *Don Iuan* orden à todos los Oficiales, instruyéndoles del modo que se devian reglar, y como el Governador de *Cartagena* los asistiria, con gente, barcos, y de todo lo que tendrian necesidad, segun la letra que le havia escripto à este fin. El 24. del dicho Mes, *Dou Iuan* hizo salir el Navio fuera del puerto, y viendo el viento favorable, convocò toda la gente destinada, dandoles ánimo para pelear contra los Enemigos de la Reli-

Religion Catholica, y aun mas
 contra aquellos condenados Pira-
 tas, que havian yâ cometido tan-
 tas acciones crueles contra los
 Sñbgetos de S. M. Cath. promé-
 tiendo à cada uno de ellos la re-
 compensa liberal; principalmente,
 al que har'a con esfuerzo lo que
 devia por su Rey. Fuese luego
Don Juan, è inmediatamente los
 del navio levantaron àncora al fa-
 vor del viento, que les era propicio.
 Llegaron à Cartagena el dia 22. del
 dicho Mes, y presentaron una le-
 tra al Governador, de la parte del
 Valeroso *Don Juan*, la qual reciviò
 con muestras de affeccion; y vien-
 do aquella corajosa resolucion les
 prometió asistencia, con una Fra-
 gata, un Galeon, y una Barca, con-
 126. hombres, la mitad de su guar-
 nicion, y la mitad de Mulatos.
 Estando todos bien proveydos de
 todo lo necessario salieron del puer-
 to de Cartgena el dia 2. de Ago-
 sto, y el 10. del mismo llegaron à

la vista de *S. Cathalina*, hacia, la punta del Occidente. Y aunque entónzes el viento éra contrario llegaron al puerto, y echaron las âncoras; haviendo perdido una Barca por tempestad, en la Roca llamada *Quita signos*.

Viendo esto los Piratas, tiraron tres piezas de artilleria con balas, las quales fueron pagadas con semexante moneda. Embiò, el Mayor *Joseh Sanchez Ximenez*, al punto uno de sus Officiales, anunciando à los Piratas, que rindiesen la Isla, de la parte del Rey su Señor, pues la havian tomado en tiempo de paz entre las dos Coronas de España, è Inglaterra: y que en cásò que se obstinassen, los arruynaria à todos à punta de cuchillo. Respondieron los Piratas: que, esta Isla havia estado otra vez debaxo del Gobierno, y subgecion del Rey de Inglaterra; y que, en lugar de rendirla, amâvan mas perder la vida.

Vier

Viernes 13 de dicho Mes, vinieron tres Negros del Enemigo a bordo de la Almiranta, diciendo : que , todos los Piratas Juntos que estavan en la Isla eran en número 72. hombres : y que en tre si havia una grande consternacion, viniendo venir un tal poder contra ellos. Con esta advertencia, los Españoles avançaron en tierra à las Fortalezas, las quales despidieron muchos tiros de artilleria ; tantos, que pudieron : no faltàndoles respuestas de estotra parte ; durando hàsta noche cerrada. El Domingo 15. del dicho Mes, que era dia de la Assumpcion de N. S^a. hazia un tiempo muy claro, y sereno ; los Españoles començaron à avançar assi : El Navío *S. Vicente*, que éra la Almiranta, disparò dos andanadas de artilleria, todas enteras, sobre la Bateria llamada la Concepcion : El Navío *S. Pedro Vice*. Almiranta, disparò sobre la otra llamada *S. Tiago*. Entretanto continuaron

duxeron nuestra gente à tierra con chalupas, encaminàndolos á la punta de la dicha ultima Bateria, y de allì fueron marchando hácia la puerta intitulada *Cortadura*. El Ayudante *Francisco de Cazeres*, queriendo reconozar las fuerzas de los Piratas, con solos 15. hombres, le fuè precisso retirarse bien presto, à causa del ìmpetu de la artilleria; porque tiraron los Piratas hasta los Organos de la Iglesia, despidiendo cada tiro 60. Flautas, algunas vezes.

El Capitan *Don Joseph Ramirez de Leyva*, no obstante, con 60. hombres diò un ataque, y pelearon furiosamente de una parte, y de otra, hàsta el tiempo que obligò à los Piratas à rendir la Fortaleza, que emprehendiò.

El Capitan *Iuan Galeno*, con 90. hombres, passaron las montañas para avançar por aquella parte al Castillo S. Teresa. El Mayor *Don Joseph Sanchez Ximenez*, como

mo General, y Governador, salió fuera de la batteria S. Tiago, con el resto de su gente, passando el puerto, con quatro chalupas, y llegó à tierra à pessar de los enemigos. En esse tiempo, el Capitán *Iuan Galeno* comenzó à avanzar, con los otros, la sobre dicha Fortaleza: desuerte, que nuestra gente dió ataque à los enemigos por tres diversas partes: à un mismo tiempo, con grande corage, y valor. Viendo los Piratas muchos de los suyos yá muertos, y que no les éra possible; subsistir contra los Españoles, huyeron à *Cortadura*; donde, se rindieron; como tambien toda la Isla: con que al punto enarbolaron el Estandarte Real de España, y despues dieron muchas gracias à Dios, por la Victoria, obténida en dia de la Assumpcion de N. Sa. El número de muerttos éra 6. hombres de los Enemigos, con muchos heridos, y 70. prissioneros: de nuestra parte

no

no hubo que un solo muerto, y 4. heridos.

Hallàronse en la Isla 800. libras de pólvora; 250 libras de balas de mosquete, y otras municiones de guerra. Entre los prissioneros se descubrieron dos Españoles, que havian tomado las armas con los Ingleses en oposicion de S. M. Catholica, los quales fueron alcabuzados el dia siguiente, por orden del Mayor. En 10. de Septiembre llegó al puerto un navío Ingles, que haviendo sido descubierto à lo lexos por el Governador, dió orden à *le Siéur Simon* que éra Frances, para ir à visitárle, y dezir à los que en el venian, como la Isla pertenecia à un à los Ingleses. Hizolò, y halló dentro catorze hombres, una muger con una hija; los quales fueron todos hechos prissioneros.

Los Piratas Ingleses fueron transportados à *Puerto Velo*; excepto tres, que el Governador dió orden

orden de llevar à Panamá, para trabaxar en el Castillo de S. Geronimo, el qual es obra excellentissima, y fuerte; estando fundado en mediò de el puerto, en forma quadrangular, de piedra muy sólida. Su elevaçion es de 88. pies Geométricos; las murallas, de 14. y los cordones, de 75. pies en Diámetro. Hase fabricado à despensas particulares; contribuyendo la mayor parte del dinero el Governador, sin que à S. M. le háya costado cosa alguna.

La verdad, y Opinion mas conforme à todas las Naciones, que han entendido. y hablado en esse caso, concuerdan con la sobredicha Relacion, sacada en público por aqueste Illustre Ingeniero, la qual traë en lengua Flamenca el Author de este Libro, que como mira, siendo Gallo, sobervio, al Leon, Bravo Forcejado, y Rey valiente; embidia le sobra, y legalidad le falta, para escribir sin passiones la integridad de los casos hasta

hásta aquí mencionados ; y en particular , quando habla en lo antecedente de esta Isla de S. Cathalina , y aquí con la burlesca declaracion que pone ; queriendo dar à entender à las Naciones estrangeras , hizieron mucho ruido , y preparaciones los Españoles , para retomar à los Piratas una Isla , que no tenía que 70. hombres : no considerando , que los Españoles estaban advertidos de que éra el numero Copiosissimo , quando los Piratas la tomaron , è ignorando los que podrian haver quedado , y llamado à su socorro. Ademàs , que quatro amurallados , suponen 400. à cuerpo abierto : de donde conclúyo ; que assi en esto , como en todo lo demàs de esta Historia se deve dar fée , conforme à la razòn mas provable ; que es considerar , el que este Libro leyere , como en todos los Cásos yá referidos , y que adelante se contarán , han sido escriptos por una pluma Francesa , en papel Flamenco , y que yò como Traductor , ni aumento , ni disminúyo
muchas

muchas cosas; porque me parece no havrá genio tan básto que déxe de penetrarlo siniestro de esta Historia, quando es menester oyr noticias de los heroicos hechos de los Españoles, y contar, los sucios, y crueles modos de los Pirtas.

CAPITULO. V.

Intenta Morgan de guardar la Isla de Sancta Cathalina, para refúgio, y Almacen de Piratas; pero saltanle los medios à sus designios. Relátase la llegada, y tomada de la Villa, llamada el Puerto del Principe.

VIéndo Morgan que su Predecessor, y Almirante éra muerto, procuró, è hizò lo posible para guardar, y tener en posfession perpetuà la Isla de S. Cathalina, situada cerca de la de Cuba, y asignarla refúgio, y asylo de Piratas; poniéndola en estádo (segun creía) de suficiente Almacen de

Inténta Morgan guardar la Isla de S. Cathalina.

Escribe
à diver-
sos para
este fin.

Mas no
reduze.

Procura
recoger
una flota.

Juntala.

Y vá à
los puer-
tos de
Cuba.

de sus robos, y ladroniços. Buscó mil invenciones para establezér ésta empresa; con cuyo fin escribió à diversos Mercaderes, que vivian en la Nueva Inglaterra, exortándolos à embiárle vituallas, y otras cosas, concernientes à rendírse fuerte en la dicha Isla: de suerte que no tuviesse temores de daños exteriores, ni sospechas de invasiones, por qualquiera, que intentára inquietarle. Halláronse sus pensamientos vanos, y frustrados por la retomada de los Españoles. No obstante, *Morgan* conserbava mas corage, que maduro consejo: y buscó nuevas prácticas, haziendo armar un Navio; con intencion de recoger una flota entera, tan grande, quanto sus fuerzas alcançassen. Púsolo por execucion, y dió orden á cada miembro de su flota para hallárse en los puertos del *Sud* de la Isla de *Cuba*; donde determinò juntar Consejo, y en el tomar resolucion de lo que havia de hazer,

hazer, y á que plaça acometeria primeramente? Dexando esto en este estado. passaremos à hazer breve descripcion de la Isla de Cuba al presente; pues fuí obmisso en hazerla quando en lo precedente hablé en diversas partes de ella.

Convo-
ca un
Consejo.

*Breve Descripcion de la Isla
de Cuba.*

EStiéndese ésta Isla de el Oriente al Occidente en la altura, y situacion de 20. hásta 23. grados, latitud Septentrional: es larga de 150. leguas Alemanas, y ancha de 40. semexantes. Es tan fructuosa, como la *Española*. Rinde muchas cosas propias al comercio: como. pieles, de diversas bestias, y en particular las que en la Europa llamamos de *Havana*. De todas partes està rodeada de un número muy grande de Isletas. à las quales llaman *Cayos*: siruense los Piratas, de ellas para refugio, y citacion de sus Juntas, y para assaltear mas à gusto

Descrip-
cion de
la Isla de
Cuba.

Islas de
los Ca-
yos refu-
gio de
Piratas.

Rios.

gusto à los Españoles. Riéganla por todas partes raudales de abundantes, y bellas Riveras; cuyas bocas, forman assegurados, y muy

Puertos.

capazes Puertos; sin otros, que en calmosas Costas, adornan muchas partes de esta Isla, enriqueciéndola con la facilidad del comercio, que offrescen à los propios, y foráneos. Los mas celebres de estos puertos, son: *S. Tiago, Bayame, S. Maria, y el Espíritu Santo, Trinidad, Xagoá, Cabo de Corrientes*, y otros; los quales están todos en la costa del Sur. En la de el Norte se hallan, la *Havana, Puerto Mariano, S. Cruz, Mata-Ricos*, y el *Barracoá*.

Ciudades.

Dos Ciudades Principales tiene, debáxo de cuyo Gobierno toda la Isla se dirige, y à quienes todos los Pueblos de ella obedecen. *S. Tiago*, una de ellas, está situada en la costa del *sur*, à quien pertenece la mitad de la Isla: tiene un Obispo, y un Gobernador, que mandan

Gobierno.

mandan sobre las Villas, y Lugares de la mitad sobre dicha; conviene à saver: de el lado de el Mediodia al *Espiritu Sancto*, *Puerto de el Principe*, *Bayame*: de el lado del Septentrion tiene *Barracoâ*, y la Villa de los *Câyos*. La mayor parte de el comercio que se contracta en el sobre dicho *S. Tiago* viene de las Islas Canarias; à donde embian, tabaco, azucar, y pieles: todo lo qual retira de otras Villas, y Lugares subalternos. En tiempos pasados fué misserablemente saqueada por los Piratas de *Jamaica*, y *Tortuga*, aunque la defiende un Castillo considerable.

Comercio con las Canarias.

Saquearon *S. Tiago* una vez los Piratas.

Le Ciudad de la *Havana* yâze à la parte de éntre el Norte, y Poniente: es una de las mas famosas, y mas fuertes plazas de todas las Indias Septentrionales: alârgase su Jurisdiccion à la otra mitad de la Isla, contândose debaxo de ella, *Sancta Cruz*, que està à la parte de el Norte, y la *Trinidad*, en la de el

Havana.

Su Jurisdiccion.

L

Sur;

Comer-
cio.

Fortale-
zas.

Morado-
res.

Com-
mercia-
tes,

Navíos
que de-
ven bol-
ver à
Europa.

Sur; de las quales sàle grande quan-
tidad de tabaco; dándolo con a-
bundancia, à la *Nueva España*, y
Costa Rica, hàsta la mar de el *Sur*;
y tambien embiando navios carga-
dos à España, y à otras partes de
la Europa: no solo en manojos;
mas torzido, en rollos. Guardan
à esta Ciudad tres Castillos muy
grandes, y fuertes: dos al puerto,
y el tercero sobre una montaña,
predominando al Pueblo. Habí-
tanla diez mil Moradores: los Mer-
caderes trafican en *Nueva España*,
Campeche, *Honduras*, y *Florida*.
Todos los navios que vienen de
estas sobre dichas partes, y los de
Caracas, *Cartagena*, y *Costa Rica*,
les es precisso venir à buscar sus
provisions à la *Havana* para nave-
gar à España; siendo su derecho
camino, y necessario, quiriendo
passar à la Europa Meridional, y
otras partes. La flota de la plata
viene allí annualmente à tomar el
resto de sus cargazones; como,
pieles,

pieles, tabaco, y palo de Campeche.

No havia que dos Mésés que *Morgan* estuvo en los puertos de el Sur de la Isla de *Cuba*, quando tenia yâ armada una Flota de doze velas, navios, y barcas, con 700.

Hállase en poco tiempo *Morgan* con una buena flota.

hombres Combatientes, tanto Ingleses, que Franceses. Juntaron Consejo, y algunos propusieron de envéstir, con el favor de la obscuridad nocturna, à la Ciudad de la *Havana*: lo qual dezian se podia facilmente emprehender; particularmente. si, podian tomar una parte de los Ecclesiásticos, y hazérlos prissioneros: y tambien saqueär la Ciudad, antes que los Castillos se pusiesen en estado de

Propónen invéstir à la Havana.

defensa. Otros proponian, segun sus pareceres, diversas empreßas: no obstante, la primera propuesta fué desechada; porque, muchos de los Piratas estuvieron prissioneros en otras ocasiones en aquella Ciudad; y asseguravan, no se po-

Diversos pareceres.

dia hazer cosa de importancia , menos que con mil , y quinientos hombres : y que primero devian con toda ésta gente ir à la Isla de los Pinos , y echar en tierra toda la gente con pequeños barcos , hacia Matamanó , que està catorze leguas de la referida Ciudad , para que con este orden salieffen con sus intentos.

Refuel-
ven de ir
al Puer-
to del
Principe.

Que es
rica Vil-
la.

Vian , enfin , que los medios les faltavan para juntar una tan grande armada , y con la que tenian resolvieron de ir à otra plaza. Havia uno entre ellos , que proponia el assálto de la Villa del Puerto del Principe , diziendo : la conocia muy bien , y que como apartada de la mar , no estúvo xamas saqueada , y que así , los Moradores eran muy ricos ; como haziendo su comercio con dinero de contado , en la correspondencia familiar que los de la Havana tienen establecida en esta parte : consiendiendo en pieles. Esta pro-

proyeccion fué al punto aceptada por *Morgan*, y sus Principales Sócios. Dieron orden à cada Capitan parà levantar las anclas, y ponerse à la vela; tomando la rota hácia la costa mas proxima de el *Puerto de el Principe*; donde se hálla una Baía, intitulada el *Puerto de S. Maria*. Succedió pues, que estando la flota, cerca de tierra se echó à nádo un Español prisionero, y se fué de noche à la tal Villa de *S. Maria*, contando, como havía oydo discurrir à los Piratas (que no creían entendiese la lengua Inglesa) como venian con designio de enuestirles. Los Españoles, que entendieron su afortunado Nuncio, comenzaron al momento à cubrir sus bienes, y guardar los muebles que pudieron. Hizo el Governador congrega toda su gente, tanto Vecinos, que Esclavos, y sepûso con una parte de ellos en camino, por donde los Piratas devian

Puerto de S. Maria.

Echasse à nado un Español prisionero, y dà cuenta de la llegada de los Piratas.

Preparanse los Españoles.

Y Juntò el Gov. todos los los Vezinos y Esclavos.

Cortan
muchos
árboles.
Y hazen
diversas
embos-
cadas.

Circum-
valan los
Morado-
res la
Villa.

Evitan
los Enc
migos
diversas
embosca-
das.

passar. Ordenó cortassen muchos árboles, y que los atravesassen en todos los caminos, para impedir el passo à los Piratas. Formó diversas emboscadas, donde asestaron alguna artillería. Eran todos cerca de 800. hombres; de los quales, repartió para dichas emboscadas, quantos Juzgò à propósito, y con el resto circumvaló la Villa en un campo muy dilatado, desde el qual podian ver la venida de Piratas, à lo largo.

Los Enemigos, que caminando, vieron los passos, y entradas impenetrables, tomaron su derrota entre el bosque; atravesándole; con que evitaron diversas emboscadas; y, finalmente llegaron à Campaña rasa; cuyo nombre es, la *Sávana*. Desfilaron una tropa de cavalleria Española contra los Piratas; creyendo, los harían huir, y al mesmo tiempo dar sobre sus espaldas; succedióles de otra manera; por que los Piratas hi-

hizieron su marcha en orden, al son de su tambor, guiados de sus enarbolados Estandartes. Acercáronse, y se pufieron en forma de semicirculo, conque de este modo avançaron à los Españoles, que se les opufieron como bravos Soldados, por algun tiempo. Mas viendo, que los Piratas éran diestrissimos en jugar las armas, y que su Governador, con otros muchos de sus Compañeros, cayeron en tierra, comenzaron à retirarse hácia el bosque; para salvarse mas assegurados: aunque, infortunadamente, antes que à el llegassen, fueron los mas muertos, à manos de los Piratas: dexando la Victoria à los advenidizos Enemigos, que no tuvieron en éste combate (duró cerca de quatro horas.) considerable pérdida de gente, y muy pocos heridos. Entráron en la Villa; si bien, precediendo alguna resistencia de los que estavan dentro, que se defen-

Matan
los Ene-
migos à
muchos
Españoles.

Entran
los Pi-
ratas en
la Villa,

dieron hásta no poder mas; creyendo impedir el saqueó : algunos se encerraron en sus casas, y desde las ventanas tiraron muchos alcabuzazos, que viendo los Piratas, hizieron amenazas, diciendo: *si no os rendís voluntariamente; presto veréis toda la Villa en incendio: vuestras Mugeres, è Hijos, todos despedazados.* Sobre tales conjuros, los Españoles se submetieron enteramente à la discrecion de sus Enemigos; creyendo que los Vencedores no podian quedar allí largo tiempo, y que se verian obligados à desalojar con presteza.

Y Submetense los que aun estavan dentro.

Luego que los Piratas se Señorearon de la Villa, metieron à todos los Españoles, tanto hombres, como mugeres, y niños, como tambien à los esclavos, en las Iglesias, y recogieron todos los bienes des pillage, que pudieron hallar. Corrieron despues por todo el país, trayendo de dia en dia

dia muchos bienes, y prissioneros, con muchas vituallas, de que hizieron opulentos banquetes, sin acordarse de los hambrientos prissioneros, à quienes dexavan morir de necesidad. No ahorrando sus crueles tormentos para con los encerrados; pues quotidianamente los maltratavan, sin misericordia, para hazerlos confessar, en que parte tenian los muebles, dinero, y otras cosas encubiertas, aunque yá no tenian mas: castigavan à las mugeres, y criaturas, con el mismo intento, no dándolas quasi nada à comer, de que resultó morir la mayor parte.

Quando no tuvieron mas que poder robar, y que los víveres los començavan à faltar, tomaron resolucion de partir; para buscar mas fortuna en otras partes; dici- Conque
hecho el
pillage
resolvie-
ron bol-
ver.
ziendo à los prissioneros: *buscad medios para raançonaros, ó sino os transportaremos à Jamaica! y si, jún- Piden
contri-
bucion
de qua-
ma.*
to con esto no nos tributáis la quema

de toda la Villa, vereis bien presto en
inextinguibles flamas Vuestras casas!

Y van 4.
Españo-
les à bus-
carla Bu-
carense
sin nada.

Nombraron entre si los Españo-
les quatro prissioneros para ir à
buscar tales contribuciones; y pa-
raque despachasen presto, ator-
mentavan en sus presencias à los
otros, con la mayor riguridad que
se puede imaginar. Bolvieron los
fatigados Españoles de sus irrazo-
nables commiſſiones, diziendo à
Morgan: Hemos corrido, buscado, y
escudriñado todos los circunvecinos
bosques, y sitios mas sospechosos, pa-
ra descubrir à quien pedir vuestra de-
manda, y no hemos podido sacar va-
stro de los nuestros; ni, por consi-
guiente, fructo de nuestra embaxada;
pero si os agrada exercer vuestra pa-
ciencia por quinze dias, haremos de-
suerte, que todo se os pague en este
tiempo. Pareze que Morgan oyô las
razones sobredichas; pero poco
despues llegaron siete, ù ocho Pi-
ratas, que venian de los campos,
y bosques con algunas ventajas, y
en-

Llegan
algunos
piratas
con algu-
nos prif-
sioneros.

entre ellas un Negro prissionero, que traia cartas; las qualas abiertas por Morgan, halló ser del Governador de S. Tiago, que escrivia à algunos prissioneros, diziendo: No os deis prissa à pagar loqué se os pide por ranzon, quema, ni otro tributo: antes al contrario; aguardad mi socorro en breve tiempo, y entretened à los Piratas, lo mejor que os fuere possible, entretanto que os llega.

Al punto Morgan hizo llevar todo loque havia hurtado, y lo puso en sus navios; advirtiendole à los Españoles, que el día siguiente huviesse à pagar loque les pedia, y queno aguardaria un momento mas, sino contribuian, para poner en combustion, y reducir en cenizas toda la Villa.

No les hizo mencion en sus discursos Morgan à los Españoles de las letras que havia hallado; conque le respondieron serles impossible dar tal suma de dinero en tan poco tiempo; puesque sus

Y entre ellos un Negro que traia cartas del Governador de S. Tiago, para los prissioneros.

Que Morgan abre, y lee.

Y no quiere aguardar un momento.

Commoradores no parecian en todos los contornos. Sabia bien *Morgan* sus intenciones, y assi no le éra útil el quedar allí mas tiempo.

Pidió
Morgan
500.
Vacas, y
sal para
salarlas.

Pidióles 500. Bueyes, ô Vacas, con bastante sal para salarlos; sacando por condicion, se los llevarian à bordo del navío, lo qual le prometieron, y partió con los suyos, tomando consigo seis principales Españoles, en prendas delloque tenia intencion. Vinieron el siguiente dia, con el Ganado Vacuno, y sal, pidiendo los seis prisioneros, que *Morgan* rehusó: y, no fiandose mas

Darle
todo
esto.

largo tiempo en permanecer allí, por temor de ser asaltado, los dixo: ayudassen à matar, y salar dicho Ganado, lo qual hizieron con mucha prissa, y despues fueron ab-

y dali-
bertad à
seis prif-
sioneros
que tenia
sua.

suelos los seis Moradores, que estaban en gage de las demandas. Mientras esto se disponia hubo algunas disensiones entre los Ingle-

ses, y Franceses; pues como un

Ingles matafe á un Frances, por un nonada, y el tal Frances se empleasse en desollar una Vaca, vino otro Ingles, y le quitó los huesos de tuétano, que sacó de ella, (de losquales hazen grande caso estas gentes) y se llamaron en duelo los dos; conque llegando al lugar destinado de su refriega, sacó mas presto el Ingles su Alfange, y le tiró por detrás un golpe; de modo, que cayó muerto al improviso. Los otros Frances queriendo vengarse de tal accion se levantaron contra los Ingleses; pero Morgan apaciguó al punto toda la flama; mandando, que al malhechor le atassen de pies, y de manos, y que de aquel modo le llevassen à *Jamaica*; prometiendo à todos, que en llegando haria Justicia: pues aunque le era permitido de llamar en duelo à su contrario, no le era lícito matarle à traicion, como lo hizo.

Yâ, que todo fué dispuesto, em-
bar-

Disen-
sion en-
tre un
Ingles. y
un Fran-
ces.

Suelta-
las velas,
y vanse.

La sum-
ma de
este robo
montò
50000.
pesos,

Separan-
se los
France-
ses de los
Ingleses.

Y llega
Morgan
à Iamai-
ca.

barcado, y los prissioneros sueltos: alargaron las velas; enderezándose à una Isla, en la qual *Morgan* devia disponer el repartimiento de todos sus pillages; que llegando, hallaron cerca de 50000. pesos, tanto en moneda, que alajas. Fué grande el sentimiento, y pena que tuvieron de ver tan tenue presa; pues no les bastava para pagar sus deudas en *Jamaica*: y, assi *Morgan* los propusso de discurrir alguna nueva empresa, y pillage, antes que llegassen à su tierra; pero no pudiéndose los Franceses acordar con los Ingleses, se separaron; dexando à *Morgan* solo con los de su Nacion: no bastándole las repetidas instancias, para reducirlos à proseguir en su compañía; y assi con señales exteriores de amistad se separaron, y el Caudillo los dixo: no faltaria de ninguna manera à hazer Justicia en el sobre dicho criminal: que cumplió; pues llegando à *Jamaica*, le hizo ahorcar, segun su promessa.

CAPITULO VI.

*Toma resolucion Morgan de ir à
envestir, y despojar la Ciudad de
Puerto Velo: Arma, y prepára
una flota, y con ella señoreasse à
poca costa, y fuerça de dicha
plaza.*

PArezía que despues que los ^{Nueva} Franceses dexáron à ^{armazon} Morgan, ^{de flota,} los Ingleses no tenian brío para emprehender tan grandes cosas, como de antes: mas Morgan, que participava su ànimo con sus solas razones, les dió tal corage, quanto fué bastante para no desmayár en sus propósitos; haziéndoles grandes promesas, en caso que cada uno quisiessse executar sus ordenes, que seria (assi dezia) el médio de adquirir grandes riquezas. Movióles la voluntad ésto; tanto, que con intrépidos ànimos le siguieron. Hizo lo mismo un cierto Pirata de Campeche, <sup>Y và en
ella un
Pirata de
Campeche.</sup> que che.

256 P I R A T A S

que se fué con *Morgan* á buscar
mexor fortuna, que la que el por si
solo hazia : de modo, que Juntò en

Eran en todo nueve Velas, entre navíos,
todos y barcas grandes ; con 460. hom-
460. bres militares.
hombres militares.

Despues que hubo puestto en or-
den todas las cosas, se fueron à la
mar, sinque *Morgan* communi-
case à nadie su designio, por en-
tonces ; sino es dando buenas espe-
ranzas de que tenia por indubitáble
hazer buena fortuna, si las cosas no
mudavan el curso de sus designi-

Van ha-
cia tierra
firme.

os. Pusieron la proä hácia la
tierra firme, que en pocos dias
descubrieron, hallándose en *Co-*
sta Rica, con toda su flota, ente-
ramente : y assi que descubrieron

Declára
Morgan
la inten-
cion de
tomar à
Puerto
Velo.

el país, *Morgan* declaró sus inten-
tos à todos sus Capitanes, y des-
pues à todos los demas Compañe-
ros. Díxoles, determinava aco-
meter à *Puerto Velo*, y que esto lo
executaría de noche ; desseando, sa-
quear todo, y la Ciudad, sin refer-

va de lomas escondido; y propo-
 nia, para dar ánimo, que la em-
 pressa les reduciria bien; pues nadie
 estáva advertido de su llegada. Al-
 gunos respondieron sobre esto,
 que no tenian bastante gente para
 el asáto de una tan grande, y fuerte
 Ciudad: conque replicó Morgan: *Razona-
 miento de Mor-
 gan.*
*si el numero es corto, los ànimos son
 grandes; y mientras menos personas,
 mas union, y mayores porciones en
 el expolio.* Concluyóles la ambici-
 on de las futuras riquezas, y fue-
 ron todos unánimes en ello. Y,
 à fin que mexor se pueda conocer,
 y entender este incomparable atre-
 vimiento, será necessario hazer
 una breve declaracion de loque ésta
 Ciudad es.

En *Costa Rica*, sobre la altura
 de diez grados latitud Septentrio-
 nal, está situâda la Ciudad de
Puerto Velo, catorze leguas del
 Golfo de *Darion*, y ocho del la-
 do del Occidente del *Nombre de
 Dios*. Es la mas fuerte plaza que
 el

*Descrip-
 cion de
 la Ciu-
 dad de
 Puerto
 Velo.
 Situaci-
 on.*

Castil-
los.Guarni-
cion.Merca-
deres.Almaze-
nes.

Feria.

Van los
Piratas à
Puerto
de Naos.

el Rey de España possée en todas las Indias Occidentales , excepto la *Havana* , y *Cartagon*. Defiendenla dos Castillos inexpugnables , que están à la entrada del puerto ; de modo , que pueden defender la Ciudad , y no dexar entrar navio , ni barca alguna , sino fuere con permission. Tiene siempre de guarnicion 300. Soldados , y 400. Vecinos , que perpetuamente la habitan. Los Mercaderes no se hallan allí , sino es quando los Galeones de España llegan , à causa que el aire es muy mal sano , por los vapores que exalan las montañas : y aunque dichos Mercaderes tienen sus almazenes en *Puerto Velo* ; no obstante , su residencia es à *Panamá* , de donde hazen traer la plata , sobre Mulos , en tiempo que la Feria deve comenzar , y quando los navios , que llegan de *Grillos* , vienen para vender Esclávos.

Morgan , que sabia muy bien las entra-

entradas , y salidas de ésta Ciudad , y de las costas à ella cercanas , llegó al anochezer al *Puerto de Naos* , que está diez leguas del lado del Poniente de *Puerto Velo* : y llegados allí , subieron por la rive-
 ra , hásta *Puerto Pontin* , donde Y de allí
 ancoráron , saltando al puncto en à Puerto
 Pontin.
 barcas , y Canoäs , y dexando solamente en los navíos alguna gente para guardarlos , y el dia siguiente llevarlos al puerto. Cerca de la media noche fueron à un lugar llamado *Estéra longa Lemos* , en el
 qual salieron à tierra , y caminaron hásta los primeros puestos de la Ciudad. Ténian consigo cierto Ingles , que estuvo prissionero en aquel País , el qual les servia de guia , que acompañado de tres ,
 ó quatro personas , fueron à tomar la Centinela , que subtilmente agarraron , sinque huviesse podido tirar algun mosquetazo , ni hazer ruydo alguno , à quien ataron las manos , y traxeron à la presencia
 de

Llegan à
 Estera
 longa le-
 mos.

Y final-
 mente
 Puerto
 Velo.

Cogen la
 Centine-
 la.

Traenle
à la pre-
fencia
de Mor-
gan, que
le pre-
gunta
muchas
cosas,

Circum-
valan la
primera
Fortale-
za,

de *Morgan* que le preguntó: *como van las cosas en la Ciudad? que su-
erzastiene?* y otras circunstan-
cias, que quiso descubrir. Des-
pues de todas estas, y otras pregun-
tas; le hizieron mil amenazas de
matarle, si conocian no ser ver-
dad loque havia respondido; co-
menzaron à marchar, llevando si-
em predicha Centinela amaniatado,
y haviendo caminado un quatro
de legua, llegaron à la Fortaleza,
qu està cerca de la Ciudad, à la
qual circumvalaron; desuerte,
que persona no pudo salir, ni es-
capar.

Hízo *Morgan* dezir à los de la
Fortaleza, que se rindieffen, y en-
tregassen à su mando, à pena de
ser todos hechos pedazos, sin que
alguno obtuviesse quartel. No
quisieron entender nada los deden-
tro, y comenzaron à acañonear
para advertir la Ciudad, que se
pussè al momento en alarma. Y
aunque el Governador, y Soldado
de

del dicho Castillo hizieron grande resistencia; no obstante, se vieron obligados à rendirse à los Piratas, los quales, luego que la tomaron, pusieron fuego al payol de la pólvora, y la hizieron saltar en el aire, con todos los Españoles que estaban dentro. Siguiéron al instante su curso, echándose sobre la Ciudad, que no hallaron aun toda en orden. Muchos de los Ciudadanos echáron sus mas preciosos bienes en Cisternas, y en otros lugares subterraneös, por evitar quanto pudieron el no ser totalmente robados. Corrió un partido de Piratas hácia los Claustros, haziendo à todos los Religiosos, y Monxas prisioneros. El Governador se retiró à uno de los otros Castillos, y de allí mando tirar muchas balas à los Piratas, los quales no siendo perezosos, se defendieron con grande valor; mirando siempre à las bocas de la artilleria; de modo,

Toman-
la, y po-
nen fue-
go a la
pólvora.

Entran
en la
Ciudad.

Corren
los Pira-
tas à los
Conven-
tos.

Retírase
el Gov. à
otro Ca-
stillo.

do, que quando las cargavan perdieron siempre los Españoles uno de los suyos.

Dura el
combate
de el Al-
va hasta
Méδιο
dia.

Defendi-
anse los
Españó-
les gene-
rosamen-
te.

Oye
Morgan
de los
suyos
Victoria

Duró esta Batalla de una y otra parte, prolixamente desde el Alva, hasta Médiodia; estando muy disputable: y los Piratas viéndo que havian, yâ perdido muchos de su gente, sin poder obtener nada, ni ganar dichos Castillos, comenzaron à echar granadas à la mano, è intentaron quemar las puertas del Castillo, que llegando à executar, los Españoles, desde arriba dexaron caer grande cantidad de piedras, y pucheros llenos de pólvora. Viendo *Morgan* ésta generosa defensa de Españoles, comenzava à desmayar, y desesperar del buen sucesso de sus empressas. Entre estas flacas meditaciones vió de lexos el Estandarte Ingles en arboládo en el Castillo pequeño, y una tropa de su gente, que venia gritando: *Victoria, Victoria!* que le dió

ànimo,

ánimo, y esfuerzo para entrar en la Ciudad, buscando nuevas invenciones, conque ganar las otras Fortalezas; puesque todos los Principales Ciudadanos se havian retirado à ellas, con sus mexores bienes, y con todos los vasos sagrados, y otros, destinados al Culto de las Iglesias.

Dispússse *Morgan* hazer con presteza diez, ô doze Escalas; de tal anchura, que tres, ô quatro personas à la par pudissen subir por ellas, y mandó à todos los Religiosos, y Religiosas, sus prisioneros, las plantassen contra las murallas de la Fortaleza, lo qual advirtió antes al Governador, haria, en caso que no quisiessse rendirse: à que respondió; xamas se rendiria que muerto. *Morgan* se imaginava que dicho Governador no emplearía sus mayores fuerzas, viendo mugeres Religiosas, y Ecclesiásticos expuestos al reparo de todo el peligro, pússse entre las

manos

Haze 12.
escalas
para su-
bir al
Castillo.

Y fuerza
à los Re-
ligiosos,
y mon-
xas à ar-
rimárlas
à las mu-
rallas.

Gritavan
al Gov.
éstos,
rindiesse
el Castil-
lo.

Mas no
quiere,
y tira so-
bre ellos.

Suben
los Pira-
tas, y
Señore-
anse del
Castillo.

manos de estos dos Sexos dichas es-
calas, haziéndoselas levantar, y
arrimar à las murallas delante de
sus tropas. Engañòse *Morgan* en
éste designió; porque el Gover-
nador no rehusó diligencia alguna
para arruynar quantos se le acer-
cavan, haziendo como bravo
Soldado. Los Religiosos le grita-
van, y rogavan por todos los Sanc-
tos del Cielo rindiesse el Castillo,
para salvar ellos, y las pobres
Monxas la vida; mas no lo pudie-
ron remediar, por la obstinacion
de dicho Governador. Finalmen-
te, con pérdida de muchos Reli-
giosos, y Monxas, arrimaron
las escalas, y los Piratas subieron,
en muchedumbre, con grande
fuerza; teniendo granadas de fue-
go, y pucheros llenos de polvora
en las manos, todo lo qual echá-
ron dentro, encendido

La fuerza de los Enemigos éra
grande; de modo, que los Espa-
ñoles no pudieron mas resistir:
con-

conque echàron las armas en tierra, y pidieron quartel, fuera del Governador, el qual mató à muchos de sus propios Soldados, y no à menos Enemigos: y aunque los Piratas le preguntàron, si pedia quartel? Respondió: *de ninguna manera; porque, mas vale morir como Soldado honrrado, que ser ahorcado como cobarde.* Procuravan hazerle prissionero, mas se defendió de modo, que fué forzoso el matàrle; no bastando los ruegos, y làgrimas de su propia Esposa, é Hija, que le pedian quisiessse guardar la vida, y pedir quartel. Quando huvo quedado el Castillo totalmente en poder de Piratas (que fué cerca del anochezer) conduxeron todos los prissioneros dentro, poniendo hombres, y mugeres separados, con algunas guardas fuyas. Llevaron tambien à todos los héridos à otro apartamiento, paraque sus lamentaciones fuesen la cura de sus males.

M

Hécho

No se
rinde el
Gov. an-
tes muc-
re.

Hazen à
todos los
Españoles
prissioneros.

Comien-
zan à re-
galarse,
y acome-
ter adul-
terios, y
estrupos.

Juntan
todo lo
que ro-
baron.

Hecho todo esto, comenza-
ron à comer con buen apetito, y
bever como Mangas : à que se
figuió la insolencia, y fucios am-
plexos con muchas honestissimas
Mugeres, y Donçellas, que
amenazadas con el Cuchillo, entre-
garon sus cuerpos à la violencia
de tan desalmados hombres. De
tal modo se entregaron en los ac-
tos Venéreos, que si en aquella
ocasion huviera cincuenta hom-
bres solamente, con ànimos vale-
sosos, podrian matar con facilidad
à todos los Piratas. Eldia sigui-
ente Juntaron todo loque havian
robado, algunos de sus prisione-
ros (à quienes los otros com-
pañeros persuadirron de dezir,
éran los mas ricos de entre él-
los) y los dixeron, descubriessen
sus riquezas, y bienes; que no
pudierdo monstrárlas como se le
proponia, los pusieron en tor-
mentos; ta'es, que à muchos con-
ellos les dieron la muerte. Súpo- t

Presi

Presidente de *Panamá* la tomáda, y ruyna de *Puerto Velo*, y empleó toda su industria, y fuerzas para juntar gente, con ánimo de perseguir, y echar de allí à los Piratas, que no les dava mucho cuidado estas diligencias; pues tenian cerca sus Navíos, y estavan unánimes de pegar fuego à toda la Ciudad, y retirarse: despues de haver dominado quinze dias, y muerto muchos; tanto por la enfermedad del país, que por excessos iniquos.

Dan tormento à muchos prisioneros.

Prepararon la partida, llevando todo el pillage à bordo de sus navíos; siendo la primera cosa, vituallas sufficientissimas para su sustento. Mientras ésto se disponia hizo *Morgan* advertir à todos los prisioneros le dieffen tributo de quema, à pena de reduzirla en cenizas, y hazer saltar en el aire todos los Castillos: diziéndolos, huviesse en embiar dos personas para ir à buscar dichas summas, que

Preparan la salida,

Piden en tributo de quema, 1000000 pessos.

Viene
el Gov.
de Pana-
má a sua-
sistencia.

Però en
vano.

Retírase.

importavan (segun su demanda)
cien mil reales de à ocho. Fuéronse,
en fin , dos hombres al Presidente
de Panamá , y le contaron todas
estas tragédias , el qual tenia yâ ar-
mada mucha gente, conque al punc-
to se vino à buscar los Piratas , que
estando advertidos de su venida, sa-
lieron à recibirle à un pásslo estre-
cho , por el qual devia passar ; po-
niendo en el 100. hombres bien
armados , que deshízieron una
buena partida de los de Panamá ,
y obligò al dicho Presidente à
retirarse , y embiando à Morgan ,
que sino se iba con toda su gen-
te de Puerto Velo , no devia agu-
ardar quartel alguno , ni sus Ca-
maradas , quando (como bien presto
esperava) los huviesse cogido. Mor-
gan , que no temia de tales a-
menasas , por fiarse en el refugio
de sus navíos , que los tenia cer-
canos , respondió : no rendiria la
Fortalezas , antes que el dinero de
contribucion le fuesse contado ; y sino
que

quemaría toda la Ciudad, y entonces la dexaria; arruynados, tambien, los Castillos, y muertos los prissioneros.

Via el Governador que le faltavan los medios de ablandar, y reducir à los Piratas, conque se determinò à dexárlas, y á los de la Ciudad, en los embarazos de haverse de acordar con sus Enemigos, lo mexòr que podrian; y assi, en pocos dias los míseros Ciudadanos buscaron la contribucion en que estavan multados, que montava hásta los cienmil reales de aocho, y los llevaron á los Piratas, para verse libres del cruel captiverio, en que havian caído. Era grande la admiracion del dicho Presidente de Panamá, considerando que 400. hombres huviesen podido tomar una tan grande Ciudad, y tales Fortalezas; no teniendo alguna artilleria, que solo armas à la mano: y loque mas es, con lagrande opinion que los Ciudadanos tenian de ser porfi grandes.

Dan
los
10000.
pesos.

Embíale el Gov. un Mensajero à Morgan.

Soldados , à quien xamas les havia faltado ánimo ! Embió un hombre de su parte à *Morgan* , pidiéndole : le hiziesse favor de embiarle una de sus armas , con las quales havia tomado , con tal fuerza , una

Embíale Morgan una pistola al Gov. de la Havana.

tan grande Ciudad. Fué bien recibido por *Morgan* el Mensajero , à quien tractó con mucho honor , y despues le entregó una Pistola , y algunas balas de plomo , que lleváse al Presidente su Amo , diciéndole : le pedia , aceptase aquella señal de sus armas , que era una de las que empleó en la tomada de *Puerto Velo* ; supplicándole , la guardasse por un Año , que pasado , vendria el mismo à buscarla. Bolvióle el Governador à embiar dicho presente , dándole gracias de la emprestada dádiva , y Generoso , le remitió una sortija de Oro , respondiéndole : no tomasse el trabaxo de tornar , como hizo , à *Puerto Velo* ; pues le certificava , no hallaría dicha plaza en el estado que aquella vez halló.

Des-

Despues, *Morgan* (haviendo proveído sus Navíos de todo lo necesario, y tomado para sí las mejores piezas de artilleria de las Fortalezas, y clavado el resto, que no podia llevar, por no hallar lugar donde ponerlas) partiò con su flota, con la qual en poco tiempo llegò à la Isla de *Cuba*, donde buscò lugar ápto para que en repòso se hiziessen las reparticiones de el expolio que traían. Halláron en dinero de contado doscientas, y cincuenta mil piezas de aocho; fuera de otras mercaderias, como paños, lienços, seda, y otros bienes, con que salieron triumphantes para su ladronera *Jamaica*, à passar algun poco de tiempo en vicios, acostá de los sudores, y trabaxos de quien ganò, para que ellos robasen.

Sale de
Puerto
Velo, y
vâ à la
Isla de
Cuba.

Donde
reparten
el expo-
lio, y
hallan
25000.
pesos.

CAPITULO VII.

Tómo Morgan, la Ciudad de Maracaibo, situâda del lado de la Nueva Venezuela: Piraterias que se cometieron en sus Mares: y ruyna de tres Navíos Españoles, que havian salido à impedir los cursos de Piratas.

Dispone
nueva ar-
mazon,
para fa-
cilir à ot-
ras em-
presas.

Poco tiempo despues de la llega-
da à *Jamaica*, que fué en el-
que los Piratas huvieron gasta-
do toda la riqueza sobre dicha,
bolvieron à resolverse à otra em-
pressa, y nueva fortuna. Diò, pa-
ra effectuarlo, orden *Morgan* à to-
dos los Capitanes de sus Navíos de
Juntarse en la *Isla de la Vaca*, si-
tuâda al lado del Sud de la *Isla Es-*
pañola, como en lo precedente hi-
zimos mencion. Juntos que fue-
ron, se les agregaron despues
quantidad de otros Piratas, tanto
Franceses, que Ingleses, por ra-
zon, que el nombre de *Morgan*
éra

era muy notorio en todas las Regiones circumvezinas, à causa de los grandes frutos de sus empresas. Estava aun en *Jamaica* un navío Ingles, que havia venido de la *Nueva Inglaterra*, armado con 36. piezas de artilleria, el qual por orden del Governador vino à juntarse con *Morgan* para fortificar su flota, y darle mayor ànimo, de emprender cosas de consecuencia. Viase dicho Caudillo fuerte, quanto podia desfe-
ar, por ver un navio de tanta importancia (era el mayor de toda su flota) en su favor; y estando allí otro de 24. piezas de hierro, y 12. de bronze, pertenciente à los Franceses, procuró *Morgan* agregarle à los suyos; mas no fiándose los Franceses de los Ingleses, el Capitan lo rehusó.

Estos tales havian encontrado en mar un navío Ingles, y teniendo necesidad de vituallas, tomó una partida de lasque llevaba

el Ingles, sin dar algun dinero, que solo una asignacion para *Jamaica*, y *Tortuga*. Conocia *Morgan* no podia ganar nada en la voluntad del Capitan Frances, para reducirle à que le siguiessè, con que sèla armó industriosamente, convidàndole, y à algunos de su gente para comer en su mayor navío; y llegados al convite, los hizo à todos prissioneros, con pretexto de pretenssiones que alegava contra ellos, por haver hecho molestia al navío que encontraron; del qual tomaron vituallas, sin pagar.

Determinan en Consejo ir hacia la Isla de Savona.

Immediatamente Juntó Consejo *Morgan* para deliberar, que plaza seria la primera acometida? y determinaron de ir hacia la *Isla Savona*, para asaltar à qualquier navío Español, que por mala fortuna se separasse de la Flota, que se aguardava de España. Comenzaron à festejar la salida, y el buen Consejo, brindando à la salud del Rey

Rey de Inglaterra, à su buen viaje, y otras; pero no duró largo tiempo el alborozo, sin mezcla de un funesto successo: Fué, que ^{Cáso funesto.} à cada brindis disparavan un tiro, y su mala fortuna quiso, que una chispa cayó en el payol de la pólvora, que hizo saltar el navio en el aire, con 350. Ingleses, ademas ^{Mueren 320.} de los Franceses, que estaban prisioneros; de todos los quales no escaparon que cerca de 30. que se hallavan detras en la camara de popa; porque los Ingleses acostumbrañ hazer su payol en la prôa: y, verdaderamente havrian escapado mas, si no huvieran yâ estado borrachos, del todo.

^{Y salvaron se 30.}

La pérdida de un tan grande navio fué la causa que los Ingleses se hallavan en conflicto. Acusavan à los Franceses de haver puesto fuego en la pólvora del navio perdido, y que tenían intencion de Piratear sobre ellos, con una commission que les hallaron del Governador

Com-
mission
del Gov.
de Barra-
coa, para
perseguir
los Pira-
tas.

de *Barracoa* quando tomaron su navio: cuya expressiion éra, *que dicho Governador les permitia cruzar sobre los Ingleses, en qualquiera parte que los hallassen; por causa, de la multitud de insolencias, que havian cometido contra los Subgetos de S.M. Catholica, en tiempo de paz, entre estas dos Coronas.* Y, aunque à la verdad dicha commission no éra fundamentalmente para Piratear sobre los Ingleses; si no es, para traficar con los Españoles, (segun el Capitan Frances dezia (no obstante, no podia Justificarse; y assi, los Ingleses se fueron con su navio à *Jamaica*, en el qual dicho Capitan Frances fué; y llegando, alegava ante Justicia la restitucion de su navio; pero en lugar de bolversele, le detuvieron prissionero, con amenazas de ahorcarle.

Ocho dias despues de la pérdida del navio, *Morgan*, instigado de su ordinario humor de crueldad, y avaricia, hizo buscar sobre las àguas

àguas de la mar los cuerpos de los
 míseros, que havian perecido, no
 con la humanidad de enterrarlos; **Avaricia**
 si bien, por la mezquindad de re- **de Mor-**
 tirar algo de bueno en sus vesti- **gan.**
 dos, y adórno: si hallavan algu-
 nos con fortijas de Oro en los de-
 dos, se los cortavan, para sacarlas,
 y los dexavan en aquel estado, ex-
 puestos à la voracidad de los peçes.
 Finalmente, proseguian con la in-
 tencion de llegar à la *Isla de Savo-* **Profige-**
na, que éra el lugar de su asig- **en el ca-**
 nacion. Eran en todos 15. navíos, **mino à la**
 estando *Morgan* en el mayor, ar- **Isla de Sa-**
 mado de 14. pieças de artilleria; **vona,**
 y toda la gente que componia la
 Flota, consistia en el número de
 600. hombres, y con él llega-
 ron en pocos dias despues à la Isla
 llamada *Cabo de Lobos*, del lado del
 Sur de la *Isla Española*, entre el
Cabo de Tibron, y *Puncta de Espa-*
da no pudiendo passar de allí, à cau-
 sa de vientos contrarios, en el espa-
 cio de tres Semanas, que duraron,

por grandes diligencias que *Morgan* hizo, ni por mañas que usase. Al fin de dicho tiempo montaron el Cabo, desde donde vieron un navio Ingles, à lo lexos; que habiéndole abordado, supieron venia de Inglaterra, y compraron de el lo que havian menester, de vituallas.

Elegan à
la Isla de
Ocoâ.

Y cazan
en ella.

Procuran
vengarse
los Espa-
ñoles.

Prosiguió *Morgan* su curso hásta el puerto de *Ocoâ*, à donde echó pie à tierra, embiando alguna de su gente à buscar àgua, y los víveres que pudieffen recoger, para mexor ahorrar los que la flota traia; mataron muchos animales, y entre ellos algunos Cavallos; pero los Españoles, mal contentos de esto, intentaron armar una treta à los Piratas, è hizieron venir 300. ô 400. Soldados de *S. Domingo* (que està de allí muy cerca) y los pidieron cazassen en todos los contornos, cerca de la mar, y arriba, en los bosques; à fin, que bolviendo qualesquiera Piratas, no hallassen de que subsistir. Bolvie-
ron.

ron en pocos dias los mismos con
ánimo de cazar, y no hallando à
quien tirar un escopetazo, fueron
entrando por las Selvas cosa de 50.
hombres. Los Españoles hizieron
juntar una tropa grande de Vacas,
y pusieron por guardas dos, ó
tres hombres, que vistas, y hal-
ladas por los Piratas mataron un
número suficiente: y aunque los
Españoles vian todo esto desde le-
jos no quisieron impedirlo; pero
llegando el término de llevarlas,
dieron tras ellos con furia, y va-
lór extraordinario; gritando: *Má-
ta, Máta.* Dexaron bien presto los
Piratas la pressa, retirándose de
tiempo en tiempo un poco, y quan-
do hallaron su ventaja, descarga-
ron sobre los Españoles, è hizieron
caer en tierra mucha parte.

Visto por los demas el desastre
de los suyos, procuraron huirse, y
llevarse consigo los cuerpos muér-
tos, y heridos de sus compañeros.
No contentos los Piratas de lo allí

Comien-
zan à dar
sobre los
Piratas.

Però suce-
cedes
mal.

suc-

sucedido , corrieron , con presteza , à los bosques , y mataron , aun , la mayor parte de losque havian quedado. El dia siguiente , encarnizado *Morgan* de loque havia passado , fué el mismo con 200. hombres à buscar el résto de Españoles ; pero no hallando à nadie , vengó su cruel ràbia en poner fuego al mayor número de casas de los probres desolados , y fugitivos : conque se bolvió algo satisfecho à su navío , por haver cometido algun mal , que éra , (y aun créo serà) su sedienta ambicion.

Profi-
guen ha-
cia Savo-
na.

La impaciencia que *Morgan* havia tenido aguardando una parte de sus navíos , que aun no eran llegados , le hizo resolverse à alargar las velas , poniendo la proã à la Isla *Savona* , que éra su commun destino ; mas llegado que hubo , y no hallando alguno de los navíos , que estaban asignados , tuvo grande impaciencia , y con élla aguardó algunos dias. Entretanto,

fal-

faltándole vituallas , embió una tropa de 150: hombres à la Isla Española , para pillar algunas Aldeas , que estan al rededor de *Sancto Domingo* ; pero estando advertidos los Españoles de su venieda , se hallaron tan lestos , y en tan buen orden , que los Piratas , temiendo la entrada , no se atrevieron à llegar ; teniendo por mexor bolverse à la presencia de su *Morgan* , que perezer. Hizo revista de su gente , viendo que los otros navios no llegavan , y halló 500. hombres , pocos mas. Los navios que allí consigo tenia eran ocho , la mayor parte muy pequeños : y como antes de todo esto huviessen resuelto de cruzar en las costas de *Carácas* , y arruynar todas las Villas , y Lugares , hallandose por entonzes con tan pocas fuerzas , mudó de sentimiento , por el consejo de un Capitan Frances que éra miembro de su flota , el qual sirvió à *Lolonois* en semejantes empreßas , y en

Consejo
de un
Capitan
Frances.

y en la toma de *Maracaibo*, que sabía bien las entradas, salidas, fuerzas, y mañas, para bolverlo à executar en compañía de *Morgan*, à quien haviendo hecho relacion, concluyeron bolver à saquearla, estando persuadido, con toda su gente, de la facilidad que el Frances proponia. Levantaron àncoras, y se encamináron hácia *Curasáo*; cuya Isla, siendo descubierta, metieron pié à tierra en otra de ella cercana, que se llama, *Ruba*, situada cerca de 12. leguas de dicha de *Curasáo*, al lado del Occidente. Guárdanla pocos hombres, aunque los Indianos que la habitan están sugetos à la Corona de España, y hablan Español, à causa de la Religion Cathólica, que es cultivada por algunos Sacerdotes, que embian de la tierra Firme.

Meten
pié à
tierra en
Ruba.

Comer-
cio de
esta Isla.

Los Moradores de esta Isla tienen su comercio con Piratas, que llegan à ella à comprar Carneros, Corderos, y Cabras; que venden en

en cámbio de lienço, hílo, y cosas de este género. Es muy estéril la tierra; toda la subsistencia consiste en las tres cosas sobre dichas, y en un poco de trigo, que no es de mala qualidad. Cria muchísimos Insectos ponçoñosos, como: Vívoras, Arañas; tan perniciosas, que si alguno es mordido de ellas, pára librárlle de la rabiosa muerte, que cáusa tal veneno, le deven atar los pies, y manos, y assi dexarle 24. horas, por lo menos; sin comer, ni beber, cosa que se séa. *Morgan* pues, estando ancorádo delante de ésta tierra compró muchos Carneros, Corderos, y la leña que le éra necessaria, para toda su flota: y habiendo estado allí dos dias partió denoche, por no ser vista la rota que tomava.

El dia siguiente vinieron à la mar de *Maracaibo*, guardandose siempre el no ser descubiertos de *Vigilia*, por cuya razon ancoraron en sitio donde no podian ser per-

Vienen
à la mar
de Maracaibo.

percebidos. Llegado el anochezer
 bolvieron à caminar, de modo, que
 el dia siguiente al Alva se hallàron
 derechamente en la Barra del La-
 gon. Los Españoles havian fabrica-
 do una nueva Fortaleza, despues de
 la accion de *Lelonois*; desde la qual,
 disparavan la artilleria contra los Pi-
 ratas, mientras ponian su gente en
 Saltan en tierra. barcas, para saltar à tierra. El uno,
 y otro partido se defendieron con
 valor, y corage, todo el dia en-
 tero, hàsta que la noche venida,
Morgan llegó cerca del Castillo;
 que habiendo examinado, no halló
 persona dentro; pues que los Es-
 pañoles le desertaron antes que los
 Piratas llegassen: dexando una
 cuerda calada encendida, que to-
 cava à la pólvora de un payol;
 creyendo, que todos los Piratas,
 estando dentro, saltarian en al aire,
 saltando el Castillo: y no les hu-
 viera mal reducido, si tardassen, aun,
 un quarto de hora en llegar; pues
 no havia mecha para mas largo
 tiem-

Y toman
 un Ca-
 stillo, que
 arruy-
 man.

tiempo : à que ocurrió *Morgan* con presteza , quitàndola ; por cuyo medio se salvó , y à toda su gente ; hallando grande cantidad de pólvora de que hizo provission , y arruinó parte de las murallas , enclavando 6. piezas de artilleria de 8. 12. hasta 24. libras de bala. Encontró cantidad grande de mosquetes , y otras municiones , y pertrechos de guerra.

Mandaron el dia siguiente , que ^{se buelven} entrassen los navíos : entre los quales , repartieron toda la pólvora , y demas cosas , que compuestas , se bolvieron todos à bordo , para continuàr el camìno hàcia *Maracaibo*. Hallaron las àguas muy baxas ; conque no pudieron pasar cierto banco , que estava à la entrada del Lagon : puffieron la gente en barcas , y chalupas , ^{Y llegan} las mas ligeras ; con las quales , ^{à Maracaibo,} llegaron , el dia siguiente por la mañana , delante de *Maracaibo* ; poniéndose en defenfa de la pequeña artil-

artilleria, que havian podido llevar consigo. Corriéron al punto à la Fortaleza llamada la *Barra*, que halláron del mismo modo que la precedente, sin persona; porque se havian huido todos à los bosques; dexando tambien la Villa, sin mas gente, que algunos miserables, los quales no tenian nada que perder.

Donde
no hallan
à nadie.

Luego que huvieron entrado los Piratas, buscaron por todos los rincones, si hallavan alguna gente escondida, que los pudiesse offender, y no hallando à nadie, cada partido (segun estavan en los navíos) escogió casas para si, las mejores que hallaron: la Iglesia, en comun fué electa para cuerpo de guardia, donde vivian à lo militar, muy insolentes. El mismo dia de su llegada embiaron una tropa de 100. hombres, buscando los Moradores, y sus bienes, que traxeron, en parte, el siguiente dia en número de 30. tanto hombres, que

que mugeres, y niños; y 50. mu-
 los cargados de diversas buenas
 mercaderias. Pusieron en tormen-
 to à todos estos miseros prisione-
 ros para hazerlos dezir, donde esta-
 van los demas, y sus bienes. En-
 tre las crueldades que usaron enton-
 ces, fué una el dárlos tratos de
 cuerda, y al mismo tiempo mu-
 chos golpes con palos, y otros in-
 strumentos: à otros quemavan con
 cuerdas caladas encendidas éntre
 los dedos: à otros agarrotavan
 cuerdas al rededor de la cabeça,
 hastaque los hazian rebentar los
 ojos; de modo, que executáron
 contra aquellos innocentes toda
 fuerte de inhumanidades, xamas
 hásta entonzes imaginadas. Los
 que no querian confessar, ô que
 no tenian que mostrar, murieron
 à manos de aquellos tyranos homi-
 cidas; y este género de tratos du-
 raron el espacio de tres semanas,
 en cuyo tiempo no dexaron de salir
 todos los dias fuera de la Villa,
 buscan-

Comien-
 zan à
 traer de
 la Cam-
 paña
 prision-
 eros, y
 riquezas.

Tormen-
 tos que
 davan à
 los Espa-
 ñoles.

buscando siempre á quien otormentar, y robar; no bolviéndose xamas sin pillage, y nuevas riquezas.

Intentan
de allí, ir
à Gibralt-
ar.

Yá que tenian 100. familias, aun vivas, de los mas principales, y todos sus bienes, deliberó *Morgan* de ir à Gibraltar; con cuyo desígnio armó la flota, proveyéndola muy abundantemente. Allí púso todos los prissioneros, y al instante levantó áncoras, y soltando velas, navegò hácia dicha plaza, con resolucion de arriesgar la battalla. Havian antes embiado algunos prissioneros à *Gibraltar*, para que anunciassen à los Moradores se rindieffen; donde no, *Morgan* los haria passar todos à cuchillo, sin dar quartel al mas impetrante. Vîno en fin, con su flota delante de *Gibraltar*, de donde los Españoles tiravan quantidad de gruesas balas de artilleria; però, no obstante, los Piratas se animanvan los unos à los otros, deziédlo.

(Nuncio
de Mor-
gan à los
de Gi-
braltar.

Menc-

Menester es que primero comamos con un poco de amargura; para que despues lleguemos à gustar, con sabor, el dulcor de el azúcar.

Razonamiento de Morgan.

Eschèron el dia figuiente toda la gente en tierra quando amanezía, y guiados del Frances que diximos, no caminaron por la senda ordinaria; mas atravesando los bosques, llegaron à Gibraltar por la parte que no creían los Moradores; si bien, antes havian hecho muestra de caminar derechos, para mexor engañar à los Españoles, que viéndose poco fuertes, y accordándose de lo que dos Años havia les pasó con *Lolonois*, se huyeron, del mexor modo que pudieron, llevándose consigo toda la pólvora, dexando clavada, y por tierra toda al artilleria: de modo, que los Piratas no hallaron persona en la Aldea, si no es à un pobre Tonto, à quien preguntaron donde se havian huido los Moradores, y en que parte estavan

Llegan al mismo Gibraltar.

Havianse huido todos los Vecino.

Hallan
un pobre
Tonto, y
danle
trato de
Suerda.

Pregun-
tanle su
nombre,

Que oy-
do le
buelven à
atormen-
tar.

sus bienes encubiertos, respondió à todo, no sabia nada. Dieronle trato de cuerda, estropeándole; conque, à fuerza de tormentos, gritava, deziendo: *No me atormentéis; mas, venid, yó os mostraré mis muebles, y mi dinero.* Creían era una persona rica, que se havia disfraçado en vestidos pobres, y en lengua nécia, conque se fueron con el, y les guió à una desdichada casilla, en la qual tenia algunos platos de tierra, otras cosillas de poco momento, y entre ellas tres reales de aocho, que havia encubierto con las demas chucherías, debaxo de tierra. Preguntáronle despues su nombre, y el Bóbo dixo: *llámome, Don Sebastian Sanchez, y soy hermano del Governador de Maracaibo.* Oydo que huvieron al pobre desdichado, le bolvieron à poner en tormentor, levantándole en el aire con cuerdas, y atándole à los pies, y cuello grandes pesos, le quemavan, pegadas à la cara ojas de pal-

palma; conque, en media hora, murió. Cortaron despues las cuerdas de que estava colgado, y arrastraron el cuerpo al bosque, donde le dexaron, sin enterrarle.

Hastaque
murió.

El mismo dia salió un partido de Piratas à buscar en quien emplear sus infames horas, y bolvieron con un honesto Labrador, y dos hijas suyas, que hizieron prisioneros, à los quales (segun su costumbre) querian martirizar, en caso que no mostráran los lugares en que estavan los otros Commoradores. Sabia dicho Labrador de algunos, en busca de quienes fué con los tyranos Piratas; mas los Espanoles perciviendo, corrian por toda parte sus Enemigos, se havian escapado de allí, muchas leixos, entre bosques, quasi impenetrables, en los quales hizieron chozas para preservar de las inclemencias del tiempo los pocos bienes, que pudieron consigo transportar. Creyendo pues, los Piratas

Salen
buscar
mas gente,
y buelven con
un Labrador,
y
dos hijas
suyas.

Ahor-
canle de
en árbol.

fer engañados por el Labrador se en-
colorizaron rabiosamente contra
el (no obstante todas las escussas
que el pobre hombre hazia , y las
humíllimas súplicas paraque le
accordassen la vida) y le ahorcaron
de un árbol.

Solicitan
á un Es-
clavo.

Dividiéronse después en diver-
sas tropas , y corrieron à los Plan-
tages ; conociendo , que los E-
spañoles retirados no podian vivir
en los bosques de loque en ellos po-
dian hallar , sinque se viesse
obligados à venir buscando vive-
res à sus dichos Plantages. Halla-
ron un Esclávo , à quien prome-
tieron montes de Oro , y que le
llevarian à *Jamaica* , haziendole
libre , en caso que quisiesse mon-
strar los sitios donde estavan los de
Gibraltar. Condúxoles à una tro-
pa de Españoles , que hizieron

Que des-
cubre à
los Espa-
ñoles , y
mata à
muchos
de ellos.

prisioneros , mandando à dicho
Esclavo matasse algunos , para-
que por esse delito se viesse obliga-
do à no dexar su infame compañía.

Come-

Cometi6 el Negro mucho mal contra los Españoles , y sigui6 las infortunadas traças de los Piratas , que al cãbo de ocho dias bolvi6ron à *Gibraltar* con muchos prissioneros , y algunos mltos cargados de riquezas. Preguntaron à cada prissionero à parte (eran en todos cosa de 250.) donde tenian el r6sto de sus bienes , si sabian de los otros ? Los que no quissieron confessar fueron atormentados de un horrible modo. Havia entre ellos un Portugues , alqual cierto negro hazia passar por muy rico ; pidi6ronle sus riquezas ; àque respondi6 , no tenia en este Mundo , que cien reales de aocho , los quales un mozo suyo se los havia robado dos dias antes : y aunque con Juramentos protestava ser assi : no le creyeron ; mas tomãndole sin consideracion de su vegez , que 6ra de 60. Años , le dieron trato de cuerda , rompi6ndole los braços , por detras de las espaldas.

Traen
muchos
preffio-
neros , y
riquezas.

Cãso de
un Por-
tugues.

Darle o-
tro gene-
ro de tor-
mento.

Y repi-
tente o-
tro aun
mas
cruel.

Despues , no declaràndo mas ,
ô no pudiendo , le dieron otro
genero de torménto peor , y mas
bárbaro que el precedente ; col-
gándole de los quatro dedos gor-
dos de manos , y pies , à quatro
estacas altas , donde ataron las
cuerdas , tirando por ellas como
por clavixa de Hárpa : con palos
fuertes davan à toda fuerza en di-
chas quatro cuerdas ; de modo ,
que el cuerpo de dicho miserable
paciente rebentava de dolores im-
mensos. No contentos aun de tan
cruel tortura , cogieron una pie-
dra que pessava mas de 200. li-
bras , y se la pussieron brutalmente
encima del vientre , y tomando
ojas de palma , las encendian , a-
plicandolas à la cara del desdichado
Portugues , que ella , y sus cabel-
los se abrafaron. Pero viendo los
tyranos que aun con tales vexacio-
nes se estava en su propòsito , le
desataron , y , medio muerto , le
llevaron à la Iglesia (que éra por
ento-

entonces su cuerpo de guardia) y en ella le amarraron à un pilár, donde le dexaron sin comer, ni beber, que muy tenuissimamente, loque bastava para vivir, penando algunos dias; en que esperavan, descubriria algun thesoro: y haviendo passado assi quatro, ô cinco, rogó, que alguno de los otros prissioneros viniesse una vez à hablarle; por médio de quien, trataria de buscar dinero para satisfacer su demanda. Vino el tal prissionero que pedia, é hizo prometer à los Piratas quinientos reales de aocho; pero ellos se hazian fordos à tan corta summa, y en lugar de acceptarla, le dieron muchos palos, respondiéndole: *quando dizes quinientos, es menester digas, quinientos mil; y sino, te acabará de costar la vida.* Finalmente, despues de muchissimas protestaciones, de que éra miserable hombre, y pobre Tavernero, se accordò con ellos en mil pessos, que

Procura
acomodar
se con
los Pira-
tas.

en poco tiempo hizo buscar , y entregándolos , quedo libre , aunque tan mal tratado , que no sé si contantos males prodria vivir largas horas.

Suffren
otros
mas
cruels
tormentos.

No acabó de sufrir el Portugues lo que otros infelizes passaron de crueldades , inventadas por el infernal consejo del Espiritu de aquellos desalmados ; pues à unos colgaron por los compañeros , dexandolos de aquel modo , hasta que caían por tierra , desgarrándose de si mesmas las partes verecundas ; y si con esso , inmediatamente no morian , los atravesavan las espadas por el cuerpo ; mas quando no lo hazian , solian durar quatro , ô cinco dias , agonizantes. A otros los crucificavan , y con torcidas encendidas les pegavan fuego éntre las Junturas digitales de manos , y pies : à algunos les metian los pies en el fuego , y de aquel modo los dejavan asar. Quando huvieron hecho estas ,
y otras

y otras tragédias con los Blancos ,
començaron con los Negros Esclà-
vos, à quienes tractaron no con me-
nor rigor que à sus amos.

De que
morían
los más.

Huvo un Esclàvo que prometió
à *Morgan* conducirle à la rivera
que estâ en el Lagon, en la qual
se hallavan un navio, y quatro bar-
cas ricamente cargadas, que per-
tenecian à los de *Maracaibo*. Descubrió el mismo Esclàvo la parte
donde el Governador de *Gibraltar* estâva con la mayor parte de
mugeres del Lugar : pero todo es-
to declaró por las amenazas que le
hizieron de ahorcarle sino dezia
loque sabia. Embiaron al puncto
200. hombres en dos saetías hacia
la sobre dicha rivera , buscando
loque les éra dicho por el Esclavo,
y *Morgan* en persona con 350.
hombres , fueron à coger al Go-
vernador , à quien , estando retira-
do en una Isleta que estâ en mé-
dio de la rivera , y en ella hecho
una Fortaleza , lo mexor que le fué

Descubre
un Esclà-
vo diver-
sas cosas

Van à co-
ger el
Gov. de
*Gibral-
tar*;

Retírase
à una
monta-
ña.

Y dexan
los Pira-
tas la em-
pressa
por ma-
los tem-
porales.

posible, para su defenſa; y ſavi-
endo, de buena parte, venia *Mor-
gan* con grande fuerza en búſca
ſuya, ſe retirò ſobre una montaña,
que no eſtava lexos de allí, à la qual
no ſe podia ſubir que por un páſſo
muy eſtrécho; de tal modo, que
quien pretendieſſe el aſcenſo de-
via hazer paſſar ſu gente úno à úno.
Tardò dos dias en llegar *Morgan*
à la Iſleta ſobre dicha, y huviera
proſeguido hàſta la montaña, ſi
no fueſſe, que le anunciaron la
impoſſibilidad que hallarìa de ven-
zer la ſubida, no ſolo por lo agrio
de la ſenda, però tambien, por-
que el Governador eſtava muy bi-
en preparado de municiones de
guerra arriba: ademas, que el
Cielo embió una tan grande lluvia,
que todo el bagage de los Piratas,
y la pólvora eſtavan echados à per-
der, y de entre ellos ſe perdieron
muchos, paſſando una rivera, que
por las avenidas de tantas lluvias
ſalió de madre, y en ella perecie-
ron

ron algunas mugeres , y niños , y muchos mulos cargados de plata , y otros bienes , que al ir en la campaña havian robado de los Moradores fugitivos. De modo , que todo estava muy maltratado , y sus personas no menos arruynados : conque , si ~~por entonzes~~ los Españoles huviesſen tenido una tropa de 50. hombres , con Picas , ô Lanzas , podrian destruir à los Piratas enteramente , sin tener conque resistirse ; mas el temor que los Españoles concibieron desde el principio , fué tal , que solo oyendo el rumor de las ojas de árboles en los bosques , se imaginàvan éran *Ladrones*. Finalmente , despues que los Piratas huvieron corrido algunas vezes media hora en el água , metidos hàsta la cintura , se salvaron por la mayor parte ; pero las mugeres , y criaturas prissioneras , murieron quasi todas.

Passados doze dias de su partida ,
 en ^{Buelven} à Gíbraltar ,

Havian
tomado,
los que
queda-
ron, un
navío, y 4
barcas.

en busca del Governador, bolvie-
ron à *Gibraltar* con muchos prif-
sioneros. Dos dias despues llega-
ron tambien las saëtías que fueron
à la rivera, trayéndose consigo
quatro barcas, y algunos prif-
sioneros, aunque las mas mercadu-
rias que dichas barcas havian te-
nido, no las hallaron yâ dentro,
quando las tomaron; por razon,
que siendo preadvertidos los E-
spañoles de la salida de los Piratas
en busca de ellas, las descargaron
con presteza, con animo, de que
haviéndolas aliviado, de la carga
totalmente, las pondrian fuego.
No se dieron tanta prisa los E-
spañoles à poner estas cosas en or-
den tan conveniente, que no de-
xasen aun mucha parte de bie-
nes dentro del navío, y barcas,
y se vieron obligados à huirse,
dexando à los Piratas razonable
pressa, que conduxeron à *Gibral-
tar*: donde, despues de haver
hecho diversas insolencias, muer-
tes,

tés, saqueos, estrupos, y otras semexantes, en cinco semanas, que allí campearon, resolvieron la partida: dando (por última prueba de de sus picardias) orden à algunos prissioneros, saliesen à buscar tributo de quema; donde no, abrarían hásta las piedras de los cimientos. Salieron los pobres aflixidos, y despues que huvieron gyrado todos los contornos, buscando los Commoradores, bolvieron, diziendo à *Morgan*: no havian podido hallar quasi persona; y que, à losque hallaron propusieron su demanda, à que respondieron: que el Governador les havia defendido el dar algun tributo de quema; mas que, no obstante, le agradase tener un poco de paciencia, que entre ellos recogerian la summa de 5000. reales da aocho, y que por el résto le darian algunos de ellos milmos en prendas, que llevaria consigo à *Maracaibo*, hásta que fuesse satisfecho del todo.

Fiden
tributo
de quema,

Y dar
5000. reales de
aocho.

Determi-
nan bol-
verle à
Maracai-
bo.

Como huviesse *Morgan* estado largo tiempo fuera de la Villa; y conociendo, que los Españoles havian tenido tiempo suficiente para hazerse fuertes, é impedirles la salida del Lagon, les acordó la proposicion sobredicha, y se dió prisa à hazer poner en orden todo lo necesario; para su salida. Dió libertad à todos los prissioneros, despues de haverlos rançonado; però detuvo todos los Esclavos consigo. Diéronle las quatro personas de el acuerdo, en prendas de loque se le devia aun embiar, y le pedian el Esclavo (de quien en lo precedente hizimos relacion) queriéndole bien pagar; mas *Morgan*, no quiso rendirle, por temor que no le quassessen vivo, segun sus méritos. Levantaron al fin las àncoras, y dieron á la Vela, con la mayor celeridad, que pudieron, en caminandose hácia *Maracaibo*, donde llegaron en quatro dias, y hallaron las cosas en el mismo estado que las dexa-

dexaron quando salieron. Recivieron allí una nueva, de la boca de un miserable Viexo enfermo, que solo morava en la Villa, el qual dixo: estavan tres navios de guerra Españoles à la entrada del Lagon, aguardando saliesfen, y que al Castillo le havian prevenido muy bien de artilleria, y otros pertrechos, tanto de gente, que de municiones, y víveres.

Salen, y llegan en 4. dias: donde oyen nuevas de una flota Española.

No le dexó de causar alteracion à *Morgan* la relacion del Viexo, y embió à una de sus barcas, la mas ágil, hácia el puerto, para reconocer loque en el havia. El dia siguiente bolvió confirmando loque les éra relatado, y que, vieron los navios tan de cerca, que estuvieron en peligro de ser submergidos, por los balazos de artilleria, que les tiraron. Dixeron que el navío mayor éra de 40. piezas, el ótro de 30. y el menor de 24. Sobrepassava esta fuerça à todas las de *Morgan*, y allí causó comun consternacion à todos

Que les causó alteracion, y embian à reconocerla.

Perdia el
ánimo
Morgan.

todos los Piratas : de los quales , el mayor navío no estava armado que de 14. piezas. Pareciales à todos , que *Morgan* estava fuera de esperanza , considerándose el ser forzofo atravesar por lo agrio de aquellos tres fuertes navíos , y del Castillo , ô perezer. Para escapar por mar , ô por tierra , no hallavan ocasion ; y huvieran mas estimado que los tres navíos vinieran à buscarlos à la Villa , que se quedasen à la entrada del Lagon , donde temian la ruyna de su flota , que consistia , la mayor parte , en barcas.

Embian
al Almir.
de la flo-
ta una
embaxa-
da.

Siendoles precisso hazer como pudiesen cobró *Morgan* nuevo corage , y embió un Español al Governador , y General de los tres navíos ; pidiéndole tribúto de incéndio , de la parte de la Villa de *Maracaibo* : el qual , bolviendo dos dias despues , traxo à *Morgan* una carta de dicho General , del tenor siguiente :

Carta de Don Alonso del Campo, y
Espinosa, Almirante de la Flota
de España, à Morgan Caudil-
lo de Piratas.

Haviendo entendido por nuestros
Amigos, y circumvecinos las
nuevas, de que haveis osado empre-
hender el hazer hostilidades en las
tierras, Ciudades, Villas, y Lu-
gares, pertenecientes à la Domina-
cion de S. M. Cathólica, mi Señor:
yó hé venido aqui, segun mi obliga-
cion, cerca del Castillo, que vos ha-
veis tomado del poder de un partido de
cobardes poltrones; al qual hé hecho
asestar, y poner en orden la artilleria,
que vos haviades echado por tierra.
Mi intencion es disputaros la salida
del Lagon, y seguiros por toda parte,
à fin de mostraros mi dever. No
obstante, si quereis rendir con humil-
dad todo lo que haveis tomado, los Es-
clávos, y otros prissioneros, os dexaré
benignamente salir; con tal, que os
reti-

Y res-
ponde.

retireis à vuestro País: mas, en caso que querais oponeros à esta mi presentacion, os assegúro que haré venir Barcas de Caracas, y en ellas pondré mis tropas, que embiaré à Maracaibo, para hazeros perezer à todos, por los filos de la espada. Veis aquí mi última resolucion. Sed prudente en no abusar de mi bondad, con ingratitud. Yo tengo con migo buenos Soldados, que no anhelan si no es à tomar vengança de vos, y de vuestra gente, y de las crueldades, y picaras acciones, que haveis cometido contra la Nacion Española de la America. Fecho en mi Real navío, la Magdalena, que està al áncora en la entrada del Lagon de Maracaibo, en 24. de Abril de 1669. Años.

Don Alonso del Campo,
y Espinosa.

Junta
Morgan
consejo
para leer
la letra
del Al-
mirante,

A Si como Morgan recibió esta letra, hizo Juntar toda su gente en la plaza del Mercado de Maracaibo, y despues de haverla leydo en

en frances , y en ingles , pidió resoluciones sobre la materia , y si estimarian mas rendir todo lo que havian tomado , pára conseguir libertad , que peleär.

Respondieron igualmente : amavan , sin comparacion , peleär , deramando hásta la última gota de sangre de sus venas , que rendir tan ligeramente la pressa , que havian tomado con tantos riesgos de la vida. Havia entre ellos vno , que di-

xo à *Morgan* : Yô me atrevo à ar- Proposi-
cion de
un Pirata
ruynar el mayor de los navíos , con el número de 12. personas. La ta-

manera será , haziendo un Brulot , ô navío de fuego , del que tomamos en la rívera de *Gibraltar*. Y porque no sea conocido por Brulot , pondremos de un lado , y ótro piezas de madera , con monteras , y sombreros , encima ; para enganar à la vista , desde lexos , en la representacion de hombres : lo mismo haremos en las portiñolas que sirven à la artilleria , que llenaremos

Fué ad-
mitida.

remos de cañones contrahechos. El Estandarte será de guerra, desplegado al modo de quien convida al combate. Estando ésta proposicion entendida por la Junta, fué admitida por todos, aunque los temores no estaban dispersos.

Mas no
obstante
quieren
aun tra-
star con
Don A-
lonso.

Quisieron, no obstante, provar, si podian acordarse con *Don Alonso*, proponiéndole lo siguiente, por medio de dos personas, que *Morgan* le embió, diciendo: Dexaremos à *Maracaibo* sin hazer algun daño, ni pedir tributo de incendio: Pondremos en libertad la mitad de los Esclávos, y todos los prissioneros, sin que paguen alguna ranson: Embiaremos los quatro Principales Moradores, que tenemos en prendas de las contribucones, que nos han prometido los de *Gibraltar*. Oydo que hubo *Don Alonso* esto de la parte de los Piratas, respondió, no queria entender una palabra mas sobre

El qual
no quiere
oyr na-
da.

sobre tales propósitos; pero al contrario, que si aguardavan aun dos dias para rendirse voluntariamente entre sus manos, debaxo de las condiciones que les havia ofrescido, les vendria à rendir por fuerza.

Assi como *Morgan* entendió las resoluciones da *Don Alonso*, hizo poner en orden todas las cosa para peleär, y salir por violencia del Lagon; sin rendir alguna cosa. Hizieron, primeramente, guardar, y atar bien los prissioneros, y Eclávos: despues recogieron toda la pez, y azufre, que se pudo hallar en la Villa, para aprestar el Brulot sobre dicho, y dispussieron otras invenciones de pólvora, y azufre, como ojas de Palma, bien embreadas en alquitran: dispussieron el cubir las pipas de la artilleria; debaxo de cada una havia seis cartuchas de pólvora: asserraron la mitad de las obras muertas del navio, à fin que la

Y *Morgan* se dispone à la pelea.

Subtilidad para enganar à la Armada de España.

pól-

510 P I R A T A S

pólvora hiziesse mexor su operacion: fabricaron nuevas portinolas, donde puffieron, en lugar de artilleria, tamboriles de Negros: en los bordes plantaron pieças, demadera, que cada una representava un hombre con su Sombrero, ô Montera, bien armados de mosquetes, espadas, y charpas.

Vanse al
puerto.
Estando de este modo preparado el Brulot, se dispuffieron todos para ir à la entrada de el puerto. Metieron todos los prissioneros en una grande barca, y en otra todas las mugeres, y quanta plata, Joyas, y otras cosas ricas, tenian. En algunas, todas las balas de mercaduria, y cosas de mayor vulto. En cada una de estas barcas havia 12. hombres bien armados. Tenia orden el Brulot de ir delante para aroxarse fobre el gran navío. Ordenando todo, *Morgan* tomó Juramento à todos sus Camaradas, protestando defenderse de los Españoles hàsta la última gota de su sangre, sin pedir

Toma
Jura-
mento
Morgan à
todos sus
Camaradas,

quar-

cuartel de ningun modo: prometiéndolo, que quien se defenderia de tal manera sería grandemente recompensado.

Con estas disposiciones, y briosa resolución dieron à la vela, y fueron à buscar los Españoles, en 30. de Ab. del Año 1669. Hallaron toda la flota Española en medio del puerto, amarrada al áncora, y Mor-

gan (por ser yá tarde, y quasi obscuro) hizo echar al águá todas las áncoras de su flota, con ánimo, aun, de peleár desde allí de noche, si le convidavan à la peléa. Ordenó se tuviesse por todo buena, y vigilante guardia, hásta el Alva, que

(haviendo estado los unos de los otros un tiro de artilleria) levantaron su curso derecho hácia los Españoles; que viendo sus movimientos, hizieron lo mismo. El Brulote, yendo delante, se metió contra el gran navío, donde se acostó en muy poco tiempo; del qual, como fuesse por el Almirante conocido por na-

vío

Llegan al
anoche-
cer cerca
de la flo-
ta.

Comien-
zan à en-
vestir à
los Espa-
ñoles.

vio de fuego, quiso escapar, pero intentólo tarde; de fuerte, que la flama los alteró, y al instante saltó en el aire toda la popa, y despues submergiendose el resto perecieron.

Y arruy-
nan en
poco
tiempo á
toda la
flota.

El segundo navio, que via arder su Almiranta se escapó hácia el Castillo, donde en breve espacio hizieron los mismos Españoles ir á pique, estimandolo mas, que caer en manos de Piratas. El tercero, que no tuvo tiempo de huir, cayó en poder de sus Enemigos. Losque echáron á pique cerca del Castillo al navio segundo, vieron venir á los Piratas para tomar loque podrían del naufragio; mas los que aun dentro estavan, pusieron fuego; porque no gozassen sus Enemigos del expolio. Echó, hácia las orillas de la mar, el primer impetu del fuego del primer navio á algunos, tanto muertos, que vivos, y los Piratas quiriéndolos salvar, estimaron mas del todo pezer, losque nadavan, que reci-
vir

vir la vida de sus Persecutotes , por razones que yô contaré adelante.

Hincháronse de Orgullo , y sobervia los Piratas , por tan feliz Victoria , obtenida en tan breve tiempo , y con tanta desigualdad de fuérzas ; conque arrogantes, fueron todos à tierra, donde emprendieron tomar el Castillo, que halláron estar bien proveydo de gente, gruesa artilleria, y municiones ; no teniendo ellos que sus mosquetes, y unas pocas de granadas de fuego à la mano : estando su artilleria incapaz (siendo muy pequeña) de poder con ella hazer brecha en sus murallas. Pasaron pues, el resto de el dia, disparando con sus dichos mosquetes, y al anochezer querian avanzar, para echar granadas dentro ; pero los Españoles despedian, furiosos, tanta flama, quanta en las Oficinas de Marte, y Vulcano se enciende : de modo, que no les éra à los Piratas de ningun provecho

Intentan
tomar el
Castillo.

Que no el acercarse, ni quedar mas largo
 pudieron tiempo en tal disputa; pues expe-
 confe- rimentadas yâ estas cosas, y vien-
 guir. do treinta hombres de los suyos
 muertos, y otros tantos heridos, se
 retiraron à sus Navíos.

Prepara-
 cion de
 los del
 Castillo,

Temiendo los Españoles que el
 dia siguiente bolverian los Pira-
 tas, con pretensiones de renovar
 el ataque, creyendo pondrian,
 tambien, su artilleria afeftada con-
 tra el Castillo, trabaxarón toda
 la noche para poner en orden to-
 das las cosas: particularmente, se
 emplearon à allanar algunas promi-
 nencias, desde las quales podian of-
 fender la Fortaleza.

Coge
 Morgan
 à muchos
 Españoles.

No intentó *Morgan* bolver à
 tierra, por ocupar su tiempo en
 coger algunos Españoles, que aun
 nadavan, esperando pescar parte de

Y entre
 ellos à
 un Piloto
 Estran-
 gero, que
 cuenta
 muchas
 cosas,

las riquezas que se perdieron en
 los Navíos del naufragio. Cogió
 entre ellos à un Piloto del Navío
 mas pequeño, con quien tuvo lar-
 gas conferençias, preguntándole
 varie-

variedad de cosas ; y entre ellas , el numero de gente que los tres Navíos Españoles tenian ; y si se devian esperar otros nuevamente , y de que parte havian salido lá última vez , quando los vinieron á buscar ? Respondiole , en lengua Española , diziendo : Mi Señor tened generosa voluntad , si os agrada , de no permitir hazerme algun mal ; pues soy un estrangero. Yô os diré todo lo que se passó hásta la llegada à este Lago. Embiónos el Consejo de España con seis Navíos bien armados , y òrden de cruzar en estos mares contra los Ingleses , arruinandoles , tanto que nos seria possible.

Diéronse estas órdenes à causa de la noticia que llegó à la Corte de España de la tomada , y ruyna de *Puerto Velo* , y otras plaças ; de cuyos sucesos tantas vezes llegaron las lamentaciones à los oydos del Rey , Consejos , y Pueblo , à quienes pertenece la conservacion

de este nuevo Mundo : cuya Corte
hâ hecho sus demonstraciones à la
de Inglaterra ; aque el Rey de ella
respondió , no haver dado Jamas
patentes , ni commiffiones, para ha-
zer alguna hostilidad contra los
subgetos de S. M. Catholica. Y,
ãssi para vengarse , el Rey , man-
dó armar seis Navios , que em-
bió à estas partes , debaxo de la
direcion de *Don Augustin de Bustos* ,
à quien se le dió el cargo de Al-
mirante. Este tal venia en el Na-
vio llamado N^a. S^a. de la Soledad,
armado con 48. piezas de artille-
ria altas , y 8. baxas : el Vice-Al-
mirante *Don Alonso del Campo* , y
Espinosa , mandava el Navio intitu-
tado la Concepcion , fuerte de 44.
pieças altas , y 8. baxas : venian
òtros 4. el primero se llamava la
Magdalena , que tenia 36. pieças
altas , y 12. baxas , con 250.
hombres : S. Luis , con 26. pie-
ças altas , y 12 baxas , que tenia
200. hombres ; la Marquesa , con
16. pie-

16. piezas altas, y 8 baxas, y 150. hombres : Na. Sa. del Carmen, con 18. piezas altas, y ocho baxas, tambien 150. hombres.

Estavamos yâ en Cartagena, de donde los dos mayores navios bolvieron à España, por orden que para ello huvo, diziendo : éran muy grandes para cruzar en estas costas. Partió de allí *Don Alonso del Campo*, y *Espinosa* con quatro navios hácia Campeche, para buscar à los Ingleses. Llegamos al puerto de dicha Villa, en el qual nos sobrevino un grande torbellino, de la parte del Norte, que hizo perder uno de los quatro navios, llamado N^a. Sa. del Carmen. Salimos de allí para la Isla Española, à la qual avistamos en poco tiempo, y nos dirigimos al puerto de la *Ciudad de Sancto Domingo*, en el qual oyamos, como, havian visto passar un flota de *Jamaica*, y que de ella echaron alguna gente en tierra,

en una plaza llamada *Alta Gracia*; cuyos Habitadores cogieron à uno de dicha flota, y haziéndole prisionero confessó, como los Ingleses, tenian desígnio de ir à la Ciudad de *Caracas*: sobre cuyas nuevas, *Don Alonso* hizo, al instante, levantar las áncoras, y atravesamos hásta la otra parte de la tierra Firme, à la vista de dicha *Caracas*; en donde encontramos una barca, que nos asseguró estar la flota de *Jamaica* en el Lagon de *Maracaibo*, y que consistia en siete navíos, y una barca.

Sobre esta noticia venimos aquí, y quando llegamos à la entrada de este Lago, tiramos una pieza de artilleria, para advertir à un Pilóto, que viendo, desde la tierra, éramos Españoles, vino, con otros, que nos advirtieron, como los Ingleses havian tomado la Villa de *Maracaibo*, y que por entonces estaban saqueando à *Gibraltar*. Oydo, que hubo, *Don Alonso* las sobre-

bre dichas relaciones, hizo un brioso razonamiento, dando corage, à todos sus Oficiales, Soldados, y Marineros; prometiéndoles de partir entre todos todo loque ganasen de los Ingleses. Ordenó se conduxese al Castillo la artilleria que cogimos del navio que se perdió, y otras dos piezas de su propio navio, de à 18. libras. Los Pilotos nos conduxeron al puerto, y *Don Alonso* hizo venir la gente, que estava en tierra, à su precencia, à quienes dispuso renforzar el Castillo, de cien hombres, mas de los que havian buuelto, despues de la salida de dichos Ingleses. Poco despues nos traxeron las nuevas, de que haviades buuelto à *Maracaibo*, à donde *Don Alonso* os escribió una carta, dándoos cuenta, de su llegada, y designio: exortándoos à rendir, y restituir todo loque haviades tomado, lo qual no quisisteis hazer; en resumen de que, renovó su primera promessa,

é intento. Y, haviendo hecho dar de cenar à toda su milicia, y gente, espléndidamente, exortó à todos, no dieffen algun quartel à los Ingleses, que cayesen en sus manos: lo qual fué causa que se ahogaron tantos, por no atreverse à pedir quartel. Dos dias antes que viniessedes contra nosotros, hubo un Negro que vino à *Don Alonso*, diciendole: *Señor, mirad con atencion, que los Ingleses han hecho, y preparado un navío de fuego, para abrasar vuestra flota. No quiso créer Don Alonso la adverbencia del Negro, respondiendo, Tienen, por ventura essas gentes entendimiento para preparar navío de fuego? ô se pueden hallar en su poder los instrumentos necessarios, que se requieren?*

Quando tan patente, y largamente este Pilòto hubo contado todas las sobredichas cosas, *Morgan* le tractò muy humanamente, y con mucho regalo; el qual ofreciendole ventajas, se quedó en

en su servicio. Descubrióle, aun, ^{Quédase en servicio de Morgan el Piloto, y descúbrele, aun mas.} como en el navío que pereció havia grande cantidad de plata, hásta la summa de 4000. pesos, y que essa éra la causa de haver visto diversas vezes à muchos Españoles cerca del navío, que se perdió. Dispuso *Morgan*, que uno de sus navíos quedase alli, (segun las ocasiones à propósito) y pescase la plata que pudiese; y el, con todo el resto de la flota, se bolvió á *Maracaibo*, ^{Buelven à Maracaibo.} donde hizo reparar el gran navío que tomó de los tres sobredichos; y muy bien acomodado, le eligió para si mismo; dando el que tenia à uno de sus Capitanes.

Embiò despues una persona al ^{Pide tributo de quema.} Almirante, demandándole dinero de tributo de quema por la Villa de *Maracaibo*, à pena de hazerla enteramente abrafar. Considerando los Españoles, havian tenido desgracia, por todos modos, con los Piratas; y no sabiendo, porque

Y acuerdanse con Morgan, aunque Don Alonso no consintió. médio librarle de ellos, acordaron pagar, aunque *Don Alonso* no consintió.

Embiáronle à dezir à *Morgan*, que summa pretendia? y, respondioles 30000. pesos, y 500.

Dan 20000. pesos, y 500. Vacas. Vacas, paraque sus navios abundasen en carnes: prometía, en tal caso, que no haria alguna molestia à los prissioneros, ni ruina à la Villa. Finalmente, se acordaron en 20000. pesos, ademas de las 500. Vacas, que el dia figuiente los Españoles llevaron, con una partida del dinero, y mientras los Piratas salavan la carne, bolvieron con el resto de la summa, en que acordaron, hásta dichos veinte mi reales de aocho.

No dió aun Morgan los Prissioneros, por temor de la salida. y del Castillo.

No quiso rendir *Morgan*, por entonces, los prissioneros, por razon de que temia los cañonazos de la artilleria del Castillo à la salida del Lagon; y assi, resolvió de no darlos hástaque estuviesse apartado, y fuera deloque podia alcançar, con

con sus balas ; esperando , que por tal médio obtendrian libre pásslo. Púsose à la vela toda la flota , para ir dõde havian dexado el navio que devia pescar la plata delque quemaron , el qual hallò con la summa de 15000. pesos, que havian cogido , con otras muchas pieças de plata , como espadas , y otras cosas de este género : hallaron tambien mucha cantidad de reales de aocho , todos pegados , y quasi derretidos por el grande fuego de la quema de dicho navio. No sabia *Morgan* porque camño evitar los males , que el sobre dicho Castillo le podria causar à la flota , y assi dixò à los prissioneros , que les éra necesario acordarse con el Gobernador , para abrir el pásslo con seguridad de su salida ; y que sino queria consentir , los haría à todos ahorcar en sus navios.

Hallan e
navio
que dexa-
ron pes-
cando la
plata, con
15000.
pesos.

Juntàronse todos los prissione-
ros à conferir para ver à quien

Emb ian
los prif-
fioneros
at Gov.
pidiendo
dieffe
paffo li-
bre à la
flota.

Repre-
hendelos
Don A-
lonfo, y
no fe lo
azuerda.

disputarian al dicho Governador Don Alonfo, y señalaron algunos de entre ellos para ésta embaxada: fueron, rogando, y suplicando al Almirante, mirase con ojos de compaffion los afligidos priffioneros, que eftavan con sus mugeres, y criaturas, aun, en poder de Morgan, y que affi dieffe su palabra deque dexaría salir libremente toda la flota de Piratas, fin moleftia alguna, que feria el único remedio para salvar sus vidas, y de losque allà quedavan, amenaçados todos de horca, en cãso que no quifielle acordarles loque le demandavan. Respondiòlos Don Alonfo, reprehendiendolos su cobardía) si vosotros huvieffedes estado tan fieles al Rey, impidiendoles la entrada, como yò haré la falidá, no havriades causado effos inconvenientes, ni à vosotros, mefmos, ni à toda nuestra Nacion, que hà Juffrido tanto por vuestra floxedad. En fin, yò no acordaré xamas la de

*demanda, y mantendré mexor el res-
pecto de mi Rey, segun mi cargo*

Buelven-
se des-
consola-
dos,

Bolviéronse los Españoles con mucha tristeza, y fuera de esperanza; los quales Contaron à *Morgan* todo loque el Governador les havia dicho, el qual despues de haverlos oydo, dixo, yô buscaré médios, si *Don Alonso* no los quire dar. Hizo repartir los expolios que tenian, comò no esperando tener ocasion para hazerlo en otra parte, temiendo alguna tempestad, que los separase, y que la possession de lo mexor no hiziesse prevaricar à alguno de sus Capitanes, en cuyo poder se podria hallar. Comenzaron à repartir, segun sus leyes, haviendo primero hecho Juramento, de no tener alguno en su particular à cargo cosa alguna. Hallaron, tanto en dinero, que en joyas por el valór de doscientos, y cincuenta mil reales de aocho; ademas de la infinitad de mercaderias,

Y cuen-
tan à
Morgan
la resolu-
cion del
Gov,

Hazen
repartici-
on del
expolio,
que
monta à
25000,
pés,

y Esclavos, que repartieron à cada navío, ô barca, segun les tocava.

Usan de
industria
para salir
del Lago.

Hecho todo esto, la question aun durava, de como podrian passar el Castillo, y salir del Lago. Usaron de una estratagema de no mala invencion; y fué, que, el mismo dia quando de terminaron aventurar la salida para la noche siguiente; embarcaron mucha gente en Canoäs, y se acercaron à las orillas de la tierra, como si quisiesen echarlos en ella: encubreronse entre las ramas de la costa, y allí se pusieron tendidos à lo largo dentro de las Canoäs, todos cubiertos, paraque bolviéndose (como lo hizieron, à los navíos) Juzgasen los de el Castillo, havian dexado emboscada en tierra; no pudiendo percevir desde lexos que dos, ô tres personas, que bogavan; y esto lo repitieron de cada navío muchas vezes; de suerte, que los Españoles Juzgaron que vendrian à querer
for-

forzarlos el Castillo con escalas, quando la noche se acercaría: por cuya raçon pusiéron al lado que mira la tierra mucha artilleria, y la mayor fuérza de sus armas, dexando, quasi desamparada la parte de la mar.

Llegada la noche levantaron las ^{Levan-} áncoras, y caminaron con el fa- ^{tan áncoras.} vor de la claridad de la Luna, dexándose llevar del refluxo de la mar, hástaque estaban cerca del Castillo; donde, con grande prisa tendieron las velas. Los Españoles, teniéndolos à la vista, y muy cerca, hizieron transportar, con la mayor agilidad que pudieron, la artilleria que estava del otro lado, y dispararon furiosamente sobre los Piratas; los quales, teniendo el viento favorable havian passado la mayor parte, antes que los del Castillo pudiesen las cosas en el orden conveniente: desuerte, que los Piratas no perdieron muchos de los suyos, ni

^{Y passan con diligencia el Castillo.}

reci-

Embia
Morgan
los Prif-
fioneros
Excepto
los de Gi-
braltar.

recivieron gran menoscabo en sus navios. Quando yâ estavan fuera de distrito de la artilleria, embió *Morgan* una Canoã hácia el Castillo, y en ella algunos prifioneros, y este Caudillo mandó darles una barca para bolverse cada qual à su morada; pero, no obstante, retuvo los de *Gibraltar*, por no haver venido à pagar los de su tierra loque devian aun del tributo de quema de su Lugar. Quando quiso partir *Morgan* mandò disparar contra el Castillo siete pieças de artilleria con bala, por despedida, à los quales no le fué respondido, ni de un solo mosquetazo.

El siguiente dia les sobrevino una grande tempestad, que les obligó à echar las àncoras en la profundidad de cinco, ô seis brazadas; pero la mar estava tan agitada, que las àncoras no pudieron retener los navios; de modo, que les fué forzoso de irse à
ma-

mayor altura , donde estuvieron ^{Passan}
 en grandes riesgos de perderse ; ^{grandes}
 pues de qualquier lado que huvies- ^{tempest-}
 sen querido ir , fuesse para caer en ^{tades,}
 manos de Españoles , ô en las de
 Indios , no havrian obtenido al-
 gun quartel. Corridas todas estas
 tempestades , el viento cessó , lo
 qual les causó grande regocijo.

Mientras *Morgan* hizo su for- ^{Hallan à}
 tuna en los saquéos menciona- ^{los que}
 dos , los Compañeros que se ha- ^{dexaron}
 vian separado en *Cabo de Lobos* , ^{en Cabo}
 para ir à coger el navío , de que ^{de Lo-}
 yâ en su lugar hablamos , estuvie- ^{bos,}
 vieron muy mal tractados , y po-
 co afortunados ; pues haviendo
 llegado à la *Isla de Savona* , no
 hallaron persona de los suyos , ni
 una letra , que *Morgan* dexó al
 tiempo de su partida en un cier-
 to puesto , donde le parecia la
 hallarian. Y , no saviendo que
 camino poder tomar , resolvie-
 ron de salteär alguna plaça , para
 buscar su fortuna. Eran todos
 cerca

ceca de 400. hombres, que estavan repartidos en quatro navíos, y una barca; constituyeron un Almirante de entre ellos, el qual fué un cierto quidam, que se comportó valerosamente en la tomada de *Puerto Velo*: nombravanle antes Capitan *Hansel*. Este resolvió de emprehender la Villa de *Commaná*, que está situáda en la tierra firme de *Caracas*, cerca de 60. leguas del lado Occidental de la *Isla de la Trinidad*: donde haviendo llegado, pusiéron su gente en tierra, y mataron algunos Indios, que se hallaron cerca de las costas, y queriendose acercar de la Villa, los Españoles, acompañados de los Indios, les disputaron con tal brio la entrada, que confusamente, y con mucha pérdida, se retiráron con grande ligereza, y se bolvieron à sus navíos, y en ellos se fueron à *Jamaica*, adonde los chasqueáron pesadamente.

Que fue
ron mal
tractados
de los E-
spañoles.

mente los otros que llegaron con Morgan, diziendoles: veamos, si el dinero que tragisteis de Comanâ, es de tan buenos quilates, como el que nosotros traémos de Maracaibo.

Fin dela Segunda parte.



PIRA-

mitiendole (por sus Justos juizios, que son incomprehenfibles) las glorias aparentes , para mayor confianza de los que en el esperavan la delibranza de de un tan malvado hombre.

Ve Morgan
gan po-
bres à sus
Camara-
das, y assi
trata de
buscar
medios
para fa-
vorecer-
los,

Sabia yá *Morgan* que estavan en *Jamaica* sus Centuriones reducidos à la mendicidad , por sus desfrenados vicios ; pues que los via miserables implorantes , que pedian nuevas invasiones , para poderse sustentar , y cubrir sus carnes, que estavan desnudas, por haverlas cubierto à las descaradas ramer-
ras que allí habitan, con lo que hur-
taron à los pacificos Españoles ; y
assi, tractó de contentar à muchos
vecinos de aquella tierra , que e-
ran acreedores de largas summas
que yá les devian los Piratas , con
la esperança , que el , y sus Com-
pañeros faldrian de refresco à bus-
car , para si , y para ellos. No se
dava mucha fatiga à buscar gente ;
pues antes bien , le éra preciso cer-
rar

rar la puerta al concurſco que le
queria ſeguir. Emprehendiò pues,
nueva armazon, y para ello aſignò
el lado del *ſur* de la Iſla de *Tortu-*
ga, eſcriviendo cartas à los viejos,
y experimentados Piratas que en
ella eſtavan, al Governador de
la Iſla, y à los Plantadòres, y Ca-
zadores de la *Eſpañola*; à todos
los quales declaró ſu intencion, y
citò al ſobre dicho lugar. Quando
entendieron las nuevas, concurrie-
ron en gran número, con navíos,
canoäs, y barcas, para entender
los preceptos del inhumano *Mor-*
gan. Muchos, que no tuvieron
occafion para ir por mar, atrave-
ron los boſques de la *Eſpañola*,
y enſin ſe hallaron todos el dia 24.
de Octubre del Año de 1670. en
el lugar de ſu aſignacion.

No faltó, con ſu puntualidad
acoſtumbrada, *Morgan*, que vi-
no en ſu navío al miſmo lado de la
Iſla, à un puerto, que los France-
ſes llaman *Port Couillon*, enfrente
de

Aſigna
lugar pa-
ta jun-
tarſe. Y
eſcrive à
diverſas
partes.

Por cu-
yas nue-
vas con-
curren
multitu-
des à buſ-
carle.

Llega
Morgan
al lugar
aſignado.

de la *Isla de la Vaca*, que éra el lugar de la convocacion; y despues que hubo juntado la mayor parte

Y junta
Consejo.

de su Flota, congregò Consejo, para discurrir los medios de hallar

vitualles sufficientes à tanta gente. Deliberaron el embiar quatro navíos, con una barca, armados con

400. hombres, paraque fuesen à la tierra firme à tomar algunas Villas, y Lugares, y en ellos juntar

Embian
4. navios,
al rio de
la Hacha
para bus-
car pan.

quanto Trigo, ó Maiz pudiesen recoger. Fueron hàcia el *Rio de la Hacha*, con intento de asaltar una pequeña Villa, que se llama la *Rancheria* en la qual se halla la mayor

cantidad de Maiz, que hàya en aquellos contórnos. Entretanto, *Morgan* embiava otros de los suyos para cazar en los bosques, los qua-

Y otros à
la caza.

les mataron mucho número de bestias, y las salaron: el resto de sus Compañeros havian quedado en los navíos para aderezarlos, limpiarlos, y aprestarlos; de modo, que à la buelta de los em-

Quedan-
dose o-
tros pa-
ra apref-
tar los
navios.

biados

biados todo estuviéssse en punto de alzar áncoras , y seguir el curso de sus designios.

CAPITULO II.

De loque se passó en el Rio de la Hacha.

LOs quatro navios de que arriba hablamos , despues que salieron de la Española, fueron hásta la vista del *Rio de la Hacha*, donde les sobrevino una fastidiosa calma : y como quedaron de aquel modo algunos dias , los Españoles de las costas , que reconocieron ser enemigos , tuvieron lugar de prevenir el asálto ; por lo menos , guardando lo mas precioso de sus bienes ; paraque , sin el cuydado de su conservacion estuviéssse mas aptos à ausentarse , quando se reconociesse no poder resistir à la fuerza de sus Enemigos : de quienes yá, por la frecuencia de sus venidas , conocian loque devian hazer en

Llegan al
rio de la
Hacha.

P tales

Y cogen
en el un
buen na-
vio car-
gado de
Maiz.

Salta en
tierra,

Resisten-
se los E-
spañoles.

tales casos. Estava en el tal Rio un buen navio de *Cartagena*, que havia venido à cargar Maiz, y quasi se disponia por entonces à partir, quando los Piratas llegaron; de quienes la gente de el procuró escapar se, pero no pudiendo cayeron en sus manos, y el navío; que les vino à pedir de boca, pues era parte de loque para ella buscavan, con tanto anhélo. Cerca del Alva llegaron con sus navios à la rivera, y echaron su gente en tierra; aunque los Españoles hizieron grande resistencia con una batteria, que havian formado, en el lado, que les éra precisso à los Piratas descender. No obstante, toda esta resistencia, se vieron obligados de retirarse à una Aldea, hásta la qual los Piratas les siguieron; mas bolviendo con furia los Españoles, tuvieron un valeroso combate, que durò hásta el anochezer; que llegado, vieron, dichos Españoles, tenian grande pérdida

dida de gente, y no poco menos los Piratas, y assi, temiendo, se retiraron, à partes mas ocultas.

Mas
huyen.

El siguiente dia, que vian los Piratas no havia quedado nadie en el Lugar, y que las casas estaban como salas de Esgrimidores, les siguieron, tanto que les fué possible; y dando con un partido de Españoles, les subjugaron, y aprisionaron; executando en ellos

Entran
en el lu-
gar, y no
hallando
à nadie,
van à
buscarlos
à los bos-
ques.

cruelissimos tormentos; para sa-
ver, en que parte tenian escondidos sus bienes: hubo algunos que à fuerza de los insufferibles dolores, confesaron; y otros, que no lo ha-

Toman
muchos
Españoles,
que
atormen-
tan.

ziendo, fueron tractados mas inhuma-
na, y bárbaramente que los pre-
cedentes. En el discurso de quinze
dias que allí estuvieron, cogieron
muchos prisioneros, plata, mue-
bles, y todo loque pudieron, con
todo lo qual resolvieron bolverse à
la Española; pero no contentos de
loque yâ posseian, despacharon al-
gunos prisioneros à buscar los o-

Embian
a buscar
tributo
de que-
ma.

Y acuer-
danse en
4000 Ha-
negas de
Maiz.

Bueiven-
se à la E-
spañola.

tros Cohabitantes , paraque pi-
diessen tributo de quema , por
su Aldea : à que respondieron,
no tenian dinero , ni plata que dar ;
mas , si querian contentarse con
una proporcionada cantidad de
Maiz , darian quanto les fuesse pos-
sible. Aceptaron los Piratas ; pues
les éra mas conveniente en aquella
façon lo offrescido , que dinero
contante , y se acordaron en qua-
tromil Hanegas , que entregaron
tres dias despues ; por desear el ver-
se libres de tan inhumana gente : re-
partieronlas entre sus navios , y con
ellas las otras cosas que havian roba-
do , se fueron à la Isla Española , bus-
cando su flota , para rendir cuenta à
su Caudillo *Morgan* , de la commis-
sion encargada.

Havian pasado cinco semanas
en la execucion de la sobre dicha
commisssion ; y assi , quando llega-
ron , oyeron como *Morgan* co-
mençava à desesperar de su buelta ;
temiendo , que podrian haver cai-
do

do en poder de Españoles, puesto, Que antes de llegar, causaron grandes alteraciones à Morgan, por su detencion, que el Lugar donde havian ido, facilmente seria socorrido de *Cartagena*, y de *Sancta Maria*, si los habitantes pusiessen un poco de cuidado en convocar gente. De otra parte estava perplexo en tímidas consideraciones; Juzgando, havrian hecho fortuna, y con ella escapadose

à otra parte; pero ido desde lejos que sus navios venian, y en mayor número que havian ido, recobró ànimo; causandole grande regocijo, y à todos sus Compañeros: fué aun mayor quando yá siendo Llegados los hallaron cargados, tan aventajosamente, de Maiz, de que tanto necesitavan, para el sustento del gran concurso de gente, conque esperavan grandes cosas, por medio buen orden.

Despues que *Morgan* dispuso el repartimiento de dicho Maiz a todos los navios de su Flota, segun las personas que cada uno tenia, y hecho llamar à todos los cazadores

Refuel-
ven la
partida,

Al Cabo
de Ti-
bron.

Donde se
les junta-
ron o-
tros na-
vios. Eran
en todas
27.
Velas.

que estaban en los bosques, proveyó à propocion tambien de las carnes que traxeron ; conque resolvió la partida , pues no faltava otra cosa : haviendo sido cuidadoso en que los navíos estuviessen bien reparados , y limpios. Púsose à la vela , dirigiendo el curso hacia el Cabo de *Tibron* , donde determinó tomar resolucion de loque se devria emprehender. Luego que allí llegaron seles juntáron otros navios, que frescamente venian de *Jamaica* , buscando à *Morgan* , y su Flota , que por entonces consistía en treinta , y siete grandes Velas , con dosmil hombres militares, bien armados ; ademas del número de Marineros , y moços. La Almiranta éra de 22. piezas de artilleria altas , y 6. baxas de Bronce ; los otros , de à 20. 18. 16. hasta 4. cañones , la menor : tenian grande cantidad de granadas de mano , y otras invenciones , è ingenios de polvora.

Vien-

Viendose el Caudillo con tan grande número de navios, hizo separar su Flota en dos escuadras, de baxo de dos distintas Vánderas; constituyendo Vice-Almirante, y otros Comendantes; además de los Capitanes ordinarios; dando à cada uno letras de commissiõ, para cometer toda hostilidad contra la naciõ Española, y tomarles los navios que pudiesen; fuese en altamar, ò en los puertos, del mismo modo que à enemigos declarados (como el dezia) del Rey de Inglaterra, su pretendido Señor. Hizo despues juntar todos sus Oficiales, para que signasen una escriptura de comun acuerdo; donde se estipulava, que facaría por si solo la centésima parte de todo lo que ganarian, y cada Capitan la porciõ de ocho Marineros, por los gastos de cada navío, además de la que le tocava: para cada Cirujano, fuera de sus gages ordinarios, 200. pesos, por su caja

Divid
Morgan
su Flota
en dos
escuadras.

Y ordena
toda
crueldad
contra
los Espa-
ñoles.

Hazen u-
na es-
criptura
para asig-
nar pre-
mios, y
gages.

de medicamentos: à cada Carpintero 100. pesos, tambien, de mas à mas de lo ordinario. Reglaron los premios, mas altamente, que en la Primera Parte de este Libro diximos; pues, por la pérdida de las dos piernas, señalaron 1500. pes. ô 15. Esclavos, dexandolo à su eleccion: por las dos manos 1800. pes. ô 18. Esclavos: por una pierna, fuesse derecha, ô izquierda 500. pes. ô 6. Esclavos; por qualquiera mano, otro tanto, que por una pierna: por un ojo 100. pes. ô un Esclavo: por el que en alguna Batalla se señalára generosamente, como es, entrando en algun Castillo, derribar la vanderá Española, enarbolando la Inglesia 50 pesos. Asentaron por principio, que todos estos adelantamientos, recompensas, y gages, se pagarian del primer expolio, segun las occurrencias de los que devian ser premiados, ô pagados.

Signada dicha Escriptura, mandó

dó Morgan à todos sus Vice-Almirantes, y Capitanes, pusiessen todas las cosas en orden, cada uno en su navío, para ir à emprender una de tres plaças; conviene à saver: *Cartagena*, *Panamá*, ó *Vera Cruz*; cuya suerte, y resolucion cayó en la de *Panamá*, porque creían érala mas rica de todas tres. Y como esta Ciudad está situada en parte donde, para llegar à ella no sabian bien las entradas, y salidas convenientes, hallaron à propósito de ir prealablemente à tomar la Isla de Sancta Cathalina, para hallar en ella personas que les pudiesen servir de guías, en consideracion de el camíno que esperavan hazer à *Panamá*: sabiendo, que en aquella Isla están de ordinario en presidio muchos Bandidos, de las partes de *Panamá*, y sus contornos, que son diestros en el conocimiento de aquella tierra. Antes que passasen mas adelante publicaron entre toda la Flota, que hallan-

Propo-
nen tres
Plaças
para aco-
méter.

Y cae la
suerte en
la de Pa-
namá.

Van à to-
mar la I-
sla de
S. Cathal.

do algun navío Español, el primer Capitan que con su gente entráse en el, y le tomáse, tendrian por premio la dezima parte de todo loque en el hallarian.

CAPITULO III.

*Parte Morgan de la Isla Española,
y vá à la de Sancta Cathali-
na, la qual toma.*

salen de
Tibron.

L Evantaron áncoras de el cabo de Tibron, el dia 16. de Diciembre del Año de 1670. y en quatro jornadas llegaron à la vista de la Isla de *Sancta Cathalina*, que estava en possession de Españoles, como diximos en la Segunda Parte de esta Historia, y à la qual destier- ran todos los Malhechores de las Indias de España. Hállanse en ella grandes abundancias de Palomas en ciertos tiempos de el Año, y riéganla quatro grandes arroyos, de los quáles los dos, quasi se secan en
Vera-

Verano: no se haze comercio alguno en ella; ni los Moradores toman el trabaxo de plantarla de mas frutos, que los que les son necesarios à la vida, aunque el país sería suficiente para hazer muy buenos plantages de Tabaco, y con aventajosos réditos, que de el podrian sacar. Luego que *Morgan* estuvo cerca con su Flota, hizo adelantar uno de sus navios, el mas velero, para reconocer la entrada de la rivera, y ver si havia algunos otros navios estrangeros, que le quiesiesen impedir el acercarse de la tierra Firme; temiendo, no llevassen las nuevas de su llegada, por médio de que se pudiesen los Españoles prevenir contra sus designios.

El dia siguiente, quando amanezia ancoró toda la Flota cerca de dicha Isla, en una Baïa llamada *Aguada grande*, sobre la qual los Españoles havian hecho una batterie, con 4. piezas de artilleria. *Morgan*, con mil hombres, poco

Acercan
se de
S. Cathal.

Y ancoró
en
Aguada
grande.

Saltan
entierra
1000.
hombres.

mas ò menos, saltò entierra; y formó esquadrones, comenzando à marchar por los bosques, aunque no tenian otras guias, que algunos de su propia gente, que havian estado otra vez, quando *Mansvelt* tomò, y arruynó dicha Isla. Llegaron el mesmodia à un puesto, donde el Governador tenia otras vezes su residencia ordinaria; hallaron una batteria llamada la *Plattafirma de S. Tiago*; dentro de la qual, no hallaron persona; pues que los Españoles se havian retirado à la pequeña Isla, tan cercana de la grande, que por medio de un corto puente pueden passar de una à otra parte.

Estava
muy for-
tificada
la peque-
ña Isla.

Estava fortificada dicha pequeña Isla toda al rededor con batterias, y Fortalezas; de modo, que parecia inconquistable: y assi que los Españoles vieron venir à los Piratas dispararon tan furiosamente sobre ellos, que no pudieron avanzar nada: conque les fué preciso

ciffo retirarse un poco, y charse à dormir en camas verdes, debáxo del cubierto de las Estrellas; no lo estrañando, pues les sucede muy de ordinario. Loque mas les affligia era la hambre, porque en todo el dia no havian comido cosa alguna. Ala media noche comenzo à ^{Comienza una grande lluvia.} llover tan fuertemente, que quasi no podian resistir aquellos miserables Piratas, que no tenian, otra cobertura mas, que sola una camisa, y calzonillos, sin medias, ni zapatos; y como se hallaron à toda extremidad, derrivaron algunas casillas; para hazer fuego con sus maderas. Halláronse en tal estado, que si huvieffen venido 100. hombres, reçonablemente armados, les podrian hazer à todos pedazos. Al Alva de el siguiente dia cessò la lluvia, y limpiaron ^{Cessa, y limpian sus armas.} sus armas, que estavan todas mojadas, y prosiguieron la márchá; quando en poco tiempo despues, recomenzo la lluvia, como si las nubes

Padece à-
llover
con ma-
yor im-
petu.

se huviessen abierto , mas de lo ordinario ; que fué causa, de no avanzar hácia las Fortalezas, desde las quales, no dexavan continuadamente de disparar contra sus Enemigos, que se acercavan.

Padezen
mucho, y
hambre.

Estavan los Piratas en grande afliccion , y peligro de la vida , por las inclemencias del tiempo , su desnudez , y la canina hambre que padezian, para cuyo alivio vieron en la Campaña un muy viexo Cavallo , flaco , y lléno de mataduras, al qual degollaron , y desollaron con agilidad perruna , repartiéndole entre los que pudo un pedazico alcanzar , que recibian con muestras de agradecimiento , y asavan , ô por mexor dezir , quemavan , y finmas falsa , ni sal , ni pan se le engulleron , usurpando el tragadero , à modo de rebate , el officio à los aguzados dientes. Aun la lluvia no cessava , y *Morgan* conozió que sus Camaradas comenzavan à murmurar ; oyendo dezir , que se que-

Matan
un llaga-
do Ca-
vallo, que
se le co-
men.

querian bolver à bordo de sus navíos: conque entre estas fatigas, mandó armar una Canoa, con grande prisa, y levantar en ella el estandarte blanco; embiola al Governador Español, diciendo: que si no se rendia con toda su gente voluntariamente, en pocas horas, le jurava, y otodos los que con el estavan, los passaria à cuchillo, sin conceder quartel à nadie.

Despues del Medio dia, bolvió la Canoa, respondiendo: que el Governador pedia dos horas de tiempo para resolverse con todos sus Officiales, en junta comun; y que passadas, daria positiva respuesta sobre el subgeto propuesto. Terminadas dichas dos horas, embió dicho Governador dos Canoas, con Estandartes blancos, y dos personas para tractar con Morgan; mas antes que llegassen à tierra, pidieron dos de los suyos à los Piratas en rehenes, para su seguridad; los quales, con grande puntualidad

Manda
armar una
Canoa, para
ir à pedir
se rinden
los Españoles.

Buelve la
respuesta.

Y manda
despues
el Gov.
dos canoas con
proposiciones
de tratado.

lidad les fueron acordadas: embió dos Capitanes Piratas en recíproca amistad, y los Españoles llegaron, y propusieron à *Morgan*, como su Governador havia resuelto, en junta, de rendirse; no hallándose con bastantes fuerzas para resistir à una tal Armada: Pero que *Morgan* usaria de una estratagemas de guerra, à saver: que llegaria por la noche con sus tropas, cerca del puente, que está entre la grande Isla, y la pequeña y que atacarían la Fortaleza *S. Geronimo*: que todos los navios de su Flota vendrian hacia el Castillo *Santa Teresa*, para darle un attaque, y que al mismo tiempo pondrian algunas tropas en tierra, cerca de la Bateria *S. Matheo*; los quales, cortarían el camino al Governador, quando quierria ir à la Fortaleza *S. Geronimo*, y que entonces le harían prisionero; haziendo la formalidad de forzarle à rendir el dicho Castillo, y que el conduciría los Ingleses

Ingleſes dentro , debaxo del engá-
 ño ; de que eran ſus propias tropas :
 que de una parte , y otra titarian
 continuamente ; pero ſin balas , ô
 por lo menos, al aire ; por no herir,
 ni matar à perſona. Que aſſi , teni-
 endo dos plaças no devrian ponerſe
 en grande pena por el reſto.

Acordóles *Morgan* todo lo pro-
 pueſto , à condicion , que mantu-
 vieſſen fielmente ſu palabra , y pro-
 meſas , à pena de ſer tractados con
 todo rigor ; y aſſi afirmaron execu-
 tarlo , conque ſe deſpidieron , y
 fueron à rendir cuenta al Governador
 de ſu commiſſion. Al punçto
 dió orden *Morgan* à ſu Flota para-
 que entraſe en el puerto , y a ſus
 tropas , ſe previnieſſen , para que
 en aquella noche dieſſen avance al
 Caſtillo *S. Geronimo* , como lo
 hizieron : deſuerte , que eſta falſa
 batalla començó tirando de grueſa
 artilleria deſde los dos Caſtillos ,
 contra los navios ; pero ſin bala ;
 como dicho es ; hàſta que los Piratas
 vinie-

Convie-
 ne Mor-
 gan con
 los Em-
 biados,

vinieron de noche à la Isla pequeña, y tomaron possession de todas las Fortalezas; haziendo huir, apa-

rentemente, à todos los Españoles à la Iglesia. Tenia orden el Governador de *Morgan*, que toda su gente la tuviesse consigo; porque, si hallavan los Piratas à algun Español en la calle le darian un mosquetazo.

Despues que el acuerdo se hizo con el Governador, y que todo se puso en orden, los Piratas comenzaron à hazer la guerra contra las Gallinas, Terneras, Ganado de Zerda, y semexantes cosas: no se ocupava su espiritu que à matar tales animales, asarlos, y comerlos, y quando no tenian leña que quemar derribavan las casas, cuyas maderas les servian para el fuego. Contaron el dia figuiente à todos los prissioneros que hallaron sobre la Isla, y numeraron 450. entodos; conviene à savor: 190. hombres de guarnicion: 40. Moradores

Número
de perso-
nas que
hallaron
en la Isla.

res casados : 43. Criaturas : 34. Esclavos de S. Magestad , con 8. Criaturas : 8. Bandidos : 39. Negros , que pertenecian à particulares , con 22. Criaturas , y 27. Negras , y 12. Criaturas. Defarmaron los Piratas á todos los Españoles , y embiaron los hombres à los plantages , paraque buscasen que comer , y las mugeres quedaron en la Iglesia , encomendandose à Dios.

Hizieron la revista de todo el País , y de sus Fortalezas , de que hallaron Nueve en todas , como son : *S. Geronimo* , que está cerca del puente ; tenia 8. piezas de artilleria , de 12 : 8 : y 6. libras de bala , y seis pipas de mosquetes , que cada una contenia 10. Hallaron aun 60. mosquetes , y pólvora bastante , con otras municiones de guerra. La segunda Fortaleza , *S. Matheo* tenia 3. piezas de à ocho libras de bala. La tercera y mas principal , llamada *Santa*

Hazen
revista de
todo el
País.

Terresa, tenia 20. pieças de artilleria, de 18. hasta 12. 8. y 6. libras de bala, con 10. pipas de mosquetes, como los que diximos, y 90. mosquetes, con otras municiones de guerra: este Castillo estava fabricado de piedra, y cal, murallas bien gruesas, y un solo muy largo al rededor, de veinte pies de profundidad; y aunque estava sin agua era difficil à saltar: no se podia entrar que por una puerta, que estava à la mitad del Castillo: dentro havia una montaña quasi inaccesible, con 4. pieças de cañon en la cumbre; desde la qual, podian disparar derechamente al puerto: de la parte de la mar era inconquistable, à causa de las rocas que le ciñen, y porque la mar furiosamente le bate: de la de tierra està de tal modo situãdo sobre una montaña, que en la entrada no es mas ancha que de tres ô quatro pasos. La quarta Bateria, *S. Augustin*, tenia 3. pieças de 8. y 6. libras.

bras. La quinta éra la platta-forma *de la Concepcion*, con 2. pieças de à ocho libras. La sexta, *S. Salvador*, con otras dos pieças. La septima, platta-forma *de los Artilleros*, con otras dos pieças. La octava, *Sancta Cruz*, con tres pieças. La nona, llamada *el Fuerte de S. Joseph*, con seis pieças de à 12. y 8. libras de bala, y dos pipas de mosquetes, con municiones sufficientissimas.

Hállaron mas de treintamil libras de pólvora dentro del Almazén, con otras municiones, las quales fueron transportadas à sus navios; la artilleria ataponada, y clavada: todas las Fortalezas arruinadas, fuera la de *S. Geranimo*, donde los Piratas tenian su guardia, y residencia. Informóse *Morgan*, si havia allí Bandidos de *Panamá*, û de *Puerto Velo*, de donde se hallaron tres, que conduxeron à su presencia, diziendo, eran muy prácticos en aquellos quarteles, donde pretendia saver las entradas, y salidas.

pregun-
ta Mor-
gan si
hay Ban-
didos al-
lì de
Panamá,
y halla
tres,
que con-
stituye
Guias,
para
llevarlos
configo.

lidas. Propúsoles, si querian servirle de Guias, y mostrarle los caminos de *Panamá*; à condicion, que participarian à todos los pillages, y robos, y despues los pondria en libertad, llevandolos consigo, quando se bolveria à *Jamaica*. Agradó à los Bandidos la proposicion, y prometieron servirle en todo lo propuesto; principalmente uno de los tres, que éra el mayor pícaro, ladron, y affesino de entre ellos; que havria merecido antes que le rompiesen los braços, y piernas todo vivo, que haver tenido en castigo de sus delictos una tan leve sentencia, como es un Presidio: tenia este tal grande poder, è Imperio sobre los otros dos, à quienes mandava â zapatazos, y hazia de ellos todo loque quería. Hizo *Morgan* aprestar quatro navios, y una barca, para ir à tomar el Castillo que estâ sobre la *rivera de Chagre*; no queriendo el ir con su Flota, por no dar sospechas à los

Espa-

Haze
Morgan
aprestar
4. navios.

Españoles. Pusieron 400. hom-
bres sobre estas cinco embarcacio-
nes los quales fueron à executar el
orden de su Caudillo, que quedó
en la Isla con la otra gente, espe-
rando el successo de sus embiados:

Para ir à
tomar el
Castillo
de Cha-
gre con
400.
hom-
bres.

CAPITULO IV.

*Tomada del Castillo Sant Lorenzo
de Chagre, por quatrocientos
hombres, embiados por Morgan
à este fin, desde la Isla de Sancta
Cathalina.*

ELigió Morgan por Vice-Al-
mirante de los quatro navios,
y una barca que embió à la *Rivera
de Chagre*, à uno llamado *Brode-
ly*, el qual havia estado largo tiem-
po en aquellos quarteles, haziendo
grandes insolencias contra los E-
spañoles, quando *Mansvelt* estu-
vo en *Sancta Cathalina*. Llegó
Brodely con sus navios à la vista del
Castillo *S. Lorenzo de Chagre* en
tres dias despues que salió de la pre-
sen-

Elige un
Vice-Al.
mirante.

Que llega
à Cha-
gre.

Situación del
Castillo.

fencia de *Morgan*. Este tal Castillo está fabricado sobre una alta montaña, à la entrada de la *Rivera*, el qual está rodeado por todas partes de fuerres palizadas, bien terra-plenadas. Lo superior de la Montaña, está como cortado en dos partes, y en médio hay un fosso, cuya profundidad es de treinta pies: No tiene que una sola entrada el Castillo. y ésta por un puente levadizo: por el lado de la tierra tiene quatro Bastiones, y por el de la mar dos: la parte que mira al Mediodia tiene la asperidad de la montaña, inaccessible, è impossible à subir: la del Norte ciñe la *Rivera*, que es muy ancha: al pie de dicho Castillo hay una fuerte Torre, con ocho piezas de artilleria, para impedir la entrada del puerto: un poco mas abáxo, estan otras dos Batterias, cada una con seis piezas de artilleria para defender la *Rivera*: à un lado del Castillo estan dos buenos Almazenes, que sirven pa-

ra la provisión de municiones de guerra, y para depositar mercaderías, que traen del país alto: cerca de ellos hay una escalera muy larga, que fué hecha para subir hasta lo alto del Castillo: al Occidente de ésta Fortaleza se halla un pequeño puerto, que no tiene mas que seis u ocho braçadas de profundidad, bueno para pequeñas embarcaciones, y muy seguro para las âncoras. Hay aun delante de dicho Castillo à la entrada de la Rivera una roca, que quasi no se descubre encima de las aguas.

Peñasco
à la en-
trada de
la Rive-
ra.

Desde el instante que los Españoles, vieron venir à los Piratas, dispararon repetidas vezes su artilleria contra ellos, los quales ancoraron en un pequeño puerto, una legua poco mas de el Castillo. Por la mañana del siguiente dia saltaron à tierra, y atravesaron el bosque, para hazer por aquella parte el attâque: la marcha les duró hasta las dos de la tarde, antes que pudies-

Q

Salta-
tierra.

diessen llegar; à causa de la incommodidad del camño, y sus lodazales: Y aunque las Guias que consigo llevaban les servian exactamente; no obstante, se acercaron de tal modo al Castillo, que de los tiros que los Españoles disparaban, los Piratas perdieron muchos de los suyos, hallándose en parte rasa, donde no podian encubrirse de cosa que se fuesse. No sabian los Piratas que hazer; pues por aquella parte les éra forçoso dar el atáque, y siendo descubiertos, desde la cabeça hásta los pies desde lo àlto, se hallavan en gande riesgo si avançavan: ademas, que el Castillo, por su situacion, y fuerzas, les ponia en temores la empresa. Bolverse, no osavan, porque sus Compañeros les escarnecerian.

Pareze-
les diffi-
cil la em-
presa.

Mas re-
suelven
atacar-
le.

En fin, despues de muchos debates, resolvieron ariesgar al asáto, y la vida, desesperadamente; y se avançaron al Castillo con sus Alfanges en mano, y granadas de fuego,

fuego, aunque los Españoles valerosamente se defendian, y tiravan furiosa artilleria, y mosquetazos, gritando de lexos: *Vengan los demás perros Ingleses, enemigos de Dios, y del Rey! Vosotros no haveis de ir à Panamá.* Despues que los Piratas huvieron hecho alguna prueba para subir al Castillo, se vieron obligados à retirarse, quedándose en repóso hasta la noche, que bolvieron, para ver si con el favor de sus granadas, podrian sobremontar el asálto, y arrancar las palizadas: hizieron la preuva, y quando llegaron, un Pirata fué herido con una flecha en sus espaldas, que leatravesó de parte à parte, y al mismo instante, con gran valor, el mismo sela sacó por un lado del pecho, y tomó un poco de Algodon, que tenia consigo, y lo ligó à dicha flecha, que metió en su alcabuz, y disparó al Castillo; que fue causa, de poner en flama dos ô tres casas que estavan dentro, cu-

Vense
obliga-
dos à re-
tirarse.

Incen-
dio por
una fle-
cha que
tiró en
un mos-
quete un
Pirata, al
Castillo.

biertas de ojas de Palma, lo qual los Españoles no advirtieron, y de este incendio cayó fuego en una partida de pólvora, que hizo grande ruyna; causando notable consternacion entre los Españoles, que no lo havian podido remediar, por no haver visto al principio el incendio.

Como los Piratas viessen el buen efecto de la Flecha, y el principio de desgracia de los Españoles, y que estavan notablemente ocupados en apagar el fuego; por cuya causa havia grande desorden en el Castillo, pues no tenian dentro bastante água para extinguirle, procuraron aprovechar de la ocasion, poniendo, tambien, fuego á las Palizadas; y, assi se vió el incendio en un mismo tiempo, por diversas partes: cuya empresa, les sirvió de mucha ventaja; porque entraron por las brechas que el fuego hizo en dichas Estacadas, donde hallaron haver caído en los Fosos muchos montones de tierra, sobre

Aprovechan de la ocasion en el incendio.

sobre los quales subieron , dentro de los mismos Fosos , y à donde algunos Españoles , que no estaban empleados en el incéndio , echaron sobre los Piratas muchos pucheros llenos de pólvora , y de headores , con mechas encendidas ; todo lo qual hizo perder muchos enemigos Ingleses.

No obstante la furiosa resistencia que los Españoles hizieron , no pudieron impedir que todas las Palizadas dexasen de abrasarse enteramente , antes de la Media Noche : y aunque el fuego era grande , los Piratas no dexaron de persistir en su pretension , echandose à gatas , y caminavan de este modo hasta cerca de las flammaz ; por entre las quales disparavan muchos mosquetazos contra los Españoles , que columbravan , y los hazian caer de las murallas à báxo. Quando el Alba embió sus crepúsculos , vieron que toda la tierra levadiza , intermédia de las estacas , havia caído , y desmoroná-

Abrásan
las pali-
zadas.

Venfe
los unos
à los o-
tros à
cuerpo
descu-
bierto.

ronádose , en quantidad excessiva , dentro de los Fosos : de tal modo era, que los del Castillo estaban yà, para los de afuera , à cuerpo descu- bierto , y tiraron contra ellos fiera- mente ; de donde resultó , que mataron grande número de Espa- ñoles, pues , el Governador les ha- via dado orden de no retirarse de aquellos puestos, que correspon- dian à los montones de tierra caí- dos , y de transportar la artilleria à las brechas.

Prócura-
van des-
de á fue-
ra impe-
dir el
fuego.

Ganan
una bre-
cha.

Tenia , aun , el fuego en el Ca- stillo su curso , y los Piratas , des- de afuera , hazian lo possible para impedirle , tirando contra el , para atajar su progreso , quanto les éra factible. Una parte de Piratas , e- staban ocupados en esto , y otra obserbavan los movimientos de los afligidos Españoles : conque , cerca del Medio dia los Ingleses ga- naron una brecha , donde el Go- vernador estava con 25. soldados, para defenderla , despues de una va- lero-

lerosa resistencia, que los Españoles hizieron, con Mosquetes, Pícas, Piedras, y Espadas, à traves de quienes pasaron los Piratas, y finalmente ganaron el Castillo. Y finalmente, el Castillo. Los Españoles que quedaron aun en vida saltaron del dicho Castillo al àgua; estimando mas morir precipitados por si mismos, (porque pocos vivieron del salto) que pedir quartel. Retiróse el Governador à un cuerpo de guardia, delante del qual havia dos piezas de artilleria, y pretendiendo aun defenderse, sin querer pedir quartel, le mataron de un balazo, que le dispararon à la cabeça.

Retirase el Gov. à un cuerpo de guardia, donde le mataron.

Hallaron, aun, cosa de treinta hombres dentro, de los quales no havia diez sanos: dixeron à los Piratas, que ocho, ô nueve Soldados desertaron de entre ellos, y se fueron à *Panamá*, para llevar las nuevas de su llegada, é invasion. Hallan cosa de 30. hombres. No quedaron mas que estos treinta hombres de 314. Havian sido en todos 314. conquie el Ca-

Noticias
al Gov.
de Pana-
má,

stillo estava guarnecido ; entre cuyo primer número , no hallaron Official alguno en vida. Hizieron-los à todos prissioneros, y los forzar-ron à dezir todo loque sabian acerca de sus empresas , y entre otras cosas declararon , como el Governador de *Panamá* tenia noticias de *Cartagena* tres semanas havia , como los Ingleses armavan una Flota en la Isla Española , para venir à tomar dicha Ciudad ; y que ; esto se havia sabido por una persona , que se salió de entre los Piratas , en el *Rio de la Hacha* , donde proveyeron su Flota de vituallas ; y que con estas nuevas , dicho Governador embiò 164. hombres de socorro à aquel Castillo , con muchos víveres , y municiones de guerra : como la guarnicion ordinaria consistia en 150. hombres haziendo juntos el número sobredicho de 314. todos bien armados. Dixieron tambien à los Piratas , como dicho Governador orde-

ordenó diversas emboscadas , todo el largo de la Rivera , y que aguardavan con 3600. hombres en las campañas de *Panamá* , que ellos llegassen.

Que formó diversas emboscadas lo largo de la rivera.

Costóles excessiva pena à los Piratas ganar el Castillo ; mucha mas que la entrada , y reduccion de la Isla de *Sancta Cathalina* , y su adjacente ; porque contando su gente hallaron haver perdido mas de 100. hombres , ademas de los heridos , que passavan de 70. Mandaron à los prissioneros Españoles que echasen de lo alto de la montaña à la rivera , todos los cuerpos muertos de los suyos , y que despues los enterrasen. Los heridos llevaron à la Iglesia , en la qual las mugeres estavan encerradas , y donde hizieron Hospital , y lugar de prostitucion , violentando las affligidas viudas con insolentes amenazas.

Mandaron echar los muertos Españoles de la montaña à baxo.

Dispone Morgan la salida de S. Cathalina.

No quedo largo tiempo *Morgan* en la Isla de *Sancta Cathalina* , y

Q

antes

antes de salir de ella hizo embarcar todas las vituallas que halló, con el Maiz, y Cazave, en cantidad; ordenando, transportasen quantos víveres fuese possible à la guarnicion de los del Castillo de *Chagre*, de qualquiera parte que los pudiesen hallar. Echáron al agua, en parte conocida, toda la artilleria de la dicha Isla, con ànimo de bolver, y dexarla guarnecida en possession perpetua de Piratas: no obstante, hizo poner fuego à todas las casas, excépto al Castillo de *S. Teresa*, que le parecia el mas capáz, y següro para hazerse fuerte à su buelta de *Panamá*. Llevó consigo todos los prissioneros, y finalmente partió para el Rio de *Chagre*, donde llegó en ocho dias: y viendo el Estandarte Ingles levantado sobre el Castillo, fué tanto el regocijo que tuvieron, que no advirtieron la entrada de la rivera, en la qual perdió el mismo navío en que iba, y

otros

Quema
todas las
casas, y
reserva
un Ca-
stillo.

Llega al
Rio de
Chagre.

Y pierde
4. navios
en la en-
trada,

otros tres de su flota; siendo tan afortunados, que toda la gente se salvó, con todos sus bienes: y huvieran tambien preservado los navios, si un grande viento de Norte no se levantára en aquella ocasion, que los hizo dar contra una Roca que está à la entrada de dicha Rivera.

Subió *Morgan* al Castillo con grande triúmphi, y regocijo de todos los Piratas que en el estavan, y venian: y haviendo oydo del modo que las cosas passaron en la conquista, mandó al puncto, que todos los prissioneros comenzassen à trabaxar à las reparaciones necessarias; principalmente, en hincar nuevas palizadas al rededor de todos los Fuertes dependientes. Hallávanse en la Rivera algunos barcos de Españoles, que ellos llaman *Chatten*, los quales firven de transportar mercaderias por el Rio, como tambien para ir à *Puerto Velo*, y *Nicarágua*:

Sube
Morgan
al Castil-
lo.

Y haze
trabaxar
à los
prissio-
neros en
las repa-
raciones.

Toma
todos
los bar-
cos que
halló en
la Rive-
ra, y o-
tros que
traía pa-
ra su via-
ge.

Dexa
guarnici-
ones, y
parte pa-
ra Pana-
má,

gua : ármanlos de ordinario con dos piezas grandes de artilleria de Hierro, y quatro pequeñas de Bronze: tomaronlos todos, y otros pequeños navichuelos, y todas sus Canoas, y dexaron 500. hombres de guarnicion en el Castillo, 150. en sus navios, dentro de la Rivera, y partió *Morgan*, házia *Panamá* con 1200. hombres; no proveyéndose de vituallas, que en pequeña cantidad; con la esperanza de hallar bastantes entre los Españoles, que estaban emboscados en diversas partes de el camino.

C A P I T U L O V.

Parte Morgan del Castillo de Chagre, acompañado de mil, y doscientos hombres, con designio de ir à tomar la Ciudad de Panamá.

Dia 18.
de Enero
de 1670.

EN 18. de Enero del Año de 1670. partió *Morgan* del Castillo de *Chagre*, con 1200. hom-

hombres , cinco barcos con artilleria , y treinta y dos Canoas, llenas de dicha gente , enderezando su curso , rio à rriba , para la Ciudad de *Panamá*. Caminaron aquel dia seis leguas , y llegaron à una plaza llamada *de los Bracos* , à donde un partido de su gente salieron para dormir algunas horas , y estenderse un poco ; pues en las Canoas venian muy encogidos , y despues, ver si en los plantages podian hallar algunas vituallas , que no les fué possible descubrir , por haver los Españoles huydose , y llevàdose consigo quantas tenian. De tal modo se vieron sin que comer , que les fué forzoso de passarse , por entonces, con una pipa de tabaco, para su recreo , y refocilacion.

El figuiente dia , segundo de su viage , le comenzaron muy demañana , y llegaron al anocheecer à un lugar llamado *Cruz de Juan Gallego*, donde les fué forzoso de dexar sus barcas ; y Canoas ; à causa , que

la rivera estava muy seca, por falta de lluvia, y los impedimentos de muchos árboles que en ella estaban caídos. Las Guías dixeron, que dos leguas mas arriba éra muy cómodo para poder seguir el camino por tierra; y assi, dexaron alguna gente, que entodos eran 160. hombres, sobre los barcos, paraqué los guardassen, y sirviessen de refugio.

3º. Pusieron el dia siguiente todos los demas en tierra; y à los que quedaron, mandaron, con gravísimos rigores, no faltase ninguno fuera; à fin de impedir el no ser reconocidos por los Españoles, que pudiesen estar en las emboscadas de selvas espesísimas, que cerca de ellos se vian; de tal modo, que quasi no se podian atravesar. Vieron, que todos aquellos contornos éran llenos de cenagales; y assi, aunque trabaxosamente, dispuso *Morgan* transportar parte de sus Compañeros en Canoas hácia una

una plaça llamada *Cedro bueno*, y despues bolver por el resto, como lo executaron, hallándose todos en dicho lugar al anochezer. Deseavan los Piratas encontrar Españoles, ô Indios, esperando llenar sus vientres de mantenimientos, que con ellos, por fortuna tendrian; pues estavan reducidos, quasi, à una extrema hambre.

Marchavan los Piratas el Quarto dia, con la mayor parte de su gente, conducidos por una Guia: los otros subieron mas arriba con Canoas, dirigidos por el gobierno de otra Guia, que iba siempre delante, con dos de ellas, à fin de reconocer, de una, y otra parte, las emboscadas de Españoles, los quales tenian tambien Espiões, que eran diestros, y los podian de ordinario preadvertir de los cáfos, y llegada de Piratas, seis horas antes que llegassen à emparejâr. Cerca del Medio dia se hallaron próximos à un puesto llamado

4°.

Ter-

Torna Cavallos , donde el Guia de las Canoas comenzó à gritar , diziendo , descubria una emboscada. Diòles notable alegria à los Piratas ; creyendo hallarian algun mantenimiento conque faciar parte de la hambre que tenian : y assi , no perdieron tiempo ; corriendo , al que ptimero , buscando los Españoles , y entre ellos algun refrésco , à causa de la extrema necesidad en que se vian ; pero haviendo llegado , hallaron sin persona dicho puesto , de donde havian escapado los que antes estaban ; que no dexaron otra cosa , que una quantidad de sacos de cuero , todos vacíos , y algunas migaxas desmenuzadas del pan que tuvieron. Abatieron unas pequeñuelas chozas que los Españoles havian hecho , y despues se vieron obligados à comerse los mismos sacos que hallaron , por dar algo al fermento de sus estómagos ; siendo tan acerbo , que les comia las entrañas , sin tener otra

ma-

materia á que embolverse. Hizieron gran banquete de dichos pellejos, y les huviera sido mas sabrosa, si no peleassen entresi; disputando, qual tendria mayor porcion. Coligieron podrian haver estado en aquella emboscada 500. Españoles. à quienes desseavan aun encontrar, para comerse algunos, que havrian asado, ô soncochado, como tres, y dos son cinco.

Despues que tenian yâ los cueros, parte en el estómago, y parte digerido en sus vientres, dexaron el puesto; y marcharon mas adelante, hasta llegar, al anochezer, à una plaça llamada *Torna Munâ*, donde hallaron otra emboscada, pero desierta como la otra; y de tal modo, que aun en los bosques vecinos no hallaron cosa chica ni grande que comer; haviendo estado tan pródidos los Españoles, que no dexaron rastro de mantenimiento, donde estuvieron: y assi, se vian los

Pira-

Piratas en una extremidad ; teniéndose por dichofo el que havia guardado , y reservado algun pedazo de los cueros sobre dichos , que cenó , y tras el bebió un buen golpe de agua , que le refrerescava las tripas. Algunos , que xamas salieron de las cocinas de sus madres diran : como los Piratas podian mascar , tragar , y digerir un pedazo de cuero tan seco , y árido ? A que les respondo , falgan un poco à experimentar que cosa es hambre , y hallarán el modo en su propia necesidad , como le hallaron los Piratas , que cogian dicho cuero en pedazos , y le metian entre dos piedras , y le refregavan y batian , moxándole con água del Rio , hasta que le reducian en consistencia suave y batian , y defaraygándole el pelo , afavan los pedazos en hogueras que encendian ; y allí aderezado , le hazian menudas pieças . que engullian , ayudados de buenos tragos de agua , que

que tenían cerca , por buena fortuna.

Continuaron la marcha , la 5.^o
 Quinta Jornada, y al Mediodia llegaron à un lugar , ô puesto , llamado *Barbacôa* , donde hallaron señales de haver estado otra emboscada; pero tan desproveido el puesto , que los 2. precedentes : aunque al rededor se vian algunos plantages , que escudriñaron , y en ellos no pudieron encontrar persona , ni animal , no otra cosa que les pudiesse aliviar su extrema , y rabiosa hambre. Finalmente , despues que huvieron buscado y rebuscado largo tiempo , hallaron una gruta , que parecia estar nuevamente picada , en la qual hallaron dos sacos llenos de Flor , Trigo , y semejantes cosas ; junto con dos grandes botijas de vino , y ciertos frutos , que llaman *Plátanos*. Sabiendo Morgan que algunos de su gente estaban en extremidad de la vida , por hambre que padezian , y
 re-

temiendo, que la mayor parte no murieffen del mismo effecto, hizo repartir tódo loque hallaron à losque mayor necesidad tenian: conque, haviéndose algo refrescado, comenzaron de nuevo à marchar con mas ánimo, y à losque no podian por causa de flaqueza, pusieron dentro de las Canoäs, y salieron à tierra aquellos que antes en ellas estavan; y assi prosiguieron el viage hásta la noche, bien tarde, que hallaron un plantage, donde quedaron sin comer cosa alguna; porque los Españoles havian (como en las partes precedentes) barrido con todo; sin dexar, ni aun señales de provissiones.

6º.

Prosiguieron su Jornada el Sextodia, unos por el bosque, y otros en las canoäs; aunque les éra necesario, continuamente, reposarse, à causa de las grandes incommodidades del camíno, y de la flaqueza en que se hallavan; à que procuravan fortificar, comiendo algu-

gunas ojas de árboles, y de las sementes que podian hallar: de fuerte, que se vian en un miserable estado. Llegaron al Mediódia en un plantage, en el qual hallaron una casa llena de Maiz: derribaron las puertas, y tomaron tanto de ello, quanto podian comer, assi seco; y despues, repartieron grande quantidad, dando à cada uno su porcion: y de este modo proveídos, continuaron la marcha; en la qual, una hora despues de recomençada les fué descubierta una emboscada de Indios. Arroxa-ron con presteza todo su Maiz, porque no les sirviesse de embaraço, con la esperança de hallar todas cosas en abundancia; pero halláronse engañados, no encontrando, ni Indios, ni víveres, ni otra cosa de loque se havian imaginado. Vieron, no obstante, de la otra parte del Rio una tropa de cien Indios, los quales escaparon, valiéndoles sus agilísimos pies.

Al-

Algunos Piratas se echaron à nado para ver, si podian coger parte de dichos Indios, mas en vano; porque, pudiendò correr mas velozmente que ellos, se burlaron, dexandolos de la galla: y despues de haver muerto dos ótros Piratas, con sus flechas, gritadondo desde lexos: *Ha! perros, à la sàvana, à la sàvana.*

No pudiendo los Piratas avançar mas aquel dia, por causa que les éra necessario à todos passar de la otra parte del Rio, para profeguir el viage, quedaron aquella noche reposando; si bien, el sueño no les éra pessado; pues, murmuravan entresi: queriendose algunos bolver, otros morir; mas otros que tenian mayor ánimo, se burlavan de su poco corage. Tenian una Guia que los confortava di-ziendo: no passará largo tiempo sin que hallemos gente, sobre quien tendremos algunas ventaja.

7º.

Limpieron sus armas el Septi-
mo

mo dia , y cada uno disparó un tiro sin bala ; afin de examinar la seguridad de sus mosquetes , y si no les faltarian quando hallasen enemigos. Passaron despues con sus Canoäs à la otra parte del Rio , dexando el Puesto donde quedáron la noche precedente , el qual se llama *S.^a Cruz*. Continuaron el camíno hasta el Medio dia que llegaron à una Aldea , que nombran *Cruz* ; donde descubrian desde lexos las humaredas de las chimenéas , lo qual les dava esperança de hallar gente , y despues , lo que deseavan : conviene à saver , comida en abundancia : argumentando sobre señales exteriores , fundadas , en el aire ; por que dezian : el humo sále de todas las casas ; luego hazen grandes fuegos para alar , y cozer lo que hemos de comer.

Llegaron muy presurosos , y no hallaron persona , ni cosa con que poder refrescarse ; si bien , buenos fuegos para calentarse ; pues los
 mis-

mismos Españoles , antes que se ausentasen pegaron fuego à sus mismas casas, excépto los Almazenes, y Cavallerizas del Rey.

No dexaron tan poco bestia alguna , ni viva ni muerta ; sibien , se hallaron confusos , no teniendo à que echar mano , que de unos pocos de Perros , los quales mataron, y comieron con grande apetito.

En los Almazenes Reales (por buena fortuna) encontraron quinze , ó diez y seis botijas llenas de vino del *Perú* , y un fáco de cuero de pan cozido, Luego que comenzaron à beber de dicho vino , cayeron quasi todos enfermos ; mas la causa verdadera fué , la inópia de mantenimientos , de que havian carezido en todo el discurso del viaje , y las porquerias que en el comieron : no savian de donde resultavan tales accidentes , atribuyéndolo algunos al vino , que creían estava envenenado : todo lo qual les fué causa de quedarse aquel dia en la
dicha

dicha Aldea, que está situada en la altura de 9. grados, y 2. minutos, latitud Septentrional, apartada del Rio de *Chagre* 16. leguas Españolas, y 8. de *Panamá*. Este es el último lugar, hasta el qual se puede llegar con barco; por cuya razón, hizieron Almacenes, donde pudiesen guardar las mercaderias; que vienen à buscar de *Panamá* con requas de Mulos.

Fuele allí forçoso à *Morgan* dexar sus Canoas, y poner la gente en tierra; tomando resolucion de bolverlas à embiar à donde estavan los navios, excépto una que hizo esconder, para que le sirviese de embiar avisos, segun las ocasiones mas à propósito. Muchos Españoles, é Indios de los contornos se refugiaron à plantages circumvecinos: y temiendo los Piratas algun asáto al improvísso, dió *Morgan* orden, que no saliesesen de la Aldea, sino es de ciento en ciento; por evitar la ventaja de sus enemigos:

R

aun-

aunque una parte de Ingleses no dexó de contrávenir à las órdenes ; siendo la causa, el querer buscar que comer : conque à los inobedientes les succedió, que sobre ellos vinieron, con furór intrépido algunos Españoles , è Indios, los quales agarraron à un Pirata , no bastándole à *Morgan* la vigilante guardia, y cuidado de prevenir lo futúro, por su buena direccion, y consejos.

80.

Embió *Morgan* el Octavo dia 200. hombres adelante, para reconocer el camíno de *Panamá*, y especular, si los Españoles tenian en el emboscadas : considerando, que los puestos por donde devia passar, y las ocasiones, éran para temerlo ; siendo el camíno tan estrecho, que no podian desfilar que doze personas à la par, y algunas vezes no tantos. Havia diez horas que los Piratas marchavan ; quando llegaron à un puesto llamado *Quebrada Obscura*, à donde les tiraron

raron tres, ô quatro mil flechazos, sin que pudiesen ver gente alguna, ni de que parte les venia el tiro: el lugar desde donde tiravan éra una montaña, que está horadada, de parte à parte, en la qual hay una gruta que la atraviesa, por donde no puede passar que un Jumento cargado. Causóles grande alarma à los Piratas, viendo tanta multitud de Saétas, sin poder descubrir la parte de donde las descargavan. Finalmente, se entraron por el bosque, después que percibieron à algunos Indios que corrian, tanto que les era possible, para tomar aun otro puesto aventajoso, y en el observar la llegada de Piratas. Quedó, no obstante, una tropa de Indios con designio firme de defenderse; y lo hizieron, hasta tanto, que su Capitan fué de tal modo herido, que cayó en tierra, y aunque el ànimo (en aquel estado) le éra mayor que sus fuerzas, procuró levantarse, y con

intrépida valentia, echó mano à su *Azagaya*, y tirò un tájo à un Pirata; pero antes de effectuarlo segunda vez, le dieron un pistoletazo, de que murió, con otros de sus secuaces, que le acompañaron, como buenos soldados, hasta perder la vida, por la defensa de la Pátria.

Procuravan los Piratas, con todo conato, agarrar Indios; pero siendo mas ágiles en la carrera que ellos, se escaparon; dexando muertos ocho Piratas y diez heridos: y si los Indios huviesßen estado mas diestros, no havrian dexado passar un solo hombre por aquella parte. Poco tiempo despues llegaron à una grande campaña, llana, y cubierta de matizados prados, y desde ella descubrieron, à lo lejos, algunos Indios, que estavan encima de una montaña, muy cercana del camíno que devian passar. Embiaron una tropa de cincuenta hombres, los mas hábiles, para ver si podian hazer presa en algunos de

de ellos, y forzarlos à declarar donde tenian sus moradas los demás Camaradas: salioles en vanò el intento; por que los Indios se escaparon, y se descubrieron en otro puesto, gritando: *à la Sávana, à la Sávana: cornudos, Perros Ingleses*: entretanto hizieron empiastrar los diez heridos, que arriba diximos.

En este puesto havia un bosque, y à los dos lados, en cada uno una montaña, los Indios ocupavan la una, y à la otra subieron los Piratas. Creia *Morgan* que en la selva havia enboscada; y assi, embió 200. hombres para reconocerla. Los Españoles, è Indios viendo los Piratas descender de la montaña, hizieron lo mesmo, con semblante de quererlès dar un ataque; pero luego que se encubrieron de la vista de Piratas se escondieron en el bosque, dexándoles el pássò abierto.

Cerca del anochezer, una lluvia

les sobrevino; con que los Piratas caminaron, buscando casas para preservar el que sus armas no se mojasen; mas los Indios havian quemado todas las del contorno, y transportado los Ganados à lugares remótos: aſſí, que los Piratas, no hallando albergue, ni mantenimientos, se vieſſen obligados à bolver la gorupa, los quales, no obstante, hallaron unas pequeñas Choças, pero nada que comer. No pudiendose todos guarecer en las Cabañas, puſſieron de cada Compañia un cierto número de hombres, que guardaron las armas de todo el ejército. Paſſaron muy mal la noche los que quedaron en Campaña, por que la lluvia permaneciò hasta la mañana.

9º. Al Alva del ſiguiente dia, que éra el Noveno, *Morgan* començò à continuar la marcha, mientras durava la freſcura matutina; ſiéndoles mas favorable lo opaco de las Nubes, que la claridad de los rayos

rayos Solares; à causa, que el camino que seguian éra penosísimó, mas que todo el precedente. Dos horas despues distinguieron una tropa de veinte Españoles, que obserbavan los movimientos de Piratas, que procuravan agarrar à algunos, y no pudieron; à causa que los otros se escondian en Cavernas, que à ellos les éran incògnitas. Finalmente, subieron à una alta montaña, desde la qual descubrieron la mar del *Sur*, donde vieron un navío, y seis barcas, que haviàn salido de *Panamá*, y se encaminavan à las *Isas de Tovo*, y *Tovagilla*: causóles grande alegria, y descendieron à un Valle, en el qual hallaron grande cantidad de animáles quadrúpedos, de que cogieron buen número: y mientras los unos se empleavan en ésta caza, los otros encendieron fuego en muchas partes, para asar carnes: traían algunos un Tóro, otros una Vaca, un Cavallo, y los mas, cargavan de

carnes de Borricos; todas las quales cortavan en piezas convenientes, y las echavan sobre las llamas, y chamuscadas, se las comian; de modo, que el sangre les corria por la bárba hasta el pecho.

Saciados yâ en este opulento banquete, mandò *Morgan* continuar la márga, y dispuso precediesen à la larga, cincuenta hombres, con intencion de que hiziesen algunos prissioneros: estando en grande pena, por no encontrar à persona alguna que les pudiesse declarar el estado, y fuerças de los Españoles. Cerca de la noche descubrieron una tropa de 200. hombres, que gritavan contra los Piratas pero no los podian entender. Poco despues vieron (por la primera vez) la Torre mas alta de *Panamá*, y comenzaron à dar muestras de una extrema alegría, echando los sombreros al aire; del mismo modo, que si yâ huviesen conseguido la victoria de sus ultimos desigu-

Llegan à
ver la
Torre de
Panamá.

nios.

ños. No hubo trompeta que no resonase, ni tambor que se dexase de entender en aquellos contornos.

Camparon aquella noche con regocijo comun, aguardando con impaciencia el Aurora, en cuyo

*Campan
cerca de
ella.*

tiempo determinaron dar el ataque à la Ciudad, de donde salieron cincuenta de à cavallo, quando oyeron las resonancias de trompetas, y tambores de los Piratas: cerca de los quales llegaron, casi à tiro de mosquete, precedidos tambien, de un Trompeta, que sonaba maravillosamente: gritaban los tales de à cavallo contra los enemigos, y fela juraban diziendo: *Perros! nos veremos;* y despues de hecha esta amenaza se bolvieron, à la referva de siete ù ocho, que permanecieron en los contornos, para ver los movimientos de los Piratas: contra los quales desde la Ciudad dispararon toda la noche gruesa, y repetida artilleria. Los 200. hombres que los Piratas havian visto,

R. 5.

bol-

bolvieron á su prescncia, hazien-
do semblante de querer atajar el
camino, porque no se les escapasen
los guelpedes: mas en lugar de ate-
morizarse los cercados; luego que
puffieron guardias al rededor de
su Exército (si assi es licito llamar-
le) comenzó cada uno à des-
bolver su mochila, y sin preven-
cion de servilleta, ni plato, comen-
çaron, à dos manos, à comer el re-
siduo de carnes de Toros, y Ca-
vallos, con que se hallavan del pre-
cedente banquete, y se echaron à
dormir sobre la yerva, con gran-
dissimo repòso, y satisfaccion, a-
guardando con impaciencia los cre-
púsculos de el Aurora siguiente.

Dia 10.
en que
dan el a-
salto à la
Ciudad.

El Dezimo dia pufieron toda la
gente en orden conveniente, y al
son de tambores prosiguieron la
marcha, derechamente à la Ciu-
dad; pero uno de los que guiavan
dixo à *Morgan*, no tomasse el gran
camino, porque creia hallarian en
el grande resiltencia de embosca-
das :

das: hallólo à propósito el Conductor, y assi escogió otro camino que penetrava el bosque, aunque éra muy difícil, y penoso. Viendo pues los Españoles que caminavan los Piratas por parte que no havian creído, se hallaron obligados à dexar sus Fortalezas, y venirse al encuentro de sus enemigos. El General de Españoles puso sus tropas en orden; consiſtiendo, en dos Esquadrones, quatro Battallones de Infanteria, y un muy grande número de bravos Toros, que muchíſſimos Indios havian conducido, con algunos Negros, y otros, à este fin.

Sale el
General
de Espa-
ñoles
con su
gente.

Hallávanse los Piratas en un Collado, desde donde podian ver à lo largo, y descubriendo la fuerza de los de Panamá, temieron de modo, que cada uno deseava hallarse libre de la obligacion que yá tenían de acometer, ô morir: con que siéndoles preciso hazer de la necesidad virtud; resolvieron de

Temer
los Pira-
tas las
fuerzas
de los de
Panamá.

ffero re-
uel ven
de pele-
ar ô
morir,

Profi-
guen la
marcha.

Primera
carga de
mosque-
tes.

pelear ô quedar en la estacada; sa-
biendo, que de otra fuerte no havia
cuartel para ellos: y assi se determi-
naron à perder hasta la ultima gota
de su fangre. Separàronse despues en
très. Battallones, embiando delante
una tropa de 200. Bucaniers, los
quales son muy diestros à tirar con
armas de fuego. Dexaron los Pira-
tas el Collado, y descendiendo,
marcharon rectos contra los Espa-
ñoles, que estavan en un buen cam-
po apostados, esperando su buena
llegada; quando los enemigos se a-
cercavan, començaron à vozear los
de allà *Viva el Rey!* è immedia-
tamente su cavalleria se destajó
contra los Piratas; pero como hay
en la Campaña muchos lodaçales,
no podian escaramuzear como qui-
sieron. Los 200. Bucaniers hin-
caron una rodilla en tierra, y dis-
pararon sobre ellos, con que se en-
cendiò una grande Batalla; en
cuya occasion, se defendieron valc-
rosamente; haziendo lo possible,
para

para poner à los Piratas en desorden: y assi la Infanteria tuvo designio de segundarla Cavalleria, mas los enemigos la hizieron separar; con que viendo la impossibilidad, procuraron aujentar los Tóros, por detras de los Piratas, pero huyoseles la mayor parte, y los que atravesaron, no hizieron mas daño que romper algunas Vanderas Inglesas, y los Piratas alcabuzeándolos no dexaron alguno en todo su contorno.

Cóno.

Passadas dos horas en el combate, hallaron que la mayor parte de la Cavalleria Española estava arruinada, y quasi todos muertos, y el resto se escaparon que visto por la Infanteria, y que no hallavan medio para vencerlos, disparavan las cargas que sus mosquetes tenian, y los arrojaron en tierra, huyendose cada uno, lo mexor que pudo. Fuele impossible à los Piratas el seguirlos, por estar cansados, del largo camíno que acaba-

zen los Españoles que su Cavalleria éra arruinada.

Y assi la Infanteria huye.

Escon-
den se al-
gunos.

Però son
hallados,
y muer-
tos.

Y mucho
número
de Reli-
giosos.

Hazen
prissio-
nero à
un Capi-
tan, que
hallaron
herido.

Que def-
cubre
muchas
cosas.

van de hazer ; muchos que no pū-
dieron bolverse ; à donde huvieran
querido, se escondieron entre lo es-
peffo de las Matas , que estan à las
orillas de la Rivera ; pero bien infe-
lizmente , à causa que los Piratas
hallandolos , en muy breve espa-
cio , fueron muertos , sin acordar
cuartel à persona de entre ellos ,
como si fueffen bestias campesinas.
Trageron mucho número de Re-
ligiosos prissioneros à la presencia
de *Morgan* , el qual sin querer dar
oydos à sus ruegos , y suspiriosas la-
mentaciones , les hizo matar todos ,
à pistoletazos. Conduxeron des-
pues à un Capitan que estava heri-
do en el combate , y *Morgan* le hi-
zo examinar sobre diversidad de
cosas ; preguntandole , en que con-
sistían las fuerças de los *Panamá* , à
que respondió se fundávan , y te-
nían sus esperanças en 400. de à
Cavalllo : 24 Compañías de Infan-
teria , cada una de 100. hombres :
60. Indios , y algunos Negros
que

que conducian dos mil Toros , para espantarlos sobre los Ingleses , y despues arruynarlos totalmente. Descubrió , aun , como en la Ciudad havian hecho Trincheras en diversas partes , en todas las quales plantaron Artilleria : y que à la entrada del camíno havian hecho una Fortaleza , donde estavan afe-
 das ocho pieças de Artilleria de Bronze , y guarnecidola con 50. hombres.

Dió *Morgan* orden al instante de tomar otro camíno , è hizo revista de toda su gente , de los quales hallaron muertos , y heridos mas que creían , y que era número considerable. De los Españoles contaron mas de 600. muertos en la Campaña , ademas de los heridos , y prissioneros. No desmayaron los Piratas aunque sebian en menos número , antes bien , considerando la grande ventaja que obtuvieron sobre sus enemigos , estavan hinchados de orgullo ; y desque se huvieron
 repo-

Tomaron
 otro ca-
 mino.
 Hazen
 revista de
 su gente,
 de que
 hallan
 mucha
 menos.
 Y de los
 Españoles
 600.
 muertos.

Prepara-
ranse pa-
ra ir à la
Ciudad,
y juran
de pelear
hasta la
ultima
gota de
su san-
gre.

Mueren
muchos
Piratas
en el a-
vance.

Mas
conti-
nuan.

Y en tér-
mino de
tres ho-
ras de
combate
rinden la
Ciudad.

reposado un poco, es forzadamen-
te se prepararon para ir à la Ciudad;
jurando en General, de pelear hasta
que el ultimo de ellos fuesse perdi-
do; y assi caminaron briosos à la
conquista, llevandose consigo to-
dos los prissioneros.

Hallaron grande dificultad en
la llegada à la Ciudad, porque den-
tro de ella havian plantado gruesa
Atilleria en diversos quarteles; al-
guna cargada de pedazos de hier-
ro; y otra de balas de mosquete,
con todo lo qual saludaron à los Pi-
ratas; de que resultó el matar à mu-
chos de ellos: mas ni por esso dexa-
ron de avanzar entre los manifie-
stos peligros en que se hallavan; y
aunque asiduamente disparavan, no
obstante los Españoles se vieron
forçados à entregar la Ciudad en el
término de tres horas de combate:
y hechos poseedores los Piratas, ma-
taron y destrozaron, à quantos se
querian defender. Los Habitanes
havian yâ hecho transportar todos
sus

sus mexores bienes à partes mas o-
 cultas ; aunque se hallaron diversos
 Almazenes bien proveidos de toda
 fuerte de mercadurias , tanto sedas,
 y paños , como de lienços , y otras
 cosas de importancia. Quando la
 primera furia fué passada , *Morgan* Manda
 ordenó se juntar se toda su gente en *Morgan*
 cierto pñesto que assignó , y allí *que nin-*
 mandó, debaxo de graves penas, que *guno de*
 ninguno de los suyos osáse gustar , *los suyos*
 ni beber vino ; porque, havia oydo *beva vi-*
 dezir , que los Españoles le havian *no.*
 envenenado : y lo que mas se deve
 creer es, usó de esta prudente orde-
 nança , à fin de imdepir que sus
 Compañeros no se emborrachasen ;
 temiendo , que la Nacion Española
 se picaria , y juntaria gaande núme-
 ro de personas, para venir à tractar à
Morgan , como el havia hecho con
 los de *Panamá*.

CAPITULO VI.

Embia Morgan cantidad de Canoas, y Barquillos à la Mar del Sur con intêto de piratear. Incendio de la Ciudad de Panamá: piraterias que hizieron por todos los contornos, y las crueldades que cometieron hasta la buelta al Castillo de Chagre.

Ponen
guarnici-
on por
todos los
quartele-
les, y to-
man una
barca
que esta-
va en el
puerto.

Incendi-
o de la
Cuid. de
Panamá.

A Ssi como puso *Morgan* guarnicion en los quârteles, que le pareció dentro, y fuera de la Ciudad de *Panamâ*, mandó à veinte y cinco hombres, tomassén una Barca, que havia quedado por falta de água, que la causava el reflúxo de la mar, la qual estava muy baxa en el puerto, que es todo cenagoso. Dispuso despues (yâ cerca del Medio dia) pegasen fuego en diversos edificios de la Ciudad, sin que pudiesen assegurar que éra la causa de aquel incendio; siendo tan grande, que antes del anochezer, casi to-

da

da Panamá estava en viva flamma. En una tarde, ca-
Intentó Morgan hazer creer à lo si se quemó toda,

público, havian sido los Españoles la causa de ello; y assi, con inteligencia, esparció estas sospechas entre los suyos. Muchos de los vencidos, y algunos otros, procuraron impedir el fuego, haziendo saltar en el aire, por médio de pólvora, algunas casas, para hazer separacion entre ellas: salióles su trabajo en vano; porque en menos de media hora, toda una Cálle se abrasó. Eran todos los Edificios de Cedro, muy bien, y curiosamente labrados, y por dedentro ricamente adornados; principalmente, de magníficos Quadros, y Pinturas; de cuyas halajas, algunas estaban transportadas, y otras perecieron por la voracidad ignea.

Decoravan à esta Episcopal Ciudad, ocho Conventos, siete de Religiosos, y uno de Monxas: como tambien, dos sumptuosas Iglesias, prociósissimamente adornadas de

Las fabricas, eran de Cedro.

Obispo y Conventos; Iglesias.

de Retablos, y Pinturas muy finas, mucho Oro, y Plata, todo lo qual los Ecclesiasticos havian oculto: un Hospital, donde la pobreza, y enfermos hallavan la piedad de sus Fundadores, bien exactamente observada. Ilustravanla, aun, 200. casas de estructura prodigiosa, que eran las mas, habitadas de poderosos Mercaderes, sin otras 5000. poco mas ò menos para

Hospital.

Tenia la Ciud. 7000. casas.

Sin Cavallerizas, Almazenes, y otras.

el résto de Moradores: tenia muchas Cavallerizas para los cavallos, que de ordinario llevaban la plata hàcia la costa del Norte. Circundavan sus salidas, y contornos muchos y muy ópimos Plantages, y Jardines, que todo el Año hazian deliciosas perspectivas.

Casa de Ginove-
ses.

Los Ginoveses tenian una Magnífica Casa, que servia de Contador en el comercio que tienen de los Negros; la qual, fué ordenado tambien por *Morgan*, la pusiesen fuego, como se hizo; de cuyo incendio se abrasó hasta los cimientos,

tos, con otros Almazenes, que llegaban al número de 200. y grande cantidad de Esclavos, que se havian escondido en ellos, con infinitad de sacos, llenos de Flor, que vieron abrasar quatro Semanas despues del dia que el fuego comenzó. Los Piratas, por la mayor parte, estuvieron algun tiempo fuera de la Ciudad, y se hallavan temerosos, creyendo que los Españoles vendrian de refrésco à combatirlos; sabiendo, tenian incomparablemente mucha mas gente que ellos, y assi se retiraron para unir sus fuerças, que estaban muy diminuydas por las pérdidas precedentes, y porque se hallavan con muchos heridos, que llevaron à una Iglesia, la qual quedó en pié, unicamente entre las otras: demas, que *Morgan* havia embiado un comboy de 150. hombres el Castillo de *Chagre*, para anunciar las nuevas de la Victoria obtenida en *Panamá*.

Hacen
de la I-
glesia
Hospital.

Comboy
al Castil-
lo de
Chagre.

Vianse muchas vèzes tropas de
Elpa-

Españoles que corrian de una parte à otra , pero nunca se atrevieron à emprehender nada contra los Piratas. Despues del Medio dia de esta Jornada , *Morgan* bolvió à entrar en la Ciudad con sus tropas , buscando cada uno aloxamiento , que no pudieron hallar commodamente por haver quedado muy pocas casas del incéndio ; entre cuyas cenizas buscaron con diligencia algunas halajas de Plata , û Oro , que por fortuna no se havrian consumido , de que hallaron no pocas en diversas partes , y en pocos ; donde los Españoles las escondieron de las ambiciosas diligencias de los Piratas.

Buscan
entre las
cenizas
halajas
de Plata,
y Oro , y
hallan
muchas.

Despacharon al otro dia dos tropas de los suyos , cada una de 150 hombres bien resueltos , y armados , con orden de buscar los Moradores de *Panamá* , que se escaparon de las manos de sus enemigos ; y haviendo hecho correrías por las campañas , selvas , y montes de

Salen à
buscar
en la
Campa-
ña à los
Morado-
res.

de los contornos, bolvieron, passa-
 dos dos dias, con mas de 200 prif-
 sioneros; tanto hombres, que mu-
 geres, y Esclavos. Bolbió el mef-
 mo dia la Barca, que *Morgan*
 havia despachado à la mar del *Sur*,
 la qual traxo consigo otras tres Bar-
 cas: presas que havian hecho en
 muy poco tiempo; las quales,
 dieran de buena voluntad, aun-
 que huvieran empleado mayores
 affanes, por un Galeon, que se les
 escapó, el qual estava cargado
 con toda la Plata del Rey, y a-
 bundancia de riquezas de Oro,
 Perlas, Joyas, y finalmente de
 bienes preciosísimos, de los
 mexores Mercaderes de *Panamá*.
 Llebava tambien dentro las Mon-
 xas de dicha Ciudad, que condu-
 xeron consigo todos los Orna-
 mentos de sus Iglesias; consiendien-
 do, en mucha cantidad de O-
 ro, Plata, y otras cosas de grande
 valor.

Las fuerças de dicho Galeon
 eran

Y buel-
 ven con
 209.

Cogen
 tres Bar-
 cas en la
 mar del
 Sur.

Escapó-
 seles un
 Galeon,
 con co-
 piofissi-
 mas ri-
 quezas.

Donde
 ivan las
 Monxas
 de Pana-
 má, y los
 orna-
 mentos
 de sus
 Iglesias.

Arma-
zon y
fuerzas
del Gale-
on.

No le si-
guieron
por estar
entrega-
dos á to-
da suerte
de vi-
cios.

eran solas siete piezas de Artilleria, y diez, û doze mosquetes, sin orden de mas velas, que las superiores de en medio, y grande falta de água fresca, poco prôveido de viveres, y otras cosas necessarias. Todo lo qual, los Piraras entendieron de ciertas personas con quien hablaron, en ocasion, que fueron siete hombres, en sus chalupas, à hazer aguáda: y aunque tenian por cierto el cogerle con facilidad, si huvieran dádole caza, principalmente estando assegurados que no podia largamente subsistir en alta mar; no obstante, les impidió el seguirle, los lascivos exercicios en que estavan totalmente entregados, con mugeres, que para ello havian robado, y forçado; juntandose à esto, la Gula con que comian, y el vicio de emborracharse de vinos que hallaron à su disposicion: amando mas, por entonces, goçar de estas cosas que conseguir una tan aventajosa ocasion:

cuya

cuya preſſa les ſeria de mas innume-
rables intereſes , que todo lo que
pudieran hallar en *Panamá* , y ſus
contornos. El dia ſiguiente (yá re-
pentidos de tal negligenciã , y canſa-
dos ſus cuerpos , y almas de vicios,
cometidos en el trino género que
hemos declarado) embiaron una
barca armada en buſca del dicho
Galeon ; pero hallaron ſer diligen-
cia frustrada ; à cauſa , de que los E-
ſpañoles que en el eſtavan , fueron
advertidos del peligro en que ſe hal-
lavan , barloventeando cerca los Pi-
ratas , de quienes huyeron à par-
tes remotas , è incògnitas à ſus ene-
migos.

Repenti-
dos yá,
embian
una bar-
ca arma-
da à buſ-
carle ;
pero no
le halla-
ron,

No obſtante , los Piratas halla-
ron en los puertos de *Tavoga* , y *Ta-
vogilla* algunas barcas , cargadas de
muchas , y muy buenas mercadur-
rias , que tomaron , conduciendo-
las todas à *Panamá* ; donde lle-
gando , hizieron los Piratas à ſu
Caudillo *Morgan* relacion de todo
lo que havia paſſado : los priſſione-

Y roban
otras
barcas,

ros lo confirmaron diciendo , que quasi podian assegurar donde podria estar el Galeon sobredicho, pero que havia apariencias serian yâ socorridos de otras partes. Aun con

Que oy-
do todo
por Mor-
gan, des-
pacha 4.
barcas
en busca
de dicho
Galeon,

todo esso el Conductor *Morgan* mandó preparar todas las barcas que se hallavan en el puerto de la Ciudad , con intentos de embiarlas en busca del Galeon. Salieron di-

chas barcas, que en todas eran quatro , y despues que estuvieron ocho dias cruzando, perdieron la esperança de hallar lo que buscavan , resolvieron de bolver à *Tavoga*, y *Ta-*

Y no hal-
landole,
roman
otro na-
vio, y u-
na barca.

vogilla , donde hallaron un raçona-
ble navio que havia venido de *Pay-
tâ* , cargado de paños , javon , azu-
car , y bizcocho , con veinte mil re-
ales de aocho en moneda ; el qual
tomaron sin que huviesse quien les
hiziera la menor resistencia ; estava
Junto à dicho navio una barca , de
la qual se hizieron possessores , y en
ella metieron parte de las mercadu-
rias del navio , y algunos Esclavos ,
que

que robaron en dichas Islas ; con Buelve à
 cuyas pressas , partieron para *Pana-* Panamà
mà , algo satisfechos de su viage ; el Com-
 pero pessarosos , y remordiéndose , boy em-
 de la buena fortuna del Galeon. biado à
 Chagre.

El Comboy que *Morgan* despa-
 chó para el Castillo de Chagre bol-
 vió casi al mismo tiempo , anunci-
 ando una buena nueva ; que confi-
 stia , en que , mientras el viage de
Panamà , los de Chagre embiaron
 dos barcas à piratear ; las quales des-
 cubrieron un navio Español , à Contan-
 quien dieron caza : los del Castillo do, como
 apercibiéndolo , enarbolaron van- los de al-
 dera Española , para engañar à los là toma-
 del navio , y creyendo los Españoles ron un
 ivan à refugio , dieron en el lazo : razona-
 porque metiéndose en el puerto , à ble na-
 la defensa de la artilleria , hallaron vio.
 lo contrario que juzgaron ; vien-
 dose prissioneros , y engañados de
 los Lobos de quien creían haver es-
 capado. La carga que en el halla- Cargado
 ron consistia toda en vituallas , de vive-
 y provissions de boca , todo lo res,

qual vino muy à propósito para los Piratas , que no deseavan otra cosa ; porque los del Castillo estavan yá muy necessitados de cosas de este género.

Por cuya
raçon
quéda
Morgan
mas lar-
go tiem-
po en
panamá.

Corre-
rias de
Piratas.

Traían
grandes
riquezas
de la
campa-
ña, y mu-
chos
prissio-
neros.

Cruelda-
des que
ularon
con un
pobre
hombre.

Esta fortuna diò ocasion à *Morgan* de quedar mas largo tiempo en *Panamá*, y de disponer quotidianas correrias por todo el País : con que , mientras los unos estavan ocupados en esto , los otros pirateavan sobre la mar del Sur. Embiavan todos los dias partidas de 200. hombres à correr las campañas , y quando estos bolvian , estavan preparados à salir otros 200. por cuyos medios recogieron grandissimo número de riquezas , y no menor de prissioneros , à quien dieron los mas atrozes tormentos que se pueden meditar , paraque descubrieran los bienes de los otros , y los propios. Succedió que hallaron à un pobre miserable en la casa de un gran Señor , que se havia vestido unos calçones de seda de su

Amo ;

Amo; y de la agugeta estava pendiente una llave de plata : preguntáronle los Piratas , donde estava el Cofre de dicha llave ? Respondió el infeliz encalçonado , no lo savia ; y que el halló aquellos calçones , y llave en lacasa , y se los havia puesto. Conque no pudiendo sacarle de aquel propósito le estropearon los braços ; de tal modo , que se los tornaron , y descojuntaron : y no contentos con esto , le agarrotaron una cuerda à la cabeça , tan apretadamente , que casi le hizieron saltar los ojos ; que se pusieron tan hinchados , como grandes huevos : pero (ô inhumana crueldad !) no oyendo aun con todo esso mas clara confession de lo que le proponian , fiéndole impossible el responder otra cosa mas positiva à sus deseos , le colgaron de los testículos : en cuyo insufrible dolor , y postura , le dieron infinitos golpes , y le cortaron las narices unos , y otros las orejas , y finalmente , cogie-

ron puñados de paja, que encendieron contra su inocente cara, y quando no pudo mas hablar, ni aquellos tyranos tuvieron mas crueldades que executar, mandaron à un Negro le dieffe una lanzada; con que assi obtúvo el fin de su Martírio. Estos execrables trátos, fueron unos de mil, semexantes, con que dieron último término à los dias de muchos, siendo su maxima ordinaria recrearse en estos trágicos amphiteátros.

No perdonaron
à perso-
na.

Sinó es à
mugeres
que se
davan à
los aétos
veneros.

No perdonaron à ninguno de qualquier sexo, ô condicion que fuese; porque à los Religiosos, y Sacerdotes, eran à quien menos concedian quartel, sino les valia alguna summa de dinero, cepaz de su ranson. Las mugeres no fueron mexor tractadas, que quando se entregavan à las libidinofas demandas, y concupiscencias de los Piratas; y à los que no quisieron consentir, hizieron passar las mas horribles crueldades del Mundo

Morgan,

gan, que siendo su Almirante, y Conductor deviera impedir tales infamias, y tractar tan rigurosamente un tan delicado, y frágil sexo, éra el que primero lo executava, è inducia à los otros, lo executassen: manifestandose en esto el peor, y mas relaxado de todos: porque luego que traian à su presencia alguna hermosa y honesta muger prissionera, la tentava por todos modos, para que condescendiesse en sus voluptuosos ánimos: à cuyo propòsito referiré una pequeña historia de una Dama, cuya constancia deviera quedar escripta en láminas de bronze, para perpetua memoria, exemplo de virtud, y perpetua honestidad.

Entre los prissioneros que los Piratas traxeron de *Tevago*, y *Tovagilla*, se halló una honestissima Dama, Muger de uno de los mas ricos Mercaderes que havia en todos aquellos Países. Era de juveniles años, tan hermosa, que dúdo,

Relacion
de la
grande
constancia
de una
Dama.

en la Europa se hallase una de tantas perfecciones , y virtud : su Marido se hallava entonces en el *Perú* , con las ocupaciones del comercio en que de ordinario se empleava ; y como oyese , venian Piratas à invadir la Ciudad de *Panamá* , se ausentó con otros , y otras de sus parientes , y amigos , para conservar la vida entre los peligros que amenaçavan las crueldades , y tyranias de los inconsiderados enemigos. Luego que parecio en la presencia de *Morgan* , fué destinada para sus voluptuosas concupiscencias ; y assi , mandó la pusiesen en un quárto à parte , dandola una Negra que la sirviesse , y que la tratafen con todo regalo , y attencion. Rogava , con lágrimas y soloços , la permitiesen quedar entre los otros prissioneros sus parientes , pero *Morgan* no lo quiso entender , y lo mas que hizo fué bolver á disponer la regalafen , y tractassen con particular cuydapo ,
llevan-

llevandola el manjar de su propia mesa.

Como esta Señora huviesse antes oydo hablar muy estrañamente de los Piratas, antes que llegasen à *Panamâ*, como si no fuesen hombres fiendo, como la havian dicho, hereges; que no invocan otro que à Dios Trino, y à Jesu Christo en quanto Mediador, comenzo des pues, à tener mejores meditaciones, viendo las civilidades que *Morgan* la hazia, y que muchas vezes le oïa jurar por Dios, y por Christo, en quien havia presumido, antes, no creïan los Piratas, y que no eran tan malos, ni tenian formas de bestias como la hizieron relacion repetidas vezes; bien, que no estrañava les diessen nombre de *Indios*; porque dezia se hallavan de aquel genero entre todas las gentes del Mundo que desean naturalmente poseer los bienes de otro, aunque otra muger de flaco entendi-

Creïan
algunos
de Pana-
mâ que
los *Piratas*
no e-
ran hom-
bres.

miento la dixo antes que los Piratas llegassen, tendria grande curiosidad de ver un Pirata; pues que estava persuadida por su Marido. à que no eran hombres, pero bestias irracionales: y como ésta, por ocasion, viesse à uno, comenzó à gritar diziendo: *Jesus: los Ladrones son como los Españoles!*

Co-
mienza
Morgan
à tentar
à ésta
Dama.

Y la halla
constan-
te.

Prome-
ta mu-
chas ri-
quezas,
que no
admire.

La dissimulada civilidad que *Morgan* usó con ésta Dama, (cosa bien ordinaria à los que pretenden, y no pueden alcançar.) fué bien prestó mudada en bárbara crueldad; pues passados tres ó quatro dias, la vino à ver, y entretener con discursos deshonestos é impúdicos; començandola à proponer, los ardientes desseos de quererla goçar. Rehusolo la Dama siempre, con toda urbanidad, y humildes razonamientos; aunque *Morgan*, persistia siempre en sus intentos desordenados; presentandola, muchas Perlas, Oro, y todo quanto el tenia de precioso. Mas no que-
rien-

riendo en manera alguna consentir,
ni aceptar sus riquezas, y viendo,
la grande constancia de ésta Sufana,
la comenzó à hablar con otro tóno,
haziendola mil amenazas; à todo
lo qual, por último, respondió
con resuelta, y constante definicion:

Y buelve
en saña
toda su
blandura
Morgan.

Señor, mi vida está en vuestra ma-
no; pero quanto à mi cuerpo, tocante
à lo que vos me quereis persuadir, se-
rá menester que primeramente mi
alma se separe de el, por la violen-
cia de vuestro brazo. Luego que
Morgan entendió esta heroica de-
terminacion, la hizo desnudar de
sus mexores vestidos, y aprissionar
en una hedionda bodega, à donde
no la llevaban que muy tenuissima
porcion para comer, con la qual à
penas podia vivir cortos dias.

Rogava à Dios, la exemplar Se-
ñora, la diessse constancia, y pa-
ciencia contra las crueldades de
Morgan; el qual estando convenci-
do de su grande firmeza, la hizo
buscar fallas acusaciones, que depo-

Hazien-
dola del-
nudar, y
meter en
un Cala-
bozo.

Levan-
tania fal-
fos testi-
monios.

nian , era de inteligencia con los E-
spañoles, y que se correspondia con
ellos por cartas; siendo su intento
encubrir la tyranía de la prission ,
en que *Morgan* la tenía. Yô mis-
mo, no havria xamas creido hallar
tal constancia, si con mis propios
ojos, y oydos no lo pudiera assegu-
rar, sobre cuyo sugeto diremos en
su lugar algo mas, y passaremos a-
hora à nuestro assúmpto.

Dispone
Morgan
la salida
de Pana-
má.

Intentan
algunos
de los
suyos el
dexarle, y
siendo
descu-
biertos
selo im-
pide.

Quando *Morgan* hubo estado
en *Panamá* el espacio de tres Sema-
nas, hizo preparar todo lo necessa-
rio para su partida. Cada Compa-
ñia de sus Tropas tuvo orden de
buscar tantos jumentos, quantos les
fuesen necesarios à conducir, hasta
el Rio, donde estavan sus Canoäs,
los expolios de la Ciudad. En este
tiempo se entendió hablar de un
grande partido de Piratas que in-
tentavan dexar à *Morgan*, toman-
do el navio que estava en el puer-
to, para irse à piratear à la mar del
Sur, hasta que huviesse roba-
do

do lo que les pareciesse bastante , y con ello bolverse , por las Indias Orientales , à Europa : para cuyo effecto tenian yà muchas provissiones , que guardaron en partes ocultas ; Jùnto , con raçonable quantidad de pólvora , balas , y otras municiones de guerra , como alguna artilleria , mosquetes , y otras cosas , con que se fundavan , para fortificar , y armar dicho navio , y plantar una buena batteria en una , ò otra Isla , que les podria servir de refúgio.

Huvierales reducido como se proponian , si uno de sus Camaradas no descubriera à *Morgan* la empreßa , el qual hizo al instante raxar el arbol mayor del dicho navio , y quemarle , con todas las otras barcas que estavan en el puerto , con que los designios de sus Compañeros se hallaron frustrados. Embió el Caudillo muchos Españoles à buscar el dinero de sus ranzones , no solo por ellos , mas tambien

Pide ranson à todos los prissioneros.

Clava, y
atapona
toda la
artille-
ría.

por todos los otros prisioneros, contando entre ellos todos los Eclesiasticos, tanto Seculares, que Regulares. Dispuso clavasen, y ataponasen toda la artilleria, y embió una buena tropa para buscar al Governador de *Panamá*, de quien tenia noticia havia hecho muchas emboscadas en el mismo camino por el qual devia passar à su buelta: mas los embiados bolvieron diziendo, no havian hallado alguna señal ni marca de tales emboscadas, y se traian algunos prisioneros, que declararon, como dicho Governador tuvo intencion de oponerse en los passos del camino; mas que la gente que havia destinado para efectuarlo se arrepintió comenzandolo; de modo, que no pudo llegar à executar lo segun deseava:

Sale
Morgan
de Pana-
mã.

El 24. del Mes de Febrero del Año de 1671. *Morgan* dexó la Ciudad de *Panamá*, ô por mexor dezir el puesto donde estuvo dicha Ciudad, de cuyos despojos, llevó con-

configo 175. jumentos cargados de Oro, Plata, y otras cosas preciosas, con 600. prissioneros, poco mas ô menos, tanto Hombres,

Con 175.
jumen-
tos car-
gados de
riquezas.

que Mugeres, Criaturas, y Esclavos. Llegaron aquel dia à un Rio, que pásfa por una deliciosa

Campana, lexos de Panamá una legua, donde hizo poner en forma todas sus tropas, de modo que los

Miserias
de los
prissio-
neros.

prissioneros estavan en medio, circumvalados de Piratas; en cuya ocasion no se entendia en el aire; que gritos, lamentaciones, suspiros, y miseras voces de tanta multitud de Mugeres, y Criaturas, que creían, *Morgan* losquería transportar à todos, y llevarselos à su País: ademas, entre todos los desdichados prissioneros, havia grande hambre, y sed; cuya meseria quiso assi *Morgan* padeciesfen, para excitarlos con mayor vehemencia à buscar dineros bastantes à ranzonarse, segun la tasa que à cada uno havia puesto. Muchas mugeres se pusieron

de

Pide
Morgan
razon à
todos.

Y redo-
blanse
sus la-
menta-
ciones.

de rodillas à los pies de *Morgan*; suplicándole, con lágrimas de sangre, las dexase bolver à *Panamá*, para vivir en choças que harian, hásta la restauracion de la Ciudad, con sus malaventurados maridos, y criaturas: respondíalas el Tyrano; quando vine à vuestras tierras, no fué mi inténto formar Tribunal para oír plegarias, mas con ánimo de buscar dineros; y que esso era lo que devian procurar hazerle traer de aqui, û de alli, por la via que les pareciesse mas conveniente; à pena, de que transportaria à todos con el, à partes que no querrian.

El dia siguiente, quando comenzaron de nuevo à marchar, los gritos, y voces lamentosas se redoblaron, de tal suerte, que era lastimosa cosa, y digna de piedad entender tales gemidos; pero à *Morgan*, hombre sin compassion, no le movian mas que à un azéro: y assi hizo marchar una tropa de
Pira-

Piratas delante, los prisioneros en
 medió, y los de mas satélitas de
 trás, de quienes los angustiados
 Españoles eran rempujados, para-
 que caminasen con presteza. La ho-
 nestissima, y hermosa Dama de que
 hemos hecho mencion por su gran-
 de, y valerosa constancia, caminava
 separada, entre dos Piratas; la qual
 hazia grandes lamentaciones, di-
 ziendo, havia dado orden à ciertos
 Religiosos, en quien se fió para ir à
 cierta parte que les declaró, à bus-
 car tanto dinero como su ranson
 importava; lo qual la havian pos-
 sitivamente prometido, pero que
 despues qué obtuvieron dicho di-
 nero, en lugar de traerfelo, ranzo-
 naron algunos de sus amigos, cuya
 mala accion fué descubierta por un
 Esclavo, que traxo una carta à la
 dicha Señora: todo lo qual fué
 declarado à *Morgan*, y confirmado
 por la boca de dichos Religiosos.
 que alli estavan, y assi dió libertad
 à la virtuosa Dama, que tenia
 de-

Procura
 la Dama
 de que
 hemos
 hablado
 ranzo-
 narse.

Pero à
 quien
 cometio
 buscar
 dineros,
 lo em-
 plearon
 en otros.

Mas no
 obstante
 la dà li-
 bertad.

designio de transporta à Jamaica, y detuvo los Religiosos por prisioneros en lugar de ella, y los trató como merecian sus incompassivas entriegas.

Haze
exami-
nar Mor-
gan à to-
dos sus
Compa-
ñeros,
por ver si
havian oc-
cultado
algo.

Asi que *Morgan* llegó al lugar llamado *Cruz*, situado à las orillas del Rio de Chagre, hizo publicar à todo prisionero que en tres dias huviessen à pagar sus ranzones, de baxo de la pena mencionada, de ser transportados à Jamaica. Entretanto dispuso se recogiese todo el Arroz, y Maiz, que havia menester para las provisiones de todos sus navios: al mismo tiempo se rescataron algunos de los prisioneros, y prosiguió su viage, dexando la Aldea el dia 5. de Março inmediato, llevandose todos los expolios que pudo tambien, y algunos nuevos prisioneros de dicha Aldea, y los que no se havian ranzonado de *Panamá*, excépto los Religiosos que detuvieron el dinero de la Dama sobre dicha, los quales passados tres

tres dias despues fueron delibrados por la piedad de otros; que la tuvieron mayor, que no ellos de ella. A la mitad del camíno del Castillo de Chagre mandó el Caudillo se pusiessen todos en orden segun su costumbre, y hizo jurar en general, y à cada uno en particular, no havian encubierto, ni reservado para sí cosa del valor de un real de Plata: pero teniendo *Morgan* yà algunas experiencias de que solian jurar falsamente sobre intereses, ordenò, que se les escudriñasen las faltiguerras, bolsillos, mochilas, y todo lo demas, donde podrian haver guardado algo: y por dar exemplo, se dexò el mismo buscar, y rebuscar el primero, hasta las fuelas de sus çapatos. Los Piratas Franceses no estaban muy satisfechos de este rebúsco; mas por ser el menor número de entre ellos, les fué precisso el passar por el examen, como los otros: cuya diligencia hecha por un escudriñador, que se nombrò de

cada

Publica
Morgan
se ran-
zonen
los pri-
soneros
debaxò
de algu-
nas pe-
nas.

cada Compañia, se metieron en sus Canoäs, y barcas, que estavan pre-
venidas en la Rivera, y llegaron el
dia 9. del dicho Mes de Março al
Castillo de Chagre, que hallaron en
buen orden, à la resérva de los he-
ridos que dexaron al tiempo de su
partida, à los quales entendieron ser
muertos, por la mayor parte.

Llegan
al Castil-
lo de
Chagre.

Embian
una bar-
ca à
Puerto
Velo.

Distri-
buyen
los expo-
lios.

Embió luego *Morgan* una gran-
de barca à *Puerto Velo*, con todos
los prissioneros que tenia de la *Isla*
de Sancta Cathalina, pidiendo la
ranzon por el Castillo en que esta-
va, ô que de otra manera le arruy-
naria hasta los cimientos; à que res-
pondieron: no querian consentir
de ningun modo à su demanda, ni
dar un maravedi por dicho Castil-
lo; y que assi, hiziesse lo que le pa-
reciesse. Distribuyéronse allí los
expolios que trageron consigo,
dando à cada Compañia su por-
cion, ô por mexor dezir lo que *Mor-
gan* quiso, reservando para si lo me-
xor, lo qual los otros sus Compañe-
ros

ros le dixerón en su cára, y que havia guardado las mas ricas Joyas; siendo impossib'le, les dexase de tocar mas de 200. reales de à ocho que les dieron de todos los ladronicios, y pillages, por los quales havian tanto trabaxado, y expuesto su vida à tan manifestos riesgos; pero *Morgan* se hizo sordo à todo, como quien queria engañarlos.

Como este Caudillo se hallava éntre murmuraciones, temió: y no siendole à propósito quedar mas largo tiempo en Chagre, tomó la artilleria de dicho Castillo, y la hizo llevar à su navio; que derribado la mayor parte de sus murallas, quemado todos los edificios, tanto dentro, que fuera, y en fin talado todo quanto pudo, se fué al navio, sin advertir à los Compañeros, ni tomar consejo, como solia hazer: dió à la vela; yéndose en alta mar, yno hubo que tres, ô quatro embarcaciones que le siguieron, los quales (segun los

Fran-

Y *Morgan* se queda casi con todo.

Murmu-
ran por
ello, y
teme
Morgan.

Vase este
Caudillo
sin dar
cuenta à
nadie,

Franceses dixeron) ivan à la parte con *Morgan*, al mexor, y mas grande expolio. Bien quisieran los dichos Franceses buscárle en la mar, para tomar vengança, si se hallassen en estado de hazerlo; pero faltavales todo lo necessario: de modo, que cada uno tenia bastante pena para hallar de comer sufficientemente, hasta llegar à *Jamaica*, à gastar en breve término lo que se llevaban de la desolada *Panamâ*, de quien canta *D. Miguel de Barrios* lo siguiente:

Querian
tomar
vengan-
ça los
France-
ses, mas
no pu-
dieron.

Barrios, El Istmo que divide al Oceâno,
en su Coro y junta dos Penínsulas, por donde
de las Panamâ al ronco silbo no se esconde
Musas, del que el Boreas encréspea Dragoncano;
Pag. 392. serena quanta ola
Musica de del Sur le cimbra con cerulea cola.
Apelo.

Espera que restaures Presidente
à Panamâ, donde el Inglés Pirata
niega el páso, que el Rio de la Plata
offrece al Español en su corriente;
hastaque al Anglo fiero
êches del Istmo con triumphante azêro.

CAPITULO VII.

Del viage que el Author hizo , barloventeando las Costas de Costa-Rica , y de loque le succediò en el discurso , jùnto con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntò.

DExónos Morgan en tan mísero estado , que era capaz de mostrarnos al vívo la paga que al fin los mal hechores obtienen , para emmendar , y reglar nuestras obras al advenir : pero siéndonos yâ precisso el buscar camíno por donde valernos , proseguimos nuestro viage barloventeando Costa-Rica , donde era nuestro intento adquirir algunas vituallas , y calafetear , en parte segura , nuestra barca , que estava del todo casi en la impossibilidad de hazer viage. En pocos dias llegamos à un grande puerto llamado *Boca del Toro* , en el qual se halla quantidad de buenas Tortugas :

Llega el
Author à
Boca del
Toro.

gas : tiene de circunferencia diez leguas pocas ó menos , rodeado de Islas : desuerte , que los navios al abrigo de ellas quedan en seguridad del ímpetu devientos.

Junto à
las Islas
de In-
dios Bra-
vos.

Posséen Indios dichas Islas ; à quien , xamas los Españoles han podido subjugar : y por esso los dan el nombre de *Indios bravos*. Están divididos por la variedad de términos de su lengua , en diversidad de costumbres , y condiciones ; de que se origina entre ellos una guerra perpétua. Al lado del Oriente se hallan algunos de ellos que en tiempos passados comerciavan mucho con los Piratas , vendiéndolos muchos animales que cazan en sus países , y toda suerte de fructos que la tierra dà ; siendo el cámbio de estas cosas , hierro , que los Piratas los llevan , Corales , y otras chucherias de que ellos hazen gran caso , para engalanarse , como si les llevasen preciosas joyas , de que no hazen mencion , aunque las vean. Cesó este com-
mer-

mercio, porque los Piratas cometieron barbaridades contra ellos, en ciertas ocasiones, que mataron muchos hombres, y cogieron sus mugeres para servirse en sus desenfrenados vicios; que fué bastante raçon, para poner entredicho perpetuo en la continuacion de mas amistades.

Fuymos nosotros à buscar algunos refrescos, siendo nuestra necesidad muy extrema: pero por mala fortuna no hallamos que unos huevos de Cocodrillos, de que nos fué preciso el contentarnos por entonces. Partimos de aquellos Parages para los del Oriente, y encontramos otras barcas con gente del gremio, nuestros precedentes Camaradas, en la congregacion de Morgan; los quales nos dixeron, no havian podido hallar consuelo en la grande hambre que padecian; assegurandonos, que yà dicho Morgan estava reducido con toda su gente à tal miseria, que no podia darlos à co-

Donde
buscar
algunos
refrescos.

Y en-
cuen-
transe
con o-
tras 3.
barcas
de sus Ca-
maradas,

mer que una vez al dia, y essa muy escassa.

Váñse a
la Costa
del Occi-
dente.

Y qui-
riendo
hazer a-
guada,
son asal-
tados de
los In-
dios, que
huyen,

Nosotros, que vimos los pocos frutos que los otros de alli havian conseguido, fuimos à la Costa del Occidente, en cuyos parages pescamos excessiva quantidad de Tortugas, tantas que nos eran necessarias para la provission de nuestras barcas, aunque fuesse por largo tiempo el que careciessemos de carnes, ô pescados. Hallámonos despues faltos de agua fresca, no que en las Islas proximas dexase de haver con abundancia, pero no osamos saltar en ellas para buscarla, por las razones sobre dichas de enemistades con los Indios. No obstante, como en tiempo apretado es menester hazer como se puede, y no como se quiere, nos resolvimos à ir todos juntos à una de dichas Islas, y un partido penetró los bosques, y el otro llenava los tuneles de água. Aun no se passó hora entera, despues que nuestra gente estu-

estuvo en tierra , quando al impro-
vísso vinieron los Indios , y oymos
de uno de los nuestros , *A las ar-*

Tirando
contra
ellos.

mas ! las cogimos , y tirámos quan-
to nos fué possible contra ellos ,
los quales no tuvieron ánimo de
avançarnos , antes à carrera abier-
ta se refugiaron à los bosques :
perseguiamoslos un poco de tiem-
po , pero nuestra águia estimava-
mos por entonces mas que to-
das otras qualesquiera ventajas.

Hallamos dos Indios muertos , y
los ornatos de el uno dieron indi-
cios era hombre de Condicion , so-
bre el qual hallamos un ceñidor
muy ricamente texido , y una bár-
ba de Oro , esto es , una pequeña
plancha , que tenia pendiente à
los labios por dos hilos , à dos peque-
ños guge illos donde estava atada , y
le caía sobre la bárba. Sus armas e-
ran hechas de astillas de arboles
Palmitos , bien menudamente tra-
baxadas , y à una extremidad tenían
una forma de garfio , que parecia

Halla-
mos des-
pues dos
Indios
muertos.

No pu-
dimos
hablar
con nin-
guno, lo
qual des-
seava-
mos.

estar un poco quemado. Quisieramos haver tenido la ocasion de hablar un poco con alguno , por ver si por dulçor de palabras podiamos reconciliar sus ánimos, à fin de comerciar con ellos , y obtener vi- tuallas, que éra quasi impossible, por lo agreste, y salvage de sus per- sonas : y aunque todo esto se passó assi, llenamos nuestros tuneles de a- gua , y los llevamos à bordo.

Oreímos
convoca-
ron mu-
chos pa-
ra su so-
corro.

Entendimos grandes gritos la noche siguiente entre los Indios, cuyas voces nos hizieron creer con vocaron mucha gente à su socorro los primeros, para emprehender el cogernos, y que las mismas la- mentaciones les servian para dar à entender el dolor que les causó hal- lar los dos muertos que diximos.

No vie-
nen xa-
mas so-
brela
mar es-
tos In-
dios.

No vienen xamas sobre las aguas de la mar estos Indios, ni se han da- do à labrar Canoäs, ni otra fuerte de embarcaciones aun para pescar, que totalmente ignoran. Y assi, no teniendo mas que esperar de auel-

aquellas partes , resolvimos la partida para Jamaica , que éra el lugar de nuestro destino. Tuvimos el viento contrario , y assi vogamos hasta la rivera de Chagre , donde descubrimos un navio que nos diò caza : creíamos era navio de Cartagena embiado al socorro , y provisión del mencionado Castillo ; con que desplegamos todas nuestras velas , corriendo con viento en popa , para buscar algun refúgio , ó escapar : pero estando mas velero , y diestro que el nuestro , nos ganó el barlovento , y ataxó el curso ; acercandose tanto , que descubrimos , y ellos conocieron , éramos recíprocos Camaradas en el tráto , y que tenia designios de ir à *Nombre de Dios* , y de allá à Cartagena , con ánimo de buscar su fortuna : mas como por entonces el viento fuese contrario resolvieron el irse en nuestra compañía hácia la parte llamada la *Boca del Toro*.

Salimos
de allí
para
Chagre.

Cercade
donde
hallamos
un na-
vio , que
nos diò
caza.

Y cono-
cimos
ser uno
de los
nuestros.

El caso, y encuentro sobredicho

Parti-
mos para
la Bocà
del Dra-
gon.

Vacas de
mar.

nos atrassò tanto nuestro camìno
en el poco tiempo de dos dias , que
en quinze no podriamos recuperar;
lo qual , nos obligó à bolver à nue-
stro primer lugar , donde queda-
mos breve espacio de tiempo , y de
allí pussimos la proà para la *Bocà del*
Dragon , para hazer provissiones de
carne , de ciertos animales que los
Españoles llaman *Manentines* , y
los Holandeses *Vacas de mar* ; por
raçon , que la cabeça , nariz , y los
dientes son muy semexantes à los
de una Vaca. Hallanse en sitios
donde la pròfundidad de las aguas
son muy llenas de yerva ; que por
analogya , se puede de dezir , pazen,
no tiene orejas , y en lugar de ellas
tiene dos pequeños agugeros , que
à penas podran meter por ellos el
dedo menique de un hombre : cer-
ca del cuello tiene dos alas , debaxo
de las quales estan dos ubres , ô te-
tas como las de una muger : la piel
es toda unida , à modo de la de un
perro de Berberia , y su espessor en-
cima

cima de la espalda se halla gruesa de dos dedos, la qual estando seca es tan dura como la de barbas de Balenas, y pueden hazer curiosos bastones à la mano de ellas: el vientre, todo es semexante à el de una Vaca, hasta los riñones: su modo de engendrar es del todo parecido à dicho animal terrestre, siendo el macho ni mas, ni menos que un Tóro; no pare que uno cada vez; pero el tiempo que tardan en parir no he podido saverle. Tales peces tienen el sentido del oydo muy agudo; de suerte, que para pescarlos no se deve hazer el menor rumor, ni aun remar, que muy ligeramente: por cuya raçon se suelen servir de ciertas invenciones para bogar, que los Indios llaman *Pagayos*, y los Españoles *Caneletas*, que aunque con ellas remen no hazen ruydo, por el qual se huyan. En dicha pesca no se habla; mas lo que uno á otro quiere significar es por señas. El ^{Modo de} que deve tirar el harpon ô garro- ^{pescar-} ^{las,}

cha, lo executa del mismo modo que quando quiere pescar tortugas: aunque los harpones son diferentes, teniendo dos garfios à las dos extremidades, y mas largos que los de la otra dicha pesca. Halanse estos pescados, grandes de veinte, à veinte y quatro pies de longitud: su carne es muy buena para comer, y se pareze mucho en el color, à la de Vacas terrestres, y en el sabor, la de Puercos. Tienen mucha manteca, que los Piratas fuelen derretir, y guardar en pucheros de España para servirse de ella en lugar de azeite.

Vamos à
la caza, y
encon-
tramos
Indios,
que
huyeron.

Cierto dia, en el qual no haviamos podido pescar cosa alguna, fuimos unos à la caza, y otros à otra pesca: mas bien presto vimos una Canoã en que estavan dos Indios, que assi como nos descubrieron remaron con gran fuerza otra vez hácia su tierra, por no querer comerciar de manera alguna con los Piratas. Seguimoslos hasta
la

la costa, pero con su ligereza, siendo mayor que la nuestra, se retiraron antes que pudiessemos llegar à ellos, tirando su Canoä al bosque como si fuese una paja, aunque pesava mas de dos mil libras; la qual, como nosotros la halläsemos, tuvimos grande pena à bolverla al ägua, estando para arrastrarla onze personas.

Fuerça
extraor-
dinaria
de aquel-
las gen-
tes.

Teniamos por entönces un Piloto que havia estado diversas vezes en aquellas partes, el qual nos contó. que entre otras, una flota de Piratas llegó allí, y salieron en Canoäs à la pesca, y caza de paxaros cerca de las orillas de la mar, à la sombra de arboles muy vistosos que allí se hallan: y que algunos Indios se havian antes subido à dichos arboles; los quales, como viesßen las Canoäs debaxo se lançaron de lo alto alamar, y cogieron con gran diligencia algunos Piratas, que transportaron al instante à lo mas remoto de sus bos-

Historia,
que un
Piloto
nos con-
tò.

T 5 ques,

ques, con una subtilidad mas que comun, antes que los otros pudiesen ser socorridos. Sobre esto, el Góvernador de la dicha flota fué à tierra con 500. hombres, bien armados para buscar, y librar sus compañeros: y que vieron venir un tan excesivo número de Indios, que les fué necessario retirarse con presteza à sus navios; concluyendo, que si tal fuerça no havia podido hazer nada, no nos era ventajoso quedar mas largo tiempo. Salimos pues allí trayendonos sus Canoäs, en las quales no hallamos nada dentro, que una Red para pescar no muy grande, y quatro saetas hechas de palo de Palmas, largas de siete pies cada una, de la figura que aqui ponemos: †*

Armas
de di-
chos In-
dios,

Cryendo, que tales son sus armas. Las Canoäs estavan hechas de Cedro, muy groseramente labradas, por cuya raçon creemos, que aquellas gentes no tienen instrumen-
de hierro.

Dexa-

†* Dexamos aquel ^{Salimos}
 puesto, y en veinte y ^{de alli}
 quatro horas llegamos ^{para el}
 à otro llamado *Rio de* ^{Rio de}
Zuera, donde hay al- ^{Zuera,}
 gunas casas que perte-
 necen à la Ciudad de
Carthago. Viven en el-
 las algunos Españoles,
 que resolvimos visi-
 tar, porque no pudi-
 mos pescar tortuga al-
 guna, ni hallar sus
 huevos. Havianse es- ^{Ausent}
 capado todos de di- ^{tanse los}
 chas casas, donde no ^{Españoles,}
 dexaron manteni-
 miento; de modo,
 que nos fué preciso
 contentarnos de cier-
 tos frutos que alli lla-
 man *Plantanos*, de los
 quales llenamos nue-
 stras barcas, y nos fui-
 mos costeando la Ri-
 vera; buscando una

Peligro.
so esta-
do en
que nos
hallá-
mos.

Llegada
à la Baía
de Blec-
velt,

Mon-
struosos
Puercos
Espines.
Monos, y
Faisanes.

Encenada, donde calafetear nuestro navio, que estava todo lléno de hendiduras; en tan peligroso estado, que dia y noche era menester dar à la bomba; empleando en ello todos nuestros Esclavos: tardamos de este modo quinze dias con sobresaltos continuos de perecer, y llegamos à un puerto, llamado *Baía de Blecvelt*, por un Pirata, que solía llegar à el con el mismo designio, que nosotros. Allí unos fueron por los bosques à la caza, y otros emprehendieron acomodar nuestra embarcacion.

Hallaron nuestros Compañeros Puercos Espines, de monstruosa forma; pero nuestra caza consistia en Monos, y algunas aves que se nombran *Faisanes*. Nuestra pena parece que se nos dissipava con el raro gústo de la caza de dichos Monos, à los quales tiravamos tal qual vez 15. ô 16. pistoletazos, sin poder matar que tres, ô quatro; porque aun estando bien heridos

dos fenos escapavan. Las hembras llevan siempre sobre sus éspaldas à los hijuelos, como hazen las mugeres Negras. Quando alguna persona passa por debaxo de los árboles, suelen los Monos, que en ellos estan encaramados, soltar sus excrementos sobre las cabeças de los viandantes. Succede, que si disparando contra una tropa de ellos, hieren à alguno, los otros le acuden poniendo la mano sobre la herida, porque el sangre nosalga: otros cogen del Veleño que crece en los árboles, y estancan el sangre, metiendole dentro de la llaga: algunos mezclan ciertas yervas, y las ponen à modo de emplasto. Todo lo qual me causava grande admiracion, viendo acciones tan prodigiosas en irracionales, que manifiestan la fidelidad bien exetutada, los unos por los otros.

El Nono dia que alli llegamos, estando las mugeres Esclavas, que teniamos ocupadas en sus ordi-

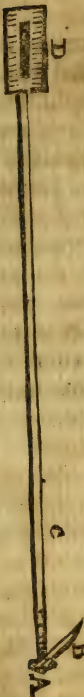
Accio-
nes de
los Mo-
nos.

Matan
los In-
dios à
dos de
nuestras
Esclavas.

Corri-
mos al
focorro,

Armas
de los
Indios.

narios empleos , como traer agua de pozos , que à las orillas de la mar haviamos hecho , fregando , co- fiendo &c. entendieron grandes gritos de una de ellas que dezia ha- ver visto una tropa de Indios hacia el bosque, con que al momento que los descubrió vozeava diziendo : *Indios , Indios.* Nosotros que oy- mos el rumor , corrimos con las ar- mas à su focorro , y llegamos al bosque , donde no hablamos perso- na, que dos de nuestras pobres mu- geres muertas à flechazos , en cuyos cuerpos vimos tantas saëtas , que parecia las havian clavado por particular gústo ; porque sabiamos, una éra bastante para perder la vi- da. Eran estas flechas de una he- chura rara : su longitud de ocho pies , gruesas como un dedo : à una de las dos extremidades estava un garfio hecho de palo , atado con un hilo , y al otro parecia la forma de un estuche , dentro del qual halla- mos unas menudicas piedrezuelas :
el



el color era roxo muy bien atezado , y resplandeciente, como si huviesſen estado enceradas , las quales creimos todos ; eran armas de ſus Capitanes.

A. Una Marcafita que eſtava atada à la extremidad.

B. Un Garfio atado al miſmo extremo.

C. La Flecha

D. El Eſtuche de el otro extremo.

Eſtas Flechas eran labradas ſin inſtrumento férreo ; porque todo lo que los Indios labran, lo que-
man primero con grande ſubtilidad ,
haſta tanto que queda muy menudo ; deſ-
pues con Marcafitas

Modo de
labrar
Flechas.

las pulen , y unen muy curiosamente.

Constitucion
de estos
Indios.

Quanto à la constitucion de estos Indios son de natural robustísimos, sueltos , y ligerísimos en la carrera. Buscamoslos aun por los bosques, de quien ni aun rastro hallamos , ni barcas , ni pontones, de que se suelen servir para salir à la pesca ; y assi , nos retiramos à nuestro navio , donde despues de haver embarcado nuestra ropa , y bienes , nos fuimos à alta mar , temiendo no viniessen en número considerable, y siendo mas fuertes , nos despedaçassen à todos.

Retiramonos
de aquel
puerto
por temor.

CAPITULO VIII.

Parte el Author para al Cabo de Gracias a Dios: Negociacion que los Piratas hazen alli con los Indios; como tambien, llegada à la Isla de los Pinos, y finalmente, su buelta à Jamaica.

EL grande temor que tuvimos por los Indios, à causa de la muerte de las dos pobres Esclavas que diximos, nos hizo resolver à partir con gran diligencia de aquel puesto. Enderezamos nuestro curso hácia la Isla ô *Cabo de Gracias à Dios*, donde teniamos fixa nuestra ultima esperanza, para hallar proviſsiones; suponiendo, que allí viven ô concurren muchos Piratas, que tienen correspondencia, y tráto con los Indios de aquellas partes. Llegado que huvimos à dicha Isla, con grande alegria, dimos gracias al Señor, por havernos librado de tantos peligros, y llevado-

Navega-
mos há-
cia el
Cabo de
Gracias à
Dios.

Donde
hallamos
todo
bien.

nos

nos à un lugar de refúgio, donde hallamos gentes que nos mostraron cordial amistad, y nos proveyeron de todo lo que necesitavamos.

Puede se
alli com-
prar una
Indiana
por un
cuchillo.

Libertad
de Pira-
tas en a-
quellas
partes,

Suelen
irse a-
quellas
Indios
con los
Piratas.

Es costumbre en aquel país, que quando los Piratas llegan, cada uno puede comprar una Indiana por el precio de un cuchillo, ô un viejo destrál; por tal cómpra la Indiana es obligada à quedar en poder del Pirata, hasta que de allí parta; entre cuyo tiempo deve servirle, y buscarle de comer, de toda la suerte de víveres que la tierra dà; teniendo libertad el Pirata de ir quando se le antoja à la caza, pesca, y otros divertimientos de su gústo, no siendoles permitido de hazer insultos; pues los Indios les traen todo quanto necesitan, y les piden.

Con la frecuencia y familiaridad que estos Indios tienen con los Piratas, acostumbran tal qual vez de irse con ellos à la mar, y quedan años enteros, sin bolver à sus casas,
de

de que resúta saber hablar muy bien las lenguas Inglesia, y Francesa, y muchos Piratas la Indiana. Son muy diestros para tirar el harpon, con que les dan mucha utilidad para el susténto de sus navios con la pesca de Tortugas, y Manentines; porque un Indio es capaz de abastecer una nave de 100. personas. Teniamos dos de los nuestros que hablaban bien la lengua Indiana, por cuyo médio fuí curioso de saber lo mas digno y notable de sus politicas, vida, y costumbres, de que dare aquí breve noticia.

Tiene esta Isla casi 30. leguas de circuito, que se gobierna como una pequeña Republica, sin Rey ni soberano, y sin amistad con otros de otras Islas circumvecinas, ni menos con Españoles Componen un pequeño Pueblo, cuyo número no excede de 1600, ô 1700. personas, que se sirven algunos de tal qual Esclavo Negro, los quales llegaron allí nadando por

nau-

Con que
apren-
den sus
lenguas.

Politi-
cas vida,
y cos-
tumbres
de aquel-
la Isla.

*Causa de
haver al-
li Negros
Esla-
vos.*

*Dividen-
se en dos
vandos.*

*Pereça
de estos
Indios.*

naufragio , llevandolos à Tierra firme los Blancos , à quien mataron con intento de bolverse con el mismo navio à sus tierras , que no pudieron conseguir , por ser marineros poco diestros ; pues por su poco gobierno dieron à la Costa. Aunque como dixes Pueblo corto , viven como divididos en dos semejanzas de Provincias ; de las quales , la una se entretiene en sus plantages , y la otra son tan pereçosos , que no tienen el animo de fabricar choças para vivir , como lo hazen à la costa de la mar , corriendo de aqui alli , sin saberse cubrir de las lluvias , (que son frequentes en aquellas partes) que con ojas de Palmas , las quales se ponen en la cabeça , y las espaldas siempre contra el viento , no usando de vestido alguno , si no es de cierto ceñidor que baxa hásta cubrir las partes verecundas , hecho de corteças de arboles , que baten fuertemente , tanto que basta para ablandarlas ; de estas

estas mismas se firven para dormir encima en lugar de colchones: algunos los hazen de algodón, mas en corto número. Sus Armas son *Azagayas*, que acomodan con algunas puntas de hierro, ô algunos dientes de Cocodrillos.

Conozen en alguna manera à Dios, pero viven sin Religion, ni Culto Divino: y segun yô juzgo no firven ni creen en el Diablo, como muchos Indios de la America, creen, adoran, è invocan; con que no son tanto atormentados, como las otras Naciones. Su ordinario mantenimiento por la mayor parte consiste en los fructos *Bananas*, *Bacoves*, *Ananas*, *Patatatas*, *cazave*; como tambien *Cangrejos*, y algunos pescados que pescan en la mar à flechazos. Quanto à la bebida que usan, son industriosos para componer licores delicados; la mas ordinaria llaman *Achioc*, y esta la hazen de cierta simiente de Palma, maxandola con

Sus Armas,

Conocen de algun modo à Dios, pero viven sin culto.

Su sustentento.

Y Bevidas ordinarias.

un poco de agua caliente , y dexandola dentro hasta que toda se báya al hondo ; que colada , tiene un gusto muy agradable , y es muy substanciosa. Otras suertes de bebidas preparan , que omítto por evitar prolixidad : solo dirè de aquella que componen de *Plamianos*, que amassan entre las manos con agua caliente , y despues echan en calabças grandes , que acaban de llenar de agua fria , y las dexan reposar ocho dias , que dura en fermentar , como si fuesse del mexor vino ; bévenlo por regalo : de tal fuerte , que quando estos Indios convidan à sus amigos , ô parientes no saben tratarlos mexor , que dandoles este tal licor.

Modo de
convidar
à sus a-
migos.

No saben aderezar de comer , y assi son raros quando banquetean à otros : vanse por este fin en casa de los que quieren convidar diciendoles , vengan à beber de sus licores , y un poco antes que los convidados lleguen al puesto señalado,

lado , los que esperan se peynen muy bien sus cabellos , y se untan despues la Cara con azeyte de Palma , mezclado con alguna tinctura negra , que les rinde disformes : las mugeres se enalmagran sus Caras , que aparecen roxas como el carmin; y éstas son las maximas mas civiles que usan para sus ornatos. Toma despues el convidante sus armas , que son tres ô quatro Azagayas , y sale de su choza , apartandose de ella 300. ô 400. passos , al camíno por donde los convidados deven venir , y viendolos acercar se dexa caer en tierra boca a báxo, donde queda sin hazer mas movimiento que si estuviéra muerto : entonces llegan los amigos y le ponen en pié , y van juntos hasta la puerta de la choza , delante de la qual los huespedes se dexan caer tambien en tierra como el otro hizo , à los qua'es levanta uno à uno el convidante , y agarrandole por la mano le conduze adentro y haze sen-

sentar : las mugeres en tales casos no exercen muchas ceremonias.

Presenta luego à cada uno una Calabaça llena de licor de Plantanos, que es muy espesso, à modo de pápas, la qual tendrá dos azumbres dentro, que deve tragar del mejor modo que podrá, conque, haviendola cada uno vaciado en su estómago, vá el convidante con muchas ceremonias regociendo sus Calabaças, y hasta entonces no es mas que una bien venida. Comienzan despues à beber del licor cláro que arriba diximos, por el qual fueron llamados al banquete : siguen se à esto muchas canciones, danças, y mil caricias con sus mugeres; de tal modo, que para significarlas su grande amor, toman algunas vezes sus Azagayas, y con las puas de ellas se atraviesen las partes genitales : lo qual yô no pude creer por mas que me lo havian asegurado, hasta que mis ojos fueron verdaderos testigos de semexantes

Pünçan-
se las
partidas
verecun-
das en
señal de
grande
amor,

tes acciones. No lo hazen solo en dichas ocasiones , mas tambien quando estan amorosos , y quieren dar à entender su gran constancia y afficion.

Casarfe , no lo acostumbran sin consentimiento de los Padres de la Moça : y si alguno pretende Matrimonio, hà menester que primero el Padre de la Donçella le examine, preguntandole en lo que puede trabaxár, que de ordinario es : si sabe hazer Azagayas , Harpones, ô hilar hÍlo que usan para sus flechas : con que respondiendole à propósito, el Examinador pide à su hija una pequeña Calabaga llena del sobredicho licor, del qual el bebe primero, dà al pretendiente, y finalmente, éste à la Novia que le acaba de beber, con cuya ceremonia el Casamiento està hecho. Quando alguno bebe à la salud de otro , deve el segundo consumir todo el licor que en la Calabaga queda del primero ; pero en cás de

Costum-
bre en
sus casa-
mientos.

bodas solo entre los tres se consume, siendo la desposada la mexor librada.

Observacion en los partos de sus mugeres.

Raro modo de entierros, y tiempo de la viudez de una muger.

En los Partos, la muger, ni el marido guardan el tiempo como hazen los Caribes; pero despues que parió la muger se vá al instante al Rio, Arróyo, ô Fuente; y laba su criatura, embolviendola sucesivamente en ciertas fajas, que allí llaman *Calabás*, y así preparada se buelve à su ordinario trabajo. En los entierros practican, que quando un hombre muere, la muger le deve enterrar con todas sus *Azagayas*, Cinturas, y Joyas las quales traía pendientes à sus orejas. Su obligacion es venir todos los dias à la sepultura de su Marido llevandole à comer y beber un Año entero; que cuentan por la Luna, observando quinze, que hazen el círculo completo, como nosotros doze Meses.

Algunos Historiadores (escribiendo de las Islas Caribes) dizien, que

que esta ceremonia por los muertos la observan entre ellos generalmente, y que el Diablo viene à los sepulchros, y se lleva todo lo que cerca de ellos paxen de comida y bebida; pero yô no soy de esta opinion, puesque hê llevádome y comido todas essas offrendas muchas vezes; sabiendo, que los frutos de tales ocasiones son los mas electos, y maduros, como tambien delicados licores, quanto permite el uso mas regalado. Quanto la Viuda hâ continuado assi dicho Año, abre la sepultura, y saca todos los huesos de su dicho Marido, que laba, y seca à los rayos Solares, que despues áta todos juntos y los mete en una *Cábala*, à modo de Zurron, siendo obligada à llevarlos acuestas otro Año entéro de dia, y de noche dormir sobre ellos hasta el fin de dicho tiempo; que completo, ata contra el marco de la puerta de su casilla, si la tiene, y fino à la de

V 2

su

Nese ca-
sa la Viu-
da que
passados
dos Años
despues
de la
muerte
de su
marido.

fu mas proximo vecino, ô pariente.

Viven al-
li los Ne-
gros se-
gun las
costum-
bres de
sus tier-
ras.

Parti-
mos de
alli para
la Isla de
los Pi-
nos,

No pueden bolverse à casar se-
gunda vez las Viudas, segun sus
Leyes, antes que el término de di-
chos dos Años séa completo. Los
hombres no son obligados à tales
ceremonias: y, si algun Pirata se ca-
sa con alguna Indiania, ella deve ha-
zer en todo y por todo con el como
si fuera Indio. Los Negros que
estan en esta dicha Isla viven en to-
do y por todo segun su propia cos-
tumbre. Todo lo qual, parecién-
dome digno de la curiosidad mas
cultivada hê querido en breve traër
aqui, como de pásso, y seguiré
mi viage, diziendo: Que despues
de havernos refrescado, y provei-
do lo mexor que nos fué possible,
partimos de allí para la *Isla de los Pi-
nos*, à la qual llegamos en quinze
dias, siendonos otra vez preciso
acomodar nuestra embarcacion,
que yâ estava llena de hendiduras;
lo qual al puncto executamos;
dividiendonos, unos à este trabá-

zo, y otros à la pesca, que nos reduxo tan aventajosamente, que en seis ô siete horas cogimos tanto pescado, quanto era bastante à dar de comer con abundancia mil personas hambrientas: teniamos con nosotros algunos Indios del *Cabo de Gracias à Dios*, que eran muy diestros en la pesca, y en la caza; y como en esta Isla hay grande cantidad de Vacas, que los Españoles otras vezes llevaron allí para multiplicar, matamos en breve tiempo tantas como huvimos menester para faciar nuestros apetitos, y salar para proviſsiones de mar. No fué menor la abundancia de Tortugas que obtuvimos; con lo qual, començaron todas nuestras inquietudes, y penas, à disiparse, poniendolas en profundo olvido, y assi principiamos à llamarnos los unos à los otros por el nombre de hermanos, de que antes en nuestras miserias no teniamos ánimo de mirarnos sin ceño reciproco.

Pescamos en su costa con abundancia.

Y cazamos,

Todas nuestras penas se dissiparon.

Vivia-
mos a-
migable-
mente
allí con
los Espa-
ñoles.

Comimos abundantemente, sin tener temor de algun enemigo; porque los Españoles, y nosotros estavamos allí en buena amistad; solo, que nos era preciso hazer

Multitud
de Coco-
drillos.

guardia toda la noche por la mucha abundancia de Cocodrillos, que en aquella Isla corren: sabiendo, que quando estan hambrientos com-
baten à los hombres para comerse-
los, como succedió à uno de nue-

Uno de
ellos
maltra-
tà uno de
nuestros
Compa-
ñeros.

stros Camaradas, el qual se fuè con un Negro al bosque, donde es-
tava encubierto un Cocodrillo,
que se avançó con fúria à dicho
nuestro Camarada, y cogiendo-
le por un pie le echó por tierra;
mas siendo hombre robusto, fuer-
te, y animoso, sacó su cuchillo,
y despues de muchos peligrosos
combates, mató al animal. No
obstante, cansado de tanta de-
fensa, y flaco por el mucho sangre
que le corriò de las heridas, que-
dò medio muerto, ô como des-
mayado en tierra, hasta tanto que
el

el Negro (haviaſe huydo) bolvió ,
y cargò acueſtas con ſu amo al qual
llevó à las orillas de la mar (que de a-
quel pueſto eſtava una legua) don-
de venimos con una Canoä , y le
llevamos à bordo de nueſtro navio.

No oſó deſpues bolver perſona
ſolo el boſqué ſin muy buena com-
pañia : y eſtando noſotros peſſaro-
ſos de la mala fortuna de nueſtro

Compañero ; fuimòs atropados ,
buscando Cocodrillos que matar .
Venianſe eſtos animales de noche
cerca de nueſtro navio haziendo fi-
gura de querer ſubir arriba ; mas

Vamòs a-
tropados
al boſque
à matar
Coco-
drillos ,

noſotros agarramos uno con un
garſio , el qual tuvo el atrevimiento
de comenzar à montar por la eſcala
de nueſtra nave. Deſpues que allí
huvimòs quedado largo tiempo , y
reparado todo lo que nos hazia an-
tes falta , partimos para *Jamaica* ,
à la qual , con pròſpero ſucceſo ,
llegamos en breves dias , y hal-
lamos à Morgan , cuyo reſto
de camaradas aun no havia viſto ,

Parti-
mos para
Jamaica ,
y llega-
mos
preſto .

fiendo nosotros quasi de los primeros.

Hallamos à Morgan, que intentava llevar gente à Sta. Cathalina.

Impidílo nuevo orden del Rey de Inglaterra.

Nuevo Gov. en Jamaica puso buen orden contra los Piratas.

Perfistía con todas veras dicho Caudillo en querer conducir gente à la Isla de Sta. Cathalina para fortificarla como propia, mas impidíole el designio un navio de guerra de Inglaterra, que llevaba orden del Rey, para que el Governador de *Jamaica* viniese à la Corte de Londres, à dar cuenta y satisfaccion de todos los procederes tocantes à las piraterias, que havia mantenido en aquella Isla, con tanto menoscábo de los subgetos de S. M. Catholica. Traía tambien un nuevo Governador, que al punto hizo advertir, con barcas que para ello despachó, à todos los puertos de la Isla, la buena correspondencia que el Rey su Señor pretendia tener, y tenia con la Magestad Catholica, y sus Vasallos; y que de allí adelante no se fuffiriría xamas, que algun Pirata saliese de *Jamaica*, para cometer hostilidad

dad alguna contra los Españoles, ni contra otro alguno que se fuesse.

Temer
todos, y
los que
estavan
fuera no
buelven.

Luego que todos entendieron estas ordenes, y los Piratas que estavan aun en mar, tuvieron temor; de suerte, que no se atrevieron los que fuera se hallavan, à bolver à dicha Isla; quedándose en la mar, y haziendo tantas maldades, quantas les éra possible. Algun tiempo despues los mismos Piratas tomaron una Villa; la qual llaman de los *Cayos*, en donde cometieron toda suerte de hostilidades, y bárbaras crueldades; pero el nuevo

Coge à
muchos,
y ahorca-
los.

Governador de *Jamaica*, con prudencia rara hizo tanto, que cogió à los mas, y no perdonándosela, los ahorcó à todos; cuyo escarmiento evitaron otros, que se retiraron à *Tortuga*, y se juntaron con los Franceses, en cuya compañía perseveran hasta el presente.

Relacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron Governador
Y de

de la Isla de Tortuga padezió, y como cayò el, y sus Compañeros entre las manos de Españoles : Cuéntase la subtilidad con que salvò su vida : Empresa que forjó contra Puerto Rico, para librar à su gente, y como no le sucediò segun su designio.

EL Año de 1673. sucedió, que los habitantes de Islas Francesas juntaron una Flota considerable para ir à tomar las Islas de la America, pertenecientes à los Poderosos Estados de Holanda; por cuyo fin, el General de su Flota convocó, de la parte del Rey de Francia, à todo Pirata, y voluntario, que quisiera, unirse à su Vandera. Fabricose un navio de guerra en el Puerto de Tortuga, al qual se le puso por nombre Ogeron : armóle de toda fuerza de municiones, y metió dentro 500. hombres Bucaniers, con intento de seguir al General, y à su flota. Su primera intencion éra ir à la Isla de Curacao : que no les redúxo,

dúxo, à causa de un naufragio que les cortó el curso de su gloria.

Ogeron pues, salió del puerto de *Tortuga*, con determinacion de juntarse à la dicha flota; y habiendo llegado al Poniente de la Isla de *S. Iuan de Puerio Rico*, le sobrevino una furiosa tempestad, que fué causa de dar su navio contra los Peñascos cercanos à las Islas *Guadanillas*, donde se reduxo en millares de pedaços; pero como se hallaron cerca de tierra, se salvaron en chalupas, que tenian dentro.

El dia siguiente, quando yá todos estavan en tierra, fueron descubiertos por los Españoles que allí viven, à los quales estimaron por Piratas Franceses, que creían era su intento tomar de nuevo la Isla, como antes lo havian hecho diversas vezes; y assi, juntaron toda su gente, y salieron al encuentro de los Franceses, à quienes hallaron desproveidos de todas armas; y por consecuencia; inhábiles à la

Sale Ogeron del puerto,

Y pierde el navio por tempestad.

Van nadando à tierra,

Y son
cogidos
por los
Españo-
les.

Que ma-
ran a
muchos.

Y hazen
prision-
eros al
resto.

Que atan
unos con
otros..

Ficcion
de Oge-
ron.

defensa; de modo, que clamaron misericordia, y benignidad, pidiendo quartel à los Españoles; los quales, acordandose de las horribles, y crueles acciones que havian cometido tantas vezes, respondieron diziendo: *Ha! Perros ladrones, no hay quartel para vosotros!* y descargando sobre ellos mataron à la mayor parte: no obstante, viendo no hazian resistencia alguna, y que no tenian algunas armas, cessaron el rigor, y tomaron por prisioneros los que quedaron en vida, aun creyendo que el designio de los mal afortunados Franceses era de haver querido tomar, y arruynar la Isla.

Atáronlos de dos endos, y de tres en tres, y assi los conduxeron à las Sávanas ô campañas rasas; e n cuyos sitios les preguntaron, donde estava su Conductor y Capitan? A que respondieron, se havia anegado en el naufragio, aunque sabian cierto era falso; porque Oge-

ron, no siendo conocido de los Españoles, se comportó de modo como si no supiese casi hablar. Los dichos Españoles no creyendo lo que los prisioneros dezian, hizieron exquisitas diligencias para hallarle; mas entretanto dicho Ogeron le tenia en todas sus figuras y acciones, como si fuese loco; al qual, no ataron como à los otros, porque servia de entretenimiento y risa à los soldados, que algunas vezes le davan tal qual men-
 drugo de pan, quando los otros no tenian nada para satisfacer à sus caninos estómagos; siendo tan corta la porcion que les davan, que apenas podian vivir con ella.

Que se
 hizo lo,
 co.

Havia entre ellos un Cirujano, el qual haviendo hecho servicios notables à los Españoles, fué desatado como Ogeron; que, viendo el rudo trato que hazian à sus Compañeros, propuso al dicho Cirujano lo que resolvió; que era, exponerse à los peligros de la

Desatan
 à un Ci-
 rujano.

A quien
 Ogeron
 induze
 con el, à
 huirse.

Vanse à
los bos-
ques.

vida para escaparfe : que emprehendieron , yendose à los bosques , con ánimo de hazer alguna invencion navegable , aunque no se hallavan que con un solo destal , que les pudiesse servir en tal caso. Comenzaron , pues , los dos la marcha , y quando huvieron caminado todo el dia , llegaron al anochezer à las riveras de la mar , donde no se hallaron con cosa alguna que comer , ni parte assegurada para recogerse à dormir. Vieron à las orillas del agua , grande cantidad de pescados , que llaman *Corlabados* , que acostumbran venir à buscar à los bordes del agua ciertos pescadillos , que les firven de mantenimiento : tomaron quantos les fueron necesarios , y encendieron fuego por medio de dos pedaços de madera , que estregaron prolixiamente el uno contra el otro ; de tal modo , que hizieron brasa para asar todo su pescado , y mientras se asava comenzaron à cortar madera

dera para labrar un genero de chalupa con que atravesar hácia la *Isla de Sancta Cruz*, que pertenece à los Franceses.

Descubrieron , mientras esto hazian , una Canoã à lo lexos , la qual traia la proa hàcia donde ellos estavan : temieron , y assi se retiraron mas adentro en lo mas espeffo del bosque , donde estuvieron hasta ver , y distinguir la gente que traia , que no eran mas que dos hombres ; en su disposicion , y aparato , Pescadores. Concluyeron arriesgar la vida , y emprehender vencerlos ; con que , divisaron à uno de ellos que se encaminava solo , cargado de calabças à un arroyo , cerca del puesto donde ellos estavan : eran los dos , un Español , y un Mulato , el qual caminó algun trecho solo , porque su compañero quedava un poco atrás , gypando lo detenido : dieronle al Mulato nn grande golpe en la cabeça con el destrel ,

al uno ,

que fue bastante para quedar luego

Descubrieron à
leyos una chalupa , con
dos personas

Matan

Y des-
pues al
otro.

luego alli muerto ; con que el o-
tro Español oyendolo , como o-
tra vez à la Canoà para escaparfe ,
mas no pudo tan presto , que al
mismo tiempo no llegassen los dos ,
y dentro de ella misma le mata-
ron : fueron à buscar el otro cuer-
po , que traxeron , con designios
de llevar los dos en alta mar , y en
ella echarlos para susténto de pesca-
dos , y con esso evitar lo conocies-
sen los Españoles à la larga , ô à la
corta.

vanse à
Puerto
Rico.

Hecho todo esto , tomaron
con priesa el agua fresca que pudie-
ron , y se fueron à buscar algun
lugar de refúgio para esconderse ,
mientras el dia passava ; que no era
tan corto , que no tuviesen lugar
de ir à las costas de *Puerto Rico* , ha-
sta el *Cabo Roxo* ; de donde atrave-
saron , derechamente hasta la E-
spañola , en la qual estaban sus
Compañeros , y Camaradas. Las
corrientes del agua , y los vientos les
fueron muy favorables , tanto , que

en pocos dias llegaron à un lugar ^{Y de alli} llamado *Samaná*, en el qual hallaron ^{à Samaná.} un partido de su gente.

Dió orden *Ogeron* al Cirujano ^{Dispone} de juntar por toda la costa tanta ^{a Cirujano le-} gente quanta fuesse possible, y el ^{vante} partiò para *Tortuga*, en cuya Isla ^{gente, y} procurò algunos navios que le assi- ^{vase O-} stiesen; de modo, que en poco ^{geron à} tiempo juntò un muy buen núme- ^{Tortuga.} ro,

preparados à seguir y executar ^{Donde} sus designios; que eran, ir à li- ^{junta u-} brar los Prisioneros, que queda- ^{na flota.} ron, como està dicho. Despues

que hubo embarcado la gente, ^{Exorta-} que el Cirujano havia buscado, y ^{cion à} todo lo demas, les exortò à tener ^{los de la} ánimo, diziendo: *Grandes ex-* ^{flota.} *polios y riquezas tendreis todos, y*

assi cobardia fuera: llenad vuestros
coraçones de generoso brio, que con es-
so os hallareis satisfechos bien presto
de lo que agora son esperanças sola-
mente. Fiose cada uno en sus prome-
sas, y hubo general alegria. y sin
aguardar mas tiempo soltaron las
velas,

Alargan
las velas,
y vanse.

velas , guiando el timon à las costas de *Puerto Rico* , las quales llegando à ver de lo alto de sus mástiles , no se sirvieron que de sus baxas velas , à fin de no ser descubiertos de los Españoles , hasta llegar al puesto donde determinaron echar pie à tierra.

Los Es-
pañoles
estaban
adverti-
dos.

Los Españoles (no obstante esta subtileza) estando advertidos de su venida , se prepararon à la defensa , y escuadronaron todo el largo de la marina tropas de Cavalleria para observar la salida de los Franceses : visto por *Ogeron* todo esto dió orden de acercarse de la costa , y que disparasen mucha artilleria , con que forçó à la Cavalleria à buscar puestos donde encubrirse dentro del bosque , donde estaban encubiertas tropas de Infanteria , que se havian agazapado el vientre contra tierra , mientras los de los navios salian fuera , y comenzavan à entrar por los bosques ; à cuyo tiempo , los Españoles

salen
fuera.

les se levantaron con gran furia,
y embistieron contra los Franceses,
tan briosos, que en poco tiempo
los arruynaron en parte; y dexan-
do quantidad de muertos en el
campo, el résto (con gran pena) se
salvaron en sus navios.

Y son
vencidos.

Ogeron, aunque escapó, estava
medio muerto de la pena que le
causó la infausta reduccion de su
empresa, y porque via en su j-
dea, que losque queria librar, se
hallavan mas retrocedidos de las
esperanças que havian hasta enton-
ces tenido: y assi, su flota se apres-
suró en dar à la vela, y tornarse por
donde havian venido, llenos de
confussion, menos en número,
y ligerissimos de los expolios Es-
pañoles; cuyas esperanças les à lar-
garon la voluntad; para salir con-
tentos, debaxo de las promesas del
infortunado Ogeron. Los Españo-
les estuvieron vigilantes y reházios
en los bordes de la mar, hastaque la
flota fué perdida de su vista, y
en.

Escapa
Ogeron
confuso.

Cortan
los
Españoles
algunos
miembros
à los mu-
ertos ,
para
mon-
strarlos
à los
prision-
eros.
Encien-
den lu-
minari-
as.

Jacob
Binkes,

Llega à
dicha
Isla y lle-
vase 5.
ô 6.
prisi.

Embian
à los
otros à
la Hava-
na.

entretanto acavaron de matar à los que por heridos no pudieron correr para escaparfe , y cortaron algunos miembros de los cuerpos muertos, con intencion de mostrarlos à los otros viexos prisioneros , por cuya redempcion vinieron estotros.

Encendieron en la Isla fuegos , y luminarias de alegria , por la Victoria de sus armas ; mas los prisioneros Franceses tuvieron un misserable tráto , el qual vió *Jacob Binkes* Governador por entonces en la America , por los Señores Estados Generales de las Provincias Unidas , que llegó à la dicha Isla de *S. Juan de Puerto Rico* con algunos navios de guerra para comprar proviſiones , y otras cosas necessarias al refréſco de su armada , y por compaſſion se traxo cinco ô ſeis ; que ſirvió de mayor encóno à los Españoles ; pues embiaron à los otros prisioneros à su Ciudad principal , donde les emplearon para trabaxar en las fortificaciones

caciones que se hazian, llevando y trayendo materiales; que acavadas, el Governador les remitió à la *Havana*, y allí trabaxavan del mismo modo de dia, y de noche los encerravan; temiendo, no dieffen algun ataque à la Ciudad, de cuya empreſſa tenian yâ los Españoles demaſſiadas pruebas, y raçones para tractarlos de aquel modo.

En diversas ocasiones que llegaron alli navios de Nueva España, fueron poco à poco embiandolos à Cadiz en ellos; mas haviendose buuelto à juntar todos en Francia, resolvieron de retornarse à *Tortuga* con la primera ocasion: asistieron-se los unos à los otros tanto que pudieron en todas sus neceſſidades; y assi, en poco tiempo, la mayor parte de ellos se hallaron en *Tortuga*, en cuyo puerto armaron de nuevo una Flota de Piratas, de baxo de la direction de un tal *Sieur Maintenon*, de Nacion Francesa, que vino despues

con

Y poco
à poco
los em-
bian à
España.

Vanse à
Francia,
y de alli
buelven
à Tortu-
ga.

Arman
nueva
Flota, y
ranzo-
nan à la
Iſla de la
Trinidad.
en 10000
pesos.

478 PIR. DE LA AMER.
con ella à la Isla de la Trinidad,
que esta situada entre la de Ta-
bago , y las costas de Pária , à la
qual ranzonaron en diez mil reales
de aocho , y se fueron con àni-
mo de saquear la Ciudad de Ca-
racas , que estâ enfrente de la Isla
de Curaçao.

Fin de la Historia de Piratas.



APEN-

A P E N D I C E.

Nome hà parecido à proposito hazer descripcion particular de todas las Islas de la America , las quales pertenecen à diversos Reyes, y Potentados Christianos, ni relacion de sus gobiernos, rentas, ni otras cosas de ellos; pues multitud de Escriptores se han empleado en componer gruesos volúmenes de estas, y semexantes noticias: contentareme de añadir à la Historia precedente lo que poco tiempo hà sucedido en las Islas de Cayana, y Tabago, entre Monsieur el Conde de Estrés, Almirante de la Corona de Francia en las partes de la America, y Heer Jacob Binkes, por los Poderosos Estados de Holanda, con la misma qualidad.

A Todo el Mundo le consta, que el Principe de Courlant començo à estable-

blecer una Colonia en la *Isla de Tabago*, y que en poco tiempo (por falta de focorros) sus gentes la abandonaron, dexandola al primer ocupante, que fueron los Señores *Adrian*, y *Cornelio Lampfins*, naturales de la Ciudad de *Fleſinga*, en la Provincia de *Zelanda*; los quales, haviendo llegado allâ el Año de 1654. procuraron fortificarla, por mandado de sus Soberanos Estados: con que dispusieron la fabrica de un Castillo, capaz de impedir los asaltos de qualesquiera enemigos,

Lo mismo succedió el Año de 1676. quando los Altos y Poderosos Estados de Holanda embiaron al Comandante *Jacob Binkes*, à la *Isla de Cayana*, que por entonces estava en possession de Franceses, para que la restituyesen al Imperio de dichos Señores Estados. Salió con estas ordenes el dia 16 de Março del dicho Año, consistiendo su flota en siete navios de guerra,

y un Brulote; otros cinco de menores fuerças, y llegaron à la dicha Isla el quatro dia de Mayo siguiente, donde *Binkes* echó 900. hombres en tierra, que se acercaron de la Fortaleza, anunciando al Governador de ella se rindiesse: respondió no le passava por la imaginacion tal cosa, antes determinava pelear hasta que muriese, y con el toda su gente. *Binkes*, quando hubo entendido la respuesta, mandò à sus tropas dar un ataque por dos lados al Castillo: dióse un considerable combate; pero los Franceses, estando pocos, y atosigados de tanto número, rindieron las armas y el Castillo. Hallaronse dentro 37. piezas de artilleria, y el Governador llamado *Lesé*, con dos Sacerdotes fueron embiados à Holanda. *Binkes*, en la batalla tuvo 14. de los suyos muertos, y 72. heridos.

El Rey de Francia, luego que entendió este successo, embió

X

por.

por el Mes de Octubre siguiente à Monsieur de *Estrés*, para bolver à la mar de dicha Isla. Llegó por el Mes de Diziembre con su Escuadra de navios de guerra, bien armados, y proveidos : pero como viniese hasta la rivera llamada *Aperovaco* encontraron un navichuelo de *Nantes*, que no havia que quinze dias era partido de la dicha Isla, el qual dió noticia de el estado, y circunstancias con que en ella se hallavan los Holandeses. Dixo havia en el Castillo 300. hombres ; que todo al rededor de el hincaron buenas palizadas, y dentro estaban afeftadas 26. piezas de artilleria.

Monsieur de Estrés pudiendo tomar resoluciones, y medidas sobre tales advertencias, prosiguió el viaje, y llegó à un puerto de la dicha Isla, lexos del Castillo, cosa de tres leguas : alli echó en tierra 800. hombres, que separó ; y la una parte puso debaxo de

de la direccion del Conde de *Elinac*, y la otra de *Monsieur de S^t. Faucher*; dexando à *Monsieur Gabaret* con las otras tropas principales en los navios; los quales levantaron àncora, y poco à poco se acercaron del Castillo, mientras los que ivan por tierra hazian lo mismo; siendoles forçoso caminar de noche, à causa del gran calor, porque es insufrible la exalacion que la tierra despidе, que es notablemente sulphúrea, y por consiguiente un horno hediondo.

El dia 19. del dicho Mes, *Monsieur de Estrés*, embió à *Monsieur de Lesi* (que havia sido alli Governador como dicho es) pidiendo se rindiesse el Castillo à la obediencia del Rey su Señor, y à el en su nombre: los que dentro estavan, no quiriendo entender tal proposicion, resolvieron de no entregarse, que acost de su sangre y vidas; y assi, la no

che figuiente dieron lo. Franceses ataque por siete lados, todos à un mismo tiempo. Los defensores viendo que havian hecho su obligacion, y peleado con valor quanto les fué possible, se rindieron. Hallaronse dentro 38. hombres muertos, algunos heridos, y embiaron todos los prissioneros à Francia, donde fueron tratados con hartos trabaxos.

Puso todas las cosas en orden *Monsieur de Estrés* en la Isla de *Cayana*, y se fué à la de *Martinica*, donde luego que hubo llegado, le dixerón, como el Comandante *Binkes* se hallava en la Isla de *Tabago*, y su flota ancorada en la Baïa. Salió *Estrés* de refresco, y comenzandose à acercar de *Tabago*, *Binkes* embió sus Compañias, con un número de Marineros à tierra, para guarda, y gobierno de la artilleria que en ella estava: trabaxaron estos, y sus Capitanes van der Graef, van Dongen, y Ciavone, toda

A P E N D I C E. 485

toda la noche para llenar las palizadas de la Fortaleza llamada *Sterreschans*, y formar batterias dentro de ella.

Dos dias despues la flota Francesa ancoró en la Baía de *Palmit*, y por medio de 18. chalupas echaron su gente en tierra *Binkes*, viendo à los Franceses sobre las montañas hizo quemar todas las casas que se hallavan à los contornos del Fuerte, para no dexar plaza alguna à los Franceses, en la qual se pudieffen encubrir. *Monsieur de Estrés* mandó à un Tambor, el dia 23. del dicho Mes, fuesse de su parte à pedir la Fortaleza: negaronlo totalmente, y durò hasta el dia tercero de Março el que los Franceses viniessen à velas llenas contra *Binkes*, que salió al encuentro, y se diò combate de artilleria maravilloso de una y otra parte. Los Franceses entretanto, favorecidos en lo espesso del bosque se avançaron cerca de la

Fortaleza, y dieron un brioso asalto con fuerza mas que ordinaria; pero fueron de tal manera rechazados, que despues de tres distintos asaltos se vieron obligados à retirarse, con pérdida de mas de 150. muertos, y 200. heridos, que llevaron, ô, por mejor dezir arrastraron con grande pena los que huyeron.

Al mismo tiempo, las dos flotas tornaron al combate, y pelearon tercamente; hasta tanto, que de ambas partes perecieron algunos navios entre Vulcano, y Neptuno, de cuyo número fué el mismo en que *Estrés* se hallava, armado con 27. piezas de artilleria prodigiosas. Durò la batalla un entéro dia, hasta que un poco antes de ponerse el Sol *Monsieur de Estrés* salió de la Baía con el resto de sus navios, excépto dos que se perdieron à la vela, por haver montado muy arriba en el puerto: los Holandeses, en fin, quedaron.

daron victoriosos , aunque con pérdida de muchos navios quemados.

Hallandose en tal desgracia *Monsieur de Estrés* , y que por entonces no podia aguardar ventaja alguna sobre *Tabago* , diò à la vela el 18. de Março , y llegó en 21. de Junio al puerto de *Brest* en Francia. Quiso su Magestad Chrianissima , que bolviessse dicho *Monsieur de Estrés* à emprehender la accion contra *Tabago* , y ordenò se armasen à este fin ocho grandes navios de guerra , y otros ocho menores , con todos los quales tornò à embiar al mismo *Monsieur de Estrés*. Salio del dicho puerto de *Brest* en 3. de Oëtubre siguiente , y llegó el primero de Diciembre à la Isla de *Barbados* , y como tuviesse algun socorro mas de *Martinica* , hizo reconcer de nuevo à *Tabago* , y levantó áncoras , poniendose à la vela para allà ; donde llegó el 7. del mismo Mes

de Diziembre , con toda su flota.

Al punto metiò 500. hombres entierra debaxo del mândo de Monsieur de *Blinac* , Governador de Islas Francelas de la America , à quien poco despues figuieron otros mil hombres. El 9. dia del mismo Mes se acercaron à 600. passos de un puesto que llaman *le Cort* , donde echaron toda la artilleria para esto destinada entierra. El 10. Monsr. de *Estrés* fué en persona à reconócer la Fortaleza ; y despues de haverla hecho pedir à *Binkes* , lo rehusò generosamente. El siguiente dia los Franceses començaron à marchar hácia la dicha Fortaleza , y el 12. del mismo Mes los que estavan dentro començaron à disparar su artilleria con grande continuacion ; pero los Franceses dieron principio à sus empressas , echando muchas bombas : la tercera cayó en el camíno cerca del Almazén de la pólvora ; en el qual se hallava mucha , derra-
mada

mada por negligencia de los que la
 sacavan para las proviſſiones neces-
 ſarias; por cuyo médio, ſe encen-
 diò fuego, y corriò haſta dicho
 Almazén; demodo, que en un
 momento ſaltò en al aire con *Bin-
 kes*, y todos ſus Officiales; de los
 quales, ſolo quedò en vida el Ca-
 pitán *van Dongen*: lo qual viſto
 por los Franceses, corrieron con
 500. hombres, no teniendo por en-
 tonces nada que temer. Hizieron-
 ſe Señores de la Fortaleza, donde
 hallaron 300. hombres en vida,
 que tomaron priſſioneros, y em-
 biaron à ſu país. Monsieur de *Eſ-
 trés* mandó arrasar toda la Fortale-
 za, y otros pueſtos que pudieſſen
 ſervir de deſenſa; como tambien
 todas las caſas de la Iſla, y partiò
 de ella el 27. del dicho Mes: cuyo
 ſucceſſo y relacion darà fin à
 mi preſente Hiſtoria, que pido à
 los curioſos, la lean con benévo-
 lo affecto, y al que ſela preſenta
 conozcan por deſinteresaado; pues

no le moviò otra cosa à tomar la pluma que solo servir à los que en ella hallaren alguna luz , por donde remediar lo Futuro , que como lo presente , y lo passado , està en manos de Dios ; à quien demos Honor , Gloria , y Alabanza por los figlos de los figlos. Amen.

F I N.



T A:

T A B L A

De los

CAPITULOS

r

Algunos Articulos de ésta
Historia.

PRIMERA PARTE.

C A P. I.



A partida del Author
hacia el poniente A-
mericano en servicio
de la Compañia Oc-
cidental de Francia:

Encuentro de una Nave Inglesa:
Llegada à la Isla de la Tortuga.

Pag. 1

Cap. II. Descripcion de la Isla de
Tortuga, de sus frutos, y arbo-
les, y de que manera poblaron allí
los Franceses dos vezes, y fueron
echados los Españoles de ella, y co-

X 6

210

T A B L A.

- mo el Author de este libro fué en ella vendido en dos ocasiones. 10.
- Cap. III. Descripcion de la grande, y célebre Isla Española. 28.
- Cap. IV. De los Fructos, Arboles, y Animales que se hallan en la Isla Española. 34.
- Cap. V. De todo el genero de Animales quadrúpedos, y Aves que se hallan en esta Isla; como tambien, Relacion de los Bucaniers Franceses. 62.
- Cap. VI. Que trata de los Piratas mas célebres de aquellas Costas Americanas. 97.
- Cap. VII. De la manera que los Piratas arman sus Navios, y del modo de reglar sus viages: 104.

SEGUNDA PARTE.

Que contiene los origenes de los mas famosos Piratas, Francisco Lolonois, y Juan Morgan. Como tambien sus principales Piraterias, y ladronicios,

T A B L A.

cios, que han cometido en America
contra la Nacion Española. Rela-
tanse las Vidas, y acciones de otros,
que han estado en aquellas partes
con la misma qualidad. 140.

Cap. I. Origen de Francisco Lo-
lonois, y Principio de sus insul-
tos. ibid.

Cap. II. Lolonois arma una Flo-
ta para echar gente en las Islas E-
spañolas de la America, con inté-
to de saquearlas, abrasarlas, y
despojarlas de todo bien. 149.

Cap. III. De una nueva armazon
que hizo Lolonois para ir à tomar
la Ciudad de S. Tiago de Leon :
como tambien à Nicaragua, donde
muriò miserablissimamente. 182.

Cap. IV. Del origen, y descenden-
cia de Juan Morgan : sus hechos,
y continuacion de las mas notables
acciones de su vida. 217.

Relacion particular de la Victoria que
las Armas de S. M. Catholica obtu-
vieron contra los Piratas Ingleses;
por la direccion, y valor de Don

T A B L A.

Juan Perez de Guzman, Caval-
lero del Orden de S. Tiago, Go-
vernador, y Capitan General de
la Tierra firme, y Provincia de
Veraguas. 225

Cap. V. Intenta Morgan guardar
la Isla de Sancta Cathalina, para
refugio, y Almacen de Piratas;
pero faltante los medios à sus desig-
nios. Relatafe la llegada, y toma-
da de la Villa, llamada el Puerto
del Principe. 227

Descripcion de la Isla de Cuba. 239

Cap. VI. Toma resolucion Mor-
gan de ir à envestir, y despojar la
Ciudad de Puerto Velo: Arma,
y prepara una Flota; y con ella,
señorease à poca costa y fuerza de
dicha plaza. 255

Cap. VII. Tóma Morgan la Ciu-
dad de Maracaibo, situâda del
lado de la Nueva Venezuela: Pi-
raterias que se cometieron en sus
Mares: Ruyna de tres Navios E-
spanoles, que havian salido à im-
pedir los cursos de Piratas. 272

Car-

T A B L A.

*Carta de Don Alonso del Campo, y
Espinosa, Almirante de la Flota
de España, à Morgan Caudillo
de Piratas.*

305

TERCERA PARTE.

Que contiene, la tomada, y
ruyna de la Ciudad de
Panamá, situada en las
costas de la Mar Meridional de la
America: como tambien, otras
plaças destruydas, todas por el
cruel Morgan. Viage del Author
en el contórno de Costa Rica, y lo
que en el discurso de el se passó.

Pag. 332

Cap. I. Viene Morgan à la Isla E-
spañola para armar una nueva
Flota, à fin de Piratear de nuevo
en las costas de las Indias. *ibid.*

Cap. II. De lo que se passó en el
Rio de la Hacha. 337

Cap. III. Parte Morgan de la
Isla Española, y vá à la de Sancta
Cathalina, la qual toma. 346

Cap.

T A B L A.

- Cap. IV. *Tomada del Castillo Sant Lorenço de Chagre, por quatrocientos hombres, embiados por Morgan à este fin, desde la Isla de Sta. Cathalina.* 359.
- Cap. V. *Parte Morgan del Castillo de Chagre, acompañado de mil, y doscientos hombres, con designio de ir à tomar la Ciudad de Panamá.* 372.
- Cap. VI. *Embia Morgan quantidad de Canoas, y Barquillos à la Mar del Sur con inténto de piratear. Incéndio de la Ciudad de Panamá: Piraterias, que hizieron por todos los contornos, y las crueldades que cometieron hasta bolver al Castillo de Chagre.* 402.
- Cap. VII. *Del Viage que el Author hizo, barloventeando las Costas de Costa-Rica, y de lo que le sucedió en el discurso, júncto con algunas observaciones que en dicho tiempo apuntó.* 431.
- Cap. VIII. *Parte el Author para el Cabo de Gracias à Dios: Negoci-*

T A B L A.

gociacion que los Piratas hazen alli con los Indios; como tambien, llegada à la Isla de los Pinos, y finalmente, su buelta à Jamaica.

449.

Relacion del naufragio que Monsieur Beltran Ogeron Governador de la Isla de Tortuga padeziò, y como cayò el, y sus Compañeros entre las manos de Españoles: cuenta la subtilidad con que salvò su vida: Empresa que forjó contra Puerto Rico, para librar à su gente, y como no le succediò segun su designio.

465.

APEN.

T A B L A.

A P E N D I C E.

Nome hà parecido à proposito hazer descripcion particular de todas las Islas de la America, las quales pertenecen à diversos Reyes, y Potentados Christianos, ni Relacion de sus Gobiernos, Rentas, ni otras cosas de ellas; pues multitud de Escriptores se han empleado en componer gruesos volúmenes de estas, y semexantes noticias: contentaréme de añadir à la Historia precedente lo que poco tiempo hà sucedido en las Islas de Cayana, y Tabago, entre Monsieur el Conde de Estrés, Almirante de Corona de Francia en las partes de la America, y Heer Jacob Binkes, por los Poderosos Estados de Holanda, en la misma qualidad. 479



69-752

Bon muse

5/14/69

